

COSTA RICA

MUJERES DEL BICENTENARIO 1821 - 2021



COSTA RICA

MUJERES
DEL BICENTENARIO
1821 - 2021

920.72

P953m

Costa Rica. Primera Vicepresidencia de la República.
Mujeres del Bicentenario : 1821-2021 / Primera Vicepresidencia de la República;
Instituto Nacional de las Mujeres -- 1 edición -- San José :
Primera Vicepresidencia de la República; Instituto Nacional de las Mujeres;
Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, 2021.

1 recurso en línea (280 páginas) : fotografías en blanco y negro.

Versión digital.

Contiene: Ensayo introductorio por Yadira Calvo Fajardo.

E-ISBN 978-9968-9933-9-5

1. BIOGRAFÍAS 2. MUJERES 3. COSTA RICA 4. HISTORIA I.

Instituto Nacional de las Mujeres I. Título.



San José, Costa Rica 2021

Mujeres del Bicentenario se encuentra bajo la licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional.

E-ISBN 978-9968-9933-9-5

Esta publicación también está disponible en formato electrónico

(PDF) en los siguientes sitios:

www.200costarica.go.cr | www.mcj.go.cr | www.mep.go.cr | www.inamu.go.cr

Esta publicación ha sido posible gracias al patrocinio del Instituto Costarricense de Electricidad a través de su marca kólbi, la Fundación Friedrich Ebert, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo(AECID) y a la Fundación Pyme Labs. El contenido de la obra no refleja necesariamente las posiciones oficiales de los patrocinadores.

©De esta coedición: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo y Fundación Pyme Labs

NIPO: 109-21-071-0

Producción ejecutiva

Epsy Campbell Barr, Primera vicepresidenta de la República

Dirección y edición general

Patricia León-Coto

Curaduría histórica

Astrid Fischel

Edición y corrección filológica

Flora Ovares Ramírez

Edición de perfiles de deportistas

Isabel Ovares Ramírez

Investigación

Saskia Salas Calderón

Diseño gráfico y producción

María Fe Alpízar Durán

Dibujos

María Fe Alpízar Durán

Coordinación administrativa

Karen Barrantes Hernández

Unidad ejecutora

Milagro Guevara Cordero

Consejo editorial

Rocío Abarca Sánchez, historiadora

Macarena Barahona, escritora e investigadora

Yadira Calvo, escritora e investigadora

Zaira Carvajal Orlich, activista por los derechos humanos de las mujeres

Katherine Fernández Rojas, consultora especialista en género

Isabel Gamboa Barboza, Centro de Investigación en Estudios de la Mujer (CIEM-UCR)

Patricia Howell Aguilar, cineasta

Marta Iris Muñoz, ex Directora de la Defensa Pública de Costa Rica

Milagro Rojas Espinoza, abogada, abogada, Poder Judicial

Saskia Salas, Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU)

Karina Salguero Moya, directora del Teatro Nacional

Margareth Solano Sánchez, Viceministra de Juventud

Carmen Ulate Rodríguez, Instituto de Estudios de la Mujer (IEM-UNA)

COSTA RICA

MUJERES DEL BICENTENARIO 1821 - 2021





CARLOS
ALVARADO
QUESADA

*Presidente
de la República*

Doscientos años de Matria

A partir del bosquejo concreto, humanizado y cercano del perfil de más de 180 mujeres y 20 organizaciones, *Mujeres del Bicentenario* reconstruye de manera excepcional la historia de Costa Rica durante los dos siglos de vida independiente.

La obra ilustra lo que Joaquín García Monge llamaba “Matria” como un estado de la cultura, como el elemento femenino dentro de la idea de patria que recupera los valores de la paz, el servicio y la tolerancia.

Estas páginas, precisamente, nos ayudan a entender esa visión al raspar la superficie y encontrar ese río nutricio que ya no estará nunca más oculto y cuyo aporte al país debe ser cada vez mejor y más justamente valorado.

El quehacer de estas mujeres, cuyos nombres simbolizan el de muchísimas otras, cubre todos los campos de la cultura, desde la enseñanza hasta la defensa de una identidad cultural, desde la ciencia hasta la política y la lucha por la soberanía, desde el deporte como plataforma de lucha contra la violencia de género hasta la literatura y el arte.

Recordarlas –y descubrirlas como lo hace este libro- permite comprender el legado de los diversos grupos socioculturales al desarrollo del país: el aporte indígena, el afro costarricense, el chino y el de tantas otras culturas que constituyen nuestra rica identidad nacional.

La acertada escogencia, organización y distribución de los nombres toma en cuenta el aporte específico de cada una y, a la vez, la sitúa en un momento histórico concreto. Esta fidelidad con el proceso histórico permite apreciar aún más la dimensión concreta de su legado.

La contribución de cada una de estas mujeres y entidades desbroza un camino de perfeccionamiento en el desarrollo de las instituciones del país: las filántropas que se preocuparon por los huérfanos en el siglo XIX siguen presentes en el PANI; la huella de las mujeres que intentaron una ayuda social más científica en La Gota de Leche permanece en los comedores escolares y en los Cen-Cinai; las luchadoras de La Liga Feminista han pasado su estafeta a todas las mujeres que optaron por servir desde la gestión pública; las enfermeras y parteras siguen cuidándonos en la Caja. Instituciones remozadas como el IMAS, basadas en los principios de la solidaridad social, guardan y amplían hoy el legado de estas pioneras.

El libro deja ver el papel central de la enseñanza pública, no solo al destacar los ligámenes entre la educación y las luchas sociales, sino también porque evidencia que en la escuela nace el espíritu científico e inquisidor que permite aprovechar la tecnología críticamente y a favor de los valores de la solidaridad y el servicio.

El ejemplo de esas mujeres demuestra que la educación es la conciencia de la dignidad nacional, es poder y medio de ascenso social.

Mujeres del Bicentenario saca a la luz de manera amena este hilo escondido del gran tejido que es la historia de la república, reafirmando, como nos dice el maestro García Monge, que en la construcción de la patria –muchas veces invisibilizada– ha estado siempre la Matria.

Gracias a todas las personas que trabajaron en esta recuperación de nuestra historia con esta visión remozada a partir del aporte invaluable y trascendente de las mujeres, en particular a la vicepresidenta de la República, Epsy Campbell Barr, por su empeño de hacer de este proyecto una realidad y uno de los mayores aportes en la celebración de los 200 años del Bicentenario de la Independencia de Costa Rica.



EPSY
CAMPBELL
BARR

*Primera vicepresidenta
de la República*

Ellas construyeron nuestra historia

Las mujeres han sido protagonistas en la historia de Costa Rica y en la construcción de las identidades culturales. Sin embargo, se les registra muy poco, los libros apenas las mencionan y, cuando lo hacen, están desdibujadas. Hoy reconocemos que la Patria también se escribió con el aporte, el esfuerzo y la creatividad de las mujeres costarricenses.

Al celebrar el Bicentenario de nuestra Independencia, debemos dar a las mujeres el lugar que les corresponde y echar sobre el pasado una mirada fresca y desprejuiciada para descubrir hechos y acciones extraordinarios que tienen rostro femenino, o acciones pequeñas pero significativas que, impulsadas por mujeres, lograron hacer la diferencia en la vida institucional o la cotidiana.

Celebramos nuestro Bicentenario con un homenaje a esas mujeres que desafiaron las instituciones patriarcales, que pensaron en los propios derechos, que impulsaron grandes reformas y que levantaron su voz por los más vulnerables. A través de *Mujeres del Bicentenario* queremos dar a conocer el trabajo y el impacto que han logrado las costarricenses porque solo así podemos abrir las puertas hacia una democracia igualitaria, paritaria, justa.

Resaltamos aquí tanto a las mujeres y como a las organizaciones que han dado un paso adelante para avanzar hacia una Costa Rica donde quepamos todas las personas y nadie se quede atrás. Hemos querido visibilizar a quienes están o han estado en la política, en el trabajo comunitario, en la artes, en las letras, en la docencia, en la salud, en la tecnología y la ciencia y en el deporte, las indígenas, las afro descendientes, las blancas y las mestizas, porque todas han aportado para que nuestro país sea mejor.

Con esta obra nos propusimos reconocer el protagonismo, el trabajo, la energía y el esfuerzo de las mujeres en estos 200 años de Independencia. Es un tributo a las mujeres que han impregnado nuestra patria con sus acciones durante todas las etapas de nuestra vida republicana y desde muy distintos ámbitos, desde la ciudad y el territorio rural, desde la vida pública y la privada.

Quienes aparecen en esta obra son solo una parte, aunque muy relevante, de esas mujeres valerosas, pero representan a muchas otras con las que han compartido luchas e ideales, y quienes también han contribuido a forjar patria. Fue imposible el reconocer a todas las protagonistas, fueron muchas las que han hilado nuestra historia.

Este libro es el resultado de un esfuerzo de muchas mujeres que trabajaron para dejar un legado. A las primeras ideas les dimos forma en la Comisión de *Mujeres del Bicentenario*; allí se unieron mujeres de la academia, activistas sociales y profesionales de distintas disciplinas. Quiero agradecer ese esfuerzo extraordinario porque con sus aportes ellas dieron luz sobre el homenaje que rendiría Costa Rica a sus mujeres y a la mejor forma de seleccionarlas.

Mi agradecimiento a quienes diseñaron las páginas, a las que buscaron las biografías, a las que buscaron fotografías y a las que escribieron para poder decir que nuestra Independencia y nuestra historia tienen hueso, carne y rostro femenino.

Tenemos 200 años de vida independiente y menos años de poseer un sistema democrático del cual estamos orgullosas y orgullosos pero que podemos y debemos mejorar y fortalecer. Estamos avanzando a pasos firmes hacia la construcción de una Costa Rica pluricultural y multiétnica, donde todas las personas tengan las mismas oportunidades, derechos y responsabilidades, donde, por ejemplo, el cuidado no sea una obligación de las mujeres sino una tarea de la familia y la comunidad, con el apoyo de las instituciones. Construyamos una patria justa, equitativa, solidaria y sostenible.

Reconociendo a las *Mujeres del Bicentenario*, pensamos y nos comprometemos con las niñas y las jóvenes, con esa generación de la luz que va hacia adelante, porque, estamos convencidas, la equidad entre hombres y mujeres es un imperativo de la democracia y de una sociedad que quiere avanzar.

Honor a las artífices de nuestra historia



**GISELLE
CRUZ
MADURO**

*Ministra de
Educación Pública*

Hemos cumplido doscientos años de independencia en este mes de setiembre, y recordamos hechos muy importantes. En ellos se encierra la trascendencia nacional de nuestra vida cotidiana, las páginas gloriosas de victorias ganadas, de difíciles batallas, que saludan nuestros desafíos del presente incluido un contexto pandémico. Este libro, *Mujeres del Bicentenario*, brinda honor a las mujeres artífices de la historia de nuestro país, que lucharon por la igualdad, y promovieron la participación de las presentes y futuras generaciones en la lucha por la igualdad entre hombres y mujeres, en miras de erradicar las brechas de género.

Desde esta publicación, se posibilita visualizar a esas mujeres valerosas, que con orgullo, se desempeñaron ejerciendo su liderazgo en diferentes campos: derecho, política, periodismo, educación, ciencia, cultura, literatura y artes, con gran capacidad de gestión y servicio a la comunidad. Son historias que nos recuerdan los aportes de mujeres enérgicas, valientes, decididas, conmemoradas por la lucha para obtener la ciudadanía femenina, en contra de los estereotipos y el machismo.

Este libro constituye un esfuerzo medular por legitimar las voces femeninas que han forjado nuestra sociedad bicentaria, y nos recuerdan el compromiso que debemos asumir para garantizar el cumplimiento de los derechos de las mujeres de todas las edades en los diferentes ámbitos como la educación, cuyo acceso ha sido el fruto del trabajo gestado durante décadas, para alcanzar avances sustanciales en medio de condiciones injustas que históricamente excluían a las mujeres de ejercer sus derechos.

Las motivadoras historias de estas costarricenses son invitaciones para continuar promoviendo relaciones igualitarias, el liderazgo de las mujeres para su participación plena y efectiva en los espacios económicos, políticos, sociales, educativos, artísticos, científicos, entre otros; recordando que la igualdad de género es indispensable para alcanzar el desarrollo de una democracia real, que reconoce los aportes como agentes de cambio, y su aporte fundamental para el progreso de los países, en beneficio de toda la sociedad. A lo largo de las páginas, estos relatos inspiradores y gestas conmemorativas salen al paso para preguntarnos qué hacemos nosotros para defender la paz, la democracia y la soberanía que nos fueron legadas. Confío en que haremos frente, día con día, al ejercicio de la independencia y la democracia, comprometiéndonos con las mujeres, niñas y adolescentes para que no se obstaculice el desarrollo de su autonomía económica ni participación política y podamos vivir libres de violencia.

A dos siglos de la Declaración de Independencia y en un contexto pandémico que ha profundizado aún más las desigualdades en nuestra sociedad -sobre todo para las mujeres- este libro representa una valiosa invitación a realizar un viaje por el pasado para recordar a nuestras antecesoras y así, afinar la mirada y el corazón para reconocer su fuerza, visión y esperanza, cuya herencia sigue viva en cada una de nosotras. Desde esta publicación rendimos homenaje a las mujeres que, a lo largo de la historia, han sido transgresoras, pioneras, líderes, artistas, voceras, pensadoras, visionarias, académicas y luchadoras en la construcción de nuestra nación.

Cada mujer que habitó y habita esta tierra ha dejado huellas en la vida de familias, de comunidades y ciudades. A veces con pies descalzos o voces silenciadas, en una gama variada de lenguajes y tonos de piel, en edades tempranas de su vida o en el ocaso de esta, las mujeres tienen en común la lucha constante por la libertad. La libertad de ser quienes son con todas sus fuerzas, gestionando que en nuestra sociedad se reconozca que las mujeres poseen un lugar en el mundo y que tienen todos los derechos humanos. Que ello implica que su voz sea escuchada, tenga un impacto y derive en acciones en todos los espacios de la vida cotidiana, tanto en lo público, como en lo privado. A lo largo de estas páginas se recuerda a mujeres que definieron, ejercieron y nos legaron un significado propio de ciudadanía desde el protagonismo, la beligerancia y la solidaridad.

Las historias relatadas rememoran cómo el grito de la independencia ha sido acallado para muchas mujeres a lo largo de estos dos siglos, de cómo persisten desigualdades para el acceso a los recursos y oportunidades educativas, laborales, políticas, sociales y culturales con respecto a los hombres. La independencia y el ejercicio de la democracia se construyen y asientan día con día, de ahí que hay que continuar siendo perseverantes con el compromiso con mujeres, niñas y adolescentes que aún están sometidas por yugos derivados de las creencias y estereotipos sexistas que obstaculizan su bienestar integral, el desarrollo de la autonomía económica, la participación política o a vivir libres de violencia.

Las nuevas realidades exigen la creación de nuevos pactos sociales, entre hombres y mujeres, y entre mujeres, de manera que como sociedad podamos hacer frente a los desafíos actuales y venideros que se desprenden de los efectos del cambio climático, de los cambios en los mercados laborales resultado de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, del cambio en la pirámide etaria y el envejecimiento de la población que presiona por un cambio de paradigma en la seguridad social.

Haremos frente a estos desafíos con el impulso de un desarrollo sostenible, con la promoción y garantía del derecho humano a la salud integral de manera universal, garantizando el acceso a las nuevas TIC y a una economía de mercado fortalecida, respetuosa de los derechos humanos de todas las personas y, especialmente, de las mujeres en toda su diversidad. Además, de la inclusión de la corresponsabilidad social del cuidado con la participación de los sectores público y privado.

La lectura de estos relatos inspiradores de luchas, sueños, añoranzas y hazañas de mujeres por alcanzar una nación democrática, justa, igualitaria y sostenible nos convoca a renovar energías, fortalecer la creatividad, la inventiva y la ilusión para hacer propuestas, identificar oportunidades y crear nuevas aspiraciones para que durante los próximos años sentemos las bases para que ninguna mujer de nuestro país, ni del planeta, se quede atrás.

Constructoras de nuestra nación



**MARCELA
GUERRERO
CAMPOS**

*Ministra de la
Condición de la Mujer*

Las mujeres
siempre
hemos
estado ahí



IRENE CAÑAS

*Presidenta Ejecutiva
del Instituto
Costarricense
de Electricidad*

En el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) consideramos indispensable reconocer el papel de las mujeres en el desarrollo de la Historia costarricense. Por eso, nos enorgullece participar, a través de nuestra marca comercial kölbi, en un proyecto de este tipo, que registra y difunde las historias de vida de profesionales, políticas, filántropas, activistas, artistas, deportistas, entre otras, que han ayudado a forjar la Costa Rica en la que hoy vivimos.

En estas páginas, se podrá observar cómo – durante estos primeros 200 años de vida independiente – las mujeres hemos trabajado con valentía, pasión, entrega e inteligencia por el avance del país. También podremos leer sobre cómo algunas pioneras, enfrentando grandes obstáculos y desigualdades, lograron impulsar cambios que nos permitieron ser una sociedad más igualitaria, libre y democrática.

Una de esas mujeres trabajó en el Instituto, y su historia se cuenta con detalle en este proyecto. Se trata de Ileana Boschini, una precursora en el campo de la ingeniería y la seguridad sísmica que aportó sus conocimientos en la detección y localización de fallas que pudieron ser un riesgo para la construcción de plantas hidroeléctricas. Con su reseña, se realiza un homenaje a las trabajadoras del ICE que han colaborado, desde distintas áreas, para transformar profundamente este país.

En el Instituto han trabajado ingenieras, administrativas, secretarías, directoras, periodistas, antropólogas, sociólogas, oficinistas, economistas, planificadoras, abogadas y muchísimas otras colaboradoras que, desde sus respectivas áreas, entregaron lo mejor de sí mismas para que esta gran empresa pública pudiera salir adelante. Gracias a sus aportes, durante 72 años de existencia, el ICE logró llevar electricidad y telecomunicaciones a todos los rincones del país, y logró convertirse en un referente mundial en materia de energía renovable.

A ellas les dedicamos este libro con mucho respeto y agradecimiento. Esperamos que se puedan sentir representadas e inspiradas por las historias que se recogen en estas páginas.

Mujeres del Bicentenario es un esfuerzo interinstitucional necesario e importante. Es una prueba clarísima de que nosotras siempre hemos estado ahí, ocupando un papel relevante en la construcción del país a pesar de que nos hayan querido silenciar o invisibilizar. Hemos sido protagonistas e impulsoras de cambios, de luchas, de políticas públicas, de procesos y de diálogos que han permitido moldear estas tierras.

Mujeres del Bicentenario también es una iniciativa esperanzadora, pues demuestra que el machismo no nos ha podido detener. A pesar de sus múltiples y variadas formas de exclusión y desigualdad, las mujeres de este país hemos logrado resistir y avanzar. En 200 años de vida independiente, hemos logrado promover la justicia, el reconocimiento y la libertad, generando así mejores condiciones de vida para todas las personas que habitan Costa Rica.

En el ICE y en kölbi esperamos que este proyecto llegue a la mayor cantidad de personas, y que su mensaje de resiliencia e igualdad se esparza por todas las provincias y cantones del país.

El libro *Mujeres del Bicentenario*, promovido por la Primera vicepresidenta de la República, Epsy Campbell Barr, celebra y visibiliza a un diverso número de mujeres que han nutrido el camino hacia el despertar colectivo y consciente de la tan necesaria (y fundamental) equidad de género.

Si bien son innegables los avances en el proceso de emancipación femenina de las últimas décadas, la mayoría de las mujeres continuamos hoy sujetas a prejuicios propios y ajenos, así como también a barreras legales y sociales que limitan nuestro potencial. Sin embargo, el control psicológico parece ser el factor más resistente al cambio colectivo.

Bastante ha costado entender por género una red de creencias, de rasgos de personalidad, de actitudes, sentimientos, valores y actividades que diferencian a los hombres de las mujeres. Ciertamente la construcción del género es un fenómeno histórico, que se desarrolla de manera consciente e inconsciente en el marco de las estructuras formadoras y transmisoras.

La adquisición de la conciencia del género implica también el aprendizaje de normas que definen obligaciones, lo que es prohibido y lo que se permite, de acuerdo con el sexo de quien es objeto de instrucción. En este proceso participa, en primer lugar, la familia, pero también, y de manera fundamental, el sistema educativo, la religión y los medios de comunicación colectiva. Estas instancias de transmisión ideológica se han encargado de conformar, diseminar y reproducir valores, creencias, actitudes y también mitos que han influido en nuestro modo de pensar y de actuar.

El mito altera y reacomoda la realidad, opacando y silenciando la palabra, la agenda y el accionar de las mujeres. Las instituciones de transmisión ideológica se empeñan en difundir imágenes del ser y del deber femenino de manera directa o velada, las cuales se enquistan en nuestras mentes y permean nuestras acciones. Los estereotipos marcan y maltratan.

La identidad de la mujer es pues el fruto de una construcción social, de una larga historia. Si la conciencia y el subconsciente son los lugares donde se registran las más profundas distorsiones, debemos iniciar el proceso de cambio desde y a través de nosotras mismas.

Lo cierto es que en este siglo XXI persiste el solapado fantasma de la herencia recibida, de los mitos y complejos ancestrales que siguen ofreciendo armas al patriarcado para debilitar las posturas de reivindicación asumidas.

Lo que se busca es cambiar nuestra perspectiva del deber ser así como permea las estructuras sociales a través de instituciones socializadoras: escuelas, medios de comunicación, familia e iglesias, propiciando un cambio radical en las estructuras paternalistas heredadas, que conlleve la construcción de un modelo colectivo basado en el respeto por las diferencias y una cultura que promueva la igualdad de oportunidades, alejado de estereotipos trasnochados y obsoletos.

Podría parecer casi perverso recurrir a Freud como punto de partida, habida cuenta de sus afirmaciones y distorsiones sexistas. Más polémico aún si quien lo menciona es una historiadora. Sin embargo, asumimos el riesgo de destacar la terapia psicoanalítica para motivar la polémica y la acción positiva. El reto es cancelar las resistencias internas, con el fin de modificar nuestras conductas desde el nivel más profundo, con el fin de estar protegidas ante nuevas oportunidades de caída. En otras palabras, evitar propias zancadillas basadas en procesos anímicos inconscientes.

En última instancia, se trata de superar los estereotipos y traumas heredados por medio de su sustitución con actitudes y percepciones positivas. En este contexto, liberar es propiciar el cambio para permitir que toda mujer tenga la oportunidad de dar lo mejor de sí misma, dentro de la responsabilidad que significa vivir y ser nosotras mismas.

El despertar de la equidad



**ASTRID
FISCHEL**

*Curadora histórica
de Mujeres del
Bicentenario*

Los puentes que nos unen



**PATRICIA
LEÓN
COTO**

*Directora
y editora general*

Ha sido un privilegio trabajar en la producción de esta obra, que es un homenaje a las mujeres que han contribuido a construir Costa Rica a lo largo de nuestros doscientos años de vida independiente.

Es un libro sobre las mujeres y los puentes que las unen por encima del tiempo; puentes entre los quehaceres que escogen para expresarse y para servir; puentes que conectan distintas épocas; puentes sonoros sobre cuyas tablas caminan mujeres valerosas a fin de pasarse una estafeta que no por ser invisible es menos real; son puentes que se han transformado en nexos íntimos y secretos que tienen por meta mejorar la vida de los seres humanos y hacer más llevadoras las dificultades.

Es sobre las mujeres que luchan y triunfan, con logros grandes o pequeños, robándole la vuelta a la cultura patriarcal.

Es sobre las mujeres que han creído que vale la pena luchar por este país único que hemos construido, y que hemos abonado con sangre roja, negra o blanca, y con los genes que han pasado de generación en generación y pertenecieron a las princesas indígenas Nayuribe y Nosara, o llegaron de África, Asia o Europa para generar nuestra raza mestiza.

Es sobre las mujeres que siguen luchando porque saben que tenemos batallas que ganar para hacer una Costa Rica más justa, más equitativa, más sostenible. Es sobre las mujeres que se dan derecho a soñar porque las injusticias les subleva la sangre.

En cada uno de los 17 capítulos usted podrá adivinar los puentes a los que me refiero: la lucha contra dictadores e invasores de distintas épocas, la filantropía y la solidaridad; la educación de la infancia y la adolescencia, la apertura de nuevos espacios para las mujeres, el sufragio femenino, la literatura, las artes y la promoción de la cultura, la construcción de la identidad nacional, la brega por la comunidad y la etnia, el ejercicio del poder, los derechos humanos y de la mujer en particular, el deporte, el cambio climático y el amor por la pacha mama, la ciencia y la tecnología. La historia de nuestro país está contada a través de las semblanzas de estas mujeres pero no de manera lineal o cronológica, sino más bien en un ejercicio de periodismo interpretativo que explora e identifica coincidencias, nexos, similitudes en las batallas de estas mujeres maravillosas.

Detrás de *Mujeres del Bicentenario* hay un trabajo de cerca de dos años bajo el liderazgo de la Primera vicepresidenta de la República, Epsy Campbell Barr. Fueron consultadas organizaciones de mujeres, el Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU), los institutos universitarios de estudios de género; se conformó también un consejo editorial con destacadas profesionales; se recibió el consejo sabio de una costarricense que es referente cuando de quitar máscaras al patriarcado se trata, Yadira Calvo; y, para asegurar rigurosidad contamos con los ojos inteligentes de Astrid Fischel, nuestra curadora histórica. Destaco también el aporte de Saskia Salas y el Departamento Especializado de Información del INAMU en la recopilación de muchísimas de las biografías.

Cuando acepté el reto de dirigir este proyecto, logré acompañarme de Flora e Isabel Ovares Ramírez; Flora, una reconocida filóloga e investigadora de la literatura costarricense y centroamericana; e Isabel una destacada profesional del periodismo y una editora de primera.

Parte fundamental del equipo son la asesora de doña Epsy en asuntos de género, Karen Barrantes, y la diseñadora gráfica María Fe Alpízar. Karen fue el pegamento para unir todas las partes de un complejo engranaje administrativo, de coordinación interinstitucional y de búsqueda de recursos. Gracias a la creatividad de María Fe, cada página habla, las semblanzas conversan unas con otras, hay detalles dibujados a mano con cariño preciosista, para lograr un diseño que facilita la lectura. ¡Entre todas las mujeres del equipo hemos concebido el libro blanco de las mujeres costarricenses. Esperamos que lo disfrute!



Agradecimientos

Mi profunda gratitud a todas las personas que hicieron posible este homenaje a las costarricenses que a lo largo de nuestra historia han luchado por la patria, la democracia y los grupos más vulnerables. Esta obra se construyó con la participación de muchas personas, en su enorme mayoría mujeres. Ellas trabajaron a mi lado para lograr visibilizar el aporte de todas estas valerosas mujeres. Mi agradecimiento a las siguientes personas e instituciones:

CONSEJO EDITORIAL:

Rocío Abarca Sánchez, Macarena Barahona, escritora e investigadora, Yadira Calvo, escritora e investigadora Zaira Carvajal Orlich, Katherine Fernández Rojas, Isabel Gamboa Barboza, Centro de Investigación en Estudios de la Mujer (CIEM-UCR), Patricia Howell Aguilar, Marta Iris Muñoz, Milagro Rojas Espinoza, abogada, Poder Judicial Saskia Salas, Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU), Karina Salguero Moya, directora del Teatro Nacional, Margareth Solano Sánchez, viceministra de Juventud, Carmen Ulate Rodríguez, Instituto de Estudios de la Mujer (IEM-UNA)

A Yadira Calvo por su inspirador ensayo introductorio, y al grupo editorial integrado por Patricia León-Coto, Astrid Fischel, Flora e Isabel Ovares Ramírez, María Fe Alpizar Durán y un agradecimiento especial a Karen Barrantes Hernández, por haber realizado un trabajo absolutamente imprescindible en este libro.

INVESTIGACIÓN

La mayoría de las biografías fue recopilada con el aporte del INAMU, cuyo equipo estuvo integrado por las siguientes personas: Saskia Salas Calderón, Xiomara Castro Chaves, Mayra Brown Vargas, Anna Matteucci Wo Ching, Evelyn Piedra Rodríguez, Zelenia Rodríguez Morales, Priscilla Cascante Ardón, Diana Carmona Díaz.

PATROCINADORES

Muchas gracias a las instituciones que creyeron en el proyecto y lo apoyaron.

A las señoras ministras de Educación Pública, Giselle Cruz Maduro, y de la Condición de la Mujer, Marcela Guerrero Campos.

Al Instituto Costarricense de Electricidad y su marca kólbi, muy especialmente a la señora Irene Cañas, presidenta ejecutiva, Mauricio Rojas, Jacqueline González y Oscar Mario Jiménez.

A la Fundación Friedrich Ebert, en especial a su representante en Costa Rica, Ingrid Ross, y Marco Vinicio Zamora Castro, Coordinador del Proyecto Transformación Social Ecológica.

A ONU Mujeres, especialmente a María Noel Vaeza, Directora Regional para las Américas y al Caribe, y a Alejandra Fonseca Escalante, consultora.

A la señora Milagro Guevara de Pymelabs.

CRÉDITOS DE LAS FOTOGRAFÍAS

Agradecemos los valiosos aportes de diversas personas e instituciones que colaboraron en la búsqueda de las fotografías que ilustran las semblanzas de esta obra:

María Enriqueta Guardia, de Píncel | Archivo de Lado V - Centro de Estudio y Documentación de TEOR/ética | Escuela de Música de la Universidad de Costa Rica (UCR) | Archivo Nacional | Biblioteca Nacional | Patricia Centeno y Silvia Céspedes del Grupo Nación (GN) S.A | Fotógrafa Mayela López | Fotógrafo Jhon Durán | Maribelle Quirós y Silvia Monturiol de la Oficina de Relaciones Públicas de la Universidad Nacional (UNA) | Karla Granados de Relaciones Públicas, Prensa y Protocolo de la Asamblea Legislativa | Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU) Xinia Fernández de Comunicación organizacional, CCSS | Jorge León Sáenz | Edgar Arce Dengo | Rodolfo Acón | Manuel León Salazar Frank León | Ernesto Pérez Ramírez | María Arias Zavaleta | Cynthia Collina | Sandra Castro Mora del Poder Judicial CR | Rocío Pérez Sáenz | Costa Rica Antigua y su Historia | Fotógrafa Anel Kenjekeeva, Oficina de Divulgación, Universidad de Costa Rica | Ariana Corrales Solís, Hospital Clínica Bíblica | Marta Ávila, archivo personal, Escuela de Danza UNA | Escuela de Ciencias de la Computación e Informática (ECCI) | Fotógrafo Rodrigo Montoya.

Las fotografías de las deportistas fueron proporcionadas por Gioconda Elizondo, de la Galería Costarricense del Deporte; Franklin Solís, del Instituto Costarricense del Deporte y la Recreación; y Rodrigo Calvo del sitio web Buzón de Rodrigo.com.

A todas y todos muchas gracias.

Epsy Campbell Barr

Primera vicepresidenta de la República

ÍNDICE

	Pag.
Presidente de la República	4
Primera vicepresidenta de la República	6
Ministra de Educación Pública	8
Ministra de la Condición de la Mujer	9
Presidenta Ejecutiva del Instituto Costarricense de Electricidad	10
Curadora histórica	11
Directora del libro	12
Agradecimientos	14
Presentación, Yadira Calvo Fajardo	17
I Contra invasores y tiranos.....	25
II Los rostros de la solidaridad	33
III Gotas de leche... ríos de saber	41
IV Traer vida... conservar vida	49
V La siembra de la democracia.....	63
VI Las sufragistas alcanzan la Asamblea Legislativa.....	81
VII Rompiendo camino, cerrando brechas.....	91
VIII Palabras al viento	113
IX Por las escarpadas rutas del poder	127
X Tejedoras de la identidad costarricense	139
XI Por su comunidad.....	153
XII Con la Madre Tierra	165
XIII De pinceles, gubias y escenarios.....	173
XIV De aquí hasta las estrellas	193
XV Con el sabor de la victoria.....	209
XVI La lucha incansable.....	227
XVII De, para y por las mujeres	245
XVIII Mujeres en los poderes de la República, 2021	272
Bibliografía	273





MIRAR AL
PASADO PARA
ILUMINAR
EL PRESENTE

Yadira Calvo Fajardo



Tras doscientos años de vida independiente, el país vuelve la vista atrás y presta oído a la voz de las mujeres, casi inaudible en la historia oficial, porque, como dice la británica Mary Beard, en la tarea de silenciarnos, “la cultura occidental ha tenido miles de años de práctica”.

De eso hay evidencia en una de las primeras y más conocidas obras literarias: *La Odisea*, en el momento en que Telémaco, el hijo adolescente de Penélope y Ulises, manda callar a su madre porque “de hablar nos ocupamos los varones, y principalmente yo, que gobierno en esta casa”. Es solo una anécdota, pero valiosa y significativa en su grosería, porque retrata la cultura que nos tocó en herencia y no sola, sino potenciada por san Pablo y su gran autoridad en las confesiones

las viera aun si se salían. Pero en el siglo XX se respiraban otros aires. En 1912, la joven Ángela Acuña, de 24 años, hace oír su voz en el Liceo de Costa Rica, denunciando que aquí “las mujeres se mueren intelectualmente de hambre, y el hombre no tiene tiempo de ver, ni de comprenderlo”. Y luego, de la denuncia contra las costumbres se pasa a la advertencia a las mujeres: “Hemos nacido para tomar parte en la gran actividad universal”.

Alejandro Alvarado Quirós era un personaje importante en la vida intelectual del país. Llegó a ser el primer rector de la Universidad de Costa Rica, uno de los fundadores de la Academia Costarricense de la Lengua y, por supuesto, miembro de ella, como era de esperar. Don Alejandro, apenas diez años antes que Ángela,

La historia oficial ha venido utilizando un tamiz por el que no cuelan más figuras femeninas que las de reinas, vírgenes y santas, y el modelo de la madrecita atareada, abnegada y servicial, a la que tanto jugo han sacado curas y pedagogos, moralistas varios y letristas de tango y de bolero.

cristianas. ¿Quién no recordará la epístola en que nos impone silencio, que puso a cavilar nada menos que a Sor Juana Inés de la Cruz? “Dijo ‘cállense’, escribe sor Juana, no mandó que no estudiaran, ni escribieran, ni enseñaran privadamente”, y concluye, contra la opinión aceptada, que el mandato solo intenta prohibir “la interpretación de las Sagradas Letras”.

Pero el silenciamiento de las mujeres no se queda solo en órdenes y conminaciones. La historia oficial ha venido utilizando un tamiz por el que no cuelan más figuras femeninas que las de reinas, vírgenes y santas, y el modelo de la madrecita atareada, abnegada y servicial, a la que tanto jugo han sacado curas y pedagogos, moralistas varios y letristas de tango y de bolero. Durante el siglo XIX, en nuestro país, las mujeres gozaban de muy escasas posibilidades de salirse del patrón; y muchas, de que no se

y más precisamente la noche del 26 de mayo de 1902, había leído, en el Colegio de Abogados, una disertación sobre los “Derechos de la mujer”. En su exposición, casi sin duda ante un auditorio compuesto por entero de hombres, aseguró que el sufragio no era un derecho, sino una función que debía reservarse “para los ciudadanos más aptos”. Por aquellos años, las incapacidades femeninas eran cosa segura y firme. Tan firme y tan segura, que a juicio del disertante, “la mujer” no podía “pretender lograrla”, a menos, claro está, que “por una cultura superior” demostrara “estar preparada para su desempeño”. De que no consiguiera tal superioridad cultural, ya se encargaban la familia y las autoridades educativas. Ciertamente, para él, tampoco deberían votar “los labriegos rústicos y muchos otros”, no merecedores de “los derechos de ciudadanía”. Elitismo y

sexismo caminan con frecuencia mancornados, como los bueyes.

Don Alejandro se recrea, en cambio, con una imagen femenina de “colaboradora paciente, humilde y afectuosa del hombre”, ocupada en “las menudas labores de la casa” y otros asuntillos de poca monta. No era un misógino el que hablaba, ni mucho menos. Era un hombre de su época. El problema es que los hombres de su época venían utilizando (como muchos en la nuestra) el mismo discurso de todas las épocas. “Nuestro mapa de la realidad –dice Deepak Chopra– “es como un corral cercado que incluye solo lo que es aceptable y permisible, y deja fuera todo lo que no lo es”, y “el cerebro puede dejar fuera lo que la sociedad se niega a ver”, que produjo cambios en el cerebro de quienes participaban de ellas, “víctimas incluidas”.

Esto ayuda a explicar por qué los inicios de los años veinte eran poco amigables para un discurso como el de Ángela, difícil de aceptar

deberían ser las prioridades para las mujeres. En veintiocho años de tenacidad, las integrantes de la Liga cambiaron la historia.

Entre las brillantes intelectuales que no creían en las reivindicaciones políticas, estaba una joven escritora, Yolanda Oreamuno, la que, en 1938, desde las páginas del *Repertorio Americano*, acusaba a las sufragistas de no haber conseguido más que “llevar tacones bajos y pelo corto”. En realidad, hasta el momento, no se equivocaba tanto, solo que no calculó que las grandes conquistas llevan plazos largos. A sus veintidós años, Yolanda creía que las luchas debían dirigirse hacia otro frente: hacia la vida privada y las mujeres mismas, porque, afirmaba ella, “no hay dignidad sin conciencia y la suprema conciencia está en asumir con pleno conocimiento de causa las responsabilidades que da la vida al enrollar a un ser en su corriente, sea hombre o sea mujer”. Hay que advertir que esta posición iba en contra de las ideas prevalecientes en el país sobre la educación de las mujeres.

La denigración histórica de las mujeres “fue creada por una mezcla compleja de creencias, actitudes, percepciones, opiniones recibidas y ceguera deliberada”.

hasta para muchas mujeres, aunque ella igual las instaba a convertirse en “elementos de concurso eficiente en la inmensa obra de la civilización”. Era animosa y valiente. Y la respetaron. Tal vez la idea de que una golondrina no hace verano, hizo que no la encontraran amenazante o peligrosa para el pensamiento oficial. Pero si ese fue el cálculo, les falló. Ella era una líder persuasiva y diplomática. Desde el poder, el runrún del voto femenino le sonó al diputado Álvaro Quirós en 1917 y al presidente Julio Acosta en 1920, pero no pasaba de ser pose, hasta que en 1923 se fundó la Liga Feminista. Casi tres décadas de lucha tesonera contra los prejuicios, contra un concepto erróneo de la feminidad, contra la oposición de muchos hombres y hasta de algunas intelectuales brillantes que no coincidían respecto de cuáles

Una breve vuelta atrás, de la mano del texto “La educación de la mujer en Costa Rica durante el siglo XIX”, de Margarita Silva, puede ilustrar el espíritu que había animado al país. En 1842, un artículo de *El Mentor Costarricense* afirma que “una criatura femenina está hecha para obedecer en todos los estados de su vida” y debe “postergarse”, cuando hija ante el padre; cuando casada ante el esposo; y cuando viuda ante sus hijos. Dos años después, el Bachiller Nicolás Gallegos publica un editorial en el mismo medio, en el que defiende el derecho de las mujeres “a que se les instruya en aquello que a sus deberes particulares compete” (No tengás la inocencia de preguntar cuáles), y continúa cuestionando por qué se invierten “más de cien pesos” al mes en la educación de los niños “y no pueden emplearse cincuenta en poner una escuela de niñas”.

A trancas y barrancas, y aunque fuera para beneficio ajeno, la idea de educar a las mujeres fue calando en la sociedad, con los mismos argumentos que se utilizaron en España, en Francia y en otros países europeos.

Pero esta idea les resultaba inaceptable a algunos, como se puede notar por un nuevo artículo del *Mentor*, dos años más tarde, que insiste en el peligro de instruir a la mujer en los principios liberales, porque “no solo dejaría de producir frutos, sino que caería en la vergüenza y su honor en el polvo”. La mujer “bien educada”, a juicio del articulista, “siempre está lista para agradar a los hombres, serles útiles, ganarse su amor y respeto, educarlos cuando jóvenes, hacerles la vida dulce y agradable”, palabras que reproducen casi textualmente al *Emilio* de Rousseau. Lo que necesitaba la sociedad eran “madres inteligentes y esposas sumisas, capaces de lavar las ropas de su esposo, arreglarles las habitaciones, servirles la mesa y escucharles hablar permaneciendo respetuosamente en silencio”. Igual que Penélope ante Telémaco. Realmente, como afirmaba en aquel mismo siglo Emilia Pardo Bazán respecto de España, “la educación de la mujer no podía llamarse “en rigor” educación, sino doma”.

Y así continúa el discurso de domador del articulista, afirmando que la mujer no fue hecha “para los grandes trabajos del cuerpo o de la inteligencia, sino para la propagación de la especie”: es impulsiva como “el salvaje”, y ni la lógica, ni el razonamiento, ni la demostración geométrica, caben “en su cabecita”. Lo de la cabecita debió de haber sido una idea muy compartida. En 1903, el peruano Clemente Palma aseguraba que “la inteligencia y la ciencia son una carga muy abrumadora para que pueda ser soportada por una linda cabecita femenina”.

A pesar de estas ideas, el proyecto liberal le apuntó a la educación femenina, aunque a la sombra de otro prejuicio, el de la madrecita, más que persona, herramienta con una “función civilizadora”. Según afirma Margarita Silva, en las actas del Congreso

se puede leer que “era imperativo instruirla en sus deberes domésticos,” para que arraigara en sus hijos “buenos sentimientos y el deseo de ser alguien en la sociedad”.

A trancas y barrancas, y aunque fuera para beneficio ajeno, la idea de educar a las mujeres fue calando en la sociedad, con los mismos argumentos que se utilizaron en España, en Francia y en otros países europeos. Se dieron muchos debates, una campaña, algún que otro intento, en todo lo cual haremos un hiato, para colocarnos en el año 1867, con la inauguración del primer Liceo para Niñas, precisamente cuando Castro Madrid pronuncia un discurso en que destaca las funciones de “felicidad” que la “Providencia” ha señalado a la mujer, de la que dependen, como hija, esposa y madre, prácticamente todas las venturas y desventuras humanas. Nada para ella misma. Solo un medio. Y eso lo decía uno de los prohombres de Costa Rica, el gran promotor de la educación, aquel de quien dijo Rubén Darío que quería para su país “la libertad y la luz”, y de cuyas buenas intenciones no se podría dudar. Bajo esa bandera de corral cercado, se erigieron los colegios femeninos, y bajo esa bandera siguieron funcionando durante muchos años. Estas ideas venían de Europa. Rebelarse contra ellas era casi un desagradecimiento. Equivalía a bajar de su pedestal la venerable estatua que generación tras generación nos habían levantado. ¡No la queremos!, vino a decir Yolanda. La erigieron sin nuestro consentimiento. Con lo cual se viene a ver que al fin y al cabo, Yolanda y Ángela no eran tan opuestas: solo veían cada cual una cara de la misma moneda.

Es posible que la conferencia de Ángela en 1912 constituyera el texto fundador del pensamiento

sufragista costarricense, y este de Yolanda en 1938, la primera manifestación literaria respecto de los ideales de igualdad entre los sexos en su sentido más moderno. Con estas dos mujeres por pioneras, a partir de la segunda mitad del siglo XX se vuelve frecuente la reflexión seria sobre los problemas de desigualdad sexual en el país, y el interés progresivo por solucionarlos. Ellas estaban produciendo un sismo de inesperadas proporciones. Todavía no se notaban el corrimiento de las tejas y el agrietamiento de las paredes en las fortificaciones del patriarcado, pero estaba ocurriendo. Y el temblor sigue.

Aproximadamente por los mismos años, Carmen Lyra, la tercera de las grandes figuras femeninas de aquella primera mitad del siglo, también hacía oír su voz. No la que hablaba de Tío Conejo, El Cotonudo o la Cucarachita Mandinga, que se sigue oyendo y apreciando. Ella, como otras comunistas de su época, veía en el feminismo un producto más de la sociedad burguesa. “Un absurdo”, decía, “una lucha hostil contra los

También nos trajo el siglo XX la Escuela Normal de Heredia, con educación mixta. En ese sentido, habría que señalar con un mojón el año de 1915, no exactamente porque se abriera un nuevo camino profesional a las mujeres: ya para entonces en algunos colegios se preparaban maestras. Lo que el mojón marca es el hecho de que la educación mixta tendía a ser algo más equilibrada, aunque el ambiente ideológico seguía siendo poco simpatizante con la igualdad. No es posible, ahora, pensar sin un escalofrío que Luis Felipe González Flores, uno de los impulsores de la Normal, hizo en ese mismo 1915 unas declaraciones a *La Prensa Libre* en las que retrataba a las mujeres de forma muy parecida al *Mentor* que a mediados del siglo XIX hablaba de la indigencia de nuestras “cabecitas”: Para este prócer de la educación costarricense, las mujeres mostraban una inferioridad mental manifiesta en “la atención rápida y superficial, incapacidad creativa, menor espíritu crítico, menor discernimiento, uniformidad de la

También nos trajo el siglo XX la Escuela Normal de Heredia, con educación mixta.

hombres”, cuando, a su juicio, lo que se requería era un esfuerzo “por derrumbar la podrida estructura económica de la sociedad capitalista”. Ese era el mismo discurso de los patriarcas del comunismo. Pero la batalla a la que Chabela invitaba, era con las mujeres incluidas, si bien apelando a la misma imagen de Castro Madriz y sus antecesores. “Compañeras –arenga– hay que luchar por echar abajo un régimen que permite estas cosas tan absurdas, dentro del cual las mujeres y los niños de la clase explotada son las peores víctimas”. Sí, sabía lo que pasaba con las de su sexo, y que pasaba peor según descendían en la escala social. Preocupada por otros ideales, no fue capaz de entender que el feminismo no estaba en guerra contra los hombres sino contra una idea de feminidad que limitaba a las mujeres y las mantenía bajo dominio masculino. Fue capaz, en cambio, de ponerse en las chanclas de las pobres, de las hambrientas, de las abandonadas.

inteligencia”, “voluntad oscilante”, “imaginación dispersa”, y una infantilidad perpetua. (Como para internarlas a todas en una institución para débiles mentales, si no fuera por el costo económico para el país). ¿Leerían esto sus alumnas normalistas?

Luis Felipe quiere dejar a las maestras para los grados llamados “inferiores”, a fin de evitar que “el espíritu de los niños” se vuelva “débil y femenino”. La “y” entre “débil” y “femenino” estaba demás. Estos términos eran sinónimos. Pura redundancia, pero redundar siempre ha sido una buena técnica para envilecer. Tal vez en el fondo aspiraba a sacarlas de las aulas, según se puede deducir de su afirmación de que “la carrera del magisterio exige un esfuerzo tan grande y constante de inteligencia, de voluntad, de acción, de equilibrio con las autoridades, los alumnos, las gentes y las cosas, que la cerebración de la mujer no la soporta o si se aplica a conseguirlo

no lo hace impunemente para su salud”. Esta idea, por entonces, no escandalizaba a nadie. Es decir, a nadie con posibilidad de discurso público. Hablaba una respetadísima autoridad educativa. Es de asumir que las mujeres sí que debieron haber sentido como si les dieran una paliza. Y aun les faltaba más. En 1925, otro educador y ministro de Instrucción Pública, Napoleón Quesada Salazar, atribuyó las fallas de la educación al “desequilibrio de los sexos” (había más maestras que maestros) y estimaba que ellas solo eran útiles en los primeros niveles, “con su amor de madres, su mimo y su paciencia”: en los demás falseaban el carácter del joven volviéndolo “apocado, sentimental y propicio a la sumisión”, con lo cual “comprometían el porvenir”. Después de leer o de escuchar eso, venía a ser poco cívico poner a su chiquito en manos de alguien que lo estropeará así, arruinando, de paso, el futuro del país. Este criterio, según señalan Iván Molina y

Quesada, tampoco era muy enaltecedora, y perduró por muchísimos años en la mentalidad costarricense. Los colegios para mujeres conservaron por tiempo la idea de formar madres y amas de casa, y fue difícil de sacudírsela de encima hasta para las mismas sufragistas, que en 1938 habían convocado a un Congreso Femenino de la educación. Las ponencias seguían muy de cerca el guion de la mujer buena madre y buena esposa y poco más. Posiblemente algunas de ellas creían de verdad en ese modelo, pero también cabe la posibilidad de que no quisieran perjudicar su causa con demandas más exigentes. El resultado del Congreso halagó mucho a la mentalidad conservadora costarricense, según se puede observar por un comentario publicado en *La Época* el 18 de septiembre: “No podrá por ningún concepto suponerse que la mujer pretenda eclipsar las glorias conquistadas por el hombre, ni menospreciar sus méritos, sino

Finalizando el siglo XX se iniciaron cambios muy notables en el país: se aprobó la Ley de Promoción de la Igualdad Social de la Mujer.

Steven Palmer, “era compartido por otros políticos e intelectuales latinoamericanos de los años veinte y treinta”, y conformó “ante todo un instrumento del que se valieron los varones para impugnar la visibilidad de las mujeres y de la femineidad en la esfera pública”. La construcción de “una duda sistemática sobre el profesionalismo femenino”, buscaba “mantener el control de las mejores opciones de trabajo, ascenso y dirección dentro del sector público, el cual era para tales grupos una fuente estratégica de recursos y de empleo”. Pero lo revestían de un disfraz, haciendo que se viera como “el peligro de la desvirilización de los niños y jóvenes, que presagiaba un futuro de varones afeminados”. ¡El acabose!
La asociación de las mujeres con la maternidad y los rasgos de carácter que había exaltado Castro Madriz, aunque más favorable que la de González Flores y la de Napoleón

que por el contrario, desea equipararse con una cultura integral, para ser más digna compañera, para ser su consejera, para merecer su más alta estima, para darle hijos sanos, robustos y bien encarrilados en la senda del deber”. Miedo conjurado. Castro Madriz de fondo, “glorias y méritos” masculinos a salvo, madrecitas santas a buen recaudo.
Mary Beard sugiere reflexionar sobre el poder: qué es, para qué sirve y cómo se mide. “Para decirlo de otra manera –explica–, si no se percibe que las mujeres están totalmente dentro de las estructuras de poder, ¿no es seguramente el poder lo que necesitamos redefinir en lugar de las mujeres?” Creo que sí, y que por esa falta de definición, de poco nos sirvieron a nosotras los principios de Libertad, Igualdad y Fraternidad que coronaron a la Revolución Francesa y la Declaración de los Derechos del Hombre que la Revolución parió.

La expresión “sexo opuesto” no es neutra ni inocente. Lleva un núcleo explosivo que se dispara a punto para dinamitar las aspiraciones y derechos de las mujeres.

Partiendo de considerar que la esencia humana se aloja en el ser masculino, para el pensamiento androcéntrico, la diferencia sexual implica en sí misma desigualdad. Según su lógica, decir que las mujeres son diferentes, es lo mismo que decir son desiguales. Es un caso de sinonimia, igual que “débil y femenino”, igual que “valiente y viril”. Por eso, la expresión “sexo opuesto” no es neutra ni inocente. Lleva un núcleo explosivo que se dispara a punto para dinamitar las aspiraciones y derechos de las mujeres. Quien no lo crea, debería de leer o releer al menos, si es que aguanta, algunos pasajes de Aristóteles, de Rousseau, de Santo Tomás, de Spencer, de Proudhon, de Freud, o de los muchos científicos del siglo XIX que contaminaron su obra de tierra misogínica...

Y si esto hicieron, ¿por qué volver a los estantes polvorientos y punzarnos el hígado con sus injurias y displicencias? Porque, como bien lo vio Anna Harendt: “el pasado no lleva atrás, sino que impulsa hacia adelante, y en contra de lo que se podría esperar, es el futuro el que nos conduce hacia el pasado”.

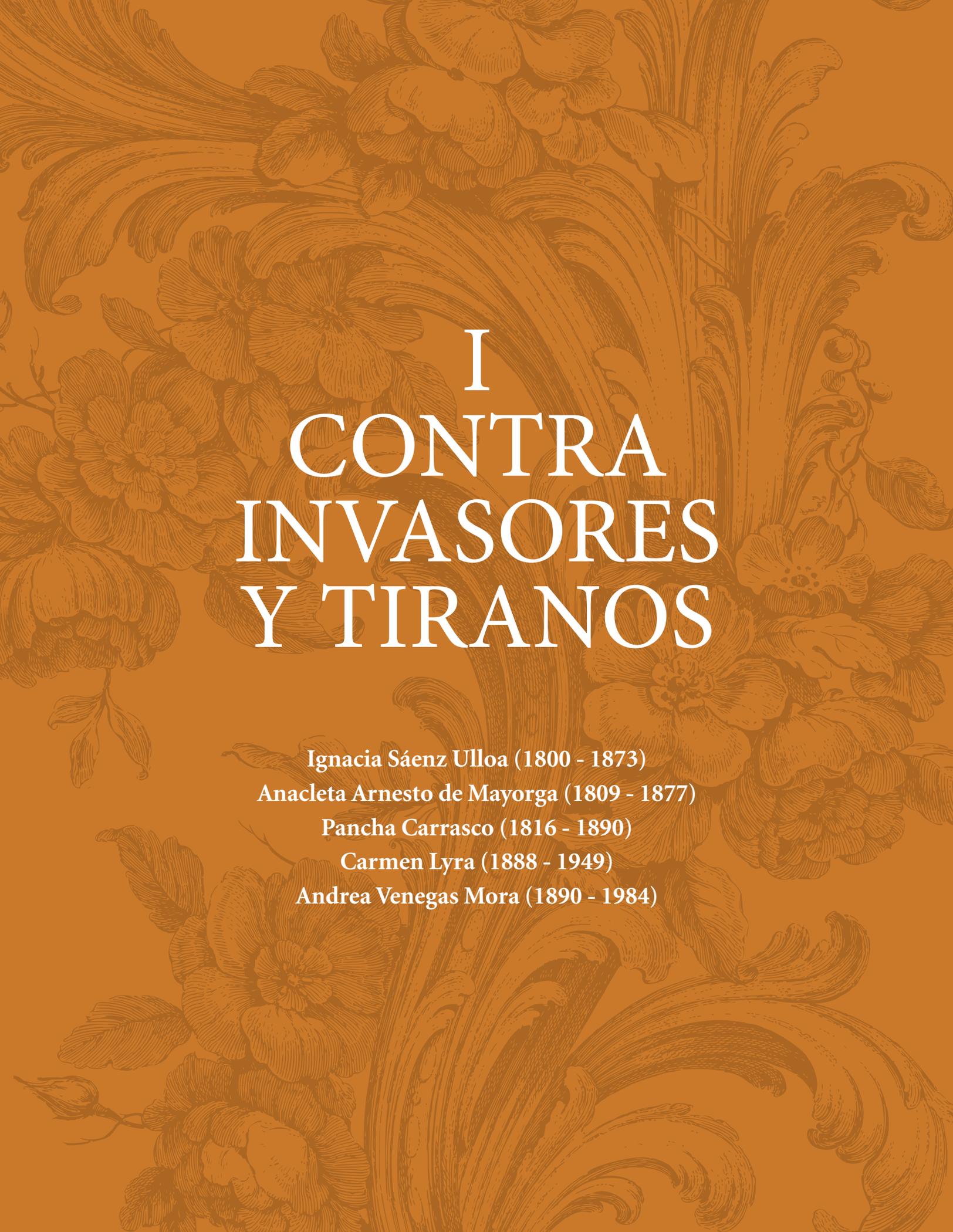
Pero sea como sea, la historia, con sus dilaciones y retrocesos, fue trayendo algunos logros, como lo muestran las muchas figuras femeninas que recoge este libro: fundadoras, empresarias, educadoras, filántropas, artistas, políticas, abolicionistas, literatas, naturalistas, médicas, sufragistas, lideresas, pintoras, músicas, benefactoras, científicas, deportistas... cuyos nombres es ocioso mencionar aquí.

Finalizando el siglo XX se iniciaron cambios muy notables en el país: se aprobó la Ley de Promoción de la Igualdad Social de la Mujer, en la que se atribuye al estado la “obligación de promover la igualdad y se prohíben a las instituciones educativas los métodos y contenidos pedagógicos”

contrarios a este principio. De este modo, aquellas ideas que eran apenas unas de espadas a principios del siglo XX, llegaron a ser adoptadas por el Estado y a convertirse en ley.

“En la medida en que la historia no es solo una ciencia sino también una forma de memoria, ayuda a iluminar el presente”, dice Hanna Arendt. Y eso explica por qué los primeros esfuerzos por la igualdad todavía estaban lastrados con la obstinada idea que impedía pensar en las mujeres como seres autónomos: Oficina de Programas para la Mujer y la Familia, Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia, denunciaban en sus nombres esa evidente distorsión. Pero al fin, en 1998, el Instituto Nacional de las Mujeres se libró de tales lastres. No en cambio, de la mirada desaprobadora de patriarcas y conservadores que no respiran a gusto sabiendo que está allí. Y aun el hecho de que esté, no quita que su personal y la entera comunidad femenina no siga viviendo bajo esas “conminaciones constantes, silenciosas e invisibles” que, dice Pierre Bordieu, dirige a las mujeres “el mundo sexualmente jerarquizado”, para que acepten “como naturales y obvias prescripciones y proscripciones arbitrarias”.

Por ejemplo, se sabe que en Costa Rica, la desigual distribución de las obligaciones domésticas y los estereotipos de género actúan como obstáculos para las mujeres en la elección de carreras, dificulta su acceso a ciertos trabajos, las expone a menos ofertas laborales y peores salarios, aun cuando en general tienen mejor perfil educativo que los hombres. Pero la idea no es que los recuentos, acopios y denuncias se queden en curiosidades y lamentaciones, sino que se vuelvan herramientas para abrir caminos al futuro y edificar albergues para la esperanza.”



I CONTRA INVASORES Y TIRANOS

Ignacia Sáenz Ulloa (1800 - 1873)

Anacleto Arnesto de Mayorga (1809 - 1877)

Pancha Carrasco (1816 - 1890)

Carmen Lyra (1888 - 1949)

Andrea Venegas Mora (1890 - 1984)



CONTRA TODAS LAS TIRANÍAS

En la Campaña Nacional acompañaron al ejército patrio, unas prepararon alimentos o empuñaron las armas, otras se quedaron en casa y sostuvieron la economía y cuidaron de los enfermos. Más adelante, se opusieron a las tiranías, lucharon por la justicia social o sacrificaron su vida en la lucha por la autonomía de los pueblos y contra la amenaza de la invasión.



IGNACIA
SÁENZ
ULLOA

1800 ~ 1873

Por los heridos y enfermos de guerra... lejos del protocolo

Fue clave el papel de mujeres como Ignacia durante la Campaña del 56; ellas hicieron que el país funcionara a pesar de que diez mil hombres habían marchado al frente de guerra.

Durante la Campaña Centroamericana contra los filibusteros en 1856 y 1857 --junto a su consuegra Jerónima Fernández de Montealegre, la primera dama Inés Aguilar, esposa del entonces presidente Juan Rafael Mora Porras, y Dolores Gutiérrez, esposa del general Joaquín Mora Porras-- Ignacia recolectó ropa, sábanas, vendas y otros auxilios para preparar lechos para los heridos de la guerra, en el Hospital San Juan de Dios, cuyo edificio aún estaba en construcción.

La peste del cólera fue traída a la Meseta Central, donde se encontraba la mayoría de la población, por los soldados que volvían de la contienda y tuvo un fuerte impacto debido a la falta de asepsia y la deficiente infraestructura sanitaria y hospitalaria, lo que generó una crisis demográfica y económica.

En ausencia de los hombres movilizados, las mujeres asumieron un papel decisivo, no solo en la atención de las personas enfermas por cólera, sino en el sostenimiento de la economía, el cultivo de la tierra, la provisión de alimentos a la población y a las tropas y el cuidado de la familia.

ANACLETA ARNESTO DE MAYORGA

1809 ~ 1877

Anacleta Arnesto de Troya y Fajardo participó activamente en la política del país. En unión con su esposo, Pedro Mayorga, hizo frente al golpe de Estado de Braulio Carrillo en 1838, por lo que este los expulsó del país.

Los cronistas de esos años recuerdan su amistad y lealtad con Francisco Morazán -caído en desgracia en tierras costarricenses debido a las despóticas medidas para hacerse de dinero y de soldados para perseguir su sueño unionista- a quien doña Anacleta ofreció ayuda para escapar de sus perseguidores.

Posteriormente, brindó un importante apoyo económico al ejército nacional en la lucha contra William Walker y los filibusteros, campaña en que murió su hijo Zenón.

Se distinguió por su filantropía y bondad con las personas desvalidas, especialmente con las huérfanas por las que construyó en Cartago un centro de atención que albergaba a doscientas niñas. Además, contribuyó con la fundación de un hospital que asiló hasta setenta personas enfermas.

Apoyó económicamente la construcción del puente de las Damas, en Atenas, el cual unía los caminos de la exportación de café. Fue una de las primeras propietarias de lo que hoy se conoce como el distrito de Cachí, en Paraíso de Cartago.

Se caracterizó por su admirable entereza de carácter. Su vida, entre la historia y la leyenda, ha sido contada por Manuel de Jesús Jiménez y otros escritores de la época. La Junta de Caridad de Cartago le rinde homenaje en un monumento funerario esculpido en mármol italiano en el cementerio de la ciudad.



Fuerte en
política,
bondadosa
con las
personas
desvalidas

*Ni los golpes
de Estado ni la
amenaza filibustera
le resultaron
indiferentes a esta
mujer reconocida por
su filantropía y su
interés por la política.*

PANCHA CARRASCO

1816 ~ 1890



Es símbolo del valor de la mujer costarricense. Vivió la Campaña Nacional y la patria le rindió homenajes póstumos, aunque en vida debió ser reconocida como generala de división.

Heroína Nacional y Defensora de las Libertades Patrias

Francisca Carrasco Jiménez acudió al llamado de Juan Rafael Mora Porras para defender el suelo patrio ante la invasión filibustera.

En Rivas auxilió a los enfermos, cocinó, acarreó municiones y levantó el censo de heridos y muertos. Cocinó para el Estado Mayor, con atención especial para el presidente Mora, al frente de su ejército. Su afán de estar en la línea de fuego había logrado que Mora la distinguiera al dictarle esporádicamente parte de su correspondencia oficial.

Se le adjudica la caída de un cañón que cobraba gran cantidad de bajas a los costarricenses, en la Batalla de Rivas. De Rivas pasó a la Campaña del Tránsito, que culminó con el dominio por parte de Costa Rica del río San Juan.

Cuando Mora tributó honores a los hombres del 56 y 57, tuvo que hacer excepción al condecorarla con la medalla de oro, en la que se lee: “En homenaje a la mujer de aquella gloriosa gesta: Santa Rosa, Rivas, San Juan, Presa de Vapores, Castillo, Fuerte San Jorge”, “Costa Rica agradecida, premio al valor”. El 31 de diciembre de 1890 murió sin haber recibido una recompensa material por los servicios a la Patria. En su entierro se le tributaron los honores militares de General de División. Ese día se decretó duelo nacional.

En 1912 fue declarada “Heroína Nacional” y, en 1994, la Asamblea Legislativa la declaró Defensora de las Libertades Patrias.

CARMEN LYRA

1888 ~ 1949

María Isabel Carvajal Quesada participó en organizaciones como el Centro Germinal, el Bloque de Obreros y Campesinos, el Partido Comunista y la Unión de Mujeres del Pueblo. Opositora a la dictadura de los Tinoco, en 1919 dirigió la protesta de las maestras, que derivó en la quema del diario *La Información*.

En la cátedra de Literatura Infantil de la Escuela Normal, contribuyó a la formación de generaciones de educadores. En 1925, abrió la Escuela Maternal Montessoriana, importante hito en la educación preescolar pública en el país. Es una exponente importante de la literatura como instrumento de protesta social. Sus relatos confieren un papel protagónico a los marginados, los niños y las mujeres. *Bananos y hombres* (1931) es uno de los primeros textos en tratar el tema bananero y la situación de este sector de trabajadores.

Los cuentos de mi tía Panchita (1920) son una recopilación del folclore mundial, que recrea arquetipos universales en el contexto cultural, geográfico y lingüístico costarricense. Esa unión entre lo local y lo arquetípico proporciona al libro un encanto que llega al presente.

Después de la guerra civil de 1948, murió en México en el exilio. En 1949, sus compañeras de lucha fundaron la Unión de Mujeres Carmen Lyra para recoger su obra.

Fue declarada Benemérita de la Cultura Nacional en 1976 y Benemérita de la Patria en 2016. Es integrante de la Galería de las Mujeres del Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU).

Sus luchas políticas y su vocación de educadora van más allá de sus Cuentos de mi tía Panchita. Dirigió las protestas de las maestras contra la dictadura y pagó con el exilio la defensa de los trabajadores.



En el corazón
del pueblo

ANDREA VENEGAS MORA

1890 ~ 1984

Andrea Venegas, al lado de su prima Carmen Lyra, encabezó las manifestaciones contra la dictadura de los Tinoco y la quema del periódico gobiernista *La Información*. Este hecho precipitó la caída del régimen y culminó el importante trabajo de las maestras en la organización clandestina y de propaganda en contra de la tiranía. En enero de 1917, el golpe de Estado al presidente Alfredo González Flores, llevó al poder a Federico Tinoco, apoyado por su hermano Joaquín, secretario de Guerra. Las arbitrariedades de los gobernantes y la difícil situación económica debido, en gran parte, a los embates de la Primera Guerra Mundial, provocaron el descontento popular. El 13 de junio de 1919, el pueblo de San José se levantó contra la dictadura. En estas jornadas, tuvo un papel central el profesorado, a la cabeza de manifestantes y estudiantes del Liceo de Costa Rica y el Colegio de Señoritas. La Historia recuerda, entre otros, los nombres de Ana Rosa Chacón, Ester Silva, Lilia González, Esther De Mezerville, Vitalia y Victoria Madrigal, María y Teodora Ortiz y Matilde Carranza. La actuación valerosa de Venegas se proyectó en hechos posteriores. En 1921, en el Gobierno de Julio Acosta García, este la nombró superintendente de las tropas costarricenses durante la guerra con Panamá por el control de la región de Coto. Por ese servicio, fue condecorada por el mandatario y nombrada capitana del ejército costarricense. En 1948 peleó al lado de José Figueres, desempeñándose como intendente de quinientos soldados en San Isidro del General.



Contra los
usurpadores,
ella fue
de armas
tomar

*Se distinguió como
opositora a la
dictadura tinoquista.
Años después,
fue nombrada
superintendente
de las tropas
costarricenses y
elevada al rango
de capitana.*



YAMILETH LÓPEZ BALLESTERO

1956 ~ 1983

*Se adornaba el cabello con
margaritas silvestres y en su mochila,
junto al equipo de combate, cargaba
un espejito. Luchó por
nuestra soberanía envuelta en la
bandera de Mora y Cañas.*

Cayó en
combate
luchando
por la
soberanía

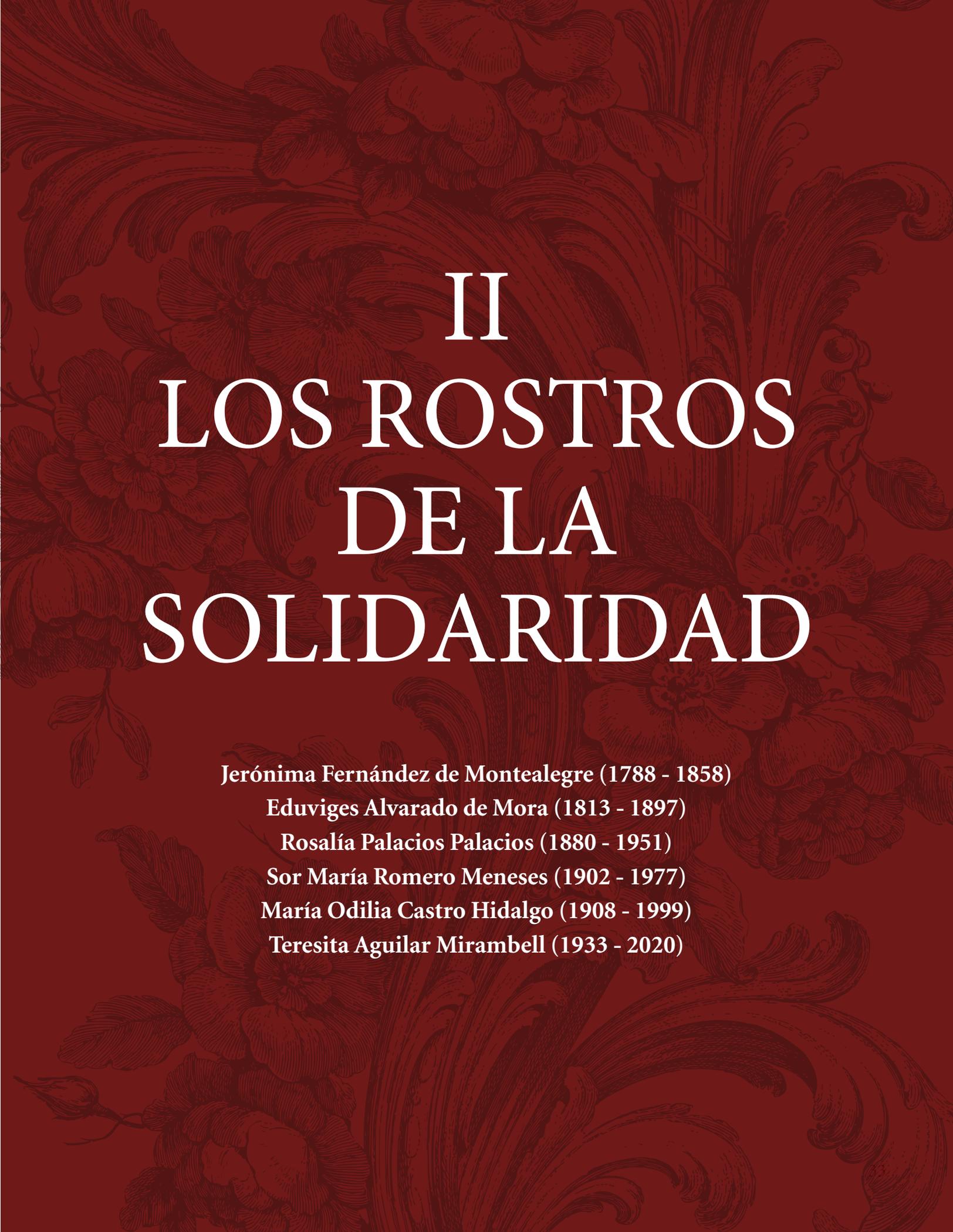
Trabajó como obrera en la maquila de las fábricas de San José. Militó en las filas de la Juventud Vanguardista Costarricense, en donde se destacó como dirigente estudiantil y comunal a partir de su adolescencia.

Aportó igualmente a la organización de huelgas bananeras en las décadas de 1970 y 1980 en la zona sur y Sixaola y luchó por los derechos de las mujeres en el país.

Para el Congreso General de Trabajadores (CGT) en 1977, y en conjunto con Cruz Prado y Elena Narváez, estableció la Secretaría de la Mujer Trabajadora, hecho que rompió con la cultura patriarcal arraigada en el movimiento sindical.

Se incorporó a la brigada internacionalista Mora y Cañas, que luchaba contra la invasión a Nicaragua de las tropas contrarrevolucionarias financiadas por el gobierno de Ronald Reagan. El 25 de julio de 1983, cayó en combate junto a otro internacionalista costarricense, Pepe Romero. Dejó inéditos algunos poemas que han recogido sus compañeras de lucha, algunas de ellas también combatientes internacionalistas.

Su retrato, hecho por el conocido artista Fernando Carballo, se ha convertido en un ícono de las luchas por la justicia social.



II LOS ROSTROS DE LA SOLIDARIDAD

Jerónima Fernández de Montealegre (1788 - 1858)

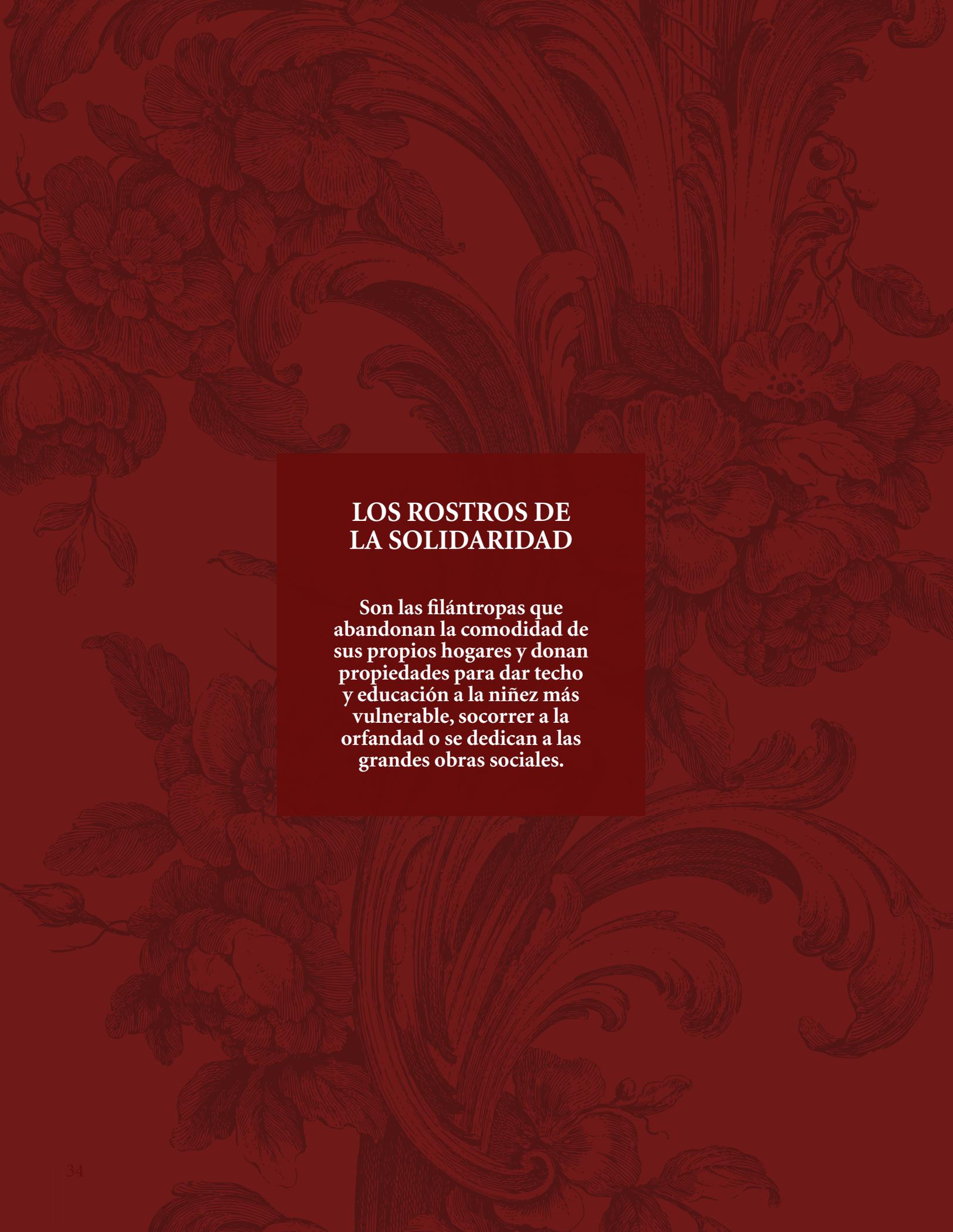
Eduviges Alvarado de Mora (1813 - 1897)

Rosalía Palacios Palacios (1880 - 1951)

Sor María Romero Meneses (1902 - 1977)

María Odilia Castro Hidalgo (1908 - 1999)

Teresita Aguilar Mirambell (1933 - 2020)



LOS ROSTROS DE LA SOLIDARIDAD

Son las filántropas que abandonan la comodidad de sus propios hogares y donan propiedades para dar techo y educación a la niñez más vulnerable, socorrer a la orfandad o se dedican a las grandes obras sociales.



JERÓNIMA FERNÁNDEZ DE MONTEALEGRE

1788 ~ 1858

Formó parte de nuestra oligarquía cafetalera; con su herencia se funda un orfanato, en el que se atendió de manera especial a las niñas.

Donó su
riqueza para
dar techo
a la niñez
desamparada

Jerónima Fernández Chacón fue reconocida en el país por su actividad filantrópica. Nacida en el año 1788, en 1815 contrajo segundas nupcias con Mariano Montealegre, integrante de la oligarquía cafetalera costarricense.

En su testamento dona un cuantioso capital para la fundación, en 1869, de un orfanato, el Hospicio de la Trinidad, que más adelante se transformó en el Hospicio de Huérfanos de la ciudad de San José.

Su interés era que en este establecimiento a las niñas de escasos recursos económicos se les enseñara a leer, a escribir y a realizar algún oficio que les proporcionara medios de subsistencia.

Las hijas de esa filántropa: María Encarnación, Aurelia y Jerónima, crearon y consolidaron este orfanato josefino. Como su madre, se distinguieron por su comportamiento generoso al punto que, al morir la última de ellas, los diarios la describieron como “la madre de los huérfanos y desvalidos”.

Posteriormente, la familia Montealegre entregó la administración del Hospicio a la Iglesia Católica, la cual buscó el apoyo de la Sociedad de San Vicente de Paul para realizar esa labor.

Dar una mano a la orfandad fue su filantrópico objetivo

Su generosidad la llevó a dar techo a los huérfanos de San José, cerca de donde está hoy la estación del ferrocarril al Atlántico.

Encauzó su vocación de servicio hacia la beneficencia, un espacio permitido al accionar femenino de fines del siglo XIX. Como otras de ellas, atendió las necesidades básicas de empleo, salud y alimento de los pobres.

Su principal preocupación fueron los niños y las niñas huérfanas. En concordancia con esto, ayudó con los gastos de construcción e inauguró, en 1887, el edificio del Asilo de Huérfanos de San José, ubicado contiguo a la estación del ferrocarril al Atlántico.

Este establecimiento tuvo como predecesor el Hospicio de Huérfanos La Trinidad, fundado en 1869 por Jerónima de Montealegre con rentas propias, el cual estuvo a cargo de la familia Montealegre.

Otros hospicios fundados durante el siglo XIX fueron el de Cartago, gracias a los esfuerzos del sacerdote Joaquín Alva y su hermana Joaquina, y el de Heredia, apoyado por las Damas Vicentinas (Damas de la Sociedad de San Vicente de Paul). En 1912 se fundó el Hospicio de Alajuela, con apoyo de la Iglesia Católica y las Damas Vicentinas.

EDUVIGES
ALVARADO
DE MORA

1813 ~ 1897



ROSALÍA PALACIOS PALACIOS

1880 ~ 1951



Con los
pobres de la
tierra, como
en los versos
de Martí...

*Una estatua recuerda a
Chalía, esa mujer generosa,
de piel oscura y pelo
pimienta, que curó
y brindó socorro
a las personas más
vulnerables.*

Ana Rosalía Palacios Palacios nació en Puntarenas el 4 de septiembre de 1880. Fue hija de la colombiana nacida en El Cauca, Mercedes Palacios Palacios, quien había llegado a ese puerto, con varios chiricanos hacia 1879.

Todos la llamaban de cariño Chalía. En su barrio de El Carmen daba hasta lo que no tenía. Su mano generosa sanaba todo tipo de malestares, socorría a enfermos, alcohólicos y moribundos, daba de comer a los pequeños y los curaba.

Su entrega alcanzó especialmente a las madres, a quienes aprendió a asistir en los partos y les dio techo cuando llegaban al puerto en busca de atención para dar a luz.

La profesora Elsie Canessa Murillo recuerda a “aquella mujer alta de pelo pimienta apretado sobre su cabeza, donde los oscuros ojos desafiaban la muerte y el dolor”, que supo hacer suyo el pensamiento de José Martí: “Con los pobres de la tierra quiero yo mi suerte echar”.

En la actualidad existe una asociación con su nombre que anualmente conmemora el aniversario de la muerte de Rosalía Palacios Palacios, con una feria de mascaradas.

En Puntarenas hay un monumento en honor de esta mujer generosa, única estatua de granito del país, que mide casi tres metros: esculpe a una negra como un homenaje y grito silencioso de Puntarenas hacia su generosidad y hacia las mujeres afrodescendientes.

Nació en Granada, Nicaragua, donde recibió una rigurosa formación; tenía aptitud para la pintura, el dibujo, la música y el canto. En 1921, comenzó su etapa como novicia salesiana (hijas de María Auxiliadora). En 1929, profesó los votos perpetuos y en 1931 fue trasladada a servir a Costa Rica, donde vivió por 46 años.

Su obra social se orientó a salvar a las jóvenes expuestas a la desintegración familiar, la pobreza y el abandono espiritual y social. Como educadora, atendió a miles de niños, niñas y jóvenes en los famosos oratorios de las zonas más pobres de San José.

Producto de su trabajo son obras como la Casa de María Auxiliadora, donde fundó, en 1968, la Escuela de Orientación para jóvenes de escasos recursos, a quienes capacitaba en economía doméstica, artes industriales y manualidades. En 1970 se inauguró un consultorio médico al servicio de personas enfermas sin recursos económicos, en el cual, muchas jóvenes de familias acomodadas brindaron su apoyo desinteresado.

Atendía las necesidades básicas de las familias de los barrios del sur de la capital, brindándoles alimentos, medicinas e incluso viviendas. Dedicada por entero a levantar una gigantesca obra educativa y social, creó la Asociación de Ayuda a los Necesitados (ASAYNE).

Sor María Romero murió en León de Nicaragua el 7 de julio de 1977. Poco después, sus restos fueron traídos a Costa Rica para ser enterrados en el Cementerio General de San José. Allí permanecieron hasta 1991, año en que fueron trasladados a un mausoleo construido en la Casa de María Auxiliadora. En 1968, la Unión de Mujeres Americanas de Costa Rica la nombró Mujer del Año. Fue declarada Ciudadana de Honor por la Asamblea Legislativa en 1989 y beatificada por Juan Pablo II el 14 de abril de 2002.

SOR MARÍA ROMERO MENESES

1902 ~ 1977



Beata... Mujer
del Año...
Ciudadana
de Honor

*Su obra social en
Costa Rica se prolongó más
de cuatro décadas bajo
los principios de la
solidaridad y la entrega a las
personas más necesitadas.*

La docencia y la enfermería fueron tan solo dos de las rutas que eligió para luchar por mejores condiciones de vida para sus semejantes.

MARÍA ODILIA CASTRO HIDALGO

1908 ~ 1999



Para ella, educar a las mujeres era garantía de liberación

Maestra, enfermera y luchadora incansable por la infancia, veía en la educación una herramienta para mejorar las condiciones de vida de la ciudadanía y un instrumento de liberación para las mujeres.

En la década de 1920, mientras fue alumna en el Colegio Superior de Señoritas, participó en campañas de alfabetización, antialcohólicas, antituberculosas y otras de bien social.

Ejerció la docencia por treinta años, no solo como maestra en el aula, sino también como directora técnica de escuelas en San José, Puntarenas y Turrialba.

Tras graduarse como maestra se tituló como enfermera. Colaboró con el Centro de Nutrición y Salud en San Pedro de Montes de Oca, antecedente de los actuales CEN-CINAI. Fue fundadora y vicepresidenta de la Organización de Ciudadanas Costarricenses y de la Federación de Organizaciones Voluntarias, así como de la Asociación de Educadores Pensionados y representante de esta ante la Junta de Pensiones y Jubilaciones del Magisterio Nacional. También se registra entre las personas fundadoras de la Asociación Nacional de Educadores.

Ocupó durante mucho tiempo la vicepresidencia de la Asociación Pro Albergues del Patronato Nacional de la Infancia. Ingresó a la Galería de las Mujeres del INAMU en 2006.

TERESITA AGUILAR MIRAMBELL

1933 ~ 2020



Una mujer
de alma
grande
y letras
inquietas

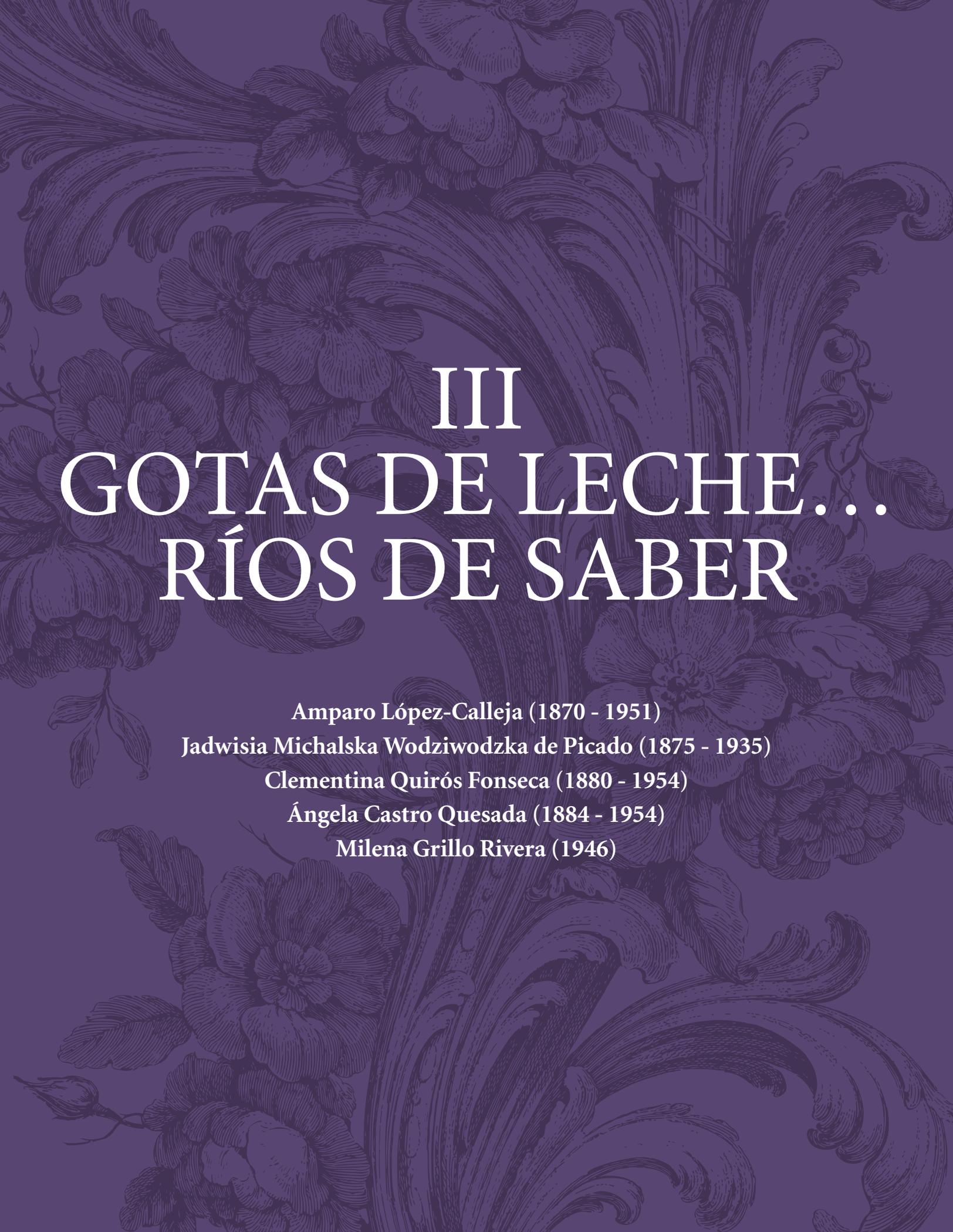
*Al mirar su propio legado,
escribió que aunque el
tiempo es fugaz había sido
suficiente para teñir
de color sus alas.*

Teresita Aguilar Mirambell deja el inspirador recuerdo de una mujer abocada a mejorar la calidad de vida de las personas adultas mayores, cuya dignidad, autonomía y salud defendió en todo momento. Luchó igualmente por el bienestar de las maestras y los maestros pensionados y dio a conocer en innumerables foros la labor de estos en el desarrollo educativo nacional.

Gracias a su pasión incansable por el servicio y por el derecho a una vejez digna, trabajó en la Junta Rectora del Consejo Nacional para la Persona Adulta Mayor (Conapam), del que fue presidenta hasta el día de su fallecimiento. Bajo su liderazgo, Conapam buscó la articulación y coordinación de trabajo con instituciones públicas y privadas, organizaciones de bienestar social y grupos de personas ancianas para garantizar una vejez digna. Promovió, además, la legislación que penaliza el abandono de las personas adultas mayores.

Poseía una formación muy amplia, ya que era cirujana dentista, máster en seguridad social, profesora de ciencias y biología y también poeta. Fue diputada de la República en el período 2002-2006 y autora de múltiples publicaciones en planeamiento e investigación educativa, organización comunitaria y seguridad social, vicepresidenta de la Asociación de Escritoras Costarricenses, secretaria de Asuntos Internacionales del Club 7 Mujeres Profesionales y de Negocios BPW 2010-2013 y coordinadora Oficial del Festival Grito de Mujer, Santa Ana, 2014.

Su poemario Tú y yo (1992) recibió el Premio Botijo de Plata de Palencia, España.



III GOTAS DE LECHE... RÍOS DE SABER

Amparo López-Calleja (1870 - 1951)

Jadwisia Michalska Wodziwodzka de Picado (1875 - 1935)

Clementina Quirós Fonseca (1880 - 1954)

Ángela Castro Quesada (1884 - 1954)

Milena Grillo Rivera (1946)



GOTAS DE LECHE... RÍOS DE SABER

Elas han luchado por los derechos de la infancia. Para estas mujeres, la escuela no es solo para leer o escribir pues para que los niños y las niñas aprendan antes tienen que comer. Sentaron las bases de instituciones estatales que posteriormente asumirían la defensa y el bienestar de la niñez en riesgo.



AMPARO LÓPEZ CALLEJA BASULTO

1870 ~ 1951

En el abanico
de sus intereses
cabían las
personas
grandes, las
pequeñitas y
las orquídeas

*Presidió La Gota de Leche
y fue activista de otras
organizaciones porque
le interesaba el bienestar
de la infancia y la vejez.
Se la considera también
la primera naturalista
del país.*

Amparo López-Calleja Basulto nació en Camagüey, Cuba. En Costa Rica, donde vivió desde niña, apoyó la creación de instituciones para la infancia y las personas adultas mayores. Fue reconocida nacional e internacionalmente por su interés en la historia natural y la orquideología.

Presidió el programa social La Gota de Leche y la Casa del Refugio, asilo de niñas huérfanas e institución donde se capacitaba a las mujeres para futuros trabajos. Creó y apoyó financieramente la Escuela de Artes y Oficios, dirigida a los obreros. En la Junta Directiva del Patronato Nacional de la Infancia defendió los derechos de la niñez y abogó por la atención médica y psicológica de la población menor de edad y menor de edad.

Participó activamente en el Reformatorio de Menores, donde impulsó la educación formal para que niños y niñas pudieran incorporarse a la sociedad. Propuso la creación del Hospital de Niños, iniciativa que abandonó por falta de apoyo. Hizo posible el establecimiento del Sanatorio de Niños Tuberculosos. Construyó una sala para las ancianas en lo que se conoció como el “Asilo de Viejos”. Formó parte del Comité de Damas de la Cruz Roja.

Junto a su esposo, el científico José Zeledón Porras, se interesó por la historia natural de la región y apoyó a los botánicos que colectaron más de 20 000 especímenes para el Herbario Nacional.

Fundó el Club Revolucionario Femenino Cubano en Costa Rica, ligado al movimiento independentista de ese país. Tuvo un papel destacado en el movimiento contra la dictadura de los Tinoco.

Murió en Tegucigalpa, el 20 de abril de 1951.

Nació en
Polonia, se
enamoraó en Suiza
y sirvió como
médica en
Costa Rica

*Su trabajo marca un avance
desde la beneficencia a
formas más científicas de
ayuda social, dirigidas
sobre todo a las madres y la
infancia más necesitada.*

JADWISIA
MICHALSKA
WODZIWODZKA
DE PICADO

1875 ~ 1935



Nacida en 1875, fue una médica de origen polaco, graduada en Suiza, que llegó al país tras conocer a su esposo de nacionalidad costarricense, el doctor Teodoro Picado Marín.

Destaca por ser la primera médica en ejercer en el país. Abrió un consultorio en San José, “en la calle 6 norte, frente al Mercado”, según reza en 1916 el *Libro Azul*, guía promocional de Costa Rica.

Asistió a quien lo necesitara: a cualquier hora emprendía el camino para atender a sus pacientes, regalando incluso la consulta y las medicinas. Resaltan sus aportes a la Sociedad La Gota de Leche, de la que fue la médica oficial, sin retribución económica.

En esa institución, se incentivaban concursos para estimular la práctica de la lactancia materna, con el fin de mejorar la salud de los niños y disminuir la mortalidad infantil. La doctora Michalska brindaba apoyo y consejos prácticos a las madres; además, participaba en el manejo administrativo.

Algunos de sus informes acerca de La Gota de Leche, custodiados en el Archivo Nacional de Costa Rica, muestran las características de la infancia pobre en el país y los alcances de la gestión de la institución. Como parte de su legado está la fundación de la Escuela Profesional y del Hogar, donde ejerció como profesora de higiene.



CLEMENTINA QUIRÓS FONSECA

1880 ~ 1954

Comprendió
que para
aprender se
requería salud
y buena
alimentación

Con la salud de la niñez más vulnerable en mente, en los primeros años del siglo ella y un grupo de mujeres fundaron La Gota de Leche.

Fue cofundadora y presidenta de la Sociedad de La Gota de Leche, programa social fundado en 1913 por Madame E. Tournón, esposa de un importante exportador de café, con el propósito de mejorar la salud de la niñez de escasos recursos económicos.

Eran momentos de alarmante mortalidad infantil, en que las enfermedades del aparato respiratorio y las del aparato digestivo atacaban sobre todo a los menores de dos años.

El programa atendía a niños cuyas edades estuvieran comprendidas entre un día y dos años, sin distinción de religión y se auxiliaba tanto a hijos de mujeres casadas como solteras. Además, se llevaba un control médico de cada niño, para lo cual impartía conferencias a sus madres sobre higiene, principalmente.

Si bien la Sociedad se financiaba mediante una subvención mensual del Gobierno, las integrantes se esforzaban en conseguir donaciones y realizar fiestas y rifas para conseguir más fondos.

Clementina Quirós se destacó también por su presencia en varias sociedades de ayuda a personas de escasos recursos. Figura como socia de la Cruz Roja Costarricense, la Asociación San Vicente de Paul, y como fundadora y socia de la Asociación de Pobres Vergonzantes del Roperero de Ancianos y de Niños. También fue parte de las Damas Blancas de la Cruz Roja Costarricense.

ÁNGELA CASTRO QUESADA

1884 ~ 1954

Una artista
con gran
sensibilidad
social



Apoyó a los heridos por el terremoto de Cartago y a la niñez pobre, sin abandonar los pinceles y el piano.

Destacó en el campo artístico, en música y pintura. Además, fue docente de dibujo en el Liceo de Costa Rica. Residió en Washington, donde fortaleció sus conocimientos en el arte pictórico, los cuales enriquecieron su bagaje, legado que abonó a la cultura nacional.

Sus cuadros, generalmente paisajes nacionales, se encuentran en la Pinacoteca Costarricense Electrónica (Pincel), museo virtual de arte costarricense, un proyecto a cargo de la curadora e investigadora del arte María Enriqueta Guardia.

Asimismo, se distinguió por su labor en el ámbito social. Dentro de sus aportes se encuentra haber fungido como enfermera ad honorem en el Edificio Metálico, el cual había sido convertido en una especie de hospital provisional, a raíz del terremoto de Cartago en 1910.

Fue integrante activa de La Gota de Leche e incluso en el período comprendido entre 1915 a 1917 formó parte de su Junta Directiva. En noviembre de 1940, el Poder Ejecutivo la nombró decana de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Costa Rica, puesto que desempeñó por corto tiempo debido a un problema de salud que le produjo ceguera. No obstante, continuó con sus intereses artísticos en el área musical a través del piano.

MILENA GRILLO RIVERA

1946

*Su voz se escucha desde
hace más de tres décadas.
Alerta sobre retos modernos
y también sobre los peligros
que siguen acechando.*



Infatigable,
pregona que
los niños
y niñas son
personas con
derechos

Destacada defensora de los derechos de la niñez y la adolescencia.

Es la directora ejecutiva de la Fundación Paniamor, creada en 1987 y cuya misión es catalizar cambios perdurables en la calidad de vida y el cumplimiento de los derechos de las personas menores de edad en Costa Rica.

Al crear la Fundación, estaba convencida de que era necesario incorporar la cultura de los derechos de la niñez y la adolescencia en la acción política y social desde la sociedad civil.

En la actualidad, concentra sus esfuerzos en la defensa de las niñas y niños como agentes sociales económicos y políticos; la formación de niñas seguras y fuertes para prevenir la violencia y las exclusiones por condición de género; para empoderar a la adolescencia; y para que sepan defenderse de las violencias mediadas por las tecnologías.

Desde su posición clama para que se eduque a la niñez con respeto, para que sean personas amadas, fuertes y seguras; para que se eliminen las desigualdades, los castigos físicos y los tratos humillantes.

Quizá sin saberlo es heredera de las mujeres que hace más de 100 años fundaron La Gota de Leche, para mejorar la salud de los niños pobres y educar a las madres a fin de que pudieran brindar una mejor crianza a sus hijos e hijas.



The background of the entire page is a teal color with a detailed, embossed floral pattern. The pattern consists of large, stylized flowers and scrolling vines, creating a rich, textured effect.

IV TRAER VIDA... CONSERVAR VIDA

Mercedes Chacón Porras (1896 - 1963)

Marie Christina Cameron McLean (1897 - 1990)

Jacoba González Porras (1909 - 2010)

Elena Sikora Paspolski (1922 - 1985)

Haydée Gómez Cascante (1926)

Socorro Rodríguez Aragonés (1932)

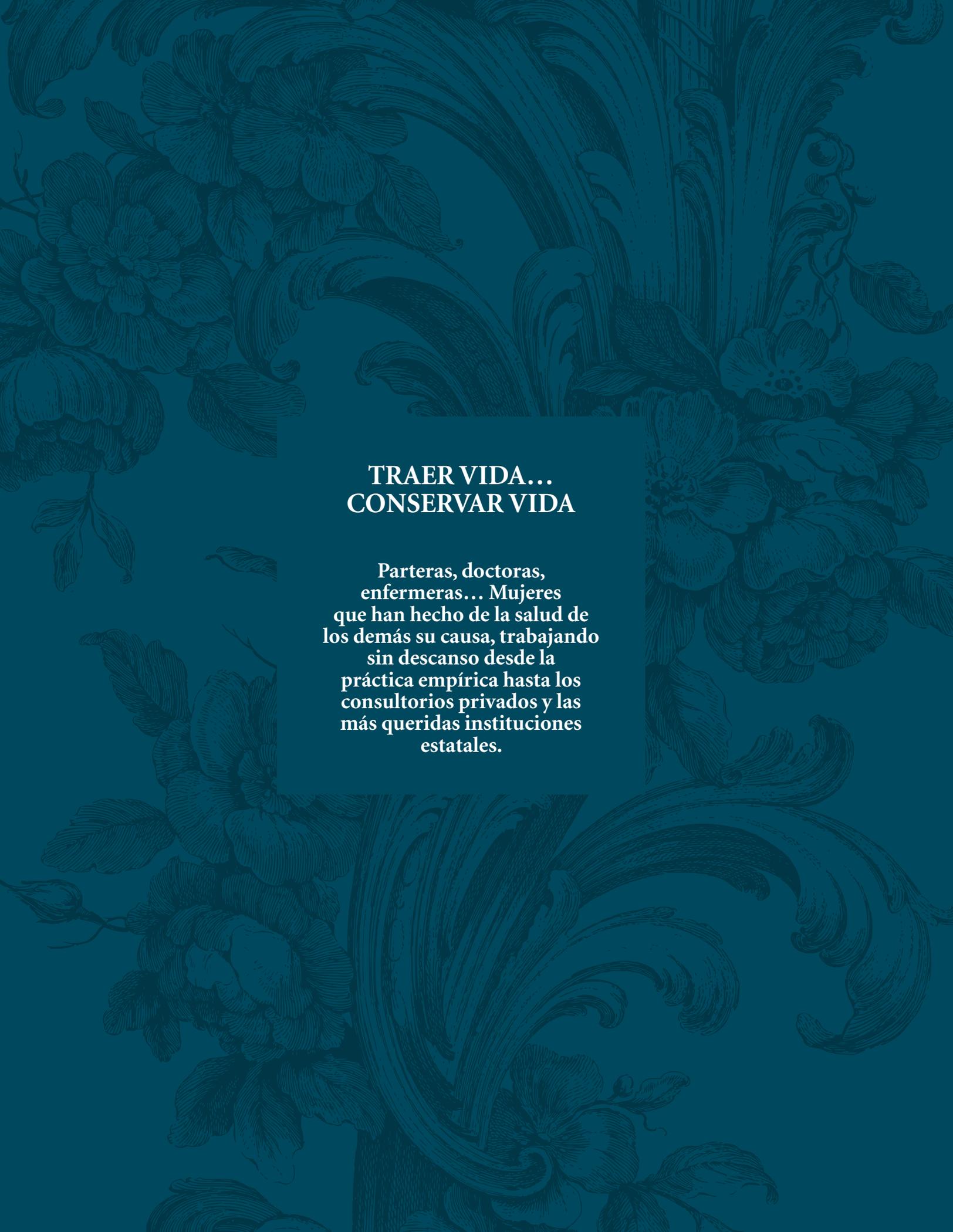
Anna Gabriela Ross González (1952 - 2003)

Gisela Herrera Martínez (1955)

Maritza Parini Enciso (1960)

Ileana Balmaceda Arias (1960)

Mirna Román Rodríguez (1985)



TRAER VIDA... CONSERVAR VIDA

Parteras, doctoras,
enfermeras... Mujeres
que han hecho de la salud de
los demás su causa, trabajando
sin descanso desde la
práctica empírica hasta los
consultorios privados y las
más queridas instituciones
estatales.



Pionera de la profesionalización de la obstetricia

MERCEDES
CHACÓN
PORRAS

1896 ~ 1963

Las parteras, ancestrales dadoras de vida, dieron un salto en su oficio cuando las primeras obstetras se comprometieron a darles nuevos conocimientos.

Fue una de las primeras enfermeras obstetras del país y su trayectoria señala el inicio de la profesionalización de las mujeres dedicadas a la salud reproductiva. Esta tarea estuvo durante muchas décadas en manos de mujeres que aprendían empíricamente el oficio de parteras y cuyo trabajo, de indudable valor social y cultural, normalmente era poco valorado por los profesionales de la salud.

Mercedes Chacón trabajó para fortalecer los servicios de control prenatal y con ello la prevención de la mortalidad materna. También luchó durante su vida por promover el acceso a los servicios de salud para muchas comunidades rurales.

La clínica de Aserri, en San José, lleva su nombre, rompiendo con la tendencia de la mayoría de los centros de salud nacionales, en los cuales se legitimaba solo la labor realizada por los hombres profesionales en el área de la medicina.

Ingresó a la Galería de las Mujeres en 2002. En 2021, Correos de Costa Rica le dedicó la emisión postal del Día Internacional de la Mujer, junto a la dirigente comunal Francisca Morales Matamoros y la luchadora por los derechos laborales de las empleadas domésticas, Rosita Acosta.

Cabe señalar que la enfermería en Costa Rica estuvo en manos de religiosas. En 1899 se crea la Escuela de Obstetricia, cuya principal meta fue la de contribuir a disminuir la alta mortalidad infantil. En 1917 se funda la Escuela de Enfermería en el Hospital San Juan de Dios y como dependencia de la Facultad de Medicina. Veinte años después, las enfermeras obstétricas se organizan como grupo, en respuesta a la necesidad de realizar luchas gremiales ante las malas condiciones socioeconómicas y laborales que debían afrontar, así nace la Asociación de Enfermeras.

MARIE CHRISTINA CAMERON MCLEAN

1897 ~ 1990



Misionera
y protectora
de la niñez
abandonada

*Vino a Costa Rica desde
Canadá para promover
un modelo de medicina basado
en la solidaridad cristiana
hacia los pobres.*

Marie Christina Cameron nació en Winnipeg, Canadá, en 1897. Se tituló como doctora en Medicina en la Universidad de Manitoba, en 1923. En sus tiempos de estudiante, jugó en el equipo de hockey de su universidad. Sus pasatiempos incluyeron golf y snowshoeing.

Movida por sus convicciones religiosas, en 1928 decidió instalarse en Costa Rica, país azotado por la mortalidad infantil y la desnutrición. Se incorporó con honores al Colegio de Médicos y comenzó su trabajo en el Hospital Clínica Bíblica, donde defendió un modelo de medicina basado en la solidaridad cristiana hacia los pobres. De sólida formación científica, se interesaba también por los aspectos sociales y económicos de sus pacientes.

Con Harry y Susan Strachan, esta última enfermera profesional, y otras enfermeras canadienses y estadounidenses se dedicó a la capacitación de enfermeras, en la segunda escuela de enfermería del país. Ese centro poseía una orientación latinoamericana, y ahí se capacitó personal de toda Centroamérica y países sudamericanos.

Se preocupó por las condiciones económicas y sociales de la infancia huérfana, y de las madres solteras sin recursos o que vivían en la precariedad. Este interés la llevó a organizar la construcción del Hogar Bíblico Roble Alto, en San José de la Montaña, institución pionera en el cuidado de la niñez desamparada. También desarrolló programas de visitas rurales a Guanacaste y Santa Bárbara de Heredia. Una vez al año visitaba Colombia durante un mes, durante el cual atendía entre 500 y 600 personas.

El Hospital Clínica Bíblica bautizó con su nombre las salas de cirugía. Murió en Canadá el 30 de marzo de 1990.



JACOBA GONZÁLEZ PORRAS

1909 ~ 2010

Luchó para que todas las mujeres tuvieran partos humanos y seguros, al tiempo que dignificó la labor de las valientes parteras

La partera
de los
campos

Partera y agricultora que se volcó en apoyo de las mujeres y en el cultivo de la tierra. Jacoba González Porrás brindaba su auxilio a todas las mujeres que la necesitaron sin importar la hora, las condiciones atmosféricas o el medio de transporte que tuviera que utilizar. Atendió más de 500 nacimientos, en los cuales ninguna mujer en labor de parto perdió la vida. Enseñó que, con paciencia, responsabilidad, calidez humana y profesionalismo, las mujeres pueden recibir atención de calidad en el momento del parto. Además, consolidó el respeto hacia las parteras tradicionales como parte del equipo de salud. Paralelamente a su labor, luchó por fortalecer el Programa de Hospital sin Paredes y puso la medicina natural al servicio de la comunidad. El Hospital sin Paredes, impulsado por el doctor Juan Guillermo Ortiz Guier en San Ramón, se orientó a cambiar el enfoque de salud puramente curativo, por un centro médico de puertas abiertas con amplia participación comunal y enfoque preventivo. Jacoba González también se dedicó a la siembra de plantas medicinales, con las cuales atendió, sin costo alguno, los diferentes problemas de salud que presentaban las personas tanto de su comunidad, como de zonas aledañas. Fue sencilla, humilde y desprendida; reconocida como una mujer fuerte que durante toda su vida se dedicó a luchar por el bienestar de las mujeres y de su comunidad, su existencia representa la expresión del valor de la solidaridad. Falleció en el 2010 a la edad de 101 años. Ingresa a la Galería de las Mujeres en 2002 por hacer posible que las mujeres de la zona rural recibieran una atención segura y humana durante el parto.

ELENA SIKORA PASPOLSKI

La mano más generosa para las mujeres con cáncer de mama

1922 ~ 1985

Por su profesión de trabajadora social, Elena Sikora Paspolski conocía muy bien el país y las necesidades de las mujeres más vulnerables y, en particular, de las que padecían cáncer de mama. Su interés en la enfermedad surgió en sus años universitarios, cuando se unió con un grupo de compañeras para presentar una tesis de licenciatura sobre las repercusiones psicológicas de la mastectomía. El compromiso le duró toda la vida, pues falleció víctima del cáncer dejando un legado que la sobrevive. Casi cuatro décadas después es reconocida por ser la gestora de la Fundación Nacional de Solidaridad Contra el Cáncer de Mama (Fundeso), constituida formalmente el 5 de noviembre de 1983. Es la organización no gubernamental y sin fines de lucro para la lucha contra el cáncer de mama más antigua del país.

Su amiga Diana Esquivel Volio viuda de González recuerda hoy cómo fueron los orígenes de Fundeso. “Elena contó con el apoyo de las señoras de la comunidad judía –explica– propietarias de tiendas en la capital; pero también había otras identificadas con la causa que recogían pequeñas contribuciones. Pedíamos seis colones en casas vecinas; y una vez al mes nos reuníamos a tomar café con Elena, en su casa del barrio Los Yoses, para entregarle el dinero. Ella nos contaba en qué había gastado la plata del mes anterior: por lo general en pagarles el transporte a fin de que pudieran acudir a sus citas médicas”.

“Me siento orgullosa de haber empezado con Elena. Ella estaría muy feliz porque lo que hace la Fundación es maravilloso”, afirma Diana, también sobreviviente de cáncer de mama.

En reconocimiento a su importante labor, se bautizó con el nombre de Elena Sikora un albergue ubicado en barrio Don Bosco en San José, donado por la Junta de Protección Social (JPS), con el objetivo de acoger a mujeres que necesitan tratamiento. Se ofrece hospedaje y alimentación a quienes están recibiendo quimioterapia o radioterapia y carecen de un lugar donde hospedarse.



Empezó su obra con donaciones de seis colones recogidas de casa en casa y logró crear una Fundación que casi cuatro décadas después sigue haciendo la diferencia.

HAYDÉE GÓMEZ CASCANTE

1926

Puso su liderazgo en temas de salud al servicio de las mujeres y promovió la capacitación de las parteras empíricas a fin de reducir la mortalidad materno infantil.



Se empeñó en
el mejoramiento
de la salud
materno infantil

Luchó por el derecho a la planificación familiar, como elemento para mejorar la calidad de vida de las mujeres y del núcleo familiar. Promovió asimismo las normas de atención materno-infantil para el mejoramiento de la atención a las mujeres embarazadas. Graduada en la Escuela de Enfermería del Colegio de Médicos y Cirujanos de Costa Rica, se especializó en obstetricia. Posteriormente, realizó estudios post-básicos de Salud Pública en la Escuela de Medicina de la Universidad de Syracuse, New York.

De 1947 a 1948 trabajó en el consultorio privado del doctor Carlos Sáenz Herrera; de 1948 a 1949 en el Hospital de la Compañía Bananera de Costa Rica en Quepos y, en ese mismo año, laboró durante un breve período en sala de operaciones del Hospital Calderón Guardia. En 1950 inició la carrera de enfermera salubrista en el Ministerio de Salud Pública de Costa Rica. Permaneció en esta institución durante 37 años, hasta su jubilación, en 1987. Durante ese tiempo se desempeñó como supervisora, administradora, educadora, investigadora y asesora en salud materno-infantil. Trabajó como consultora de la Organización Mundial de la Salud, y fungió como directora regional de campo de la Confederación Internacional de Obstétricas. Fue profesora externa de la Escuela de Enfermería de la Universidad de Costa Rica. Participó en la organización del curso postgraduado de Obstetricia, de la Escuela de Enfermería de Costa Rica, del cual también fue su directora.

Coordinó el Programa de Parteras Tradicionales (empíricas). Fue presidenta del Colegio de Enfermeras de 1967 a 1969.

SOCORRO RODRÍGUEZ ARAGONÉS

1932



A ella le debemos
más que la
estimulación
temprana

Las prácticas impulsadas por esta pionera de la psiquiatría ayudaron a crear fuertes lazos entre la madre y su recién nacido; y, por la vía de la estimulación temprana, una niñez más sana en todos los sentidos.

Como profesional, luchó por romper con paradigmas tradicionales acerca de la salud mental en general y de las mujeres y la niñez en particular. Abogó para que los recién nacidos pudieran quedarse en el mismo salón que sus madres, práctica que les permite afianzar los lazos y les confiere seguridad.

Su trabajo a favor de la salud mental lo plasmó en guías de crecimiento saludable, investigaciones científicas y programas para reducción del estigma de las personas con enfermedades mentales y de las personas sexualmente diversas.

Sus aportes en la atención de la salud mental de la niñez fueron publicados en textos como “Salud pública y salud mental”, “Salud mental”, del niño de 0 a 12 años (1986), “La etiología en la salud y en la enfermedad mental salud mental del niño 0 a 12 años” (1986), “El aparato psíquico y los estados de ansiedad en la niñez” (1986) y “Trastornos de comportamiento y de la personalidad: trastornos neurofisiológicos, neurosis y psicosis” (1987).

En estos libros, desarrolla el concepto de salud integral, con miras a enfatizar sobre la identidad biopsicosocial del ser humano, que es afectado por diversos estímulos en su totalidad estructural.

La doctora Rodríguez Aragonés es la primera mujer psiquiatra en el país y la primera psiquiatra en incorporarse al Colegio de Médicos de Costa Rica.

Durante el XXV Congreso Centroamericano de Psiquiatría, tanto la Asociación Costarricense de Psiquiatría como la Asociación Centroamericana de Psiquiatría reconocieron su trabajo pionero en salud mental en Costa Rica con la entrega de un certificado que la nombra integrante honorífica de la Asociación Psiquiátrica de América Latina (APAL).

Crédito fotográfico: Grupo Nación (GN) S.A.

ANNA GABRIELA ROSS GONZÁLEZ

Se preocupó por la mejora de las condiciones sanitarias de la población más necesitada. Fue la primera mujer presidenta ejecutiva de Acueductos y Alcantarillados.

1952 ~ 2003



La doctora del
optimismo y la
alegría contagiosa

En su paso por el Ministerio de Salud realizó diversas acciones a favor de comunidades abandonadas, así como grandes esfuerzos por la salud preventiva y los controles epidemiológicos. Creó parámetros de limpieza y exigió su cumplimiento en celebraciones y edificios de acceso público.

Se caracterizó como defensora de la atención primaria en salud. Resolvió problemas de contaminación fecal en las aguas, luchó por disminuir la incidencia de parasitosis y visibilizó el riesgo de ciertas poblaciones. Impulsó operativos para el decomiso de pólvora, sobre todo por el saldo de niños y niñas quemados; participó para lograr la prohibición de la venta a menores de edad.

Primera mujer presidenta ejecutiva del Instituto Nacional de Acueductos y Alcantarillados ejecutó, entre otras, acciones para la utilización racional del recurso hídrico.

Recibió en 1996 el Premio Nacional de Salud Dr. Arturo Romero López, otorgado por la Asociación Costarricense de Salud Pública. Fue designada en 1995, 1996 y 1997 como mejor presidenta ejecutiva de una institución autónoma, reconocimiento otorgado por la prensa nacional que no se ha brindado a otra mujer. Recibió menciones de Honor al Mérito otorgadas por la Federación de Mujeres Profesionales y de Negocios de Costa Rica y por la Cámara Nacional de Comerciantes Detallistas, y el reconocimiento como médica destacada del Colegio de Médicos y Cirujanos.

Como homenaje póstumo, la Escuela de Economía de la Universidad de Costa Rica inauguró la Cátedra en Economía para la Salud Dra. Anna Gabriela Ross.

Ingresó a la Galería de las Mujeres en 2004 “por ser una funcionaria pública destacada, y por su incansable lucha por mejorar las condiciones en la salud pública y de los derechos humanos de las mujeres”.

En 2021 es declarada Benemérita de la Patria.

GISELA HERRERA MARTÍNEZ

La campeona contra el SIDA

1955

Gisela Herrera es doctora en Medicina, graduada de la Universidad de Costa Rica en el año 1979. Es también la primera especialista en infectología formada en el país, en el posgrado de ese centro de estudios del cual ella misma fue gestora y en cuyo diseño curricular participó activamente.

Recién graduada le correspondió enfrentar desde diferentes aristas la lucha contra el SIDA, en un momento de fuertes prejuicios y desconocimiento de la infección por el virus de la inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/sida). Negoció acuerdos con sectores reaccionarios, organizó capacitaciones y puso el cuerpo en programas de televisión en los que, desde un enfoque científico, enfrentaba las actitudes estigmatizantes contra los pacientes, por su condición de homosexuales.

En este difícil campo de estudio y trabajo, ha colaborado también con otros investigadores en aspectos técnicos y prácticos, tales como la elaboración de normas para el manejo de exposiciones ocupacionales al VIH, ya que los accidentes laborales se asocian a una cuarta vía de transmisión del VIH.

En su trayectoria destaca como investigadora inmunóloga del Centro de Investigaciones Médicas de Costa Rica. Posee una amplia cantidad de publicaciones que han sido importantes cimientos para la producción de conocimiento de las nuevas generaciones en el área.

Los diagnósticos y tratamientos acertados dan sentido a la vida de esta infectóloga, que se ha comprometió con los pacientes más estigmatizados.



MARITZA PARINI ENCISO

1960



Colocó a las
mujeres con
discapacidad
en la agenda
política

En los centros de decisión, es la voz beligerante de las personas discapacitadas: lucha contra las barreras... pelea por las oportunidades.

Pionera en el fortalecimiento del liderazgo de las mujeres con discapacidad desde el año 1998, propone la creación de instrumentos políticos que retomen aspiraciones, intereses y necesidades de las mujeres con discapacidad para el logro y realización de sus derechos como ciudadanas plenas.

A partir del año 2000, en varias ocasiones ha asumido la presidencia de la Agenda de Mujeres con Discapacidad y de la Federación Costarricense de Organizaciones con Discapacidad (Fecodis). Colaboró en la elaboración de la agenda política de las mujeres con discapacidad y su plan estratégico: Acciones inmediatas “Rompiendo barreras”, publicados en 2014.

Ha gestionado de manera beligerante y comprometida iniciativas de carácter político y social para hacer efectivo el cumplimiento de la Ley de Igualdad de Oportunidades para las Personas con Discapacidad y la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad en las áreas artística, cultural y deportiva. En esa línea, ha brindado su criterio técnico ante la Comisión Permanente de Asuntos Sociales en relación con el proyecto de ley relacionado con la autonomía de las personas con discapacidad; incluso solicitó que se conformara una comisión de trabajo a nivel legislativo que incluyera representantes de organizaciones de personas con discapacidad para fortalecer esta iniciativa legislativa.

Asimismo, en 2013 participó en el conversatorio Mujer y Discapacidad realizado en la Asamblea Legislativa en el marco de la Semana por los Derechos de las Personas con Discapacidad, en el que se analizó la situación de esta población y se reflexionó alrededor de los desafíos aún pendientes.

Maritza ha insistido que, en la construcción de agendas, se retomen los aportes de representantes de organizaciones de mujeres, de madres de personas con discapacidad y personal de instituciones con trabajo específico en este ámbito.

ILEANA BALMACEDA ARIAS

1960



Columna de nuestra seguridad social

Es de temple. Fue la primera mujer en ocupar la presidencia ejecutiva de la CCSS y ha dedicado mucha energía para modernizar la institución.

Nunca una mujer había ejercido el cargo más importante de la Caja Costarricense de Seguro Social. Esa tarea le correspondió a la doctora Ileana Balmaceda. Le ha tocado dirigir uno de los hospitales más complejos del país. Aceptó también el desafío de acelerar el proceso de reestructuración de la CCSS que ella misma había iniciado. El Covid-19, lamentablemente, le ha impedido continuarlo.

En el 2010, una llamada la tomó por sorpresa. Laura Chinchilla Miranda, presidenta electa de Costa Rica, le propuso la presidencia ejecutiva de la CCSS.

Su carta de presentación eran dos maestrías: una en Salud Pública y otra en Administración de Servicios de Salud, así como también una larga lista de posiciones en diferentes dependencias de la CCSS como médica en la clínica Carlos Durán, directora del área de salud de Belén-Flores, investigadora del proyecto sobre cáncer de cuello del útero en Guanacaste y jefa de la Dirección de Redes. También fue coordinadora del equipo de trabajo que intervino el Hospital San Juan de Dios; desde esa posición tuvo que hacerle frente a una de las infecciones intrahospitalarias más severas que se han reportado en el territorio nacional: *el clostridium difficile*.

Ese fue el palmarés que la presidenta electa tuvo en mente para decantarse por esta mujer firme y de garra felina. Solo unos meses más tarde, luchó contra una grave crisis institucional, la cual sorteó con gran dosis de tenacidad. En 2017, encaró un momento personal muy difícil: un linfoma no hodgkin la sacó de escena por alrededor de 12 meses, enfermedad que se halla en remisión.

Desde la dirección del San Juan de Dios, en los años 2020 y 2021, hizo frente a la pandemia de Covid-19; efectuó un proceso de reconversión de camas, vio morir a muchos pacientes y lamentó la pérdida de compañeros de trabajo, sin saber que ella misma se vería luego afectada por la pandemia. Ileana ha luchado siempre con objetivos muy claros: el bienestar de la población y el fortalecimiento de la seguridad social.

MIRNA ROMÁN RODRÍGUEZ

La orgullosa primera médica ngöbe

1985

Gracias a una beca, Mirna Román, nacida en el Territorio Indígena Altos de San Antonio, ubicado en el cantón de Corredores, al sur del país, logró graduarse en medicina en Cuba. En 2013, regresó para convalidar su título en el Colegio de Médicos y ponerse al servicio del país y de los suyos. El 6 de mayo del 2020 se colegió, convirtiéndose así en la primera mujer ngöbe en obtener este requisito que le permite ejercer la medicina.

Tuvo que superar todos los obstáculos: en primer término, la pobreza, pues su familia no tenía los recursos económicos para que estudiara. Su padre murió cuando ella tenía siete años y su madre quedó viuda con ocho hijos a su cargo.

Luchó también contra las limitaciones derivadas de la condición de indígena, pues pertenecía a una comunidad aislada y alejada del colegio de Ciudad Neily, donde estudió la secundaria.

A estas inequidades sumaba la de ser mujer. Pero en este campo tenía un ejemplo inspirador: su madre, que como ella tenía la vocación de curar a los enfermos, lo que hacía con plantas medicinales.

“Me siento feliz porque me lo merezco. Doctora es una palabra que me hace sentir completa”, declaró al diario *La Nación* la joven, orgullo de la Reserva Indígena Ngäbe, quien sueña con trabajar en un hospital que atienda a esa población históricamente marginada.

Venció discriminaciones hasta graduarse como la primera doctora en medicina de su valerosa comunidad indígena, pobladora de territorios olvidados.







V

LA SIEMBRA DE LA DEMOCRACIA

Marian Le Capellain (1851 - 1923)

Julia Lang Aguilar (1863 - 1907)

Ester Silva (1866 - 1957)

Vitalia Madrigal Araya (1884 - 1927)

Auristela Castro Muñoz (1886 - 1976)

Lilia González González (1890 - 1973)

Matilde Carranza Volio (1892 - 1986)

Evangelina Quesada Blanco (1893 - 1970)

María Leal de Noguera (1896 - 1989)

Raquel Sáenz Zumbado (1898 - 1963)

Emma Gamboa Alvarado (1901 - 1976)

Adela Ferreto Segura (1903 - 1987)

Lilia Ramos Valverde (1903 - 1985)

Luisa González Gutiérrez (1904 - 1999)

María Eugenia Dengo Obregón (1926 - 2014)



LA SIEMBRA DE LA DEMOCRACIA

La educación fragua la democracia y permite la movilidad social. En la escuela pública, la niñez costarricense ha aprendido el sentido de la unión y la solidaridad, el respeto sin distingo de clases. Este apartado recoge el perfil de destacadas educadoras, desde maestras rurales hasta intelectuales de muy diversas épocas.

MARIAN LE CAPELLAIN AGNEW

1851 ~ 1923

Marian Le Capellain Agnew nació en Jersey, Inglaterra en 1851, y es reconocida por sentar las bases de la educación de las mujeres en Costa Rica.

En su país natal se formó como educadora, y en 1872 llegó a Costa Rica junto a su hermana en calidad de institutrices invitadas al país por el doctor José María Montealegre, tercer presidente de la República (1860 - 1863). Las hermanas se dedicaron a la docencia y fundaron una escuela privada. Ada, su hermana, fue la esposa del gran educador costarricense, Mauro Fernández Acuña.

Fue nombrada directora del Colegio Superior de Señoritas, fundado en 1888, cargo que ocupó durante más de dos décadas. Su interés era procurar la educación secundaria y técnica de las mujeres para que pudieran incorporarse al mercado laboral en disciplinas como la taquigrafía, mecanografía, telegrafía y contaduría.

Con Claudia Orozco fue la fundadora del primer kindergarten del país en la Escuela Normal de Señoritas, para que las futuras docentes realizaran la práctica de preescolar necesaria cuando nuevas escuelas brindaran ese servicio. Participó, junto con otras mujeres líderes de la época, en la Sociedad La Gota de Leche, una organización para la asistencia social.

Llegó desde Inglaterra como institutriz de los niños de la oligarquía cafetalera, pero su horizonte era mucho más amplio. Dirigió el Colegio Superior de Señoritas.

Colocó las
bases para la
educación de las
costarricenses



JULIA LANG AGUILAR

*En nuestro emblemático Edificio
Metálico está la escuela primaria
que inmortaliza su nombre.*

1863 ~ 1907

Entrega y amor
por la niñez
marcaron su paso
por las escuelas



Fue maestra y a la vez trabajó activamente en el orfanato la Casa de Refugio, la Sociedad de San Vicente de Paúl y en programas que contribuían a la alimentación y de la niñez de escasos recursos en las escuelas josefinas.

Se educó en la escuela de la señora Virginia Bonefil, donde aprendió francés. En la escuela de la señora Torres aprendió inglés y llevó a cabo los estudios de enseñanza secundaria.

Trabajó en la enseñanza de esas lenguas y del piano. Como maestra normal, dirigió la Escuela de San Vicente de Moravia en 1880 y 1881. En 1884 contrajo matrimonio y se retiró de la enseñanza por algún tiempo.

Tras la muerte de su esposo, retornó a las aulas en las escuelas de Palmares y Naranjo, en la provincia de Alajuela. En 1896, fue nombrada maestra de la Escuela Graduada de Niñas de San José. En 1897 y 1898, fue profesora en el Colegio Superior de Señoritas. Trabajó, desde 1899 hasta su muerte, como directora de la Escuela de Niñas del Edificio Metálico.

En 1904, junto con Cristina Castro de Keith, instauró el programa La Cocina Escolar, que posteriormente se extendió hacia otras escuelas de la capital, junto a otras iniciativas como La Gota de Leche y El Grano de Arroz.

La Escuela de Niñas en el Edificio Metálico de San José se bautizó con su nombre en 1917, diez años después de su temprana muerte.

ESTER
SILVA

1866 ~ 1957

De su propio
bolsillo pagaba
los estudios
de los humildes

Durante las primeras décadas del siglo XX, junto con otras educadoras, acompañó el quehacer educativo con el apoyo a estudiantes de pocos recursos. Debido a las condiciones de pobreza del alumnado, las maestras se hacían cargo del aseo y el control de aspectos de salud básicos, como el peso y la talla de los estudiantes.

En esa línea de trabajo, Silva apoyó la creación de las colonias veraniegas y la constitución de la colonia escolar permanente, que posteriormente se convirtió en el Preventorio de Niños Tuberculosos. Igualmente impulsó excursiones científicas y de estudio sobre la naturaleza.

Fue directora de la Escuela de Párvulos y se desempeñó 25 años como educadora en la Escuela Superior de Niñas N°2, actualmente Julia Lang, dirigiéndola y prestando servicios más allá de la enseñanza, por lo que, en 1917, fue nombrada presidenta honoraria de la Cocina Escolar.

Trabajó en la promoción de lecciones para adultos y en campañas para combatir el alcoholismo. En 1922, la Escuela de Aplicaciones de Heredia colocó su fotografía en la Galería de Educadores Costarricenses.

Se distinguió, con otras maestras, en las acciones conducentes a la caída de la dictadura de los Tinoco en 1919 y fue integrante de la sección costarricense del movimiento Acción Popular Revolucionaria Americana (Apra) grupo que luchó contra el monopolio de la electricidad en la década de 1920.

Fue una asidua defensora del sufragio femenino y participó en la propaganda radiofónica con el tema “La Nueva República Francesa para proclamar los derechos de la mujer”. Por esta lucha, la Unión de Mujeres Americanas la eligió Mujer del Año en 1953.

Fue una educadora con enorme sensibilidad humana y social y junto con sus contemporáneas enfrentó la dictadura de los Tinoco.



VITALIA MADRIGAL ARAYA

1884 ~ 1927



*Desde una de
aquellas famosas
escuelas de niñas
luchó por los derechos
de las mujeres y
su mejoramiento
educativo.*

Junto con otras maestras levantó su voz contra la dictadura

Se preocupó por mejorar la condición educativa de las mujeres y tomó parte en las luchas feministas. Dedicó tiempo, energías y empeño en procurar la reducción del tiempo de los internos de las cárceles del país.

Perteneció a la Liga Cultural Femenina, organización que promovía proyectos relacionados con el mejoramiento de la condición y los derechos de las mujeres. También formó parte de la lucha de los maestros contra la dictadura de Federico Tinoco.

Se graduó en el Colegio Superior de Señoritas de maestra normal en 1902. Desde muy joven ocupó un puesto preferente del Magisterio Nacional, donde sobresalió por sus amplias capacidades y muy reconocidos méritos.

Trabajó en la Escuela de Párvulos y en Escuela Superior de Niñas N° 2, donde fue directora en 1917, así como de la Escuela Colón.

En 1927, la Junta de Educación de San José acordó bautizar con el nombre de Vitalia Madrigal, la Escuela Superior de Niñas N° 2, en la que había laborado con todo cariño y abnegación.

AURISTELA CASTRO

1886 ~ 1976



Llevó alegría
veraniega a la
niñez pobre

*Dirigió el Colegio
Superior de Señoritas,
cuyo edificio logró
restaurar tras el
terremoto de 1924.
Fue Mujer del
Año en 1964.*

Educadora durante veinte años, como maestra de escuelas a las que asistían niños de la periferia de la ciudad, generalmente de hogares humildes, se preocupó por conseguir para ellos el establecimiento de un plan de colonias escolares veraniegas. Impulsó igualmente lo que luego serían los comedores escolares.

Auristela Castro de Jiménez se graduó como maestra normal en el Colegio Superior de Señoritas. En esta institución desempeñó el puesto de directora de 1926 a 1931. Se propuso realizar la restauración del edificio que había sido muy dañado por el terremoto de 1924, y con tesón y esfuerzo admirable lo logró. Como parte de su labor docente, impulsó las dramatizaciones escolares.

Tuvo a su cargo una columna de temas educativos y escribió poemas en la revista *Eos* con el seudónimo Eosina. Colaboró también en *Repertorio Americano* y otras publicaciones de la época. Sus poesías fueron acreedoras de varios premios en certámenes literarios nacionales y aparecen en antologías literarias. Su libro *Cantos* se publicó en 1928.

En reconocimiento a sus virtudes cívicas y a los muchos servicios prestados en el campo de la docencia nacional, fue designada Mujer del Año en 1964.

Junto con Ester Silva, fundó escuelas nocturnas para obreros, comedores para niños de pocos recursos económicos, patronatos escolares y bibliotecas para el servicio de la comunidad. Contribuyó en la creación de espacios escolares veraniegos.

Leal a sus ideas, al presentarse la crisis política durante la administración de los hermanos Tinoco, se puso al frente del movimiento magisterial, protagonista clave del proceso de derrocamiento de la dictadura.

Cursó la enseñanza secundaria en el Colegio Superior de Señoritas, a cargo de Marian Le Capellain; concluyó sus estudios de formación docente en la Sección Normal, pilar de la reforma educativa de don Mauro Fernández Acuña.

Trabajó en la Escuela de Párvulos, dirigida por Anatolia Zamora de Obregón, y fue directora de la Escuela Julia Lang. Empezó, junto con Carmen Lyra y Matilde Carranza, la creación de escuelas maternas sobre bases científicas, a fin de orientar debidamente la educación preescolar. Estas maestras estudiaron en Francia, Bélgica e Italia, donde conocieron el movimiento montessoriano, método que trajeron a la Escuela Normal y bajo el que se fundó la Escuela Maternal Montessoriana.

En 1961, la Facultad de Educación, donde había sido vicedecana, la nombró Profesora Honoraria de la Universidad de Costa Rica.

Crédito fotográfico: Grupo Nación (GN) S.A.

Maestra de
maestros...
Defensora
de la
democracia

LILIA
GONZÁLEZ
GONZÁLEZ

1890 ~ 1973



*Renovadora de la
educación nacional
y formadora de
educadores fue
también una
luchadora por la
democracia y los
desposeídos.*

MATILDE CARRANZA VOLIO

*Fue una de las destacadas
líderes de la huelga de
maestros de 1919 y la primera
filósofa costarricense.*

1892 ~ 1986



Comprometida
con la educación y
los procesos
sociales de su
convulsa época

Perteneció a una generación de intelectuales comprometida con la educación y los procesos sociales en defensa de la democracia y de los trabajadores en general.

En su juventud, el país se hallaba sumido en una crisis económica, parte de la situación provocada por la Primera Guerra Mundial (1914-1919). Nuevos grupos sociales, afectados por los bajos salarios y sujetos a duras condiciones de vida, se organizaban bajo la influencia de movimientos como la Revolución Mexicana (1910-1920) y la Revolución Rusa (1917).

El clima de inestabilidad culminó con el golpe de Estado en 1917 de Federico Tinoco. El sector docente y, en particular, las maestras, lideraron la lucha contra la arbitrariedad del gobernante. Matilde Carranza fue una de más destacadas protagonistas.

En la docencia, con Lilia González y Carmen Lyra, aprendió en Europa el modelo educativo Montessori para implementarlo en Costa Rica. Concluyó sus estudios en Estados Unidos con un doctorado en Filosofía de la Universidad de Wisconsin en 1940, siendo la primera costarricense en especializarse en ese campo.

Publicó en *el Repertorio Americano*; propuso la idea de fundar escuelas de economía doméstica, del modelo educativo belga denominado ménager, con el fin de preparar profesionalmente a las mujeres para el trabajo hogareño.

EVANGELINA QUESADA BLANCO

1893 ~ 1970



Utilizó su
pluma para
destacar
la historia
y el folclor
costarricenses

Ascendió por méritos en el Magisterio Nacional y llegó a ser directora técnica de Trabajos Manuales en 1928. También fue nombrada profesora de dibujo en el Colegio Superior de Señoritas en 1931. Posteriormente, adquirió el título de profesora de Estado.

Trabajó en numerosas escuelas y colegios del país, entre los que destacan: Escuela de Los Ángeles y Escuela Jesús Jiménez; fue maestra de dibujo en la Escuela Vitalia Madrigal.

Fue cofundadora de dos grupos femeninos de alta significación: Las Damas Blancas y La Mesa Redonda Panamericana.

Participó en numerosas exposiciones y obtuvo varias distinciones. También escribió con entusiasmo de temas históricos en los medios periodísticos costarricenses: *Diario de Costa Rica*, *La República* y *La Nación*. En 1956, publicó el libro *Costa Rica y su folclor*. Por sus grandes méritos a favor del bienestar de sus conciudadanos, en 1963 fue declarada Mujer del Año.

Crédito fotográfico: *El Día Histórico*, Marta Castegnaró, Grupo Nación (GN) S.A.

*Además de dar clases,
participaba en grupos
femeninos y publicaba
en los diarios nacionales.*

MARÍA LEAL DE NOGUERA

1896 ~ 1989



Educadora
rural y
fervorosa
recopiladora
de la cultura
guanacasteca

*Para que no se las llevaran ni
el viento ni el olvido, rescató
las costumbres, leyendas y
estampas de su Guanacaste.*

Su vida, como la de otras personalidades femeninas costarricenses, fue de una fervorosa entrega a la educación, en especial a la formación de la niñez. Se interesó además por recopilar parte de la tradición folclórica del Guanacaste,

Gracias a una beca, realizó sus estudios secundarios en el Colegio Superior de Señoritas, donde en 1914 se graduó como maestra normal. Dedicó más de treinta años a la docencia, los cuales inició en 1915 y dejó una profunda huella en su tierra natal como educadora y escritora. En 1925 estableció el primer jardín para infantes en Santa Cruz de Guanacaste, y con el ímpetu que le era propio, trabajaba también en las noches en programas de alfabetización de personas adultas.

Además de la enseñanza, se dedicó a la literatura y a la música porque tocaba la guitarra y la mandolina. En el campo literario se distinguió por sus libros infantiles y sus artículos donde recogió leyendas, costumbres y estampas del pueblo de guanacasteco.

En 1923 publicó *Cuentos viejos* (1923), catorce relatos folclóricos recogidos en Santa Cruz de Guanacaste; *De la vida en la costa* (1959) y *Estampas del camino* (1974).

Posee también obras de teatro infantil con motivos tradicionales. Muchos de sus artículos aparecieron en la revista continental *Repertorio Americano*. Recibió en 1955 la distinción de Mujer del año. La escuela de Santa Cruz de Guanacaste lleva su nombre.

RAQUEL SÁENZ ZUMBADO

1898 ~ 1963

Muchas escuelas heredianas se beneficiaron de su talento. La infancia de entonces aprendió con sus obras de teatro y sus dramatizaciones.

Fue una maestra de notables méritos. Tenía excelente facilidad para el dibujo y los trabajos manuales. Escribió cuentos infantiles, himnos, comedias escolares, teatro infantil y poesía. Su labor en el campo de la dramatización infantil fue muy amplia y apreciada.

En 1961 publicó el libro *Dramatizaciones infantiles*, donde recoge gran cantidad de sus obras de teatro.

Comenzó los estudios secundarios en el Colegio Superior de Señoritas y los terminó en la Escuela Normal de Costa Rica, donde obtuvo el título de Maestra en 1918.

Un año después, inició servicios en el Magisterio Nacional como maestra en las escuelas Braulio Morales, Nicolás Ulloa, Pedro Murillo Pérez, Cleto González Víquez y Joaquín Lizano, todas de la provincia de Heredia. Después pasó a laborar en la Escuela Normal de Costa Rica.

Colaboró en revistas pedagógicas y literarias como *El Maestro*, *Educación* y *Repertorio Americano*. Obtuvo una medalla de oro por su destacada labor en un libro de lectura para quinto y sexto grado, que presentó a un concurso promovido por la Escuela Normal de Costa Rica en 1921, al conmemorarse el centenario de la Independencia de Costa Rica.



Creía en
educar con
el arte...
para
aprender
jugando

EMMA GAMBOA ALVARADO

1901 ~ 1976



En la educación
costarricense su
nombre está en
letras de oro

*Líder en su gremio,
renovadora y sensible,
fue declarada
Benemérita de la Patria
en reconocimiento
a sus valiosos y
novedosos aportes.*

Innovadora de la educación, líder política del magisterio nacional, docente universitaria y fundadora de la Facultad de Educación de la Universidad de Costa Rica. Asistió a la Escuela Normal, verdadero foco formador de la cultura costarricense a inicios del siglo pasado. Continuó sus estudios en los Estados Unidos, donde obtuvo un doctorado en Filosofía con especialidad en Pedagogía.

En la Escuela de Aplicación de la Escuela Normal Superior fundó, en 1933, un kindergarten de tipo experimental para la formación de maestras de ese nivel.

En 1935 publicó la primera obra para la lectoescritura con el método global: el silabario *Paco y Lola*.

En 1942 se crea la Asociación Nacional de Educadores, organismo del que fue presidenta y fundadora junto con María Teresa Obregón de Dengo y otras personas distinguidas.

Fue decana en la Facultad de Educación de la Universidad de Costa Rica, ministra y viceministra de Educación, desde donde colaboró con estudios y propuestas. Contribuyó con la creación de la Escuela Nueva Laboratorio.

Escribió artículos y libros sobre la educación en Costa Rica y el libro de poemas *Instante de la rosa*, que ofrece delicados momentos de introspección existencial.

En 1950, fue declarada la Mujer del año en la rama de educación por la *Mademoiselle Magazine*; y Benemérita de la Patria en 1980.

ADELA FERRETO SEGURA

1903 ~ 1987

*Duendes, diablillos o el
aventurero Tío Conejo -salidos
de la pluma de esta dirigente
magisterial- poblaron la
imaginación de la infancia
a inicios del siglo XX.*

Adela Ferreto, maestra y escritora de literatura infantil, nació en Heredia en 1903. En 1917 ingresó a la Escuela Normal de Costa Rica, entonces dirigida por el maestro Joaquín García Monge. En 1922 se graduó de maestra bajo la dirección de Omar Dengo.

Junto con su esposo, el escritor y maestro Carlos Luis Sáenz y con otros integrantes de su generación, dedicó parte de su vida a la escritura de textos escolares y de obras de literatura infantil.

Libros suyos como *Las aventuras de Tío Conejo y Juan Valiente*, *Las palabras perdidas y otros cuentos*, *El príncipe viejito*, *Cuentos y leyendas de animales* y *La creación de la tierra y otras historias del buen Sibú y de los bribris* son ejemplo de ese interés de los discípulos de Omar Dengo por la literatura como instrumento de enseñanza y disfrute para la infancia. Con este propósito, escribió obras de teatro para la niñez.

Colaboró en la revista para niños *Triquitraque*, dirigida por Lilia González, Emma Gamboa y Luisa González, la cual dirigió un tiempo junto con Carlos Luis Sáenz.

Recibió el Premio Carmen Lyra por su libro *Tolo, el Gigante Viento Norte* y el Premio Aquileo J. Echeverría por su *Novela de los viajes y aventuras de Chico Paquito y sus duendes*.

Quiso llegar al
corazón infantil
y eligió el camino
de la literatura



LILIA RAMOS VALVERDE

1903 ~ 1985



Valiente y recta, no se doblaba ante las críticas ni ante los sambenitos que le colgaron en su época.

De avanzada y con una vastísima cultura humanística

Fue pedagoga, psicoanalista y psicoterapeuta, así como escritora de ensayos y cuentos para niños. Debido a su actitud opuesta a cualquier injusticia y arbitrariedad y sus ideas de avanzada para la época fue etiquetada de “librepensadora” y “comunista”, lo que no le impidió seguir adelante con su trabajo.

Poseedora de una vasta cultura humanística, aprendió lingüística, literatura, griego y latín con el profesor Carlos Gagini. Hizo estudios en Chile y Estados Unidos. En 1954, realizó estudios en la Sorbona, en las Escuelas Martenot y en la Asociación Montessori.

Su preocupación central fue la educación, labor que ejerció desde las aulas de escuelas y colegios y desde su trabajo con el Ministerio de Educación, donde tuvo a su cargo la Jefatura de Publicaciones y la revista *Educación*.

Colaboró en la fundación de la Editorial Costa Rica, de la que fue directora, y en la Asociación de Autores.

Cultivó el ensayo científico didáctico sobre psicología práctica, la literatura infantil y las impresiones, relatos y memorias. Entre otros publicó narraciones para niños: *Cuentos de Nausicaa*; ensayo: *¿Qué hace usted con sus amarguras?*; crónica: *Donde renace la esperanza y las memorias: Fulgores de mi ocaso*. Estos textos se distinguen por un estilo muy cuidado y despliegan la gran erudición de su autora.

Fue la primera mujer que recibió el galardón del Premio Nacional de Cultura Magón (1978), por una vida cargada de fuerza y espíritu contestatario.

LUISA GONZÁLEZ GUTIÉRREZ

1904 ~ 1999



Elevó su voz
germinal por
quienes vivían
a ras del suelo

*Convencida del poder de
las palabras y la educación,
combinó la escritura y la
difusión de las letras con la
militancia política y sindical.*

Se gradúa en 1922 en la Escuela Normal. Con su maestra Carmen Lyra y con Margarita Castro, funda, en 1925, la Escuela Maternal Montessoriana, un centro de educación preescolar que enseñaba conforme a las más novedosas metodologías de la época, puesto al servicio de los hijos e hijas de trabajadoras de escasos recursos. Fue directora del kínder Omar Dengo, de Barrio Cuba.

Concibe las revistas infantiles como apoyo ameno a la enseñanza. Con Lilia González, Carlos Luis Sáenz, Adela Ferreto y Emma Gamboa publica entre 1936 y 1947 *Triquitraque*, heredera de *San Selerín*, de Carmen Lyra y Lilia González, y continuada por *Farolito* de Evangelina Gamboa en los años cincuenta. Estas publicaciones fueron ilustradas por artistas contemporáneos, como Francisco Amighetti y Juan Manuel Sánchez.

Como muchos otros maestros, también junto a Carlos Luis Sáenz y Adela Ferreto, escribió teatro para niños, principalmente con fines educativos.

Su novela *A ras del suelo* concibe la escritura como instrumento de cambio y de denuncia de las condiciones de las clases trabajadoras urbanas. En el ambiente urbano de un barrio pobre de principios del siglo XX, destaca la solidaridad femenina.

Participa en la fundación de organizaciones magisteriales y de la Unión de Mujeres Carmen Lyra, en 1949. De esta organización surgió luego la Alianza de Mujeres Costarricenses, dedicada a la defensa de las mujeres, la infancia, la paz y la soberanía nacional. Años después, su figura alta y resuelta iluminaba las librerías que convirtió en verdaderos centros de cultura: Internacional y Germinal.

En 2021 fue declarada Benemérita de la Patria.

MARÍA EUGENIA DENGO OBREGÓN

1926 ~ 2014



Educó con
mística,
investigó
con pasión

*Es considerada una de las
principales pensadoras y
educadoras del siglo XX.*

*Creía en la fuerza
transformadora de la educación.*

Educadora, humanista, historiadora de la educación nacional y ciudadana comprometida con la excelencia educativa y la defensa de los derechos humanos de las mujeres y de los grupos más vulnerables.

Estudió Filosofía y Letras en la Universidad de Costa Rica y en la Universidad de Minnesota. Fue profesora en el Colegio Superior de Señoritas y fundadora, directora y profesora del Liceo Laboratorio Emma Gamboa. Desde 1950 ejerció la docencia en la Universidad de Costa Rica, que la nombraría profesora emérita en 1984. Fue decana de la Facultad de Educación, vicerrectora de Acción Social e integrante y presidenta del Consejo Universitario.

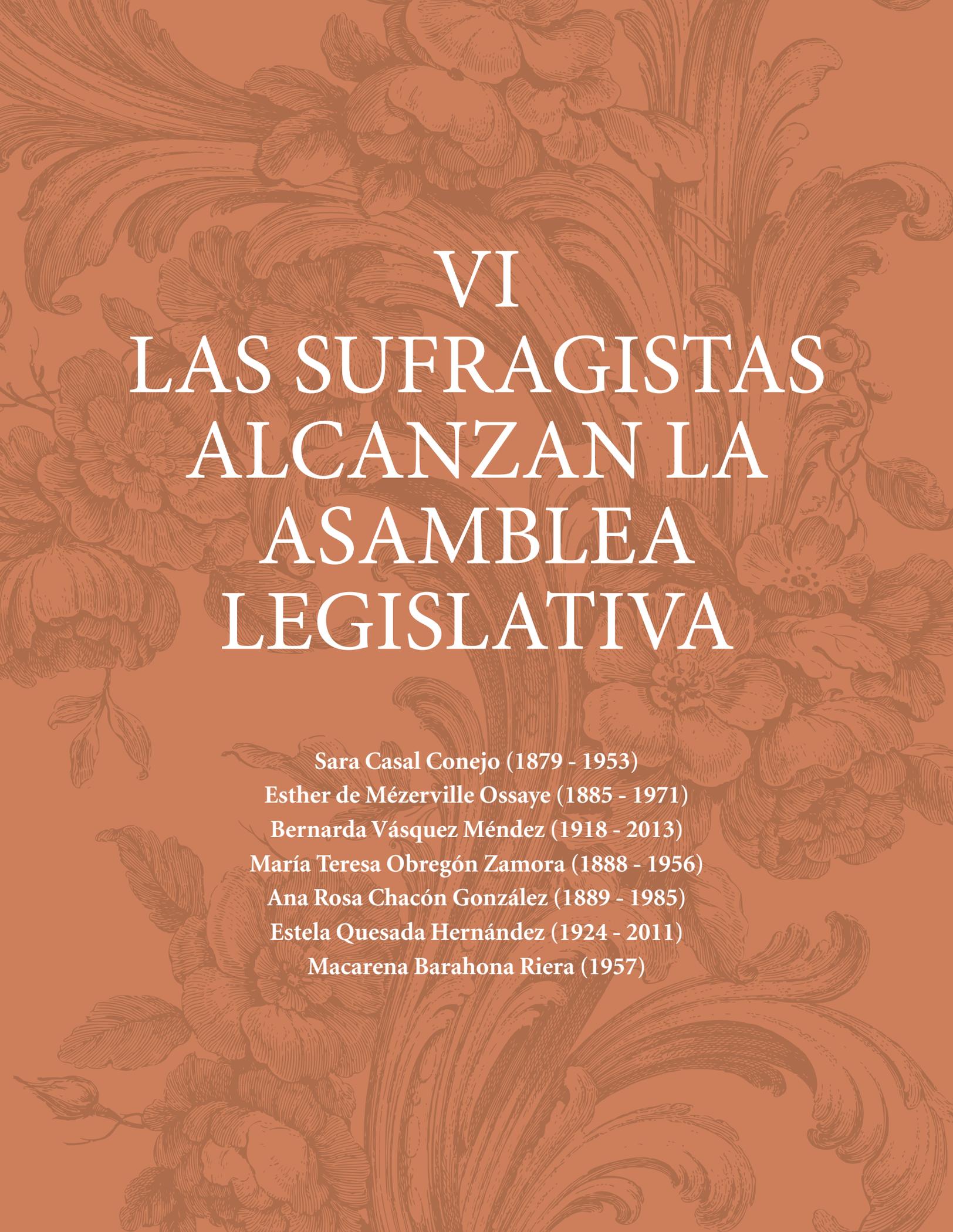
Fue hija de dos grandes educadores costarricenses, Omar Dengo y María Teresa Obregón.

Su importante legado se encuentra en numerosas publicaciones sobre pedagogía, historia de la educación y de la literatura.

Fue ministra de Educación Pública (1978-1982); en tres oportunidades formó parte del Consejo Superior de Educación (1968-1972) y fue coordinadora regional de la UNESCO para América Latina y el Caribe (1983 a 1985).

Maestra de maestras, esta emblemática mujer, que destacó siempre por su don de gentes, su inteligencia emocional y su erudición, inspiraría a muchas otras a dedicar su vida a la docencia. Recibió múltiples reconocimientos: en 1985 la Condecoración Andrés Bello del Ministerio de Educación de Venezuela; en 2006 el Premio Rodrigo Facio de la UCR; y en 2007 el Premio Magón. En 2019 ingresó a la Galería de las Mujeres del INAMU.





VI
LAS SUFRAGISTAS
ALCANZAN LA
ASAMBLEA
LEGISLATIVA

Sara Casal Conejo (1879 - 1953)

Esther de Mézerville Ossaye (1885 - 1971)

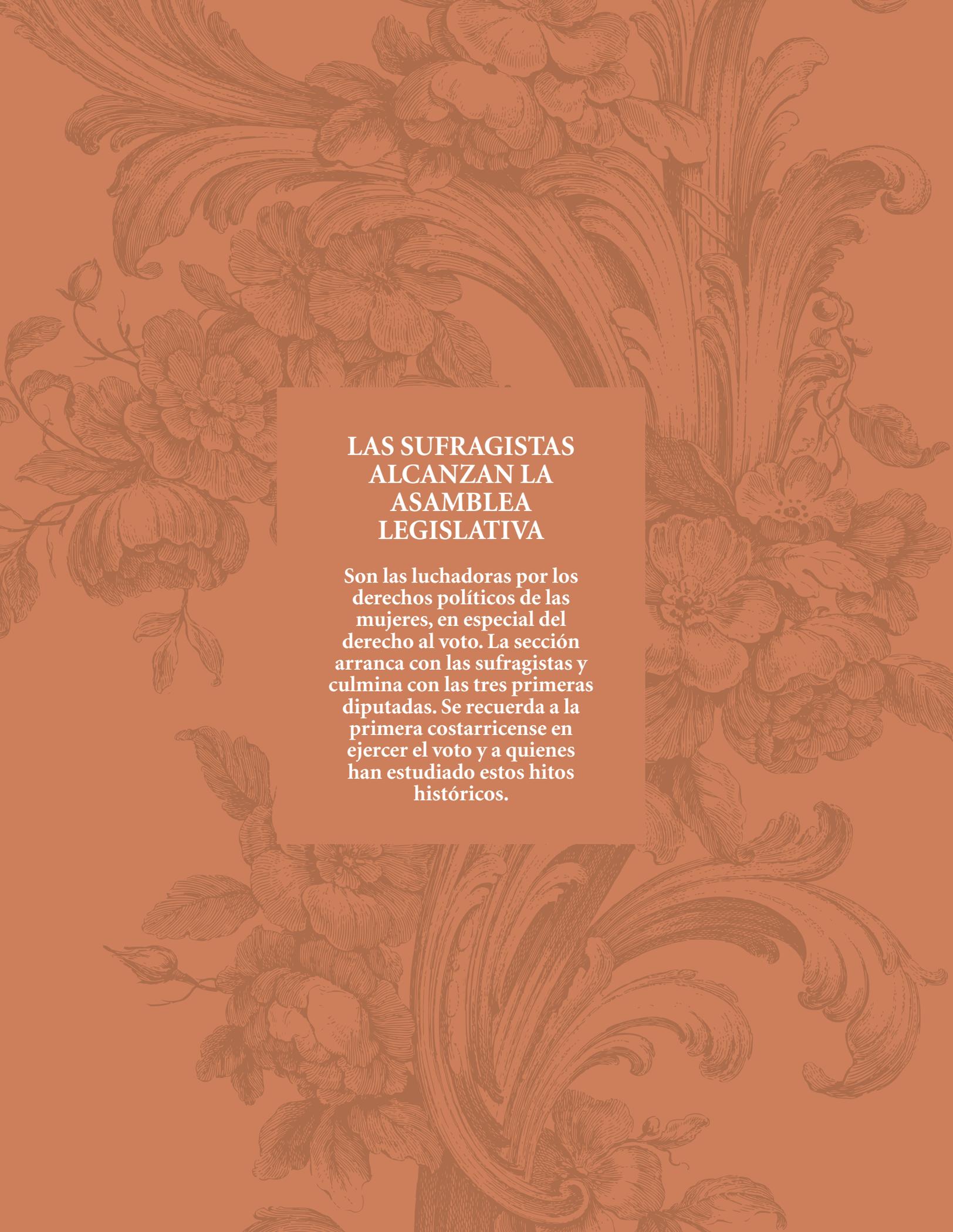
Bernarda Vásquez Méndez (1918 - 2013)

María Teresa Obregón Zamora (1888 - 1956)

Ana Rosa Chacón González (1889 - 1985)

Estela Quesada Hernández (1924 - 2011)

Macarena Barahona Riera (1957)



LAS SUFRAGISTAS ALCANZAN LA ASAMBLEA LEGISLATIVA

Son las luchadoras por los derechos políticos de las mujeres, en especial del derecho al voto. La sección arranca con las sufragistas y culmina con las tres primeras diputadas. Se recuerda a la primera costarricense en ejercer el voto y a quienes han estudiado estos hitos históricos.

SARA
CASAL
CONEJO

1879 ~ 1953

Por el voto
femenino, valiente
y combativa



*Los derechos ciudadanos
de las mujeres se pelearon
palmo a palmo bajo el
liderazgo de visionarias
como ella.*

Fue una decidida sufragista y una de las fundadoras de la emblemática Liga Feminista en 1923, organización que luchó por el mejoramiento las condiciones de las mujeres y por su mayor acceso a los derechos ciudadanos.

En 1925 fundó el Consejo Nacional de Mujeres de Costa Rica, en el que ejerció un sobresaliente y combativo liderazgo por el voto femenino. Junto a pensadoras como Ángela Acuña y Esther de Mezerville, impregnó el movimiento nacional con influencias de posiciones modernas de los movimientos feministas europeos de la época.

Asimismo, contribuyó al bienestar de la población reclusa de la Penitenciaría Central y de la Isla San Lucas, así como al de la niñez. Apoyó la Sociedad La Gota de Leche, uno de los programas de asistencia social más importantes en las primeras décadas del siglo XX. Enfatizó en la moral y la higiene en los sectores más populares y en armonizar las relaciones sociales a partir del hogar. En la *Revista Costarricense*, fundada por ella, abonó al impulso de obras sociales. Se había especializado en Bélgica en corte y costura y obtenido el Diploma Superior de corte y confección, haciendo su práctica en la famosa Casa de Modas Paquín de París. Estableció en San José una renombrada Escuela de Corte y Costura y laboró en el Colegio Superior de Señoritas en la cátedra de Corte y Costura.

ESTHER DE MEZERVILLE OSSAYE

1885 ~ 1971



Nacida en Guatemala en 1885, se graduó como maestra normal en el Colegio Superior de Señoritas, donde fue directora. Fue organizadora del Congreso del Niño y educadora en el Colegio Metodista. Fungió como presidenta de la Liga Antialcohólica. Su labor social se extiende a su participación como consejera honoraria y presidenta de las Damas Blancas de la Cruz Roja Costarricense y a la fundación de una asociación que lleva su nombre.

Figura entre las fundadoras de la Liga Feminista en 1923. En 1928, junto con Carmen Nieto de Madrigal, Vitalia Madrigal y Serafina de Rosado, fundó la Liga Cultural Femenina o Sociedad Cultural Femenina, entre cuyos propósitos estaba la presentación de proyectos relacionados con los derechos de las mujeres y la defensa de la niñez.

En 1941, fue presidenta Nacional del Frente Antinazi. Fungió como delegada ante diferentes instancias internacionales en representación del país, como socia de la Mesa Redonda Panamericana y delegada al Congreso para la Paz y la Colaboración Interamericana realizado en México en el año 1945.

En 1949 fue reconocida como Mujer del Año; se le otorgó una medalla y diploma en conmemoración del primer centenario de la Independencia del país por sus aportes a la educación de la juventud, una medalla al mérito de la Cruz Roja Internacional, un diploma como la Mejor Servidora Social y Cultural de Costa Rica, entre otras distinciones.

A brazo partido
por las luchas
feministas

*Su aporte va desde las labores
filantrópicas y educativas hasta
las luchas feministas, pacifistas
y de oposición al nazismo.*

BERNARDA VÁSQUEZ MÉNDEZ

1918 ~ 2013

*Fue en La Tigra donde la
mujer votó por primera vez,
sellando el triunfo de las leonas
que lucharon por los derechos
cívicos de las costarricenses.*



Ella inauguró
el sufragio
femenino en
Costa Rica

El 30 de julio de 1950 tenía lugar un hecho histórico que marcaba una etapa en las demandas por el derecho al sufragio de las mujeres: Bernarda Vásquez Méndez se convertía en la primera mujer costarricense en emitir el voto.

El acontecimiento tuvo lugar en el norte del país, en una comunidad rural conocida como La Tigra del cantón de San Carlos, donde se llevaba a cabo un del plebiscito para determinar si La Tigra y La Fortuna seguirían formando parte de San Carlos o se unirían al cantón de San Ramón. El resultado de esta contienda electoral favorecería a San Carlos.

Desde ese momento, Bernarda Vásquez se convirtió en una fiel activista del ejercicio del voto, invitando a la ciudadanía costarricense constantemente para que participara de cada justa electoral.

Con aquella importante victoria, culminaba la lucha iniciada el 12 de octubre de 1923 en el Colegio Superior de Señoritas, cuando se crea la Liga Feminista Costarricense. Esta organización fue liderada por Ángela Acuña Braun, y recogía a su vez acciones aisladas o individuales anteriores en las que se proponía el voto femenino.

Las demandas a favor de los derechos políticos de las mujeres se reiteraron a lo largo de la primera mitad del siglo XX, en relación con diversos hechos históricos, y se alcanzaron finalmente cuando la Constitución Política de 1949 otorgó a las costarricenses el derecho al sufragio.

MARÍA TERESA OBREGÓN ZAMORA

1888 ~ 1956



Quando las
mujeres votaron
por primera
vez lo hicieron
por ella

*En el libro de la historia patria
tienen letras de oro nuestras
tres primeras diputadas:
Doña María Teresa, Doña Ana
Rosa y Doña Estela. Las tres son
Beneméritas de la Patria.*

Con su vida, su acción cívica y política, y su inquebrantable voluntad, demostró que las mujeres tienen la capacidad para ejercer sus derechos políticos con claridad y responsabilidad.

Se graduó de maestra normal en el Colegio Superior de Señoritas. Fue maestra de primaria y profesora de Geografía y de Orientación en la Escuela Normal de Costa Rica. Integró el grupo fundador de la Asociación Nacional de Educadores (ANDE).

En 1943 formó parte del grupo Las Mujeres del 15 de Mayo; este grupo, junto con estudiantes de segunda enseñanza y de la Universidad de Costa Rica e integrantes del Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales, organizó una manifestación para oponerse a un proyecto de ley que en su criterio amenazaba la libertad de sufragio. Su temple y liderazgo la llevaron a participar también en la célebre manifestación del 2 de agosto de 1947, encabezada por Emma Gamboa: más de cinco mil mujeres vestidas de luto exigieron al Gobierno de la República pureza en las elecciones que se llevarían a cabo en febrero de 1948.

En 1951 asumió la representación ante la Comisión Interamericana de Mujeres y participó en el Primer Seminario Regional en El Salvador, foro ante el cual fue nombrada presidenta del Comité de Cooperación de Costa Rica.

En 1952 acentuó su actividad política al colaborar en la fundación del Partido Liberación Nacional y hacerse cargo de la presidencia del Comité Femenino de este Partido.

Siendo jefa de hogar, rompió con los cometidos asignados a las mujeres y asumió un importante protagonismo en la toma de decisiones y en el avance de los derechos femeninos.

La historia la registra como una de las tres primeras mujeres electas diputadas en 1953, la primera mujer que pronunció un discurso en la Asamblea Legislativa y una de las primeras en formar parte del Directorio Legislativo.

ANA
ROSA
CHACÓN
GONZÁLEZ

1889 ~ 1985



Las mujeres
al Congreso:
un espacio
bien ganado

*Las batallas de la Liga
Feminista culminaron
treinta años después, cuando
las mujeres logran formar
parte del así llamado primer
poder de la República.*

Educadora, partidaria de la educación para la salud, feminista, sufragista y Benemérita de la Patria.

En el Colegio Superior de Señoritas obtuvo su título en Pedagogía y Educación Física en 1907. Estudió los métodos más modernos de cultura física para la infancia y juventud.

Su presencia sobresale en las acciones de protesta durante el proceso de golpe de Estado contra los hermanos Tinoco. Fue fundadora de la primera Liga Feminista en 1923 y ocupó la Secretaría de dicha instancia.

Su nombre destaca entre las fundadoras de la Sección Costarricense de la Mesa Redonda Panamericana, promovida por Ángela Acuña y donde participaron Guillermina Bello, Lidia Fernández, Esther Lina Salazar y Virginia Albertazzi. Estas destacadas mujeres impulsaron el intercambio de profesores y estudiantes, las becas estudiantiles y la conformación de una biblioteca y escuela para el servicio doméstico.

Se capacitó y luego llevó a la práctica programas orientados a promover el bienestar físico de los niños a través de la danza y otros movimientos corporales. También participó en el programa La Gota de Leche.

Luchó por el derecho al voto de las mujeres en Costa Rica, proyecto que trató de impulsar durante en las jornadas cívicas de 1943. Tuvo una participación destacada en la guerra civil de 1948. Resultó electa ante la Asamblea Legislativa junto con María Teresa Obregón y Estela Quesada Hernández, durante el período 1954-1958, siendo estas las primeras mujeres en ocupar una curul en nuestro país.



¡Cuántas veces
fue “la primera”!

ESTELA QUESADA HERNÁNDEZ

1924 ~ 2011

*Inauguró la participación
femenina en la Asamblea
Legislativa y en su
Directorio; la primera en
ser parte de un Gabinete
Presidencial como
ministra de Educación.*

Benemérita de la Patria, educadora, líder del movimiento sufragista y una de las primeras tres diputadas de la República en la historia costarricense.

En la Escuela Normal de Heredia, ganó la licencia para trabajar en la enseñanza primaria. Sus estudios universitarios los realizó en la Escuela de Pedagogía y en la Facultad de Derecho de la Universidad de Costa Rica.

Impulsó la educación secundaria en el cantón de San Carlos con la creación, en 1945, de la Escuela Complementaria, actual Liceo de San Carlos, donde impartió lecciones de forma gratuita. Fue presidenta de la Asociación Nacional de Educadores entre 1950 y 1951, y ministra de Educación en 1958, siendo la primera mujer designada para servir en un ministerio de Gobierno.

Tuvo una amplia participación a favor del sufragio femenino en Costa Rica, derecho conquistado finalmente en 1949.

Formó parte del Partido Liberación Nacional desde su fundación en el año 1951; ocupó el primer lugar en la papeleta de este partido por la provincia de Alajuela en 1953, año en que fue electa como una de las primeras diputadas en la historia de la República junto a María Teresa Obregón Zamora y Ana Rosa Chacón González. En 1957 fue la primera mujer en formar parte del Directorio de la Asamblea Legislativa en el cargo de la Vicepresidencia.

Otros cargos públicos que ocupó fueron los de la Regiduría de la Municipalidad de San Carlos (1970-1974) y ministra de Trabajo y Seguridad Social durante la etapa inicial de la presidencia de Rodrigo Carazo Odio, además de su participación en organismos internacionales.

MACARENA BARAHONA RIERA

1957



Su investigación sobre el voto de las costarricenses es la más importante sobre este paso trascendental en la vida nacional y en nuestro quehacer político y electoral.

Luces sobre las mujeres de la resistencia

Catedrática universitaria, actualmente se dedica a la docencia e investigación de temas culturales, políticos y de las humanidades en la Universidad de Costa Rica. Es autora de *Las sufragistas de Costa Rica* y de un análisis de la identidad artística del costarricense en *La catedral de San José, un arte de conciencia cósmica*, tesis doctoral de la Universidad de la Salle, 2011.

El historiador Vladimir de la Cruz opina que *Las sufragistas* es columna vertebral de otras investigaciones sobre las costarricenses en la vida política y en las luchas sociales y políticas. El trabajo de Macarena añade, “marca la ruta de la lucha por el reconocimiento del voto de la mujer costarricense. Reconocimiento porque se partía de que tenía ese derecho que no se le permitía ejercer”.

Barahona Riera dedica la segunda edición a las educadoras que, hace casi un siglo, fueron las sufragistas y a las mujeres que siguen luchando por nuestros derechos, por nuestro futuro y de las mujeres y los hombres del futuro.

“Estamos –sostiene– en la época de las resistencias ante la globalización, las mujeres en la historia han sabido crear redes de resistencia para afrontar todos los desafíos, porque, además, forma parte de la conciencia de nuestra realidad. Pero tenemos que saberlo, divulgarlo y escribirlo”.

Ha escrito también varios libros de poesía y ensayos sobre temas literarios, sociales, políticos, históricos, culturales, sobre los derechos políticos de la mujer en Costa Rica.

Ganó el Premio Ángela Acuña Braun (1998) y Premio al Mejor Documental (1999) con *Las mujeres del 48*, sobre la guerra civil de Costa Rica.



VII ROMPIENDO CAMINO, CERRANDO BRECHAS

Adela Gargollo V. de Jiménez (1866 - 1947)

María de las Mercedes Fernández Le Cappellain (1877 - 1961)

Concepción Cruz Meza (1880 - 1961)

Felicitas Chaverri Matamoros (1886 - 1934)

Yvonne Clays Spoelders (1906 - 1994)

Virginia Martén Pagés (1913 - 1993)

Alicia Albertazzi Herrera (1918 - 2020)

María Eugenia Vargas Solera (1922)

Edith Chaverri Chaverri (1924 - 2013)

Manuela Tattenbach Yglesias (1926 - 2010)

Thelma Curling Rodríguez (1933)

María Eugenia Bozzoli Vargas (1935)

Luz Alba Chacón León (1937)

Rosita Acosta Ramírez (1940)

Rose Marie Ruiz Bravo (1944)

Clotilde Fonseca Quesada (1950)

Patricia Howell Aguilar (1952)

Ana Victoria Vega Chaves (1954)

Dixiana Mena Torres (1970)



ROMPIENDO CAMINOS, CERRANDO BRECHAS

Romper mitos, abrir nuevos espacios para las mujeres, ser las primeras en su respectivo campo para dar ejemplo a las nuevas generaciones, demostrar que sí se puede...

Ese es el norte de estas costarricenses que dedicaron y dedican sus existencias a abrir nuevas sendas y a ensanchar los horizontes.

ADELA GARGOLLO V. DE JIMÉNEZ

1866 ~ 1947

Como mujer emprendedora, mantuvo a flote por cuarenta años una de las más importantes empresas constructoras de la primera mitad del siglo XX.

Casada con el militar e ingeniero en construcciones civiles y mecánicas, Lesmes Jiménez, fundó con él en 1906 la primera fábrica de mosaicos del país. Al morir su esposo, doña Adela se hizo cargo de instruir a operarios y trabajadores, negociar con los proveedores, dar seguimiento a numerosos proyectos y organizar el departamento de diseño de la empresa. Junto a eso, sacaba adelante a su numerosa familia.

En 1929, fundó el taller mecánico de su compañía constructora, “Adela v. de Jiménez e hijos”, con 225 operarios y una maquinaria eléctrica adquirida en Italia. Se encargará de pavimentar las principales calles de la capital y construir las carreteras hacia Heredia, Tierra Blanca y Juan Viñas.

Inició la construcción del Estadio Nacional en La Sabana, construyó los teatros Adela y Capitolio, la Basílica de Santo Domingo de Heredia, Faro de Cabo Blanco en Nicoya, la Legación de México y una serie de residencias y edificaciones comerciales. También jugó un importante papel durante el proceso de construcción de nuestro Teatro Nacional.

En 1931, amplió las nuevas áreas de la Antigua Aduana, utilizando las técnicas del concreto armado. Su espíritu emprendedor la llevó a traer un aeroplano para que sirviera de correo aéreo entre las naciones centroamericanas.

Fue amiga personal de escritores como Rubén Darío y consejera de políticos y presidentes.

*Literalmente, esta
emprendedora
ayudó a construir
el país: levantó
edificios y
pavimentó
carreteras en una
actividad en la
que las mujeres
nunca habían
incursionado.*



Emblemáticos
edificios
llevan el
sello de esta
constructora

Se interesó en el mundo precolombino pero también se la reconoce como destacada filántropa. Fue hija de maestros y esposa de Federico Tinoco.

MARÍA DE LAS MERCEDES FERNÁNDEZ LE CAPPELLAIN

1877 ~ 1961

Encantada en el mundo indígena, fue primera en impulsar la Arqueología



Primera mujer en impulsar la Arqueología de Costa Rica, escritora y dedicada filántropa. Formó parte del grupo arqueológico Rue Buffon de París; en 1928 representó a Costa Rica en la exposición de arte precolombino de Hispanoamérica en la capital francesa. Realizó un certamen sobre temas relativos a la cultura indígena costarricense en 1934. Representó el país en la Primera Conferencia Internacional de Arqueólogos de los países del Caribe en 1946.

En ese campo publicó varios trabajos: “Chira, la olvidada cultura de aguerridas tribus precolombinas”, el ensayo “Apreciación sobre un motivo indígena en lítica de Costa Rica precolombina” y, en colaboración con Guillermo Aguilar Machado, “Una ocarina huetar de 18 notas del Museo Nacional de Costa Rica”. La pasión por las culturas indígenas la llevó a publicar en 1902, con el seudónimo Apaikán, dos novelas de tema precolombino: *Zulai* y *Yontá*, relatos que se refieren al origen y las luchas de las razas indígenas americanas.

Es notable también su labor filantrópica, ya que fue de las fundadoras de La Gota de Leche, El Abrigo de los Niños y, en 1917, del Comedor Infantil de San José y colaboró con actividades scouts. Impulsó la Cruz Roja Costarricense y el Comité Internacional le concedió la medalla Florence Nightingale.

Su nombre se cuenta entre los primeros integrantes de la Sociedad Teosófica, fundada por Tomás Povedano.

Fue hija del reformador de la educación costarricense, Mauro Fernández Acuña y de la maestra Ada Le Cappellain; también fue la esposa del presidente Federico Tinoco.

CONCEPCIÓN CRUZ MEZA

1880 ~ 1961

La revista costarricense *Páginas Ilustradas* dedica su portada del 21 de febrero de 1904 a la fotografía de “la señorita Concepción Cruz Meza, primera dentista costarricense”. Había regresado de estudiar en los Estados Unidos, y de acuerdo con la publicación “es la única dentista que hay en Centro América”.

Su mirada es muy altiva aunque su atuendo -sombbrero con velito, saco y blusa cerrada, su cabello cuidadosamente recogido- habla de una época en que las profesiones en general, pero sobre todo las del ramo de las ciencias de la salud, eran un dominio masculino.

Perteneció a una familia de abolengo intelectual, interesada en la ciencia y la literatura, lo que le permitió realizar sus estudios en la Universidad de Tulane, Nueva Orleans en Estados Unidos.

Esta pionera en el campo de la salud, conocida también como Concha Cruz Meza de Coblenz, ejerció su profesión de manera independiente en la provincia de Limón.

Falleció en el año 1961 y se convirtió en un referente para muchas generaciones de mujeres que también lograron profesionalizarse en la ciencia y la salud.

Entró a la historia
como pionera de
la Odontología



*Se graduó en los
Estados Unidos,
a inicios del
siglo XX; fue la
primera dentista
que tuvo Costa
Rica y, según
publicaciones
de la época,
también de
Centroamérica.*

FELÍCITAS CHAVERRI MATAMOROS

1886 ~ 1934

*Con fuerza y persistencia,
agitó las aguas de inicios
del siglo pasado cuando
solicitó su ingreso a la
Escuela de Farmacia.*

Su ingreso a la Escuela de Farmacia, en marzo de 1912, causó revuelo entre las autoridades, porque el reglamento no autorizaba la entrada de mujeres, pero tampoco la prohibía. Se graduó con brillantes notas el 23 de noviembre de 1917.

Esta pionera de los derechos de las mujeres, que también escribió poesía, abrió con su perseverancia el camino para que miles de ellas ingresaran a la educación secundaria mixta y a las aulas universitarias.

Con el apoyo de su familia y otras mujeres, logró ingresar al Liceo de Heredia en 1907, con un grupo de 29 mujeres. La presión de los grupos conservadores, adversos a la educación mixta, no la hicieron renunciar a sus propósitos: ella fue una de las tres primeras bachilleres del sistema mixto.

Cuando presentó ante la Junta de Gobierno de la Facultad de Farmacia una solicitud para estudiar esa carrera, se suscitó una amplia discusión que dio lugar, incluso, a un debate público. Finalmente, la Escuela de Farmacia acordó permitirle a Lita, como cariñosamente se le conocía, traspasar el umbral de un ámbito hasta entonces reservado a los hombres y recibir el título que la acreditaba como la primera profesional graduada en Costa Rica.

Trabajó en varias regencias de farmacias del país y ocupó la jefatura del Departamento de Drogas y Estupefacientes del Ministerio de Salubridad Pública. La toga de farmacéutica la llevó hasta el 6 de octubre de 1934, cuando murió siendo aún joven.

Por su valentía ante las presiones y su ejemplo en la lucha por ampliar las oportunidades de las mujeres, ingresó a la Galería de la Mujer del Instituto Nacional de las Mujeres en 2002.

Dejó abierto
el camino para
que las mujeres
estudiaran Farmacia



Su nombre
está grabado
en la
diplomacia
costarricense



*Apoyó las reformas
sociales impulsadas
por su esposo.
Fue protagonista en
las negociaciones
para dar sede al
IICA en Costa Rica.*

YVONNE
CLAYS
POELDERS

1906 ~ 1994

Nacida en Amberes, Bélgica, fue la primera dama de Costa Rica durante la administración de Rafael Ángel Calderón Guardia (1940-1944). Poseía una amplia cultura y dominaba el inglés, el francés y el español, lo que la convirtió en la primera mujer en asumir, sin remuneración alguna, funciones diplomáticas en representación del país.

Sobresale su papel protagónico en la negociación para que Costa Rica fuera la sede del hoy Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). También visitó países de Centroamérica y México para coordinar el papel de las mujeres en torno a la situación conflictiva producto de la Segunda Guerra Mundial.

Por sus actuaciones, el Instituto de Servicio Exterior Manuel María Peralta denominó una serie de publicaciones con el nombre de esta diplomática.

Apoyó las reformas sociales del Gobierno que beneficiaron a las mujeres, pues el nuevo Código de Trabajo estipulaba que a igual trabajo correspondía igual salario y proponía leyes de lactancia y maternidad.

También colaboró en la fundación y consolidación de la Orquesta Sinfónica Nacional en 1940 y apoyó activamente en campañas filantrópicas. Tras la Guerra Civil de 1948 sufrió la confiscación de sus bienes. Posteriormente los recuperó, pero debió venderlos inmediatamente, debido a los altos impuestos. Vivió una situación económica austera, y no fue hasta la administración Oduber (1974-1978) que recibió una pensión modesta por sus labores como primera dama.

VIRGINIA MARTÉN PAGÉS

1913 ~ 1993

Se graduó de abogada y notaria en 1947 en la recientemente fundada Universidad de Costa Rica, durante una década agitada en lo social y político. Dedicó su vida al ejercicio de su profesión como litigante.

La precedieron dos abogadas, graduadas de la Escuela de Derecho cuando esta estaba aún bajo la regencia del Colegio de Abogados. Sin embargo, estas dos abogadas no se dedicaron propiamente al ejercicio de su profesión: Ángela Acuña Braun se convirtió en una insigne luchadora por los derechos de las mujeres, y Virginia Loría Bejarano, se dedicó a la docencia.

“Doña Virginia Martén por el contrario litigó toda su vida y ya muy entrada en años se le veía recorrer los pasillos de los tribunales o del Registro Público en actividades propias de su profesión”, afirma su biógrafa Vilma Alpízar Matamoros.

Sobresalió desde estudiante por su rendimiento académico. Casó con su compañero de facultad, Fernando Coto Albán, quien destacó luego como presidente de la Corte Suprema de Justicia y uno de los juristas más reconocidos y valiosos del país.

Doña Virginia fue la primera notaria pública de Costa Rica y de Centroamérica, así como la primera mujer que se dedicó al litigio.

Gracias a sus litigios cobró vida propia el Código de Familia, lo que transformó la realidad socio-jurídica de esa época. Desde su trinchera luchó en forma incansable por los derechos de las mujeres. Era tenaz y firme, por lo que se convirtió en consulta obligada para las mujeres con problemas matrimoniales, en la segunda mitad del siglo XX.

Amó y ejerció
el Derecho
hasta el final
de sus días



*Fue la primera
abogada graduada
en la Universidad
de Costa Rica y la
primera litigante:
venció prejuicios
en un campo que
en su época era
dominado por los
hombres.*

ALICIA ALBERTAZZI HERRERA

1918 ~ 2020

Combinaba la dulzura con la firmeza de convicciones. Destacó como activista por la paz mundial, la lucha contra el fascismo y la organización de las mujeres.



Alicia en el país
de las luchas
por los derechos
humanos

Desde muy joven, se involucró en la política y en la defensa de las luchas sociales, llegando a ser líder del Partido Comunista. Participó de la fundación de la Organización de Mujeres Carmen Lyra en 1949, hoy convertida en Alianza de Mujeres Costarricense (AMC), y se desempeñó como redactora de *Nuestra Voz* (órgano de la AMC), primer periódico orientado a luchar por la igualdad de las mujeres.

Con su familia, vivió exiliada en Guatemala después de la Guerra Civil de 1948. A su regreso se dedicó a impulsar la organización de las mujeres y las luchas en los barrios a favor de las amas de casa y la niñez. Participó en la educación popular para trabajadores y en la defensa de sus derechos. Afirma el historiador Vladimir de la Cruz que Alicia estuvo presente en las luchas por la democracia en Centroamérica y Costa Rica, contra el militarismo y las torturas, los derechos humanos, en la solidaridad con Angela Davis, los trabajadores bananeros y otros grupos de obreros en huelgas y campesinos en lucha, por la Ley de la Reforma Agraria, la Oficina de Hogares Escuela, y la defensa y ampliación del Consejo Nacional de Producción.

Apoyó tempranamente el proyecto de Ley de Promoción de la Igualdad Social de la Mujer, que se promulgaría el 8 de marzo de 1990. En representación de la Organización Costarricense de Mujeres Carmen Lyra, hizo la primera sugerencia para que se incluyera un apartado sobre los derechos laborales de las mujeres.

MARÍA EUGENIA VARGAS SOLERA

*En el Colegio de Abogados y
Abogadas su retrato está junto al de
Ángela Acuña, la primera abogada
y Virginia Martén, la
primera notaria pública.*

1922



La jueza que abrió sendas en el Poder Judicial

Las personas menores y los discapacitados han estado entre las preocupaciones más importantes para quien fuera la primera jueza costarricense.

En el marco del Poder Judicial se ha preocupado por los menores y la prevención de la delincuencia juvenil. Movidada por ese interés, participó en la redacción de proyectos de ley muy significativos como la de Jurisdicción Tutelar de Menores, el Código de Familia, el Código Penal y la Ley de Igualdad de Oportunidades para las personas con discapacidad.

Efectuó estudios especiales en el campo de la delincuencia de menores en Uruguay y Argentina y formó parte del equipo redactor del proyecto de Ley de la Jurisdicción Tutelar de Menor. Ejerció el cargo de Jueza Penal y Jueza Tutelar de Menores en San José.

En 1960 fue invitada por el Departamento de Estado, para observar el trabajo del Juzgado de Familia y de Menores, centros de menores, grupos voluntarios, y actividades de prevención de la delincuencia. Participó en el proyecto “Muchacha levántate”, que potencia en los grupos de mujeres habilidades laborales para el mejoramiento de su calidad de vida.

Como presidenta de la Fundación Otto Solera, obtuvo el Premio de la Defensoría de los Habitantes por el aporte a la calidad de vida del costarricense. Por su trabajo en el campo judicial y cívico recibió en 1990, un homenaje de la Comisión Interamericana de Mujeres y cuatro años después, el premio internacional a la Mejor Servidora de Good Hill Internacional, Oklahoma.

En 2006, la Corte Suprema de Justicia le confirió un reconocimiento como primera jueza del Poder Judicial, y el Colegio de Abogados y Abogadas colocó su retrato en el sitial de honor de las abogadas. Tras su ingreso a la Galería de las Mujeres en 2006, ha continuado con su trabajo en apoyo a personas en condiciones de pobreza y exclusión social en zonas rurales y urbanas del país.

EDITH CHAVERRI CHAVERRI

1924 ~ 2013



Al graduarse
como
agrónoma
ingresó a un
espacio
inédito para
las mujeres

*Despejó el camino para otras
especialistas en las enfermedades
de las plantas, sobre todo las
de los cultivos más importantes
para el comercio.*

En una época donde se pensaba que la agronomía era una profesión exclusivamente de hombres, fue la primera mujer en graduarse de la carrera de Ingeniería Agronómica en el país.

Si bien para la fecha de su graduación en otras carreras pueden leerse nombres femeninos, el suyo es el único en las listas de dicha Escuela. Su título, obtenido con honores en 1949, la convirtió en precursora al abrir espacios inéditos para las mujeres costarricenses en las ciencias naturales y en el ámbito universitario.

En 1941, aún como estudiante, comenzó a trabajar en el Laboratorio de Entomología, Fitopatología y Mineralogía, donde desarrolló su carrera profesional por muchos años.

A partir de 1967 prestó servicios profesionales en el Departamento de Fitopatología del Ministerio de Agricultura y Ganadería de Costa Rica (MAG), destacándose como encargada del diagnóstico vegetal de esa entidad. Se le encomendó así el reconocimiento de las enfermedades de importancia comercial de nuestros principales cultivos agrícolas: debía determinar la índole de los ataques a que se veían sometidas las plantas y recomendar el control más apropiado para cada caso. En esta labor se desempeñó durante once años.

Algunos de sus hallazgos en el ámbito de la investigación fitopatológica se difundieron en artículos especializados. También se desempeñó como docente de Ciencias Naturales en el Colegio Madre del Divino Pastor.



MANUELA TATTENBACH YGLESIAS

1926 ~ 2010

En las faldas
del Irazú
nació su
amor por
la radio

*Su nobleza no
procedía de los
títulos nobiliarios
de sus antepasados
europeos, sino
de su amor por
la tierra, la
agricultura y el
mundo rural.*

En la educación popular y la comunicación rural de Costa Rica y Centroamérica ocupa un sitio de honor el nombre de Manuela Tattenbach Yglesias, declarada Benemérita de la Patria en julio de 2021.

Nacida en Berlín en 1926, fue la segunda hija del matrimonio Tattenbach Yglesias. Sus padres fueron Franz von Tattenbach, diplomático alemán con título de conde que laboró en Costa Rica y Venezuela, y Luisa Yglesias Rodríguez, hija del expresidente Rafael Yglesias Castro.

Manuela casó con el austriaco Roderich Thum, persona de gran sensibilidad social y afinidad por la educación, con quien vivió en una finca en las faldas del Volcán Irazú.

Su padre, el conde, para quien “la profesión de agricultor es la más noble y alta”, le transmitió ese afecto por la gente del campo que la distinguió toda su vida y la impulsó con energía creativa.

Conocedora del extraordinario alcance de la radio y de su potencial educativo, fundó en la década de los 60 del siglo anterior, junto con su esposo, el Instituto Centroamericano de Extensión de la Cultura (ICECU), el cual produjo el emblemático programa radiofónico “Escuela para Todos” y el Libro-Almanaque *Escuela para Todos*.

Esta obra se ha mantenido vigente desde 1964. En 12 años logró expandirse desde Costa Rica hacia el resto de Centroamérica y hacia algunos países latinoamericanos. Su labor humanitaria fue más allá, pues creó las Aldeas Infantiles SOS en Costa Rica. Además, en 1992, compró una finca en Guanacaste, que denominó “Recreo San Lorenzo”, donde ubicó un centro para niñez y adolescencia con discapacidad, al cual heredó todos sus bienes.

En 1990, ganó el Premio Nacional de Comunicación Cultural Joaquín García Monge por su labor de divulgación de los valores culturales costarricenses. En 1991, se le otorgó desde la Casa Presidencial el

THELMA CURLING RODRÍGUEZ

1933



Es la primera afrocostarricense que ocupó los puestos de presidenta municipal del cantón central de Limón (1970-1974) y de diputada por la provincia de Limón (1982-1986).

Su vasta experiencia personal y profesional, su trayectoria y sus conocimientos sobre la situación de las mujeres en el país, le abrieron las puertas para formar parte de la Comisión Jurídica y Social de la Mujer de Naciones Unidas durante el período 1971-1988.

Ha representado a la mujer costarricense en numerosos congresos y reuniones en Túnez, México, Nairobi, Kenia y Brasil. En Suiza, fue expositora, junto a Carmen Naranjo de la ponencia “La mujer campesina en Costa Rica”.

Durante 18 años, coordinó el Movimiento Femenino del Partido Liberación Nacional del cantón central de Limón. Se ha desempeñado como abogada externa de importantes bancos y como presidenta del Consejo Administrativo del Primer Circuito Judicial de la Zona Atlántica. En el 2014 fue elegida presidenta de la Federación de Mujeres Profesionales y de Negocios de Costa Rica.

Ingresó a la Galería de las Mujeres en 2015 por su contribución al mundo de los derechos políticos de las mujeres, por ser la primera diputada afrodescendiente de Costa Rica y por su defensa de la cultura afrocaribeña. En 2017 la revista *Summa Mamá Joven* honró su trayectoria en el artículo “Thelma Curling: una ferviente defensora de los derechos de la mujer y de la cultura afrocaribeña”.

Ferviente
defensora
de las mujeres
y la cultura
caribeña

*Tiene una rica trayectoria en
la lucha por los derechos de
las mujeres y entre sus cargos
destaca el haber sido la primera
diputada afrodescendiente.*

MARÍA EUGENIA BOZZOLI VARGAS

1935



*El Premio Magón
reconoce su aporte
en la construcción
de la identidad
nacional, desde
una perspectiva
multiétnica y
pluricultural.*

En Costa Rica, la Antropología se afianza sobre sus hombros

Pionera de la antropología costarricense, socióloga y activista de derechos humanos. Cofundadora de la Escuela de Antropología de la Universidad de Costa Rica y primera antropóloga titulada del país. Inició sus estudios sobre las tradiciones, las formas económicas y los sistemas de parentesco, en comunidades de Salitre, Guatuso y Talamanca. Sus investigaciones han sido fundamentales para el reconocimiento y la salvaguarda de los aportes culturales de los pueblos indígenas, en distintas entidades estatales.

Entre sus numerosas publicaciones sobre asuntos rurales, indígenas y ecológicos, sobresalen los libros: *Localidades indígenas costarricenses* y *El nacimiento y la muerte entre los Bribris*, así como los artículos: “El desarrollo de la Región Brunca. Tendencias y perspectivas” y “La frontera agrícola de Costa Rica y su relación con el problema agrario en zonas indígenas”.

En 1992, fue nombrada profesora emérita de la Universidad de Costa Rica, institución donde trabajó como profesora de antropología cultural tras concluir su maestría en la Universidad de Kansas. En el año 2000 ganó el Premio Bronislaw Malinowski. El Museo de Culturas Indígenas de Puerto Viejo de Sarapiquí lleva su nombre.

En 2001, recibió el Premio Magón, en reconocimiento a su trabajo de investigación, que valoriza y hace visible la historia, la riqueza y el aporte cultural de los pueblos indígenas de Costa Rica, así como por la contribución en la construcción de la identidad nacional, desde una perspectiva multiétnica y pluricultural.

Dotada de una extraordinaria humildad y calidez, esta talentosa mujer costarricense ha promovido y estimulado la investigación en ciencias sociales, desde una perspectiva de respeto y valoración de las diferencias culturales.

En 2017, el Gobierno de Costa Rica le otorgó la Medalla al Mérito en la Paz y la Democracia.

LUZ ALBA CHACÓN LEÓN

1937



Su pasión:
preservar
la memoria
de la patria

Cientos de documentos han pasado por sus ojos. Ella los llama con cariño “los susurros patrios que permiten que la historia adquiera vida”.

Prominente historiadora, geógrafa, archivera y docente, ha trabajado en la preservación de los documentos más valiosos de la historia del país. Su desempeño como estudiante universitaria le permitió obtener el Premio Cleto González Víquez de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica. Comenzó a trabajar en el Archivo Nacional de Costa Rica como analista de documentos históricos, hasta ocupar la dirección de la institución en 1980. En este período se especializó en paleografía y neografía, términos referidos al estudio de escritos antiguos.

En el Archivo General de Indias de Sevilla, se tituló de archivera hispanoamericana. También estudió en la Escuela de Archiveros de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

En una ocasión, al destacar la importancia del Archivo Nacional lo describió como guardián de la memoria patria. “En consecuencia, en sus cientos de metros de documentos se condensan los susurros patrios, que permiten que la historia adquiera vida”.

Trabajó como docente en la Escuela Normal Superior, la Universidad de Costa Rica, la Universidad Nacional, el Archivo Nacional y el Instituto Costarricense de Cultura Hispánica. Fundó y presidió la Asociación de Archiveros de Costa Rica y la Asociación Costarricense de Microfilme, fue integrante de la Academia Costarricense de Ciencias Genealógicas y de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica. Apasionada por su oficio, lideró el camino de la modernización archivística, al tiempo que motivó a muchos a resguardar con esmero nuestros más preciados tesoros documentales.

Fue declarada Hija Predilecta de su cantón natal, Buenos Aires de Puntarenas, donde una avenida lleva su nombre. Otros reconocimientos a su labor son su nombramiento como Miembro Honorario del Consejo Internacional de Archivos en 1996, la creación de un Premio Nacional con su nombre en 1997 y su nombramiento como Presidenta Honoraria de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica en el año 2010.

ROSITA ACOSTA RAMÍREZ

Sus luchas dignifican a las trabajadoras domésticas

1940



Esta valiente mujer se ha convertido en ejemplo y referente indiscutible de las organizaciones de mujeres tanto a nivel nacional como internacional.

Con su quehacer constante, Rosita Acosta Ramírez reivindica y dignifica el esfuerzo oculto de las trabajadoras domésticas. Su activismo político ha vuelto visible el aporte a la economía del país de ese sector laboral y ha contribuido a denunciar la discriminación histórica sufrida por estas trabajadoras.

Nació el 23 de octubre de 1940 en San Carlos, Alajuela. A los 7 años, migró a Limón junto a su familia, donde cursó la educación primaria en la Escuela Balvanero Vargas, de Cieneguita. A los 15 años, se traslada a San José y empieza a laborar como trabajadora doméstica.

Ha dedicado más de 35 años de su vida a su lucha, impulsando cambios importantes en la legislación costarricense como la reforma del Título VIII del Código de Trabajo, la ratificación del Convenio 189 de la OIT, y la reciente aprobación de una modificación en el Reglamento de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) para que la jornada parcial o por horas de trabajo doméstico sea sujeta de aseguramiento.

Fue presidenta de la Asociación de Trabajadoras Domésticas (ASTRADOMES) y desde allí continúa abocada con valentía, lucidez y liderazgo al apoyo, asesoría y fortalecimiento de capacidades de las trabajadoras domésticas nacionales y extranjeras en el país.

Ha participado en un sinnúmero de talleres, encuentros y congresos en diferentes países de la región.

ROSE MARIE RUIZ BRAVO

1944

Se entregó al servicio en sus dos grandes pasiones: la educación y la lucha contra la pobreza. Fue la primera rectora de la Universidad Nacional (UNA), lo que la convirtió también en la primera rectora de una universidad estatal en América Latina. Realizó estudios de Química en la Universidad Iberoamericana en México y de Educación en la Universidad de Costa Rica.

Como docente en la Universidad Nacional, coordinó la reestructuración de diversas cátedras. Fue electa rectora de esa casa de estudios, cargo que ejerció entre 1989 y 1995 y desde donde impulsó una reforma integral y una nueva organización del quehacer académico, lo cual posibilitó el desarrollo de programas interdisciplinarios y la apertura del currículum.

Con el Instituto Internacional del Océano de la Universidad Nacional, ha desarrollado planes integrales de manejo marino costero en comunidades pobres en unión de organizaciones femeninas y juveniles

En su calidad de presidenta ejecutiva del Instituto Mixto de Ayuda Social, de 1995 a 1998, dirigió el Plan Nacional de Combate a la Pobreza, cambiando la estrategia del asistencialismo por la promoción del desarrollo humano.

Enfocó su quehacer en el fortalecimiento del desarrollo integral de la persona y en el desarrollo y la potenciación de la capacidad productiva a nivel local. Se centró en dos áreas estratégicas para la superación de la pobreza: mujer e infancia y juventud. También ha apoyado a madres adolescentes en situación de pobreza.

Se desempeñó también como presidenta ejecutiva del IMAS, donde luchó contra el asistencialismo y por el desarrollo humano.



Fue la primera
en llevar las
riendas de una
universidad
pública

CLOTILDE FONSECA QUESADA

1950

Innovar los
procesos de
desarrollo ha sido
su meta de vida

El acortar brechas ha sido una constante en su quehacer profesional y le ha correspondido liderar instituciones clave para avanzar en esa dirección, como la Fundación Omar Dengo, el Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS) y el Ministerio de Ciencia y Tecnología.

Como ella misma escribió, ha estado siempre enfocada en el papel de la ciencia, la tecnología y la innovación en los procesos de desarrollo.

En la Dirección Ejecutiva de la Fundación Omar Dengo, cargo que ha ejercido más de diez años en tres períodos distintos, puso su empeño en incrementar la calidad de la educación por medio de la informática y de la aplicación de las nuevas tecnologías.

Durante su gestión como ministra de Ciencia y Tecnología se creó el Programa Ciencia y Género, que da aire a la discusión sobre las brechas y barreras de género en los campos científico y tecnológico en el ámbito político del país.

En su calidad de presidenta ejecutiva del IMAS ayudó a proteger, de manera inclusiva y solidaria, el desarrollo de la población en situación de pobreza y pobreza extrema.

Se graduó en 1976 de la Universidad de Costa Rica, donde obtuvo una Licenciatura en Literatura Inglesa. Hizo un postgrado en Comunicación Colectiva de la Universidad de Navarra, en España. Más tarde, en 1992, acreditó un máster en Administración Pública con énfasis en Política Educativa y Tecnológica.

Ha trabajado como consultora en diversas organizaciones internacionales.

Ha dejado su impronta en temas clave para el desarrollo humano: aplicar las nuevas tecnologías a la educación y abrir espacios para las mujeres en la ciencia y la tecnología.



PATRICIA HOWELL AGUILAR

1952

Cine sobre mujeres con ojos lúcidos de mujer



*Dirige las luces y las cámaras hacia
las mujeres con el deseo de mostrar
descarnadamente su realidad
y su clamor por la libertad
para ser ellas mismas.*

Es la primera cineasta de nuestro país; también es pionera en el tema de género, en mostrar en pantalla la permanente explotación de la mujer. Ha sido precursora y valiente, abriendo el sendero a un cine en el que cabe la denuncia y la poesía, la ficción y el documental.

Arranca como documentalista en 1982, con “Dos veces mujer”, un filme que pone al descubierto la doble carga de trabajo de las mujeres del campo y la ciudad, en especial si comparten una condición: la pobreza.

A lo largo de su carrera continuó explorando nuevas aristas sobre el tema mujer en otros documentales: “Íntima raíz”, “Más que palabras”, “¿Por qué nosotras no?”, “Nos ha llegado el tiempo”, “Armas para la paz”, “La fuerza de la esperanza” y “Mujeres en diálogo”,

En 2018, para celebrar el Día Internacional de la Mujer, el Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU) estrenó su documental “Sí estuvimos”, que es un amoroso recorrido por la historia costarricense contada mediante las semblanzas de un grupo de mujeres que, a pesar de los intentos de la sociedad patriarcal por tratar de arrodillarlas, lograron romper los techos de cristal.

En el campo de la ficción, inquietó la aldea cuando estrenó un mediometraje dedicado al amor lésbico. La investigadora María Lourdes Cortés resume así la trama de la obra: “Lobas presenta una historia de amor, y como las buenas historias de amor está llena de secretos, obstáculos y prohibiciones. Las problemáticas surgen porque nuestra cultura patriarcal solo ha designado un lugar para la culminación del amor de mujer: la “madresposa”, como la llama la antropóloga mexicana Marcela Lagarde. Paridoras y al servicio del hombre. Los paradigmas positivos en nuestra cultura son, todavía, el matrimonio y la maternidad”.

Patricia Howell hace cine porque quiere seres humanos más tolerantes y más libres; porque cree en que todas las personas deben poder desarrollarse de acuerdo con su propia naturaleza y sus propios pensamientos, con respeto y tolerancia hacia todos los demás seres de la tierra.

ANA VICTORIA VEGA CHAVES

Creadora de espacios para las comunidades diversas

1954



Siempre luchadora, cuando estableció el bar La Avispa no pensó que sería un remanso de tranquilidad para personas de variada orientación sexual.

Tenía 24 años cuando, en 1979, fundó un bar, La Avispa, en el Alto de Guadalupe. Para Ana Victoria Vega, era una etapa más en una vida llena de retos y privaciones, que la habían llevado a organizar fiestas y reuniones colegiales como una forma de financiar sus estudios de secundaria y apoyar económicamente a su familia.

Posteriormente, el bar se trasladó al centro de San José, en la calle 1, entre las avenidas 8 y 10, en un local que era también su casa de habitación. Poco a poco el negocio fue creciendo, y ahí, esta tímida y afectuosa mujer despliega su inmensa capacidad de trabajo: además de la administración del lugar ha tenido que ser DJ, bartender y hasta animadora de las actividades, en las que han participado importantes artistas nacionales e internacionales.

En una entrevista, explicó que, cuando abrió el negocio, no tenía en mente ningún plan o programa en relación con la clientela sexualmente diversa que empezó a acudir al local. Pero, poco a poco, La Avispa se convertiría en un símbolo de resistencia, asediado por sectores conservadores de la sociedad y en muchas ocasiones por las autoridades policiales.

En La Avispa han tenido lugar convocatorias, como la que permitió la creación del Grupo Lésbico Las Entendidas en 1986, organización que también realizó en el lugar actividades recreativas y educativas y que contribuyó, en su momento, a dar visibilidad al movimiento lésbico.

En ese local también se han celebrado grandes victorias en el combate por los derechos a la población LGTBI, como en 2010, año en que la Sala Constitucional rechazó la pretensión de someter a un referéndum los derechos de una minoría y en 2017, cuando se celebró el dictamen de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, que obliga al Estado a garantizar todos los derechos derivados de un vínculo familiar en uniones entre personas del mismo sexo. Ante todo, La Avispa es para muchos un espacio de igualdad y tolerancia, iluminado por la sonrisa de una mujer que supo revertir el rechazo y encontrar su sueño y su camino.

DIXIANA MENA TORRES

1970

Al recibir la condecoración al Mérito en la Paz y la Democracia, afirmó que “es un reconocimiento a un trabajo de familia de 18 años. No solo es un orgullo para nosotros, es para el pueblo que representamos, Puriscal, para el país que defendemos internacionalmente”. Dixiana Mena Torres recibió la condecoración de manos de la vicepresidenta de la República, Epsy Campbell, en reconocimiento a su labor como entrenadora de sus hijas Andrea y Noelia Vargas. Aseguró entonces que el trabajo que realiza en familia –que se extiende a muchos niños y niñas de Puriscal, a quienes entrena y guía voluntariamente– es un aporte a la paz y a la democracia.

Recuerda que con los primeros triunfos internacionales de sus hijas, vio el imperativo de involucrarse como su entrenadora, pensando siempre en lo más alto.

Hoy, ha llevado a Andrea a ser campeona panamericana en 100 metros vallas y a Noelia, campeona centroamericana en marcha 20 km, al tiempo que prepara de manera voluntaria a pequeñas promesas de Puriscal que buscan emular a las Vargas Mena.

Para Dixiana, lo esencial es que las personas que practican el atletismo sean fuertes, intuitivas, que aprendan a competir por sí solas y desarrollen su propia técnica.

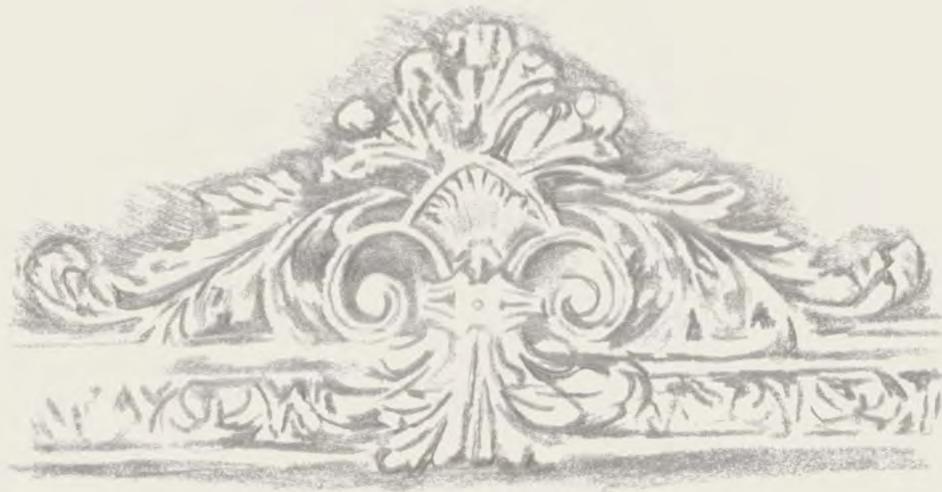
¿Sus armas como entrenadora? El trabajo en equipo con su esposo e hijos, la disciplina, el orden, la solidaridad con sus vecinos, el amor por Costa Rica. Y el seguimiento estadístico, los apuntes, la superación constante.

Como sus hijas, sueña con alcanzar una final olímpica. También con una pista atlética y un centro de alto rendimiento que conviertan a Puriscal en un referente nacional del atletismo.

La
entrenadora
que forjó
el éxito
atlético de
sus hijas



*Prepara en alto
rendimiento a
sus hijas Andrea
y Noelia y apoya
a jóvenes talentos
desde su natal
Puriscal.*





VIII PALABRAS AL VIENTO

Rafaela Contreras Cañas (1869 - 1893)

Yolanda Oreamuno (1916 - 1956)

Eunice Odio (1919 - 1974)

Julieta Pinto (1921)

Carmen Naranjo (1928 - 2012)

Virginia Grütter (1929 - 2000)

Lara Ríos (1934)

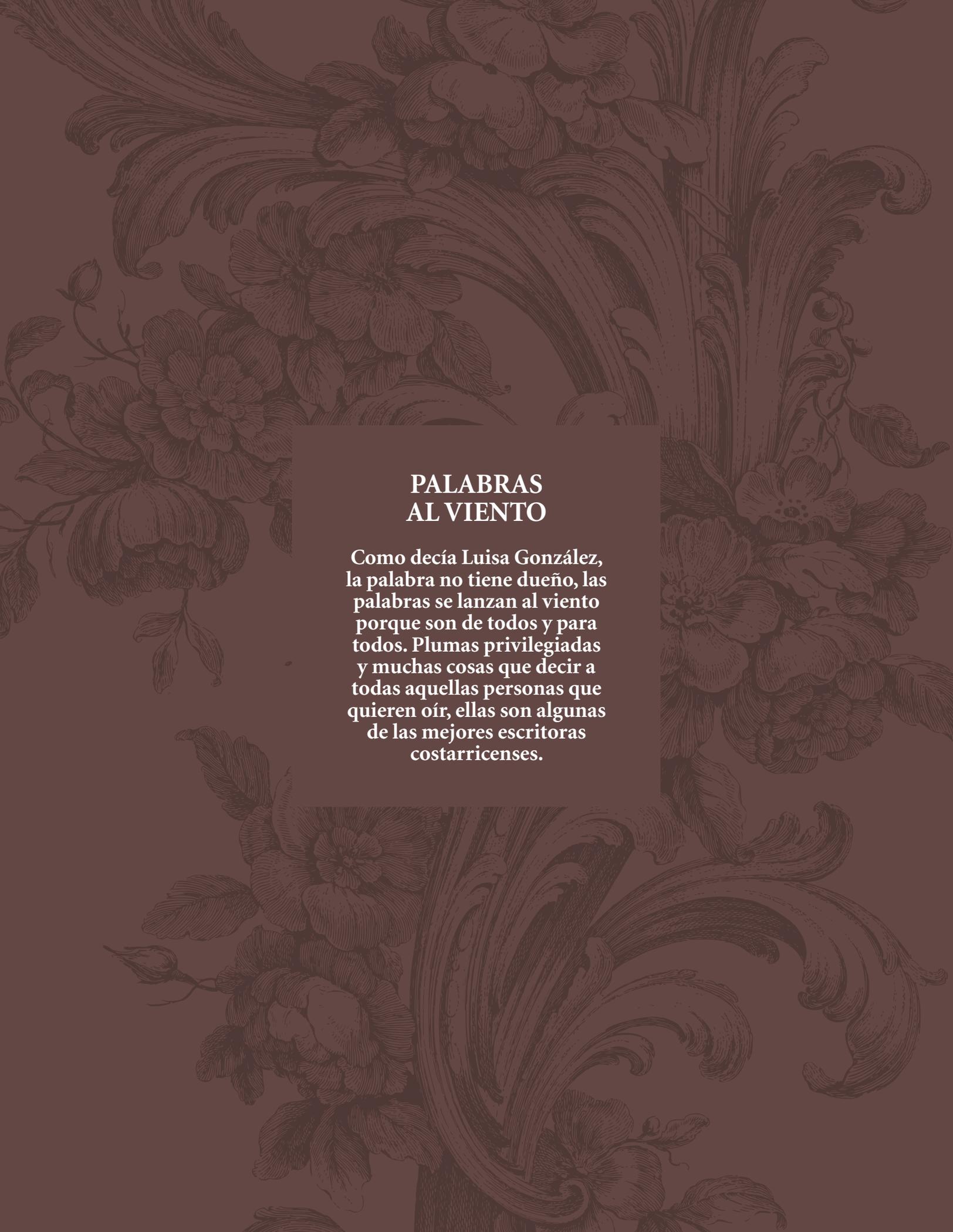
Eulalia Bernard Little (1935 - 2021)

Tatiana Lobo (1939)

Julieta Dobles Yzaguirre (1943)

Anacristina Rossi (1952)

Ana Istarú (1960)



PALABRAS AL VIENTO

Como decía Luisa González, la palabra no tiene dueño, las palabras se lanzan al viento porque son de todos y para todos. Plumas privilegiadas y muchas cosas que decir a todas aquellas personas que quieren oír, ellas son algunas de las mejores escritoras costarricenses.



RAFAELA CONTRERAS CAÑAS

1869 ~ 1893

La lloró
Rubén
Darío...
Fue una
estrella con
luz propia

*La temprana
muerte temprana
de Stella, el
seudónimo que
utilizó, cortó
su producción
literaria de
orientación
modernista.*

Se le considera la primera escritora modernista con obra publicada en Centroamérica.

Hija de padre hondureño y madre nicaragüense, nació en Costa Rica, pero muy pronto su familia tuvo que salir del país. Posteriormente, se desplazó por varias naciones del istmo, debido a las ideas del padre, reconocido periodista liberal y orador, involucrado en la política y defensor de la Unión Centroamericana. En El Salvador, fue profesora de calistenia y geografía en el colegio para señoritas de la capital.

Firmados por Stella, textos suyos aparecieron en *Repertorio Salvadoreño* y el periódico *La Unión*; en Guatemala publicó en *El Imparcial* y en *El Correo de la Tarde*; otros fueron publicados en *El Perú Ilustrado*, Lima y en *La Revista Nueva de Costa Rica*.

Entre agosto de 1891 y mayo de 1892 vivió en Costa Rica en compañía de su esposo, el poeta Rubén Darío, en cuya obra se cuentan varios poemas dedicados a ella, entre ellos “El poeta pregunta por Stella”, que para algunos críticos es el más logrado poema amoroso de la producción de Darío. En algún momento, se le atribuyeron creaciones suyas al escritor nicaragüense.

Su libro *Rêverie* consta de poemas en prosa y cuentos de orientación modernista, rescatados por Evelyn Uhrhan de Irving, con el título: *Short Stories by Rafaela Contreras de Darío*. Su obra cobra cada día más interés para los estudiosos del modernismo, lo que se constata en ponencias, ediciones críticas y estudios de su legado literario.

YOLANDA OREAMUNO

1916 ~ 1956

Ensayista, novelista y cuentista, Yolanda Oreamuno cuestiona los estereotipos nacionales y se aparta de la visión idílica de la realidad rural del país; igualmente, polemiza acerca de la función de la mujer en la sociedad e insiste en su independencia social, familiar e intelectual.

En otros de sus ensayos, se interesa en la crítica de la literatura y el arte. Con estos temas, algunos de estos textos se publicaron en la revista de alcance extracontinental *Repertorio Americano*.

Su novela *La ruta de su evasión* (1949), al enfrentarse a asuntos relacionados con la vida íntima de un grupo de mujeres, señala la violencia doméstica como problema social, no como hecho fortuito. A la vez, propone una ruptura importante al quebrar el orden de la narración, modificar el tratamiento del espacio e incluir nuevas técnicas narrativas como el monólogo interior, que le permiten presentar un mundo a partir de los recuerdos y la interioridad de los personajes.

Residió en Chile, Guatemala y México, país donde murió y que la había recibido en una especie de exilio voluntario ante la incompreensión de la sociedad costarricense.

En el 2017, se bautizó con su nombre el puente sobre el trayecto La Uruca – Jardines del Recuerdo, importante conexión entre las ciudades de Heredia y San José.

En el 2021 es declarada Benemérita de la Patria.

Deslumbrante
rompedora
de mitos y
estereotipos



*Esta novelista
le dio nuevo
rumbo a las letras
costarricenses,
se rebeló contra
la situación
de la mujer
y denunció
la violencia.
doméstica.*

EUNICE ODIO

1919 ~ 1974

*En la poesía de esta vanguardista,
en la que el tiempo se descompone
como piezas de un rompecabezas,
hay erotismo, soledad, angustia,
muerte y eternidad.*

Posee un papel central en la consolidación del vanguardismo en la poesía costarricense, junto a poetas como Victoria Urbano, Alfredo Sancho y Arturo Montero Vega.

Su poesía indaga en niveles ocultos de la realidad y la descompone en estratos que se recomponen desde la mirada del hablante. Sus textos rompen los límites entre vida y muerte, pasado y futuro, interior y exterior, mediante atrevidas metáforas. En algunos poemas se asiste a una mezcla de estilos: coloquial, poético, narrativo; de esta manera, surge una idea fragmentaria de la realidad.

Algunos de sus poemas poseen una fuerte resonancia erótica, tematizan el deseo o cantan el descubrimiento del cuerpo; otros reelaboran los temas de la infancia, los tópicos de la soledad, la angustia y el tormento interior. Recurre a figuras arquetípicas y bíblicas para discurrir acerca de la muerte, la eternidad y la palabra creadora.

En 1948 optó por la ciudadanía guatemalteca, país en el que trabajó para el Ministerio de Educación. Residió en México desde 1955 hasta su muerte en 1974. En este país publicó crítica de arte, cuentos, ensayos, reseñas y narraciones en periódicos y revistas especializadas.

Entre sus libros están: *Los elementos terrestres*, publicado en Guatemala en 1948; *Zona en territorio del alba*: 1946 y 1948, publicado en Argentina en 1953 y seleccionado para representar a Centroamérica en la colección Brigadas Rojas; *El tránsito de fuego*, aparecido en San Salvador en 1957.

Transitó el fuego y
rompió límites para
indagar las realidades
más ocultas



JULIETA
PINTO

1921

El eco de sus sonoros
pasos sobre nuestro
horizonte literario



*Aporta a la literatura nacional
una variada y extensa
obra, centrada sobre todo
en la narrativa y con fuerte
planteamiento ético.*

Algunos de sus cuentos presentan un ambiente íntimo en el que el tiempo transcurre al ritmo de la naturaleza; otros proponen reflexionar acerca de las relaciones de pareja y el alma femenina. Tampoco le son ajenos asuntos como las preocupaciones sociales, la pobreza o la orfandad.

La recreación de episodios históricos o bíblicos la lleva a reflexionar acerca de la muerte, el mal, la conciencia y la justicia. De esta manera, la experiencia concreta conduce al lector a plantearse asuntos de carácter ético.

Ejemplos de lo anterior son *Tata Pinto*, que evoca la figura del marino portugués Antonio Pinto Soares y su controvertida actuación política en Centroamérica, *El Eco de los pasos* que narra hechos de la guerra civil de 1948, *Tierra de espejismos*, sobre el asesinato del dirigente campesino Gil Tablada o *El despertar de Lázaro* que recurre a un pasaje de la historia bíblica.

Julieta Pinto González es licenciada en Filología, Lingüística y Literatura por la Universidad de Costa Rica, fue fundadora y directora de la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje de la Universidad Nacional.

Su obra se ha hecho acreedora en tres ocasiones con el Premio Nacional Aquileo J. Echeverría. Desde 1992, pertenece a la Academia Costarricense de la Lengua.

Su aporte a la cultura costarricense fue distinguido con el Premio Magón en 1996.

CARMEN NARANJO COTO

1928 ~ 2012



*El poeta Isaac Felipe
Azofeifa dijo de ella que
iluminaba todo con sus
juicios. Y con esa lucidez
puso reflectores sobre la
clase media urbana, el
poder y la búsqueda
de la identidad.*

Dijo presente en todos los campos de la cultura

Escritora, educadora, política, diplomática, feminista, Benemérita de la Patria.

A la cabeza del Ministerio de Juventud, Cultura y Deportes, creado entre 1970 y 1971, colaboró en la aparición de nuevas instituciones que permitieron la difusión de las artes y la cultura. En esa década participó en variadas empresas culturales y apoyó a intelectuales centroamericanos exiliados en nuestro país.

Anteriormente se había distinguido en la política, entre otras cosas, por redactar la ley de nacionalización eléctrica y por su participación en la universalización de los seguros sociales.

Fue también embajadora de Costa Rica en Israel, Subgerente Administrativa de la Caja Costarricense del Seguro Social, directora de la editorial EDUCA, presidenta del Consejo Nacional de Educación Física y directora del Museo de Arte Costarricense.

Laboró como experta de las Naciones Unidas y de la Organización de Estados Americanos en El Salvador, República Dominicana, México y Estados Unidos, y dirigió los programas regionales del Fondo para la Infancia de las Naciones Unidas (UNICEF).

Su obra poética se sitúa en la generación que completa la renovación de la lírica costarricense a partir de los años 50. En la narrativa se interesa en el tema urbano, en la denuncia del poder como una instancia interiorizada que aliena al individuo. Acompaña a la presencia de la ciudad el cuestionamiento de la familia y la irrupción de la rutina, el anonimato y la soledad. Sus novelas y cuentos incluyen los contenidos de la conciencia y no respetan el fluir temporal convencional. En sus ensayos, pregunta por la identidad nacional a partir del análisis de expresiones del lenguaje.

Premio Aquileo J. Echeverría 1966 y 1971 y Premio Magón en 1986, fue la primera escritora en formar parte de la Academia Costarricense de la Lengua. Ingresa a la Galería de las Mujeres del INAMU en 2004.

VIRGINIA GRÜTTER JIMÉNEZ

1929 ~ 2000



La trenza
de esta
mujer de
batalla se
agitaba
reclamando
solidaridad

*Une a su aporte como
escritora, actriz y directora
de teatro, el valor y el
esfuerzo por un mundo
más solidario.*

Es Benemérita de las Artes Patrias. Junto con Ana Antillón, Carmen Naranjo y otros, consolida el lenguaje de la vanguardia poética en el país. Su poesía reflexiona sobre las figuras maternas como influencia de la subjetividad infantil; manifiesta a veces una actitud desencantada ante el mundo, se interesa igualmente por la crítica social y dibuja la utopía de una sociedad más justa. Su aporte se compendia en los libros *Dame la mano*, *Poesía de este mundo* y *Cantos de cuna y de batalla*.

Su nombre destaca entre los fundadores del Teatro Arlequín, en San José. En la antigua República Democrática Alemana trabajó con la compañía fundada por Bertolt Brecht. Defendía el ideal de un teatro que promoviera una reflexión crítica del mundo mostrado.

En Cuba, donde vivió 11 años, influyó en la vida teatral mediante la crítica y como asesora nacional y subdirectora de la Casa del Teatro. En Nicaragua, trabajó tres años como asesora en teatro del Ministerio de Cultura. Presentó su Cantata a Sandino en el Teatro Rubén Darío.

Trabajó también en Chile durante el gobierno de la Unidad Popular. Ahí, su esposo, Carlos Pérez, fue apresado y declarado “desaparecido” durante el golpe militar al presidente Allende. *En Desaparecido*, Grütter se refiere a esta trágica experiencia. Como este, varios de sus libros poseen carácter autobiográfico.

A finales de los años 70, su hija Liana Benavides es apresada por la dictadura somocista. Grütter se empeña en lograr la libertad de la joven, liderando una causa que convirtió a Benavides en símbolo de resistencia y solidaridad por el pueblo nicaragüense.

LARA RÍOS

1934

Arturo, el travieso personaje de sus libros más conocidos, cautiva a niños y grandes, mientras los lectores lo ven crecer y enfrentarse a un mundo desconocido y hasta hostil.



Torerías y
diabluras
en pantalones
cortos o largos

Marilyn Echeverría Zürcher es una escritora de cuento, novela y poesía conocida por el nombre literario de Lara Ríos, con el que ha publicado toda su obra, dedicada principalmente a la literatura infantil y juvenil.

Se ha ocupado durante muchos años de programas y proyectos para el fomento de la lectura de esta población. Ha formado parte del International Board on Books for Young People (IBBY), entidad con sede en Suiza especializada en libros para infantes y jóvenes.

Esta nieta del autor de nuestras *Concherías* fue fundadora y presidenta del Instituto de Literatura Infantil y Juvenil de Costa Rica, en el que ha desarrollado una ingente labor pedagógica y cultural.

En 1976 obtuvo el Premio Carmen Lyra, patrocinado por la Editorial Costa Rica, por su obra *Algodón de azúcar*, y en 2002 fue distinguida con el Premio Nacional Aquileo J. Echeverría. Integra la Academia Costarricense de la Lengua desde 2009.

Entre sus obras están, además de *Algodón de azúcar*, *Cuentos de mi alcancía* (1979), y la trilogía sobre el travieso niño Arturo Pol: *Pantalones cortos* (1982); *Verano de colores* (1990) y *Pantalones largos* (1993). También *El círculo de fuego blanco* (2000); *Aventuras de Dora la lora y Chico Perico* (2004), y *Nuevas aventuras de Dora la lora y Chico Perico* (2006).

EULALIA BERNARD LITTLE

1935 ~ 2021



Cuando apareció su primer libro, *Ritmohéroe*, se convirtió en la primera mujer costarricense descendiente de jamaicanos en publicar en Costa Rica.

Fue también la primera afrocostarricense en estudiar una maestría en Gran Bretaña. Fue profesora de literatura afrocaribeña en universidades de los Estados Unidos y Canadá. Fue fundadora, en 1981, de la primera cátedra de estudios africano-americanos en la Universidad de Costa Rica.

Escribió en español, inglés y mekatelyu (dialecto de Limón). A partir del manejo de estas lenguas, en su poesía se reelabora e interioriza la riqueza cultural de la región, a la vez que se reflexiona acerca de la doble identidad de mujer y afro costarricense de la autora.

La poesía de esta vibrante y apasionada mujer se interesa en la herencia cultural africana, dialoga con la figura materna y explora las relaciones entre hombres y mujeres.

En sus poemarios *Tatuaje*, *Ciénaga*, *My Black King* y *Ritmohéroe* se remite, no a la Jamaica de los antepasados, sino a Limón como espacio de identidad percibido como patria chica, depositario de la memoria ancestral y lugar “at the crossroads of two cultures, negotiated to make it a home space”, según sus palabras.

Bernard fue agregada cultural en Jamaica y también prestó servicios en Naciones Unidas en el área de educación, donde investigó sobre los trabajos creativos de los negros africanos en las Américas. Dentro de su producción, también tiene un ensayo de filosofía y un disco llamado *Negritud*.

Nada de la
negritud le
resultó ajeno

*Fue pionera de la literatura femenina
afrocostarricense y reconocida
defensora de los derechos de la mujer y
de la población afrodescendiente.*

TATIANA LOBO

1939

Así en la vida como en los libros



*Sus rigurosas investigaciones
históricas le permiten
profundizar una novedosa
propuesta de la novela histórica.*

La narrativa de esta escritora nacida en Chile indaga sobre la identidad costarricense, reelabora críticamente determinados acontecimientos históricos y rescata a grupos marginados y olvidados: mujeres, indígenas, esclavos africanos, todos portadores de nuevos valores. Su preocupación cotidiana por estos grupos la ha llevado igualmente a trabajar con mujeres indígenas.

En *Asalto al paraíso* (1992) resalta a Pablo o Pa-brú Presbere, líder de la insurrección de los indígenas y rescata la cosmovisión indígena.

En *El año del laberinto* (2000) reflexiona acerca del papel de la mujer en el quehacer nacional, mientras narra episodios costarricenses de la lucha de patriotas cubanos como Antonio Maceo.

Las crónicas de *Entre Dios y el Diablo, mujeres de la Colonia* (1993), confirman que sus escritos parten de una rigurosa investigación histórica, la que le permite profundizar una novedosa propuesta de la novela histórica.

Ha contribuido al estudio de las raíces étnicas costarricenses. En *Negros y blancos, todo mezclado*, con Mauricio Meléndez rescata del olvido las voces y el aporte de los esclavos negros en la Colonia.

Estudió teatro en la Universidad de Chile, y cerámica en la Real Escuela de Cerámica de Madrid. Desde 1966 reside en Costa Rica, donde ha publicado toda su obra literaria.

Otras de sus novelas son *Calypso* (1996); *Candelaria del Azar* (2008) y *El corazón del silencio* (2004).

Ha ganado el Premio Sor Juana Inés de la Cruz (México, 1995) y tres veces el Premio Nacional Aquileo J. Echeverría.

JULIETA DOBLES IZAGUIRRE

1943

En la obra de Julieta Dobles destacan una actitud de contemplación, asombro y armonía ante el mundo, así como la capacidad de construir una identidad femenina que se sostiene en la glorificación del cuerpo y en un erotismo profundo pero siempre delicado.

Su palabra, despejada de solemnidad, canta al cuerpo femenino, a los valores elementales del país y a la solidaridad humana. Al poetizar los aspectos cotidianos y elementales de la existencia, los vuelve visibles y les concede un espacio importante en el imaginario, lo que constituye un gesto innovador.

Con otros integrantes de su generación, en buena medida articulada alrededor del legado del poeta Jorge Debravo, incursiona también en la poesía social. La realidad concreta e identificable y el acontecer político la llevan en varios poemarios a la denuncia de la injusticia y al reclamo por los valores de la paz, siempre dentro de una visión positiva y armoniosa.

Esta poeta, educadora y escritora participa asiduamente en recitales, conferencias y actividades culturales a lo largo de todo el país. Es integrante de la Academia Costarricense de la Lengua.

Ha ganado cinco veces el premio Aquileo J. Echeverría en poesía y el premio Magón en 2013, como reconocimiento a su importante trayectoria literaria y su labor educativa y cultural.



Retrato
cotidiano
de la poeta
que le pone
trampas al
tiempo

*Su poesía reafirma la
dimensión humana
de la cotidianidad,
defiende la fuerza
liberadora del
erotismo y salva la
dimensión
de la esperanza.*



ANACRISTINA ROSSI

1952

La loca está
cuerta y lo
demuestra
con las
palabras
de todos
los días

*En su radar, que
abarca muchísimos
kilómetros a la
redonda, están
desde el cambio
climático, el
Caribe, hasta
la identidad de
las mujeres.*

Los libros de Anacristina Rossi rompen con una serie de tabúes al hablar sin censura de la sexualidad y exponer la crisis de la familia tradicional en términos trasgresores. Sucede así en la novela *María la noche* (1985), publicada en España y en algunos de sus colecciones de cuentos, como *Situaciones conyugales* (1993).

En otras de sus obras, como *Limón Blues* (2002) y *Limón Reggae* (2007), amplía el alcance de la identidad nacional al incorporar el universo caribeño, sus colores y texturas. La sensualidad y el realce de la percepción femenina constituyen una óptica novedosa que muestra sesgos desconocidos de los hechos y personajes que pueblan la historia y el presente de esa región.

Como ensayista y columnista se ha preocupado por temas ambientales, asunto que también aparece en su novela más conocida, *La loca de Gandoca* (1992). Ha trabajado también con mujeres indígenas y campesinas.

Tiene un Diploma de Estado de la Escuela Superior de Intérpretes y Traductores de París (Universidad de París III Sorbona Nueva) y una Maestría en Mujer y Desarrollo del Instituto de Estudios Sociales de La Haya, Holanda.

El Gobierno de Chile le otorgó la Medalla Presidencial del nacimiento de Pablo Neruda, por la proyección social del conjunto de su obra en 2004. Casa de las Américas le confirió el Premio Latinoamericano de narrativa José María Arguedas por su novela *Limón Blues* en 2004.



*Rompe esquemas para
promover a las mujeres
con derechos y rescartar la
sensibilidad masculina.*

ANA ISTARÚ

1960

Sin tabúes
ni filtros y
plena de rica
sensualidad

La voz fresca, atrevida y propia de Ana Istarú cuestiona los roles tradicionales mientras imagina un mundo de solidaridad humana y femenina.

Sus textos se alejan de la visión moralista y tradicional de la sexualidad y amplían la esfera erótica y física en el amor. Ofrecen a la vez una concepción novedosa del hombre, imaginado como compañero, ajeno a la violencia y el autoritarismo.

Su obra poética abarca seis poemarios y ha sido recogida en múltiples antologías americanas y europeas. Obtuvo en 1976 el Premio Joven Creación de la Editorial Costa Rica.

Ha desempeñado numerosos roles protagónicos en obras teatrales tanto clásicas como contemporáneas. Obtiene en 1980 el Premio Nacional a la Mejor Actriz Debutante, en 1997 a la Mejor Actriz Protagonista y el Premio Áncora de Teatro 1999 - 2000.

Como dramaturga ha obtenido dos premios internacionales: el María Teresa León para Autoras Dramáticas 1995, convocado por la Asociación de Directores de Escena de España, en Madrid, con *Baby Boom en el Paraíso*, y el Premio Hermanos Machado de Teatro 1999 del Ayuntamiento de Sevilla, con *Hombres en escabeche*.

Sus obras de teatro han alcanzado una treintena de estrenos profesionales en 17 países en Norte y Latinoamérica, España y Portugal. Su monólogo *La loca* (2005), le valió el Premio Nacional de Dramaturgia.

Escribió junto con el director el guion del largometraje *Caribe*, protagonizado por el actor cubano Jorge Perugorria y premiado en los festivales de Trieste y Huelva.



IX POR LAS ESCARPADAS RUTAS DEL PODER

Victoria Garrón de Doryan (1920 - 2005)

Marcelle Taylor Brown (1933)

Rosemary Karpinsky Dodero (1934)

Dora Guzmán Zanetti (1936)

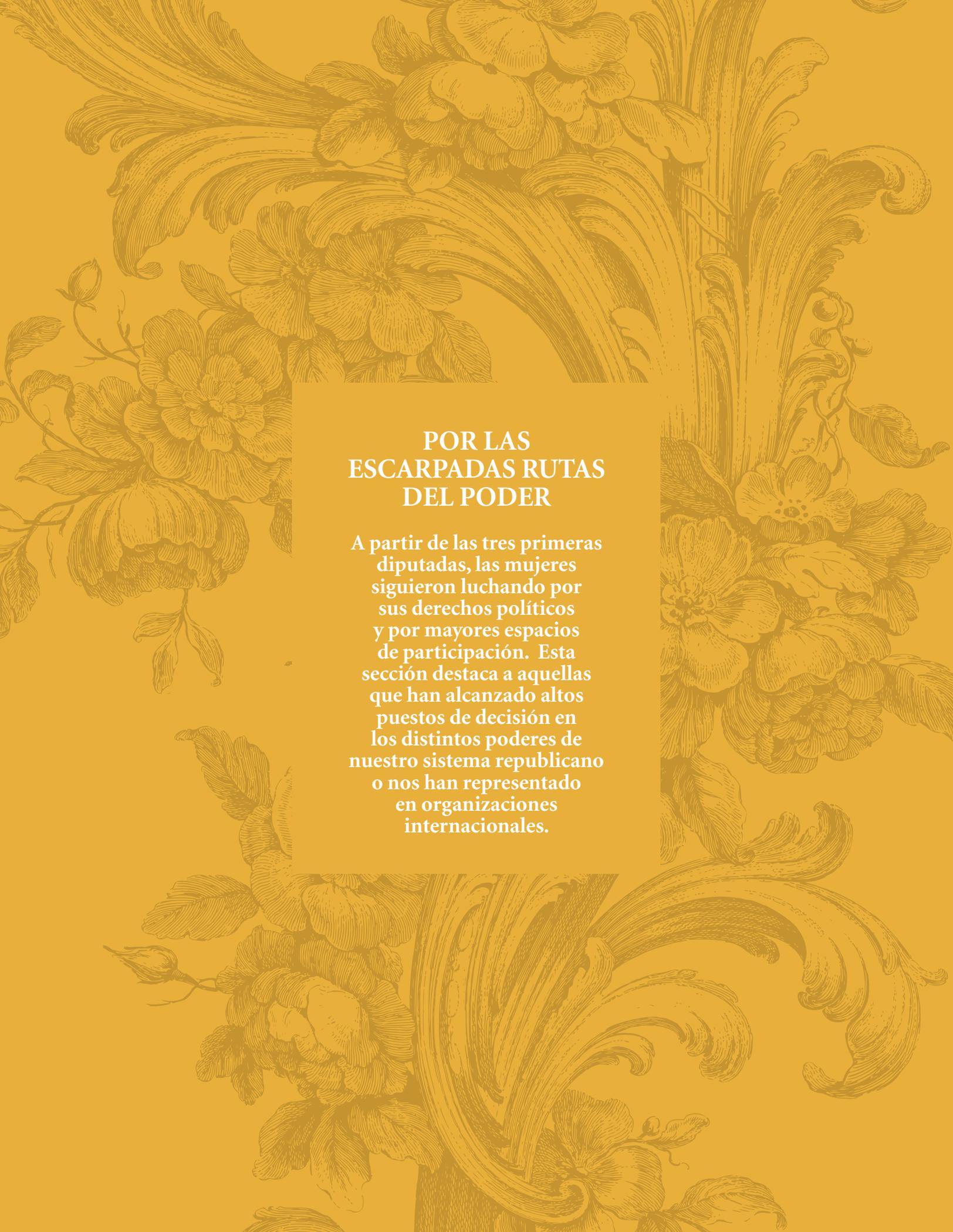
Sonia Picado Sotela (1936)

Margarita Penón Góngora (1948)

Zarella Villanueva Monge (1952)

Rebeca Grynspan Mayufis (1955)

Laura Chinchilla Miranda (1959)



POR LAS ESCARPADAS RUTAS DEL PODER

A partir de las tres primeras diputadas, las mujeres siguieron luchando por sus derechos políticos y por mayores espacios de participación. Esta sección destaca a aquellas que han alcanzado altos puestos de decisión en los distintos poderes de nuestro sistema republicano o nos han representado en organizaciones internacionales.



Como primera mujer en llegar a la vicepresidencia de la República, abrió camino para que otras congéneres alcanzaran altas posiciones políticas.

Fue la primera mujer en desempeñarse en el cargo de vicepresidenta de la República, en el período 1986–1990, durante el cual fungió en catorce ocasiones como presidenta en ejercicio.

Con entereza, trabajó a favor de la educación y el bienestar de Costa Rica, en especial de la niñez, las mujeres y los sectores menos favorecidos.

Cursó estudios en la escuela Julia Lang y en el Colegio Superior de Señoritas, se graduó en la Escuela Normal Superior en Heredia y obtuvo la licenciatura en Letras en la Universidad de Costa Rica. Además, cursó un posgrado práctico en Pediatría Social de la UNICEF, en Francia, Bélgica, Holanda y Suiza.

En el campo político, coordinó la Comisión Social del Consejo de Gobierno y promovió importantes iniciativas como el Proyecto Desarrollo Social Productivo, la Ley de Igualdad Real de la Mujer y el Centro Mujer y Familia.

En su prolífica carrera como educadora, impartió lecciones en el Liceo Anastasio Alfaro, la Escuela Normal y la Universidad de Costa Rica. Fue secretaria permanente de la Comisión Costarricense de Cooperación con la UNESCO por más de 15 años; también trabajó como secretaria de la Unión Mundial de Mujeres Líderes Políticas y como presidenta de la Asociación Costarricense de Mujeres Universitarias.

Publicó poesías, cuentos e investigaciones biográficas sobre personajes de Costa Rica.

Por su gran trayectoria, recibió reconocimientos nacionales e internacionales, resaltando las Palmas de Oro por parte del gobierno francés. Ingresó a la Galería de las Mujeres en 2019.

Educó incluso
cuando ejerció
la vicepresidencia
de la República

VICTORIA
GARRÓN
DE DORYAN

1920 ~ 2005

*Desde su curul impulsó
iniciativas fundamentales
para todas, como el Proyecto
de Ley de Promoción de la
Igualdad Social de la Mujer.*

Hizo de su curul
una trinchera



MARCELLE
TAYLOR
BROWN

1933

Fue la primera mujer afrodescendiente que encabezó una papeleta del Partido Unidad Social Cristiana por la provincia de Limón, siendo electa como diputada durante el período 1986-1990. En ese cargo, impulsó leyes sobre educación, deporte y derechos de las mujeres como el Proyecto de Ley de Promoción de la Igualdad Social de la Mujer.

Muy pequeña, inició su formación espiritual en la Escuela Católica de Inglés, aspecto que constituye un pilar en su vida. En la Escuela Normal Superior de Heredia se acreditó como profesora de Estado con énfasis en Español. Posee además un Bachillerato en Administración y un Bachillerato en Filología y Lingüística por la Universidad de Michigan. Dejó una huella importante como educadora en Limón, donde trabajó durante 33 años.

Ha ocupado altos puestos en la función pública, entre ellos, presidenta a.i. y vicepresidenta del Consejo Directivo de la Junta de Administrativa Portuaria y de Desarrollo Económico de la Vertiente Atlántica (Japdeva), presidenta de la Junta Directiva del Banco Crédito Agrícola de Cartago, y directora del Departamento de Apoyo Técnico de la Dirección Regional de Educación de Limón.

Continúa trabajando por su provincia, desempeñándose como coordinadora general del Comité Cívico Cultural del Grupo Étnico Negro de Limón. Ingresa a la Galería de las Mujeres en 2017, por su defensa y fortalecimiento de la cultura afrocaribeña y sus luchas a favor de las mujeres y las niñas limonenses en la educación, la cultura, el deporte y la política.

ROSEMARY KARPINSKY DODERO

1934

Electa diputada en el período 1986 - 1990, fungió como la primera mujer presidenta del Directorio de la Asamblea Legislativa en 1986 y 1987. Su compromiso en la lucha por la democracia armoniza con su admirable vocación para la enseñanza y su valioso trabajo académico.

Es doctora en Historia por la Universidad de Costa Rica y estudió un posgrado en la Universidad de Georgetown, Washington. Se desempeñó como docente e investigadora en la Universidad de Costa Rica y fue directora de la cátedra de Historia de la Cultura de la Universidad de Costa Rica. Asimismo, dirigió la Escuela de Historia de la Universidad Nacional.

Se adelantó a su tiempo, al propiciar una amplia participación de los estudiantes en el análisis de las distintas temáticas abordadas. Más allá de la propuesta magistral en boga en aquellos años, Rosemary facilitó la interiorización de los contenidos y la apropiación de los conocimientos de manera sugestiva y fluida.

Su destacada labor la ha hecho merecedora de importantes distinciones en los campos de la historia, la filosofía y la enseñanza, tanto a nivel nacional como internacional. En 1973, con su ensayo “Hegel y su tiempo”, ganó el Premio de Filosofía que otorga el gobierno de Alemania a través de su Embajada en Costa Rica. En 1987, se le concede el doctorado Honoris Causa por la Universidad Estatal de Nueva York. En 1994, se integra a la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica. Cuenta con una amplia gama de publicaciones y artículos en revistas especializadas de Historia, Filosofía y Letras.

Fue embajadora de Costa Rica en el período de 1974 a 1976 ante el gobierno de Israel y posteriormente ante el de España. Ha realizado conferencias en distintos países acerca de la situación de la mujer en el desarrollo de la democracia.



Primera
mujer en
presidir la
Asamblea
Legislativa

*Los cargos más
relevantes los
desempeñó en años
convulsos para
Centroamérica. Ha
sido educadora en
las aulas, enérgica
en la arena política
y hábil en la
diplomacia.*

DORA MARÍA GUZMÁN ZANETTI

1936

Su camino hacia la magistratura estuvo lleno de piedras a pesar de su rica trayectoria y conocimiento de la materia penal.



Primera magistrada de la Corte Suprema de Justicia

Se preocupó por la protección de los derechos humanos en el proceso penal. Fue la primera mujer electa como secretaria de la Sala de Casación, la primera jueza superior de San José y la primera magistrada de la Corte Suprema de Justicia. Empezó su experiencia laboral a través de una práctica meritoria en el Juzgado Civil de Cartago. Seguidamente, ejerció como agente fiscal en la Procuraduría General de la República, para después ser nombrada secretaria de la Sala Tercera. Brindó capacitación al personal de la Corte Suprema de Justicia encargado de aplicar las leyes de acuerdo con el nuevo Código Procesal Penal. En 1975 fue electa Jueza Superior Penal.

Su camino a la Magistratura de la Corte Suprema de Justicia fue arduo, a pesar de que su nombre estuvo en la lista de aspirantes en varias ocasiones y de contar con un amplio currículo y trayectoria en el Poder Judicial. Cuando logró ser candidata, contó con el apoyo de las diputadas Matilde Marín, María Lidia Sánchez, Odeth Héctor y Thelma Curling, no obstante, este fue insuficiente. Finalmente, gracias al respaldo recibido de amplios sectores, en 1984 fue electa en el seno de la Asamblea Legislativa como Magistrada de la Sala Tercera Penal, puesto que desempeñó hasta su jubilación en 1990.

En 1993, la Facultad de Derecho de la Universidad de Costa Rica le rinde un homenaje como exalumna, docente y primera Magistrada de la Corte Suprema de Justicia, y en reconocimiento a sus aportes a la academia y al avance de las mujeres en la historia de Costa Rica.

SONIA PICADO SOTELA

Sus luchas por mejorar los derechos humanos, en especial los de las mujeres, le han merecido numerosos reconocimientos nacionales e internacionales.

1936

Fue la primera mujer electa decana en una Facultad de Derecho en una universidad estatal en América Latina, así como en ocupar el puesto de embajadora de Costa Rica ante el gobierno de los Estados Unidos entre 1994 y 1998, y diputada de la Asamblea Legislativa para el período 1998-2002.

Considera que para el fortalecimiento de la democracia es necesario ampliar el ejercicio de las mujeres en la toma de decisiones políticas.

Desempeñó relevantes funciones en la Corte Interamericana de Derechos Humanos, en la cual fue jueza y, de 1988 a 1994, vicepresidenta, y en el Instituto Interamericano de Derechos Humanos, en donde tuvo a su cargo la Dirección Ejecutiva.

Ha formado parte de la Corte Interamericana de Mujeres y del Comité de Expertos para Promover los Derechos Humanos en Centroamérica. Fue presidenta del Instituto Interamericano de Derechos Humanos (fue la primera mujer en llegar a ocupar dicho cargo) e integrante del Consejo Directivo en Seguridad Humana de las Naciones Unidas, de la Corte de Arbitraje de La Haya y del Diálogo Interamericano. Se ha desempeñado en Naciones Unidas, el Instituto Interamericano de Derechos Humanos, la organización Diálogo Interamericano con sede en Washington y el Centro de Derechos Humanos de Núremberg.

Su pensamiento ha sido expuesto en las siguientes obras: *Participación política de la mujer: un reto ayer, hoy y siempre; Mujer y política; y Seguridad humana y derechos humanos.*

Ha sido acreedora a tres doctorados honoris causa y a varios galardones de organismos nacionales e internacionales como el Premio Naciones Unidas en Derechos Humanos y el Premio PNUD (United Nations Development Program).

Ingresó a la Galería de las Mujeres en 2004.

Defensora de
mayores espacios
políticos para
la mujer



MARGARITA PENÓN GÓNGORA

1948

*Fortalecer la democracia y
reconocer el derecho de las mujeres
a la igualdad han sido el norte
en la actividad política
de esta costarricense.*

Impulsora de la Ley de Promoción de la Igualdad Real



Margarita Penón es reconocida por su decisivo papel como impulsora de la igualdad real entre los hombres y las mujeres. Ella, junto con un grupo destacado, luchó para lograr la aprobación de la Ley de Promoción de la Igualdad Social de la Mujer, en 1990.

Hizo sus primeros estudios en la Escuela República del Perú, en el Colegio Saint Clare y en el Colegio Pius XI, ubicado en Wisconsin, Estados Unidos. Se titula en Química en la Universidad Vassar, en Nueva York, al ganar una beca después de ingresar a la Universidad de Costa Rica. Tras su regreso a Costa Rica laboró como docente de Biología en el Colegio Lincoln y se casó con Óscar Arias Sánchez, quien sería dos veces presidente de la República.

Durante la primera administración Arias, en su calidad de primera dama, se pone al lado de los derechos humanos de las mujeres. Su papel fue vital para la aprobación de la Ley N° 7142, conocida como Ley de Igualdad Real, y que constituye un punto de quiebre en materia de equidad de género. Establece la obligación del Estado de garantizar la igualdad de derechos entre hombres y mujeres en los campos político, económico, social y cultural. El Estado, agrega, debe velar porque la mujer no sufra discriminación alguna por razón de su género y goce de iguales derechos, cualquiera que sea su estado civil, en toda esfera política, económica, social y cultural, conforme con la “Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer”, de las Naciones Unidas, ratificada por Costa Rica en 1984.

En su trayectoria política, se ha destacado por trabajar para el fortalecimiento de la democracia y la educación, la equidad de género, la lucha contra la pobreza y la desigualdad, la conservación de los recursos naturales, la cultura, la niñez y la juventud.

En 1993, fue precandidata a la presidencia con el Partido Liberación Nacional. En 2002, fue electa diputada por el Partido Acción Ciudadana, periodo en el que integró la Comisión Especial Permanente de la Mujer, la Comisión de Asuntos Hacendarios, la Comisión con Potestad Legislativa Plena Segunda y la Comisión Especial Mixta de Pacto Fiscal. También fue la Directora de Costa Rica ante el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE).



ZARELLA VILLANUEVA MONGE

1952

Por una
justicia con
enfoque de
género

*Ha sido la única
mujer en ocupar la
silla de la presidencia
de la Corte y desde
allí trató de dar
vigencia a la Ley
de Promoción
de la Igualdad Real
de la Mujer.*

Pionera en la aprobación de la política de equidad de género del Poder Judicial, y luchadora en la creación de los juzgados especializados en materia de violencia doméstica, imprimió en la justicia una visión amplia y democrática sobre la realidad y la dinámica familiar actual.

En 1989 logró el nombramiento en la función más alta de la judicatura: magistrada de la Sala Segunda de la Corte Suprema de Justicia, siendo la segunda mujer en ocupar este cargo como propietaria.

Trabajó en la implementación de la Carrera Judicial para tratar de garantizar la independencia de los jueces y establecer criterios objetivos de acceso a la carrera.

Desde la promulgación de la Ley de Promoción de la Igualdad Real de la Mujer, en 1990, luchó para hacer efectiva la capacitación del personal que tramita procesos relacionados con agresión contra las mujeres. Ha trabajado en la creación de los juzgados especializados en violencia doméstica, concebidos con una visión integral. También propuso la creación de fiscalías especializadas en delitos sexuales y en violencia doméstica en todas las jurisdicciones. Además, trabajó en la creación de una fiscalía adjunta que las coordinara.

Ha impulsado las reformas al sistema de gestión de despachos para introducir variables de género, la creación de protocolos para víctimas en delitos sexuales y violencia doméstica, el diseño de sistemas institucionales para atención a víctimas y la revisión de los procedimientos en materia de pensiones alimentarias.

Se distingue por ser una defensora del desarrollo humano y por sus esfuerzos en la reducción de la pobreza y la desigualdad, así como por el trabajo a favor del desarrollo sostenible.

Cursó Economía y Sociología en la Universidad de Costa Rica y estudios de posgrado en Desarrollo Económico en Inglaterra. Dentro de su trayectoria política, destaca su cargo como segunda vicepresidenta de la República en la administración Figueres Olsen (1994-1998), ministra coordinadora de Asuntos Económicos y Sociales, viceministra de Finanzas, ministra de Vivienda, viceministra de Hacienda y asesora económica.

Su apoyo para la creación de las oficinas de las mujeres en los ministerios relacionados con el sector social fue clave contra de la discriminación a las mujeres.

En el 2010, se destacó como secretaria general adjunta de las Naciones Unidas (ONU) y directora regional asociada para América Latina y el Caribe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. También fungió como directora de la subsección regional de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

En 2014, fue elegida por unanimidad para liderar la Secretaría General Iberoamericana, en la reunión extraordinaria de ministros de Relaciones Exteriores. También presidió el Consejo de Administración del Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo (IIED).

En 2021, fue designada secretaria general de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), ente intergubernamental permanente de la Asamblea General de Naciones Unidas dedicado a temas de comercio, inversión y desarrollo y al análisis de políticas sobre la globalización y la asistencia técnica en proyectos en países en desarrollo.

La revista Esglobal la considera una de las 50 intelectuales más influyentes de América Latina. En el 2020 recibió el premio Gumersindo de Azcarate, otorgado por Los Registradores de España, el premio Mujer del Año 2020 de la Asociación Women in a Legal World, así como el Premio La Gran Cruz de la Orden Civil de Alfonso X El Sabio del Gobierno de España, entre otros reconocimientos internacionales.



REBECA GRYNSPAN MAYUFIS

1955

La voz de
América
Latina en
los foros
internacionales

*Allí donde esté se
oírás potente su
reclamo por un
desarrollo más justo
y humano para los
más vulnerables.*



Es una legítima heredera de las sufragistas, que logró romper esa barrera invisible que impide a las mujeres altamente calificadas llegar a los niveles jerárquicos más altos.

LAURA CHINCHILLA MIRANDA

1959

La primera
mujer en ocupar
la Presidencia
de la República

En 2010, por primera vez Costa Rica eligió a una mujer para ocupar la Presidencia de la República, un hito en nuestra vida democrática. Conocía que los caminos del poder eran escarpados y lo eran aún más los de gobernar en un ambiente político complejo y fragmentado. Puso pasión y buscó con convicción respuestas a nuestros grandes desafíos. Su carrera es espejo de nuestra clase media. Fue a la escuela pública y estudió en una universidad estatal. Se graduó en Ciencias Políticas en la Universidad de Costa Rica y con una beca obtuvo su maestría en Políticas Públicas en la Universidad Georgetown de Washington DC.

En 1994, fue nombrada viceministra de Seguridad Pública y ministra de esa cartera en 1996, siendo la primera mujer en ser la jefa de todo el cuerpo policial. Fue electa diputada durante la legislatura 2002-2006 y vicepresidenta de Costa Rica en el período 2006-2010.

Tiene doctorados honoris causa de la Universidad para la Paz (2010), de Georgetown (2011) y de la Universidad de Estudios Extranjeros de Kyoto (2012). Fue distinguida con dos galardones: el premio Excelencia en la Administración Nacional de los Océanos, otorgado por Peter Benchley Ocean Awards (2011), y Shark Guardian of the Year, otorgado por la organización The Shark Project (2013).

Durante su administración, impulsó la Política de Seguridad Ciudadana y Paz Social, el trabajo en comunidades socialmente vulnerables, se intensificaron las operaciones de incautación de drogas, aumentó el número de policías y se mejoró su profesionalización. En materia de seguridad social, uno de sus logros más relevantes fue la creación de la Red Nacional de Cuido, desde la cual se fortalece la atención integral a la primera infancia y a las personas adultas mayores.

Su mayor legado es haber aportado a la ruptura de los techos de cristal de la política del país, contribuyendo sustantivamente al empoderamiento de toda una generación de niñas y mujeres jóvenes.





X TEJEDORAS DE LA IDENTIDAD COSTARRICENSE

Pacífica Fernández Oreamuno (1828 - 1885)

María Emilia Solórzano Alfaro (1835 - 1914)

Emilia Prieto Tugores (1902 - 1986)

Carmen Granados Soto (1915 - 1999)

Lía Bonilla Chinchilla (1920 - 2016)

Hilda Chen Apuy Espinoza (1923 - 2017)

Joycelyn Sawyers Royal (1940)

Isabel Campabadal Herrero (1943)

Marjorie Ross (1945)

Juana Segundo Sánchez (1954)

Xinia Chaves Quirós (1956)

Guadalupe Urbina Juárez (1959)

The background is a teal color with a detailed, monochromatic floral pattern. The pattern features large, stylized flowers with many petals, possibly peonies, and long, flowing, ribbon-like leaves or stems that curve and swirl. The lines are fine and detailed, giving it a woodcut or engraved appearance. A dark teal rectangular box is centered on the page, containing white text.

TEJEDORAS DE LA IDENTIDAD COSTARRICENSE

Elas han contribuido a construir nuestra identidad nacional, a conservar nuestra memoria colectiva o han sabido interpretar el alma y la cultura costarricenses. Aportan a nuestro ser mestizo, pluricultural, multiétnico en variadas áreas del quehacer nacional.

PACÍFICA FERNÁNDEZ OREAMUNO

1828 ~ 1885



Sus hábiles
manos
confeccionaron
la bandera
nacional

Uno de los principales símbolos nacionales fue izado por primera vez el 12 de noviembre de 1848, con el blanco, azul y rojo surgidos del gusto de esta primera dama costarricense.

Pacífica Fernández Oreamuno, hoy Benemérita de la Patria, nació en el seno de una familia prominente en la vida política del país, pues fue hija de Dolores Oreamuno Muñoz y Manuel Fernández Chacón, quien fue jefe de Estado de Costa Rica en 1835. También fue primera y hasta la fecha, más joven mujer en ser primera dama, pues fue la esposa de José María Castro Madriz conocido como el Fundador de la República. A sus dieciocho años, doña Pacífica acompañó al doctor Castro en la más alta esfera del poder político durante los años de 1847 a 1848 y de 1866 a 1868.

Se la recuerda por impulsar la fundación de la República costarricense en el año 1848, así como por contribuir a crear una identidad política e institucional propia, representada en sus nuevos símbolos patrios.

Ella misma diseñó la bandera de Costa Rica, inspirada en los ideales de la Revolución Francesa: libertad, igualdad y fraternidad, y los colores de la bandera nacional de Francia. También fue responsable del diseño del Escudo de Armas. El gesto de diseñar estos emblemas sellaba en el plano simbólico la condición de República de Costa Rica y su separación de la Unión Centroamericana.

Años después, Clemencia de Caamaño rememora su papel al lado del de Ester Venegas, esposa de José María Zeledón, escritor de la letra del Himno Nacional. Según su relato, Ester, quien era pianista consagrada, ayudó con su música a “pulir los versos, de manera que música y letra rimaran con la maravillosa fluidez de un canto digno de nuestra querida Costa Rica”.

Se recuerda igualmente el desempeño de doña Pacífica cuando, en 1852, su esposo José María Castro Madriz se vio obligado a salir del país en exilio y ella tuvo que encargarse de administrar su patrimonio.



MARÍA EMILIA SOLÓRZANO ALFARO

1835 ~ 1914

Actora clave en
la declaración
de la
inviolabilidad
de la vida
humana

*Se le designó
Benemérita de la
Patria por su activa
participación en
la abolición de la
pena de muerte.*

Su palabra de paz y su corazón compasivo la llevaron a intervenir a favor de los condenados a muerte por las leyes militares. Apoyó y alentó los intentos de abolir la pena máxima y declarar la inviolabilidad de la vida humana, objetivo logrado finalmente en el gobierno de su marido, el general Tomás Guardia Gutiérrez.

Fue primera dama de Costa Rica entre 1870 y 1882. En este período realizó varios viajes a Europa; visitó España, Italia, Inglaterra y Francia, entre otros. Pensando siempre en su patria, trajo de París el contrato para un colegio de niñas que al principio fue establecido en su ciudad natal de Alajuela: el Colegio de Nuestra Señora de Sion.

Su principal contribución a la historia costarricense se relaciona con la determinante influencia que le atribuyen tanto la tradición como algunos datos históricos puntuales para que el presidente Guardia decretara la abolición de la pena de muerte, tanto a nivel codificado (1877 y 1880), como a nivel constitucional (1882). Como parte de esta lucha, inclusive fue activa participante en el memorial con muchas firmas que pedía el indulto para un reo, el cabo Francisco Rojas, acusado de alta traición a la Patria, petición escuchada por el presidente Guardia. Con amor y perseverancia lograría lo que para muchos era imposible de imaginar: que en un gobierno que llegó al poder mediante golpe de estado y de corte abiertamente dictatorial, su máximo jefe de estado accediera a abolir la pena de muerte.

La Asamblea Legislativa le concedió el título de Benemérita de la Patria en 1972, convirtiéndose en la primera mujer costarricense en lograr tan alto honor.

EMILIA PRIETO TUGORES

1902 ~ 1986



*Crítica, contestaria,
inconforme, enemiga de
las concesiones históricas.
Emilia fue una inteligente
constructora de nuestra
identidad nacional.*

Descorrió velos para descubrirnos las tradiciones meseteñas

Educadora, grabadora, cantautora e investigadora de las tradiciones del Valle Central, su notable labor en el rescate de la cultura popular costarricense hizo que se le otorgara en 1992, como reconocimiento póstumo, el Premio Nacional de Cultura Popular Tradicional.

Fundó en 1936, junto con otras personalidades de la época, la Liga Anti-Fascista. Participó activamente en las luchas por la legislación social del período 1940 - 1943. En 1949, organizó la Unión de Mujeres Carmen Lyra y el Comité Nacional de la Paz. Fue parte de la Organización de Mujeres Carmen Lyra y de la Alianza de Mujeres Costarricenses, organismo que representó en la Conferencia de la Paz de los Países de la Cuenca del Pacífico en Beijing. En grabados y ensayos fuertemente satíricos y críticos, difundidos inicialmente en Repertorio Americano y otras revistas, denunció la opresión de la mujer, sin perder nunca de vista la necesidad de un cambio global en la sociedad.

En los últimos años, se dedicó a recuperar el folclore de la meseta central, recopilando canciones, proverbios y poemas populares que ella misma daba a conocer, a sus 84 años, en recitales y conferencias. Este aporte se recoge en sus libros Romanzas tico mesteñas, Por qué ticos, Mi pueblo y Cantos del valle.

A partir del año 2015 el Premio Nacional de Cultura se ha designado como Premio Nacional de Patrimonio Cultural Inmaterial Emilia Prieto Tugores. En 2021 fue declarada Benemérita de la Patria.

CARMEN GRANADOS SOTO

1915 ~ 1999



Leyó tan profundamente en la idiosincrasia costarricense que muchos la conocen como el “alma nacional”. Destacó como folclorista, humorista, locutora, compositora y cantante, voz infaltable en el dial, encarnó personajes que perduran en la cotidianidad de los costarricenses.

En la década de 1940 trabajó con la Unión Artística Nacional en operetas y zarzuelas. Ingresó luego al Cuadro Roxy que dirigía su hermano Efraín Granados Soto, donde encarnó a sus personajes populares más recordados: Rafela, Doña Chona, Prematura y Doña Vina. Creó los programas radiales infantiles “La escuela de la Niña Pochita” y “Cuquita, Lalito y su mamá”.

Pasó por los micrófonos de muchas estaciones radiales: *Alma Tica*, *Equis*, *Radio La Voz del Trópico*, *City*, *Columbia*, *Para Ti*, *Monumental* y *Nacional*.

Junto con su amigo y colega Olegario Mena Barrantes, grabó el disco *Concherías* de Aquileo Echeverría. Además, compuso canciones que llegaron a alcanzar gran popularidad como el “Corrido a Pepe Figueres”. También participó en la televisión costarricense, sobre todo en las actividades de fin de año. Impartió conferencias y charlas sobre su vida y el folclore costarricense en la Universidad de Costa Rica.

Entre los galardones recibidos están los siguientes: Honor al Mérito por la Asamblea Legislativa; numerosas medallas al mérito de municipalidades, liceos, clubes y del gobierno de Rodrigo Carazo. La Unión de Mujeres de América le otorgó un pergamino y fue electa Mujer de Paz, por la Asociación Misioneras de la Paz.

Carmencita
conquistó
el cariño
del pueblo

*Sus personajes más
populares quedaron
grabados en la
memoria de su público,
pues su humor, pícaro
e ingenioso, llegaba al
alma costarricense.*

LÍA BONILLA CHINCHILLA

1920 ~ 2016

En sus muñecas
plasmó el corazón
de su provincia

Guanacaste vibra en cada una de sus investigaciones, en cada traje, en cada danza. Rescató la riqueza de su provincia para compartirla y multiplicarla.



Dedicó su vida al rescate de las tradiciones culturales y musicales del Guanacaste. Su trabajo de investigación le permitió profundizar en los orígenes y raíces culturales de esa región y dar a conocer la esencia cotidiana y tradicional de tan rico patrimonio.

Fruto de este esfuerzo es la creación del Conjunto Cultural Folclórico 25 de julio, de Liberia, que fundó hace más de 50 años.

Fue educadora y estudió ballet y coreografía bajo la dirección de la coreógrafa cubana Martha del Pino, quien fue directora del Ballet Concert de Miami, Estados Unidos.

Posteriormente, y como otro producto de su investigación, incursionó en el diseño y confección de muñecas que lucen trajes típicos de diferentes grupos étnicos de su tierra, como los sabaneros y los aborígenes.

En el libro titulado *Lía Bonilla, caminante de Guanacaste* (2014), editado por Miguel Fajardo y Mélida Obando, narra su experiencia como folclorista, su pasión por la danza y detalla su aporte a la historia del vestido en las tradiciones guanacastecas. Su legado y trayectoria se reconocen con el Premio Nacional de Cultura Popular, en el 2005.

Por su promoción y difusión del patrimonio cultural guanacasteco, la UNESCO le asignó en 2014 un lugar dentro del Consejo Nacional de la Danza como representante de Costa Rica.

Nos enseñó respeto a la diversidad; de ella aprendimos cariño a la mixtura y a nuestras raíces mestizas. Ella nos mostró el camino a Oriente.

HILDA
CHEN APUY
ESPINOZA

1923 ~ 2017

Instruyó a varias generaciones en el amor y el respeto por la cultura oriental. Como profesora universitaria, en programas de difusión en la radio y en artículos periodísticos, mostraba la riqueza cultural de esos pueblos, destacaba la necesidad de la paz y la tolerancia y mostraba su repudio ante los conflictos bélicos.

Creció en Puntarenas de una familia china costarricense. Estudió historia, arte y educación en Costa Rica, China, India y Estados Unidos, y se especializó en el estudio de civilizaciones asiáticas. En 1965 obtuvo una Maestría de Estudios Orientales en el Colegio de México.

Fue presidenta del Consejo Universitario (1973-1977) y junto a Francisco Amighetti fundó la carrera de Historia del Arte.

Recibió el premio Rodrigo Facio en 2008. Fue reconocida con la medalla de la Cultura del Ministerio de Educación de Taiwán y como integrante permanente de la Comisión Costarricense de Cooperación con la UNESCO. Recibió un reconocimiento del gobierno de Japón y el Doctorado Honoris Causa del Mount Holyoke College de los Estados Unidos.

En 2003, fue galardonada con el Premio Nacional de Cultura Magón por haber su labor en la difusión y desarrollo de las relaciones interculturales.

Amorosa
constructora de
puentes entre
las culturas





JOYCELYN SAWYERS ROYAL

1940

Gestora del reconocimiento constitucional del multiculturalismo

*Sus esfuerzos se
han encaminado
a garantizar la
plena participación
de la vida social,
económica y política
de nuestra población
afrodescendiente.*

Como diputada nacional (1998-2002) Joycelyn Sawyers promovió uno de los más trascendentes proyectos sobre etnicidad: la reforma al artículo primero de la Constitución Política de la República para el reconocimiento del carácter multiétnico y pluricultural del país.

En esta lucha se recuerda el aporte de otras mujeres como la vicescanciller Elaine Whyte Gómez y la diputada Yalile Esna Williams, descendientes africana y libanesa, quien lo retoma posteriormente.

Pasarían casi veinte años para que, en el 2015, la sociedad costarricense incorporara el carácter pluricultural y multiétnico de la nación a nivel constitucional, pero la valerosa propuesta de Joycelyn Sawyers marcó un importante momento en el fortalecimiento de la democracia y es ejemplo de la batalla de las mujeres afrocostarricenses en el proceso de construcción de un país más tolerante y multicultural.

Sawyers logró convertir en ley de la República el proyecto denominado “Día Nacional de la Diversidad Étnica y Lingüística”. Igualmente presentó el proyecto para declarar Benemérito de la Patria a Alex Curling, padre de la igualdad jurídica y primer diputado negro en el país.

Ha sido maestra y profesora universitaria, fundadora de una escuela de orientación étnica; recibió el Premio Nacional Mauro Fernández Acuña como maestra distinguida e impulsó la apertura de un museo ambulante etnohistórico, que dio la pauta para crear el Museo de Limón.

Posee varias publicaciones sobre la cultura afrocostarricense: “Lo que no se dice de la historia negra”, “Epopéya de Limón”, “La familia negra limonense” y “Pilares de la cultura limonense en proceso”.

ISABEL CAMPABADAL HERRERO

1943

Galardonada con el Premio Nacional de Cultura Magón en el año 2019, Isabel Campabadal es una destacada chef a quien se le reconoce el rescate de nuestra tradición culinaria y sus aportes a la nueva cocina costarricense.

Concibe la gastronomía como un bien de cultura y un rasgo de identidad y piensa que la globalización de la comida debe ser una oportunidad para dar a conocer la cocina costarricense y defenderla como parte del patrimonio propio.

Para ella, el Magón ha sido un reconocimiento a la cocina como una profesión dignificada, lo que aleja a esta actividad de estereotipos. Está convencida, además, de que este patrimonio intangible genera beneficios en muchos campos de la economía, como la agricultura, los servicios y el turismo.

Su formación como chef la realiza entre los años 1972 y 1991, en destacadas escuelas francesas como “Le Cordon Bleu”, “La Varanne École de Cuisine” y la “École de Gastronomie Française Ritz Escoffier”; también se preparó con la chef estadounidense Julia Child, entre otras figuras reconocidas en este arte.

Sus recetas, publicadas en prestigiosas revistas gastronómicas, han sido merecedoras de reconocimientos y participaciones en festivales internacionales. Isabel Campabadal ha aportado a la formación de chefs, como capacitadora en la Asociación de Chefs de Costa Rica.

La cocina actual es, como la historia y la genética, la síntesis de aportes de todas las épocas y culturas, de manera que la identidad nacional se manifiesta en ella como una faceta de la cultura universal. El trabajo de Isabel Campabadal, reunido en numerosas publicaciones, es entonces un aporte importante a la pluralidad cultural y la aceptación de nuestra historia y tradiciones en el marco de la diversidad.

Su diestra
cuchara
rescata
ingredientes
y tradiciones



*Sus creaciones
culinarias rescatan
los ingredientes
tradicionales
costarricenses,
con los cuales
experimenta para
lograr nuevos
acercamientos
a la cocina.*

MARJORIE ROSS GONZÁLEZ

1945



*En varias de sus obras, como **Al calor del fogón. 500 años de la cocina costarricense, o La magia de la cocina limonense**, le sigue la pista a la costarriqueñidad a través de nuestra mesa mestiza.*

Alma de hermosa filigrana

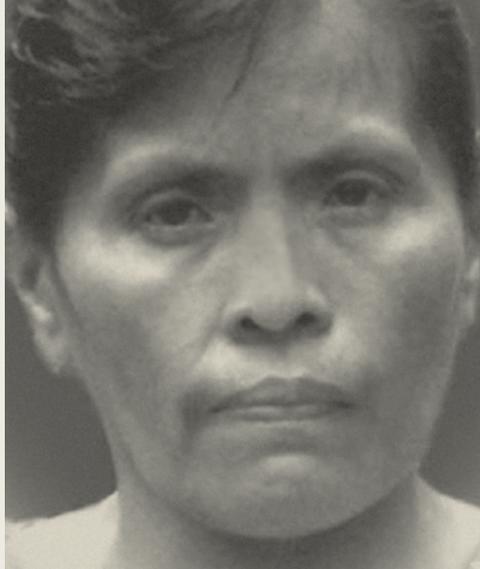
Es escritora, poeta y periodista, doctora en Educación, abogada con especialidad en derechos humanos, crítica gastronómica y especialista en historia de la alimentación. Ha recibido el Premio Nacional por la Igualdad y Equidad de Género Ángela Acuña Braun, dos veces el Premio Nacional de Literatura Aquileo Echeverría y el Premio Nacional de Periodismo Pío Víquez.

Leyéndola conocemos qué se servía allá por 1814 en la fiesta de bautizo de don Juan Rafael Mora Porras, quien llegaría a ser presidente de la República y comandante en jefe del ejército patrio contra los filibusteros.

En aquel entonces, los platillos eran una mezcla renovada de la cocina indígena y la de los conquistadores españoles. Había dulces, cajetas, picadillos de varios tipos servidos con tortillas, íconos de nuestra herencia indígena, y el pan que nos llegó desde las cocinas europeas.

Podemos saber también cómo se alimentó el ejército en los campos de batalla de la Guerra Patria: carne de res con plátanos, tortillas y bizcochos, y, cuando había, arroz, frijoles y huevos. O conocer qué viandas sirvieron para celebrar la victoria en una cena de gala en Palacio Nacional el 24 de mayo de 1857. Allí la cocina criolla se lució con ensaladas de aguacate y pollo frío, gallinas rellenas y arroz con palmito, y se ofrecieron entremeses llegados de Europa, como pescados en salmuera y carnes frías.

Al ingresar a la Academia Morista, su presidente Armando Vargas destacó que las investigaciones de Ross exploran nuestros gustos en la época más temprana del país y de una sociedad que “logró el arraigo del orden republicano sobre los restos del coloniaje, así como –a lo largo de muchas décadas– la forja de una cultura propia”.



JUANA SEGUNDO SÁNCHEZ

1954

Ella conoce
dónde viven
los dioses
del maíz

*Generosa, comparte
sus conocimientos
sobre su cultura y su
forma de comprender
el universo. Consciente,
preserva la herencia
de sus antepasados.*

Mujer sabia de la cultura keköldi (los dueños de lo correcto) de la zona caribeña del país. Ha colaborado como traductora e informante en la recuperación de la cosmovisión y las tradiciones de su pueblo. En el diseño de sus trabajos artesanales se plasman el espacio y las relaciones cósmicas y cosmogónicas de esa rica cultura.

En documentos como la “Minienciclopedia de los territorios indígenas de Costa Rica”, proyecto del Ministerio de Cultura, sus palabras traen al presente la narración sagrada ancestral sobre la Creación: “Quiero compartir esta narración ancestral de nuestra cosmovisión: esto sucedió cuando en este planeta todo era oscuro, solo había seres espirituales que no hacían nada y un ser que era el único que pensaba: Sibö, el gran pensador, Dios (...) entonces Sibö se transformó en dos bebés, que representaban la creación del mundo y la humanidad y se fue a otro planeta a buscar semillas de maíz, donde viven los dioses del maíz”.

Se dedica a la agricultura, el cuidado de las iguanas verdes y la fabricación de artesanías. Coordina varias de estas actividades con su hermana Gloria Mayorga y miembros del taller artesanal y la Asociación de Desarrollo de Kéköldi. En sus artesanías, mantiene los patrones usados de sus antepasados, por lo que la escogencia de los temas y la estructuración de las figuras responde a aquella la visión del mundo. Así, preserva rituales, costumbres, alimentos y creencias amenazados por la indiferencia y la dominación cultural y enseña el respeto por la diversidad.

A ella sí le llueve café en el campo

XINIA
CHAVES
QUIRÓS

1956

*Por sus venas corre el café
de Costa Rica: es la portavoz
de nuestra caficultura, esa que
ha sido clave en la historia
patria y en la construcción
de nuestra democracia.*



Xinia Chaves Quirós enfoca su potente y cálido liderazgo en la promoción del café de Costa Rica... desde el cafetal hasta la taza del consumidor mundial.

Y lo hace con evidente orgullo, pues el grano ha sido eje y motor de desarrollo y muy importante en la distribución de la riqueza. La primera exportación se realizó hace más de 200 años (1820), uno antes de nuestra Independencia. “Si hemos tenido democracia, afirma, es porque el café ha estado en manos de pequeños productores”.

Ha roto paradigmas en la gobernanza de la actividad cafetalera del país. Fue la primera mujer presidenta del consejo de administración de la Cooperativa Cafetalera de Palmares por más de 14 años; fue presidenta de Sintercafé, asociación que promueve la calidad de nuestro grano; la primera mujer presidenta de la Junta Directiva del Instituto del Café de Costa Rica (2012 y 2014). Se desempeñó también como la primera mujer presidenta de la Junta Directiva de Promecafé y actualmente es la primera directora ejecutiva del Instituto del Café de Costa Rica (ICAFE).

Ha estado ligada al Icafé desde 1980 y desde allí lucha por aumentar la sostenibilidad y productividad por hectárea, a fin de mejorar la situación de las familias ligadas a la actividad, muchas de ellas organizadas en cooperativas.

Conoce al dedillo la ley sobre la cual asienta su vigorosa defensa de la caficultura. Es una ley única en el mundo, la 2762, que promueve un modelo de producción equitativo entre productores, beneficiadores, tostadores y exportadores nacionales.

Estudió Derecho pero lo suyo es la agricultura: fue viceministra bajo la batuta de Gloria Abraham, primera ministra de Agricultura y Ganadería del país. Durante la administración Chinchilla (2010-2014), la agricultura descansó sobre los hombros de tres mujeres, Gloria Abraham, Xinia Chaves y Tania López Lee.

Le canta sones a nuestra tierra caliente



“Allí donde me hicieron una herida me brota una flor”, afirma. Con su voz y su guitarra rescata costumbres y salva del olvido canciones guanacastecas.

GUADALUPE URBINA JUÁREZ

1959

Cantante y compositora de renombre internacional, se ha interesado en la investigación y conservación de la herencia cultural del Guanacaste.

Ha grabado varios discos, con composiciones suyas y de otros artistas. Entre ellos están *Cien Varas al Sur del Herediano*, reeditado en España como *De Todos Modos*. En este disco se encuentra su canción emblemática, “Vengo de Una Tierra”, con la que ganó del “Premio América” en el Concurso Les Decouvertes de Radio Francia Internacional.

Trópico azul de lluvia lo grabó en 1999, en Holanda, y es un canto a su país durante los años en que estuvo estudiando en Europa.

En *La Madremonte: ritmos, cantos y cuentos*, del 2020, dirigido a los niños, canta canciones suyas y otras tradicionales costarricenses o latinoamericanas. El disco fue grabado y mezclado en Arhem, Holanda, con la participación de reconocidos músicos de Costa Rica, Holanda y Venezuela.

Su vocación investigadora y defensora de los valores de su patria chica, la llevó a grabar el cancionero tradicional anónimo de Guanacaste: *Sones de Tierra Caliente*, en el que salva del olvido las canciones de varias zonas de Guanacaste.

Ha creado una serie de pinturas con reminiscencias precolombinas inspiradas en sus raíces étnicas y publicado varios libros de cuentos y poesías.

Su voz se ha escuchado en numerosos países en América Latina, Europa y África. En 1994 recibió el Premio Gaviota en el Círculo de Bellas Artes de Madrid por su trabajo en la narración oral.



XI POR SU COMUNIDAD

Vitha Lyna Fonseca Saborío (1910 -1988)

Elena Pardo Castro (1927 - 2004)

Zoraida Fuentes de Collina (1929)

Delfina Chang Wong (1934)

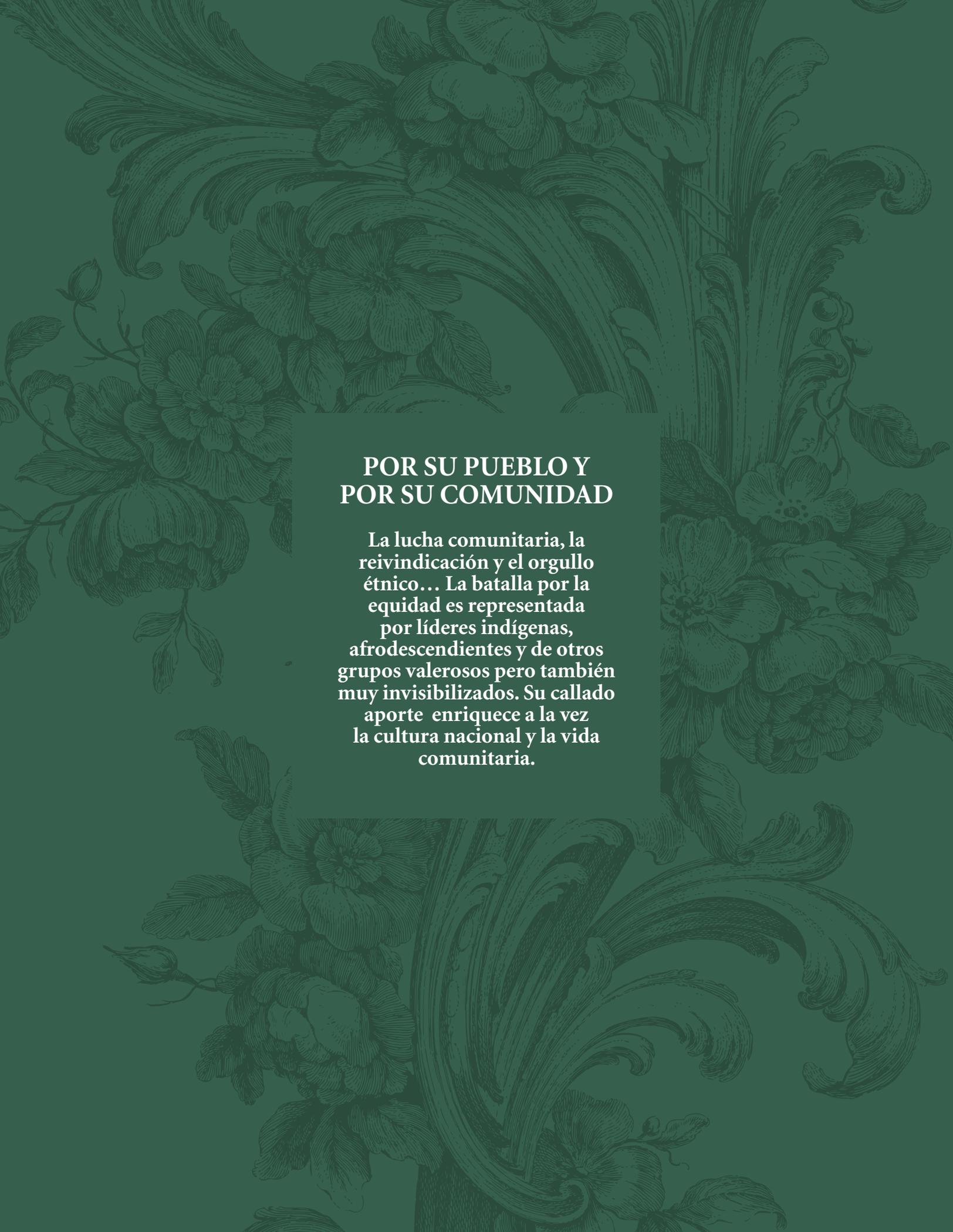
Clotilde Mayorga Mayorga (1950)

María del Socorro Arias Zavaleta (1956)

Faustina Torres Torres (1966)

Marina Delgado Morales (1967)

Apolonia Bejarano Bejarano (1971)



POR SU PUEBLO Y POR SU COMUNIDAD

La lucha comunitaria, la reivindicación y el orgullo étnico... La batalla por la equidad es representada por líderes indígenas, afrodescendientes y de otros grupos valerosos pero también muy invisibilizados. Su callado aporte enriquece a la vez la cultura nacional y la vida comunitaria.

VITHA LYNA FONSECA SABORÍO

1910 ~ 1988

Tras estudiar en la Escuela Normal de Heredia, en 1937, se convirtió en la primera maestra en la Cima del Copey, en las inmediaciones del Cerro de la Muerte. Ahí, enfrentó a los gamonales para solicitarles mejores condiciones de vida para los trabajadores y pidió al Ministerio de Salud el envío de médicos para tratar a la niñez enferma.

En Jericó de Desamparados, logró reconstruir la escuela y, con la colaboración del Ministerio de Obras Públicas y Transportes, la instalación del acueducto de agua potable y la construcción de un puente para el traslado de los estudiantes.

En la Escuela Omar Dengo, luchó ante la Municipalidad de San José por la construcción de un edificio nuevo para la escuela y un puente que comunicara Barrio Cuba con Hatillo.

En 1953, fue electa la primera mujer regidora municipal del Cantón Central de San José por el Partido Reformista. Conoció el pensamiento de Rafael Ángel Calderón Guardia, Teodoro Picado, monseñor Víctor Manuel Sanabria y Manuel Mora Valverde, líder del Partido Comunista. En la campaña de 1948, fue combatiente y enfermera de la Cruz Verde y permaneció detenida cerca de dos meses en el Colegio San Luis Gonzaga, de Cartago.

Participó en cargos en la Cruz Roja y la Asociación Nacional de Educadores, entre otros muchos. Fue fundadora de la Asociación Esotérica La Nueva Era y de la Gran Fraternidad Serge Raynaud de la Ferrière. Declarada Ciudadana Distinguida del Cantón Central de San José y Ciudadana de Honor de la Asociación Pro-Democracia, ingresó a la Galería de las Mujeres en 2005.



Allá
donde
fue, luchó
por la
comunidad

*Maestra combativa
que nunca se
conformó con dar
lecciones: volcó su
energía en resolver
las necesidades
comunitarias más
apremiantes.*

ELENA PARDO CASTRO

Trabajó por la niñez de los barrios marginales, promovió el arte, la cocina y el teatro para rescatar la riqueza multicultural del Caribe.

1927 ~ 2004

Nació en San José, pero a los nueve años llegó a la provincia de Limón, lugar que se convertiría en objeto de su trabajo y su cariño.

Estudió Odontología en la Universidad de Costa Rica, donde además incursionó en el teatro. Posteriormente, trabajó como dentista y como profesora de Ciencias en el Colegio Diurno de Limón y en Colegio Nocturno.

Ahí, además de su labor como profesora de Ciencias, apoyaba los talleres de actuación.

Siempre alegre y cálida, de sonrisa contagiosa, se distinguió por su trabajo con diversas agrupaciones sociales dedicadas al cuidado de la niñez en barrios marginales de Limón. Fue presidenta del Patronato Nacional de la Infancia en la provincia y presidenta de la Junta Directiva de la Aldea de Moín, que recibía a los niños y a las niñas abandonadas o en estado de maltrato y abuso.

Igualmente, presidió el Centro de Formación y Recreación Juvenil de Limón, desde donde favoreció la difusión de la pintura limonense, montó clases de pintura infantil y organizó talleres de deportes y de arte. Promocionó el cine en los barrios y el teatro en la provincia y publicó artículos sobre el devenir histórico y la cultura del lugar en periódicos nacionales. En ellos y en varios libros reflexiona sobre la identidad multicultural de la provincia que la enamoró desde pequeña. Su investigación de la cocina limonense se plasma en el libro *Limón y su cocina* y, en *Mi viejo Puerto Limón*, retrata una parte de la historia de la región con el objetivo de transmitir a los jóvenes el amor por sus raíces.



Sirvió y amó
a Limón, su
tierra adoptiva

ZORAIDA FUENTES DE COLLINA

1929



Junto con los pioneros apoyó la colonización de Coto Brus

*Le correspondió vivir
la época en que se
promovían las colonias
agrícolas, proceso que
apoyó desde las aulas.*

María Ofelia Fuentes Ugalde, conocida como Zoraida Fuentes de Collina, vivió la experiencia de educar a estudiantes provenientes de algunos de los diversos entornos que enriquecen la esencia de la cultura nacional.

Aunado a su papel como maestra, apoyó al grupo pionero de origen italiano que llegó a colonizar la región de Coto Brus. Los migrantes arribaron a Costa Rica en plena crisis posterior a la Segunda Guerra Mundial, en un esfuerzo del Estado por colonizar territorios lejanos del centro del país mediante desarrollos agrícolas.

Cursó la carrera de profesora de enseñanza primaria en la Universidad de Costa Rica y se desempeñó como docente durante 12 años en la Escuela Carlos Gagini, en Alajuela.

En 1963, se trasladó a San Vito de Coto Brus, en aquel momento un lugar con servicios muy básicos que no contaba con centros de enseñanza secundaria. Fue una de las primeras docentes de la Escuela María Auxiliadora, situada en la cabecera del cantón. Gracias a la ubicación de Coto Brus, tuvo la oportunidad de impartir lecciones a grupos multiculturales de menores de origen costarricense, panameño e italiano.

Cuatro años después de establecerse en Coto Brus, contrajo matrimonio con Mario Collina Cacciari, y juntos contribuyeron al desarrollo del cantón. Además, cuando se construyó el cine, impulsó la realización de actividades culturales aportando a cultura de la comunidad.

“Amé a mi pueblito y ahí he pasado los años más felices de mi vida”, recuerda con nostalgia esa mujer autosuficiente y llena de lucidez.

DELFINA CHANG WONG

1934



*Nació en México
y en Hong Kong
conoció a su
esposo, con quien
se vino a Puerto
Viejo, donde le
nació la pasión
por el servicio.*

Ejerció su liderazgo a la orilla del mar Caribe

Nacida en Tapachula, México, en 1934, Delfina Chang Wong es una líder comunal asentada en la provincia de Limón. De niña viajó a Hong Kong con su familia para aprender el idioma originario de su familia y el inglés; allí, en 1958, conoció a quien se convertiría en su esposo, el costarricense Manuel León Salazar. La pareja viajó a Costa Rica y se estableció en la zona de Puerto Viejo, Talamanca, tierra de selvas, manglares y pantanos, donde Delfina inició su trayectoria como dirigente.

Durante 25 años, ocupó la presidencia de la Junta de Educación de Puerto Viejo; además, lideró junto con otras mujeres el proceso de fundación del Colegio Técnico Profesional de Talamanca en Hone Creek, Cahuita, en 1974. Actualmente, este colegio se ubica en Bribri, la cabecera del cantón de Talamanca. Su interés por la educación la llevó a escribir en 2010 una reseña histórica sobre el desarrollo de la comunidad de Puerto Viejo en los últimos setenta años, dirigido a estudiantes de escuelas y colegios.

Delfina Chang Wong fue declarada Ciudadana Ilustre por el Concejo Municipal de Talamanca.

CLOTILDE MAYORGA MAYORGA

1950

Con sus conocimientos en temas como la violencia intrafamiliar o la conservación de la biodiversidad, organiza a sus congéneres alrededor del comercio de artesanías.

Organizadora de las indígenas talamanqueñas



Clotilde Mayorga Mayorga representa la lucha por la defensa, vigilancia y cumplimiento de los derechos de las mujeres indígenas en el país.

Nació en Bratsi, Talamanca. Formó parte de la Asociación de Mujeres Bribri-Cabécar (Amital); fue tesorera de la Junta de Protección del Patronato de Bribri y colaboradora activa con otras agrupaciones y en actividades locales.

Madre de dos mujeres y tres varones, recibió capacitación en campos como la biodiversidad, el acoso sexual, la violencia intrafamiliar y la nutrición. Con el aprendizaje obtenido y con su experiencia personal, se dedicó a ayudar a otras mujeres de su comunidad y a formar un grupo de artesanas capaces de producir y comercializar sus creaciones.

Gracias a su intensa labor comunal, conoció a profundidad la situación de las indígenas de la región, lo que le permitió participar en diferentes espacios, en donde expuso la situación de su zona y promovió la búsqueda de soluciones.

Tras su ingreso a la Galería de las Mujeres, ha continuado su lucha por el reconocimiento de los derechos humanos de las mujeres indígenas en Talamanca. En el 2015, formó la agrupación Abriendo Camino, que cuenta con un espacio físico disponible para el uso de la comunidad; en la actualidad, es integrante del Tribunal de Aditibri, organización sin fines de lucro que vela por el desarrollo y el cumplimiento de los derechos indígenas en el Territorio Bribri de Talamanca.

A partir del 2017 ha iniciado su trabajo como presidenta de un CEN-CINAI en Talamanca.

Ingresa a la Galería de las Mujeres en 2002 por su lucha incansable en la defensa y protección de los derechos humanos de las mujeres indígenas.

MARÍA DEL SOCORRO ARIAS ZAVALETA

1956



Maestra
nacida
para hacer
realidad
sus sueños

*Es una maestra
rural unidocente,
que reivindica
el derecho de
las mujeres a
construir futuro,
sin que nadie
las doblegue
o maltrate.*

Conocida cariñosamente como Socorrito, esta maestra rural ha impulsado con su liderazgo el desarrollo de su comunidad en Golfito.

Se graduó como educadora en la Universidad Nacional. Se desempeñó como docente en Cartago y posteriormente en la escuela de Playa Cacao, en Golfito, Puntarenas.

Cuando llegó a esta escuela unidocente, las instalaciones se encontraban en pésimas condiciones: sin electricidad, servicio sanitario, comedor o material didáctico. Con una matrícula de 26 estudiantes tuvo que investigar, ser creativa y trabajar sin descanso. Así, como una de las fundadoras de la Asociación Integral de Playa Cacao, impulsó numerosas mejoras en ese centro de estudios.

También consiguió, desde la Asociación, la colocación del tanque de agua correspondiente al acueducto de la comunidad y del puente peatonal y la gestión de la Bandera Ecológica de Playa Cacao.

Con espíritu emprendedor, abrió un pequeño restaurante en la misma playa donde vivía con su familia, lo que implicó que tuviera que laborar varias jornadas: en la escuela todo el día, hacer las diligencias del negocio, atender a la familia, trabajar por las noches y los fines de semana.

Sin perder su optimismo, perteneció a la Asociación de Cuidados Paliativos de Golfito. Desde 2013 participa en los consejos territoriales y ha sido suplente en representación de la mujer por Osa, Corredores y Golfito.

María del Socorro logró romper el silencio ante una situación de violencia, por lo que una de sus frases es: “Las mujeres no nacimos para ser maltratadas ni doblegadas por ningún hombre, nacimos para hacer realidad nuestros sueños. Soy MUJER la creación divina del universo”.

La entusiasta defensora de la cultura bribri

Esta indígena bribri encuentra en el legado de su pueblo los valores para lograr una mayor inserción social de las mujeres y propugna por el acercamiento entre todas las culturas.

Día a día, impulsa a las mujeres para que realicen actividades conjuntas y construyan grupos de apoyo y empresas que les permitan tener ingresos económicos propios. Insiste en la importancia de que adquieran seguridad y confianza en sí mismas, que sean persistentes en la participación en las decisiones del grupo. El conocimiento del rol importantísimo de la mujer en la familia y dentro del sistema de clanes, que les permite heredar las tierras, debe servirles como fundamento para sus luchas actuales.

Es una de las fundadoras de la Comisión de Mujeres Indígenas Bribris de Talamanca, organización de la que nació, en 2003, la empresa Tsirushka, un emprendimiento dedicado a la producción de chocolate con cacao orgánico, que genera empleo y autonomía económica para muchas indígenas de Talamanca.

Ha destacado en la gestión para lograr un centro educativo de secundaria, la negociación para el diseño de un subsistema de educación indígena, la reglamentación sobre contratos laborales de indígenas con la Caja Costarricense del Seguro Social para favorecer su acceso a la salud, y la recuperación de tierras en manos de personas no indígenas.

Es una entusiasta defensora de la cultura bribri, la que imagina proyectada más allá de sí misma. Considera que la comparación y el conocimiento de otras culturas afianzan los valores propios y son una guía para el progreso. Esta actitud abierta le permite condolerse ante la violencia contra cualquier mujer, sea esta o no indígena.

FAUSTINA TORRES TORRES

1966



*Comprende que
para defender
el legado de sus
ancestros debe
aprender de
otras culturas y
enriquecerse de
tal comparación.*

MARINA DELGADO MORALES

1967



Ferviente
protectora
del territorio
bribri

*Indolegable, desde el Consejo
de Ancianos o la Red de Mujeres
Rurales, lucha por los derechos
de su cultura, de las
mujeres y de su pueblo.*

Nació en el territorio indígena Cabagra; pertenece al pueblo bribri, al clan tubölwak, que significa “dueños de los tubérculos”. Entiende la lucha por los derechos de las mujeres indígenas como parte fundamental de la defensa de los territorios. Con clara conciencia ecológica, defiende el fortalecimiento de la mujer como eje social de los pueblos tradicionales, dado su papel en la protección del ambiente.

Es madre de 5 hijos y 2 hijas y combina sabiamente el trabajo de cuidado de su familia con su participación política. Ha participado en pro de la comunidad de Salitre y por la recuperación de su territorio desde el Comité de Caminos, la Junta de Educación y la Asociación de Desarrollo.

Apoyó activamente la demanda de aprobación de la Ley de Autonomía de los Territorios Indígenas en cumplimiento de disposiciones internacionales, lucha en la que ella y sus compañeros fueron objeto de la represión policial.

En varias oportunidades, Marina ha sufrido los ataques de los opositores a los pueblos indígenas, ha visto quemados sus cultivos y su rancho en dos oportunidades; su hijo recibió heridas de machete y fue marcado con un hierro caliente, sin que se sigan procesos judiciales en ninguno de los casos.

Integra el Ditsö Iiriria Ajkónúk Wakpá, Consejo de Ancianos de Salitre, y la Red de Mujeres Rurales de Costa Rica, desde donde, con espíritu de lucha indolegable, continúa en la defensa de los derechos de su familia, de su pueblo y de las mujeres.

Como investigadora comunitaria, participa en el equipo del Centro de Investigación en Cultura y Desarrollo de la Universidad Estatal a Distancia.

APOLONIA BEJARANO BEJARANO

1971

Apolonia Bejarano es una educadora de cultura indígena experta en el conocimiento de costumbres y tradiciones ngäbes. Se ha mantenido firme en la defensa de sus costumbres ancestrales, desde su época de colegio cuando condicionó su asistencia a lecciones a que se le permitiera vestir su traje autóctono.

Es oriunda de territorio indígena ngäbe panameño. Se mudó con sus padres a Conte Burica, territorio costarricense, en la zona limítrofe con Panamá, a muy temprana edad. Es reconocida por su lucha para visibilizar la discriminación que viven las mujeres y las niñas indígenas, participa activamente en talleres, conversatorios y trabajo de campo, para estudiar y dar a conocer la situación de las mujeres ngöbe, a raíz del racismo y la violencia doméstica, las cuales considera, dos caras de la misma moneda.

Una de las primeras luchas que dio fue en la junta de educación de la escuela, en la cual trabajó para mejorar la educación de la población indígena, logrando la creación de un aula, la construcción de un acueducto y un puente para que los estudiantes pudieran atravesar el río.

Apolonia también luchó por completar sus estudios primarios y secundarios, con el fin de cumplir su sueño de convertirse en educadora. Finalmente alcanzó su meta graduándose de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional (UNA), y trabajando como docente en las escuelas de Caña Blanca y de Plancitos, donde enseña acerca de las costumbres y tradiciones indígenas.

Apolonia es coautora del texto *Cambio climático y bosques: promoviendo la participación del pueblo ngäbe*, publicado por el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE) en 2014.

Formó parte de la Comisión Redactora 2016-2018 del Programa de Estudios de Cultura Ngäbe -Buglé. Primero y Segundo Ciclos 2017, del Ministerio de Educación Pública, documento del cual también fue ilustradora. En el año 2014 presentó una ponencia durante el foro *Encuentro de saberes desde las cosmovisiones indígenas*, realizado en el auditorio Marco Tulio Salazar del Centro de Investigación y Docencia en Educación de la Universidad Nacional (CIDE-UNA).



La voz de la resistencia ngäbe

*Desde su territorio,
ubicado en el
pacífico sur
costarricense,
toma la palabra
para oponerse a
todo aquel que le
imponga costumbres
diferentes a las
de sus ancestros.*





XII CON LA MADRE TIERRA

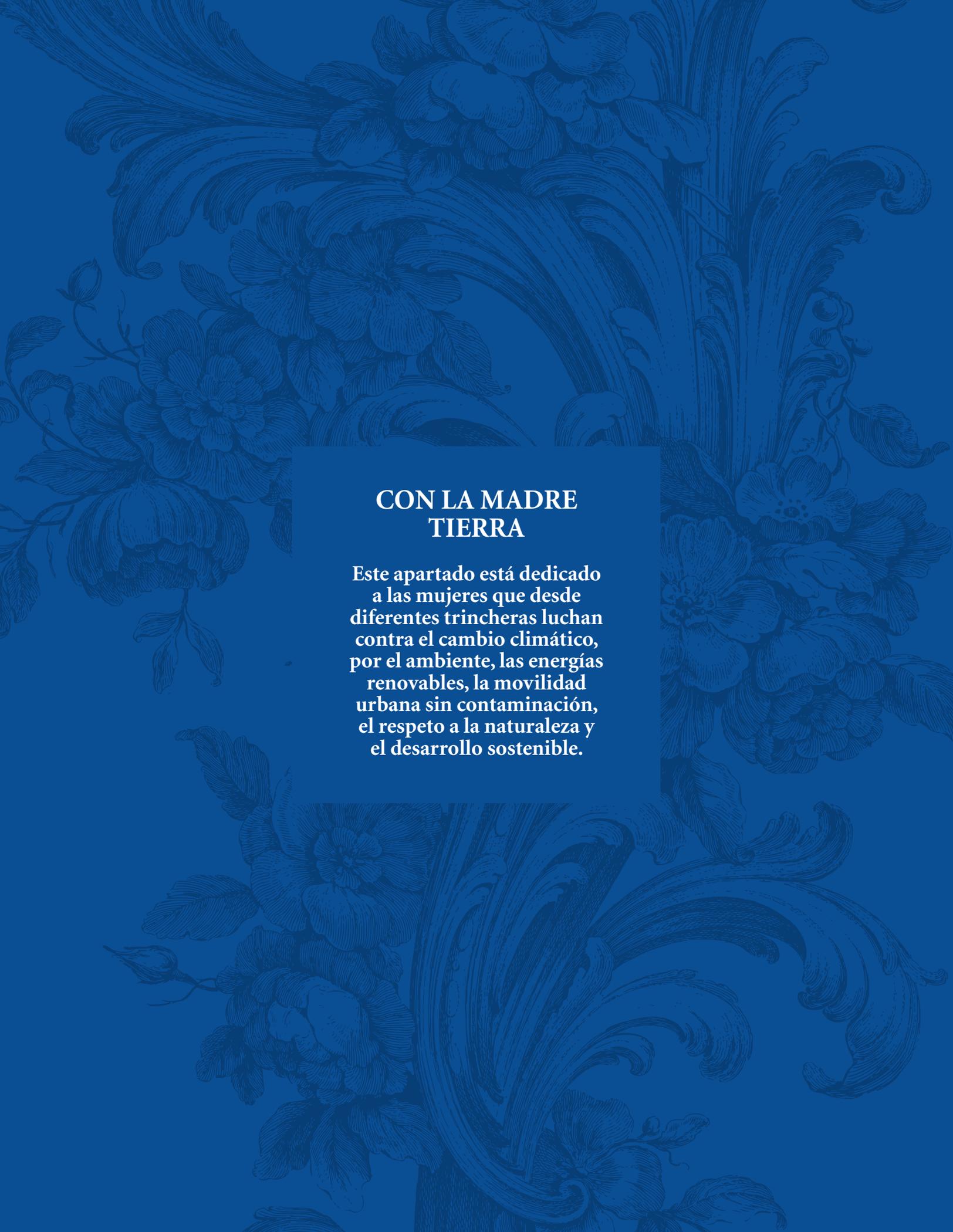
María Francisca Morales Matamoros (1933)

Adelaida Chaverri Polini (1947 - 2003)

Christiana Figueres Olsen (1956)

Mónica Araya Salas (1971)

Melania Guerra Carrillo (1978)



CON LA MADRE TIERRA

Este apartado está dedicado a las mujeres que desde diferentes trincheras luchan contra el cambio climático, por el ambiente, las energías renovables, la movilidad urbana sin contaminación, el respeto a la naturaleza y el desarrollo sostenible.

MARÍA FRANCISCA MORALES MATAMOROS

Sabe de la responsabilidad que todas las personas tenemos en garantizar un desarrollo más equitativo y sostenible para las futuras generaciones.

1933

Símbolo de
nuestras
visionarias
mujeres rurales



Brega a escala local por metas globales de sostenibilidad. Es una incansable activista y destacada dirigente comunal en la lucha contra la explotación ambiental en nuestro territorio norte. Contribuyó con el mejoramiento de la calidad de vida de los agricultores y trabajó para promover la agricultura orgánica y la fitoterapia. Con mirada visionaria, fundó dos organizaciones comunales para la protección de los recursos naturales: ARAU y Apona.

De acuerdo con el INAMU, sus primeros pasos como dirigente comunal los dio luchando contra las explotaciones laborales y ambientales de la transnacional Tico Fruit. Desde esta labor, logró avances significativos en el mejoramiento de la calidad de vida de la población agrícola en el país.

Su amor por la vida se extiende sin límites, porque, además de dedicarse a la agricultura y defender la naturaleza para las generaciones futuras, fue una reconocida partera en su comunidad. En ese trabajo, atendió más de 300 partos, sin pedir ningún tipo de remuneración económica.

María Francisca es uno de esos ejemplos del aporte ignorado de las mujeres en la agricultura, y demostró que se puede superar la limitante de la baja escolaridad para destacarse en un campo laboral.

En 2001, ganó la Medalla Nacional al Mérito a la Agricultura. Al momento de ingresar a la Galería de las Mujeres en 2002, compartía con otras mujeres sus conocimientos sobre agricultura orgánica y medicina natural, trabajando en la elaboración de champús y jabones orgánicos.

Posteriormente, ha continuado su lucha por visibilizar la importancia de un ambiente sostenible. A mediados del año 2017 recibió el reconocimiento otorgado por la comunidad de San Vicente de San Carlos a las personas que han dedicado su vida a la agricultura y al cuidado de las tierras. Recientemente, cuidaba de su propio bosque secundario en San Carlos.

ADELAIDA CHAVERRI POLINI

1947 ~ 2003

Hija del reconocido agrónomo recordado por su arreglo a la Tabla Periódica de los Elementos, Gil Chaverrí Rodríguez, Adelaida transmitía una concepción espiritual y sencilla de la vida, lejos de intereses consumistas o empresariales. Con valentía y tenacidad, contribuyó en forma significativa a la consolidación del Servicio de Parques Nacionales y a la creación del Parque Nacional Chirripó.

Sus investigaciones marcaron un hito en el estudio de los bosques montanos y los pastizales del páramo alpino en el neotrópico de altura en Costa Rica, lo que le valió el respeto de la comunidad científica internacional.

Estudió en la Universidad de Costa Rica y en el Bryn Mawr College Pennsylvania la carrera de Matemática. En 1979, terminó una maestría en el Centro de Agronomía Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE). Más tarde, amplió sus conocimientos en el Oxford Institute of Forestry, en la Universidad de Oregon, en el Departamento de Botánica de la Universidad de la Florida en Gainesville, así como también, en el Departamento Forestal de la Universidad de Göttingen, en Alemania. Dictó clases en la escuela de Ciencias Ambientales de la Universidad Nacional.

Con su intuición, conocimiento y fuerza de voluntad, trabajó incansablemente para asegurar la sobrevivencia de la biodiversidad en las montañas de Costa Rica. Su profunda convicción, su enorme motivación e inagotable entusiasmo permiten que el aporte de esta científica y ambientalista de corazón generoso y sentido visionario perdure en nuestros bosques y ecosistemas.

La Asamblea Legislativa la declaró Benemérita de las Ciencias de la Patria en 2021.



Su espíritu
habita en
nuestros
robleales

*Una
conservacionista
de corazón;
representa la
valentía y la
tenacidad.
Su obra
perdurará
en los
ecosistemas
que contribuyó
a preservar.*

CHRISTIANA FIGUERES OLSEN

1956

En París 2015 ayudó a trazar una nueva senda global. Y sin resignarse a las dificultades, lanza su grito de optimismo “¡Podemos sobrevivir a la crisis climática!”.

“Hagamos lo necesario por salvar el planeta”



Christiana Figueres Olsen, hija del recordado don Pepe, nació en Costa Rica, el 7 de agosto de 1956. Estudió Antropología y Economía y ha destacado como líder mundial en el ámbito del cambio climático.

Se desempeñó como secretaria ejecutiva de la Convención Climática de las Naciones Unidas, desde donde ejerció un importante liderazgo en las negociaciones sobre el cambio climático en el 2015.

Christiana ha realizado relevantes contribuciones a la literatura analítica y académica sobre el cambio climático. Es oradora habitual sobre negociaciones, políticas e instrumentos financieros orientados a la promoción de la energía limpia y eficiencia energética.

En 2020, lanzó la obra *El futuro por decidir*, con el que, de la mano con su coautor Tom Rivett-Carnac, abre un debate sobre cómo sobrevivir a la crisis climática. Uno de los grandes pensadores del siglo XXI, Yuval Noah Harari, sostiene que es uno de los libros más inspiradores que ha leído jamás.

“Cuando nuestros hijos y nietos nos miren fijamente y nos pregunten qué hicimos, la respuesta –dice Christiana- no puede ser que hicimos todo lo que pudimos. Tiene que ser algo más: Hicimos todo lo necesario”.

Este es el reto: “¿Nos quedamos observando el mundo arder o decidimos hacer lo necesario para lograr un futuro diferente?”. Y como ella es optimista, nos invita a comprender que colectivamente somos capaces de hacerlo, y si ponemos nuestro granito de arena seremos “visionarios esperanzados” en estos días oscuros.

En 2001 National Geographic le otorgó el Premio Héroe del Planeta, en reconocimiento a su liderazgo internacional en energía sostenible y cambio climático. Fue candidata a la Secretaría General de la ONU en el 2016, año en que la revista *TIME* la nombró uno de los 100 personajes más influyentes del mundo. En abril del 2016, el MINAE le otorgó el Premio Guayacán, por su lucha en contra del cambio climático, basado en la Ley Orgánica del Ambiente.

Crédito fotográfico: Jhon Durán. Grupo Nación (GN) S.A.

MÓNICA ARAYA SALAS

1971



*Puso proa al Sur
y vio el hielo
derretirse. El
viaje le cambió
la vida y volvió
más convencida
de su poder
para influenciar
el desarrollo
sostenible.*

La inquieta activista del transporte eléctrico

Desde todas las trincheras posibles contribuye a construir un futuro con cero emisiones. Escribe en diarios de alcance global, participa en foros, trabaja con la juventud, habla con la niñez y se deja sorprender por la claridad con que comprenden a muy tierna edad que es posible disfrutar de un ambiente más sano y sostenible y aspirar a un transporte sin tubos de escape, sin gasolina ni diésel.

Tiene una maestría en Economía de la Universidad Nacional de Costa Rica y un Ph.D. en Gestión Ambiental de la Universidad de Yale. En 2016 fue la primera latinoamericana seleccionada para participar en la primera expedición de mujeres a la Antártida organizada por Homeward Bound. Junto con 79 mujeres líderes estudió el cambio climático y reivindicó el papel de la mujer en la ciencia.

Ha presentado el caso energético de Costa Rica en plataformas de enorme alcance, como el TED Global, que fue seguido por millones de personas. “Costa Rica inspira a un mundo que tiene hambre de inspiración”, dijo al explicar las ventajas de tener una matriz eléctrica que prácticamente no incluye los combustibles fósiles. “Todo comenzó –dijo– con la valiente decisión de abolir el ejército en 1948. La inversión social que eso permitió generó estabilidad y creó la libertad necesaria para explorar opciones de energías alternativas”.

Mónica está ansiosa por el cambio, pero tiene paciencia, sabe que se requiere tiempo. Comprende que promover el reemplazo del motor de combustión no dejará de ser una batalla cuesta arriba. Es integrante de varios comités directivos, incluida 2050 Pathways Platform and the Global Partnership for Informal Transportation y del Centro de Ciencia del Clima y la Resiliencia en Chile, CR2. En 2019, fue nombrada Crusader of the Year por su papel en el avance de la movilidad eléctrica en Costa Rica. BMW y TED la nombraron mentora de Next Visionaries, iniciativa que explora el futuro de la movilidad. En 2014 el Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia la reconoció como Personalidad del Futuro. Es directora de la organización no gubernamental Costa Rica Limpia. Vive en Holanda.

*De la misma forma en que
ha llevado la bandera de
Costa Rica hasta los polos
Norte y Sur, disfruta hoy de ser
una traductora de la ciencia.*

Ha viajado por los dos polos del mundo como abanderada en la lucha del cambio climático. Su especialidad en el estudio del sonido de los mamíferos marinos o acústica submarina combina la ingeniería con la física, la biología y la ecología.

Estudió Ingeniería Mecánica en la Universidad de Costa Rica. Apasionada por la astronomía, trabajó un año en la NASA, junto al astronauta costarricense Franklin Chang. En California, continuó los estudios de especialización, maestría y doctorado en Oceanografía.

Se incorporó al Homeward Bound, un programa de liderazgo femenino para científicas que se lleva a cabo en la Antártica y que reúne a mujeres de ciencia de más de 30 países.

Su propia vida la analiza como un reto nacido de las lecturas y del ejemplo de grandes figuras, que le abrieron el ansia de aventura y de superación: “Y cumplí mis propias aventuras de exploración de relevancia mundial, trabajando por más de 10 años en el Ártico como oceanógrafa, haciendo estudios sobre el cambio climático”.

Al reflexionar sobre su propia trayectoria, recuerda la urgencia de reconocer el papel crítico, pero poco visible, de las mujeres en la ciencia, la tecnología y la matemática. Por eso, advierte contra los estereotipos de género e insiste en la importancia de promover estrategias educativas que lleven a una mayor participación de las jóvenes en esos campos. Se concibe como una traductora de la ciencia para los tomadores de decisiones.

En esta otra aventura, recuerda las palabras de la astronauta Christina Koch, “el verdadero logro es el reconocimiento colectivo de que ya no está bien movernos hacia delante, si no nos movemos todos juntos”.

MELANIA GUERRA CARRILLO

1978



Ella escucha
la voz de
los océanos



XIII DE PINCELES, GUBIAS Y ESCENARIOS

Ángela Pacheco Zamora (1893 - 1979)

Leda Astorga (1957)

Luisa González de Sáenz (1899 - 1982)

Margarita Bertheau (1913 - 1975)

Dinorah Bolandi Jiménez (1923 - 2004)

Lola Fernández (1926)

Marcelina González Zeledón (1867 - 1930)

Amelia Barquero Trejos (1945)

Rocío Sanz Quirós (1934 - 1993)

Ana Poltronieri (1929 - 2015)

Eugenia Chaverri (1943)

Margarita Esquivel Rohrmoser (1921 - 1945)

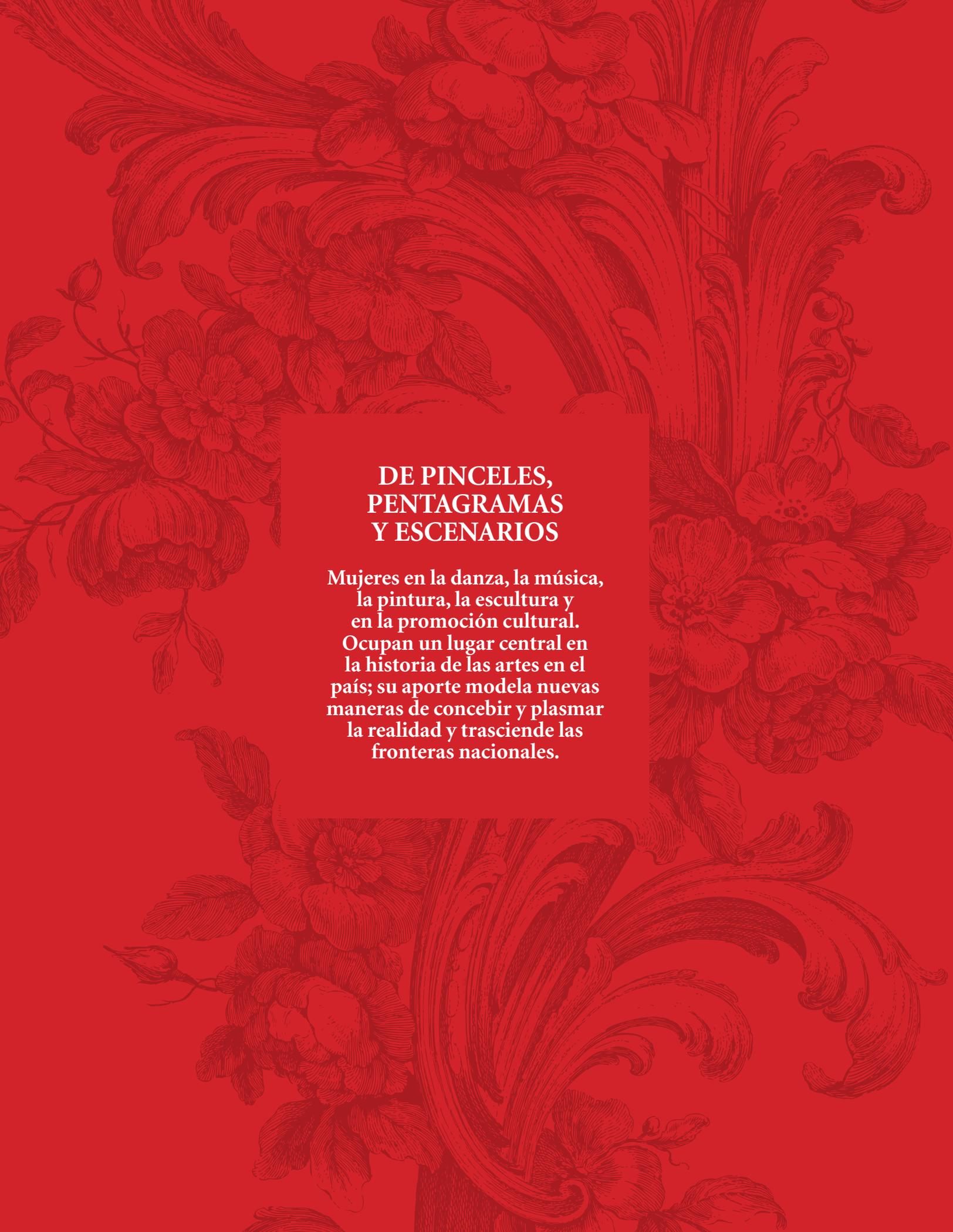
Mireya Barboza Mesén (1935 - 2000)

Olga Espinach Fernández (1918 - 2009)

Graciela Moreno Ulloa (1927 - 2003)

Virginia Pérez-Ratton (1950 - 2010)

Gabriela Mora Fallas (1980)



DE PINCELES, PENTAGRAMAS Y ESCENARIOS

Mujeres en la danza, la música,
la pintura, la escultura y
en la promoción cultural.
Ocupan un lugar central en
la historia de las artes en el
país; su aporte modela nuevas
maneras de concebir y plasmar
la realidad y trasciende las
fronteras nacionales.



ÁNGELA PACHECO ZAMORA

1893 ~ 1979

Fue la primera
escultora
costarricense
graduada en
Bellas Artes

*Abrió camino en
la escultura para
quienes vendrían
después... quizá
menos solemnes
que ella, como
Leda Astorga.*

El legado de Ángela Pacheco se relaciona con su papel pionero en la escultura, campo en el que han incursionado pocas artistas nacionales. Fue la primera escultora profesional graduada en la Academia Nacional de Bellas Artes de San José.

También fue la primera mujer en presentar una escultura en un espacio público, cuando expuso su busto el obispo Gaspar Stork Pert, pieza actualmente en paradero desconocido.

Realizó principalmente bustos de personajes públicos tales como Ricardo Moreno Cañas, Rafael Yglesias Castro, Juan Rudin y Max Jiménez. En esta función contribuye al conocimiento y la preservación en la memoria colectiva de dichos personajes. Ejecutó también bustos de modelos particulares.

En 1932, su bronce “Estudio del natural”, actualmente en la Colección Museo de Arte Costarricense, recibió Segunda Medalla de Plata en la Exposición de Artes Plásticas del *Diario de Costa Rica*.

Se dedicó a la enseñanza universitaria en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Costa Rica pero no en la escultura sino como profesora de dibujo y modelado. Se mostró defensora del arte académico tradicional.

Su residencia familiar en la plazoleta de la iglesia de La Soledad en San José, declarada patrimonio arquitectónico, es sede costarricense del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS), organismo internacional, creado en Italia en 1964 para la preservación del legado arquitectónico y arqueológico.

LEDA
ASTORGA
MORA

Un chorro de
ese humor que
desacraliza

1957



*Es que las de esta prestigiosa
escultora no pueden ser
“gotitas” de humor ni sonrisas
discretas o disimuladas.*

Las esculturas de Leda Astorga constituyen un importante ejemplo de la función del arte público en la sociedad, que despliega en espacios, generalmente urbanos, obras dirigidas hacia los transeúntes y que así apelan a su sentido público, a su condición de ciudadanos.

En el caso de Astorga, esta llamada al ciudadano común que transita por la ciudad se completa con un elemento infrecuente en la plástica nacional: el humor. Sus esculturas caricaturizan a los personajes, quienes a través de este rasgo se muestran generalmente llenos de vitalidad y colorido y, a veces, expresan una crítica social.

Utiliza una técnica particular y es la única en hacer uso de la policromía, lo que convierte su obra en una práctica innovadora en el medio.

Estudió en la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad de Costa Rica y algunas de sus obras se exhiben en el campus universitario. Desde 1979 ha participado en numerosas exposiciones de arte, individuales y colectivas.

Cuenta con menciones de honor en la Bienal de Escultura del Centro Costarricense para la Ciencia y la Cultura y en el Salón Nacional de Escultura Juan Manuel Sánchez del Museo de Arte Costarricense, así como el primer lugar en el V Concurso Pintura, Escultura y Talla de la Caja Costarricense de Seguro Social. En 1999 obtuvo el Premio Nacional Aquileo J. Echeverría en escultura.

Amó las tardes
sin mucho sol
y los árboles
aporreados
por el viento

LUISA GONZÁLEZ DE SÁENZ

1899 ~ 1982



*Casi un siglo atrás, junto
con colegas y amigos,
buscó renovar el arte y
arañar en ese intangible
que es la identidad. Es
considerada una de las
más importantes pintoras
costarricenses.*

González Feo, conocida como Luisa González de Sáenz, muestra una obra plástica que abarca gran cantidad de géneros. Participó en 1924 en el Círculo de Amigos del Arte, organización que agrupó a destacados artistas nacionales y fue un importante motor en la renovación de las vanguardias en el arte y en la búsqueda de una identidad en ese campo.

El grupo propone el uso de materiales autóctonos, busca un nuevo lenguaje distante del académico y muestra una inclinación por el paisaje nacional, que se convierte en tema central en su búsqueda de la identidad. Los escultores se inclinaban por temas animalísticos y temas sociales.

González de Sáenz incursiona en el paisajismo con predilección por el paisaje de altura con árboles despojados de hojas y cielos oscuros. La historiadora del arte María Enriqueta Guardia explica que su obra experimenta un cambio temático en los años 40 y agrega que su obra paisajística se ve ligada al arte expresionista. Esta peculiaridad la distingue de otros pintores costarricenses de su época y la convierte en innovadora en ese campo.

Además del óleo, trabajó el dibujo y fue pionera en la utilización de la técnica del vitral en el país.

Participó en exposiciones individuales y colectivas en Costa Rica, México, Estados Unidos, Alemania, Chile y Corea y en 1979 se le otorgó el Premio Nacional Aquileo J. Echeverría. Su hijo, el exministro Guido Sáenz González, destacado personaje del mundo cultural costarricense, retomaría con brío las banderas vanguardistas así como la búsqueda de nuevas identidades culturales.

MARGARITA BERTHEAU

1913 ~ 1975

Fue ella misma
sin cadenas ni
compromisos

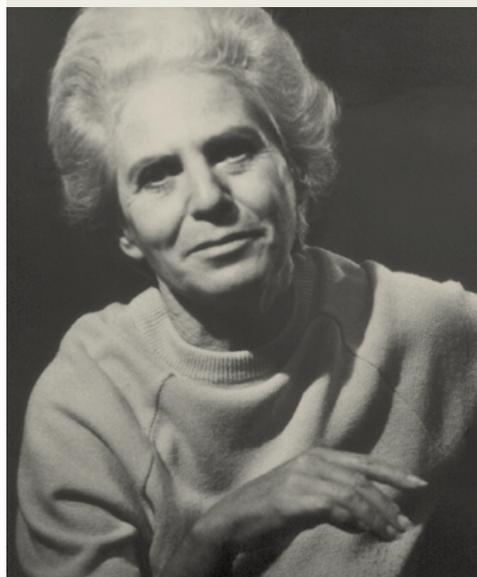
Forjadora de una escuela de acuarela en Costa Rica, con la incorporación de un nuevo tipo de paisaje, de gran lirismo y momentos de íntima comunicación con la naturaleza.

En 1946 empezó a experimentar, junto con Francisco Amighetti, la técnica al fresco; hacia 1952 mostraba una pintura calificada de abstracta, con la utilización de elementos primarios y el geometrismo. Producto de esas innovaciones son varios murales en espacios públicos: tres para el Colegio Saint Francis en 1954: “Un ángel entrega a San Francisco un mensaje”, “San Francisco recibiendo los estigmas” y “San Francisco entrega un mensaje a los monjes”; tres murales para el edificio de la tienda La Dama Elegante: “Mujer que emerge de las aguas”, “Motivo de ballet” y “Reinas de la noche”, 1956; y uno de 1960, “Madre soltera”, en la Maternidad Carit, destruido por comentarios desfavorables.

Incurción en el óleo y realizó retratos, naturalezas muertas y pintura de interiores. También pintó y diseñó escenografías y vestuarios para ballet.

En 1942, invitada por su decano, Teodorico Quirós, fue profesora en la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad de Costa Rica. En sus clases de dibujo sustituyó las figuras de yeso por el modelo al natural y el estudio al aire libre.

Margarita Bertheau Odio ganó múltiples premios nacionales e internacionales, incluyendo el segundo lugar de los Juegos Florales en Guatemala y el Premio Nacional de Pintura Aquileo J. Echeverría en 1967.



*Tampoco fue dócil
en sus clases de
Bellas Artes. En sus
acuarelas y murales
la inspiraron el mar,
la montaña, las
casas campesinas
y el ballet.*

DINORAH BOLANDI JIMÉNEZ

1923 ~ 2004

*El premio más importante
que otorga el Gobierno de
Costa Rica le reconoció su obra
pictórica y gráfica, así como una
vida dedicada a la enseñanza
de las artes plásticas.*

Como pintora y dibujante dejó su huella en la plástica nacional, al adscribirse a corrientes estéticas novedosas en el país.

Los años cincuenta marcan una nueva etapa en el desarrollo de la plástica costarricense. Entre los hechos relevantes que se mencionan como parte de este viraje artístico se encuentra la fundación de la Casa del Artista por Olga Espinach, el cual se convertiría en un semillero de futuros artistas.

De central importancia fue la llegada al país de nuevas corrientes estéticas, como el abstraccionismo, ya que hasta entonces el arte nacional se desarrollaba al margen de las vanguardias. Los especialistas mencionan a Dinorah Bolandi entre los artistas que introducen innovaciones técnicas relacionadas con ese nuevo enfoque del arte.

En el caso de Bolandi, la artista ofrece una nueva concepción del paisaje costarricense, que concibe y pinta con base en la abstracción y el empleo bidimensional de los planos.

Se distinguió en el retrato, en el que sobresale por un trazo firme. Influyó en otros artistas gracias a su labor como profesora de pintura y dibujo. Fue también fotógrafa y diseñadora gráfica.

Recibe el Premio Magón en reconocimiento a su obra pictórica y gráfica, así como a una vida dedicada a la enseñanza de las artes plásticas. Sin embargo, rechaza el galardón y, en actitud humilde, señala: “El Magón es un premio para una vida sobresaliente dedicada al arte y la cultura, y ese no es mi caso”.

La pintora que
rechazó un Magón
muy bien ganado





Nacida en Colombia, es considerada una de las artistas más influyentes en las artes plásticas costarricenses.

LOLA FERNÁNDEZ

1926

Pintora de enormes ojos y hábiles manos

Su interés temprano en la abstracción, que comparte con Manuel de la Cruz Fernández y Rafael (Felo) García, se evidencia en las exposiciones al aire libre realizadas hacia 1958, que pretendían llevar el arte a un público más amplio.

En 1961, un grupo de artistas plásticos, el Grupo 8, publica un manifiesto en la revista *Brecha*. Buscaban un lenguaje propio e innovador, con énfasis en las corrientes no figurativas, que inquietara al público e interpretara las raíces de la identidad de manera novedosa.

Fernández se une al grupo, constituido inicialmente por Hernán González, Néstor Zeledón, Manuel de la Cruz González, Felo García, César Valverde, Guillermo Jiménez, Luis Daell. Ellos se atreven a experimentar con técnicas y materiales nuevos.

La obra de Fernández se caracteriza por el uso de símbolos caligráficos críticos, que tratan temáticas de denuncia social. Inicialmente su obra no figurativa se sitúa en la abstracción lírica. En un segundo momento se interesa en la abstracción geométrica. Posteriormente, se inclina por una obra de tipo neofigurativo.

También como profesora de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Costa Rica contribuyó al conocimiento y difusión de los movimientos no figurativos.

Se le otorgó el Premio Magón en 1995.

Crédito fotográfico: Mayela López, Grupo Nación (GN) S.A.

MARCELINA GONZÁLEZ ZELEDÓN

Cantó desde niña y ya a los 18 años partió para educar su voz en Nueva York, donde le decían “la perla de Costa Rica”.

1867 ~ 1930

Una de las más
exquisitas voces
líricas de su época



Marcelina González Zeledón fue una soprano nacida en San José, en 1867. Desde temprana edad mostró vocación por las bellas artes y particularmente por la música. Provenía de una familia con fuerte inclinación cultural, su hermano, Manuel González Zeledón (conocido como Magón), fue un destacado escritor costumbrista.

A los 10 años, Marcelina participó en la Compañía Infantil, donde comenzó su carrera artística como cantante. Hizo sus estudios en el Instituto Nacional y a los 18 años partió hacia los Estados Unidos, como beneficiaria de una beca del Gobierno costarricense para estudiar en el extranjero.

Se inscribió en el Metropolitan College of Music en Nueva York, donde destacó en su arte recibiendo elogios de la prensa y de las revistas norteamericanas que se referían a ella como “la perla de Costa Rica”. Dio lecciones de música y canto en una de las catedrales neoyorkinas antes de retornar a Costa Rica acompañada de su madre, en 1891.

En su país natal fue nombrada profesora de canto de la Escuela Nacional de Música en 1893, también fue docente en el Colegio Superior de Señoritas.

Al presente han llegado dos retratos suyos: un óleo del maestro Tomás Povedano y un dibujo hecho por el artista y fotógrafo Francisco Valente y que sirvió de portada a la *Revista Quincenal Ilustrada* del 15 de noviembre de 1893.

AMELIA BARQUERO TREJOS

*Pertenece al selecto,
y ciertamente pequeño,
grupo de las compositoras
musicales costarricenses.*

1945



Aclamada
soprano,
compositora
y pionera en la
dirección coral

Compositora, concertista, educadora musical e intérprete costarricense con una labor pionera en la dirección de grupos corales.

Estudió en el Conservatorio de Castilla y en la Escuela de Música de la Universidad de Costa Rica. Para 1975 participó de la creación del Centro de Investigación en Docencia y Educación Artística de la Universidad Nacional, donde laboró por tres décadas. En 1977 fundó el primer coro de la Universidad Nacional.

Compartió escenarios nacionales e internacionales en el montaje de óperas y otras obras. Estrenó los lidiers “Tres canciones para soprano y orquesta” de Benjamín Gutiérrez junto a la Orquesta Sinfónica Nacional, obra ganadora del Premio Nacional de Música Aquileo Echeverría en 1977.

A su vez, el maestro Ricardo Ulloa escribió para ella: “Un ciclo de canciones” o “Amor, soledad y tiempo”, Premio Nacional de Música Aquileo Echeverría en 1981.

En el 2013, completó su obra para piano, soprano y orquesta “Fantasía sinfónica Terra”, primera obra sinfónica compuesta por una mujer en el país.

En 2016 ganó el Premio Internacional ARSYSS del quinto Festival Internacional de Ópera, así como la distinción Honor al Mérito, otorgada por la Asamblea Legislativa de Costa Rica. En 2017, fue galardonada en la Premiación Ray Tico Internacional en México.

En 2018, Correos de Costa Rica impulsó la emisión filatélica “Compositores nacionales”, en homenaje suyo y de Guadalupe Urbina, José Capmany y Fidel Gamboa. Ingresó a la Galería de las Mujeres en 2015.

ROCÍO SANZ QUIRÓS

*Es la autora de la Cantata
de la Independencia, con la cual
se celebraron los 150 años
de vida independiente.*

1934

Fue la primera costarricense en lograr descollar en el campo de la composición musical. Realizó estudios en Los Ángeles, California, en el Conservatorio Nacional de México con Carlos Jiménez Mabarack, Blas Galindo y Rodolfo Halffter, así como en el Conservatorio Tchaikovsky de Moscú. En el catálogo de sus obras se encuentran composiciones para diferentes agrupaciones instrumentales, canciones para voz y piano, música de cámara, obras corales y orquestales y música para puestas escénicas.

En 1971, obtuvo el Primer Premio en el Concurso Musical del Sesquicentenario de la Independencia Centroamericana, convocado por el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes de Costa Rica, con la “Cantata de la Independencia”, obra para banda, orquesta y coro.

Se desempeñó como profesora en la Academia de Danza INBAL. Sus habilidades le permitieron trabajar como redactora y jefe de la discoteca de la Radio de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Los logros que cosechó en su carrera le valieron integrar el *Diccionario de mujeres compositoras* de Aaron Cohen, en 1984, en Londres, reconocimiento que comparte con la compositora nacional Dolores Castegnaró.

Sus obras se encuentran bajo la custodia del Archivo Histórico Musical de la Escuela de Artes Musicales de la Universidad de Costa Rica. Falleció en México.

Primera costarricense
en destacar como
compositora musical



ANA POLTRONIERI

1929 ~ 2015

Pionera del teatro costarricense, dueña de una impresionante presencia escénica, protagonizó obras teatrales de autores nacionales y europeos.

Actuó en *La zapatera prodigiosa* y *La casa de Bernarda Alba*, de García Lorca; *Antígona*, de Sófocles; *Las manos sucias*, de Sartre; *Pígalión*, de Shaw; *La importancia de llamarse Ernesto*, de Wilde; *La visita de la vieja dama* de Dürrenmatt; y *Topaze*, de Pagnol; *El pedido de mano*, de Chejov; *Delito en la isla de las cabras*, de Betti; *El malentendido*, de Camus; *Seis personajes en busca de autor*, de Pirandello; *Danza macabra*, de Strindberg; *Tartufo* y *El avaro*, de Molière y *Las sillas*, de Ionesco.

Participó en la puesta en escena de las más representadas obras de dramaturgos y escritores nacionales como Alberto Cañas, Daniel Gallegos, Samuel Rovinski y Luisa González.

En 1967, recibió el premio de la Asociación de Escritores de Costa Rica. En 1968, 1970, 1971 y 1988 fue galardonada con el Premio Nacional de Teatro a la Mejor Actriz. Recibió en 1988 el Premio Áncora, otorgado por el periódico *La Nación*. En 2001, el Instituto Internacional del Teatro la homenajeó en México como “una de las mejores actrices del continente”. La Municipalidad de San José la declaró “hija predilecta” y bautizó con su nombre la avenida de la urbanización Rohrmoser, que se sitúa enfrente de la que fuera su casa.

Se desempeñó en el Departamento de Artes Dramáticas la Universidad de Costa Rica, que la declaró profesora emérita en 1990.

La dama del teatro costarricense



Con cariño, la gente le decía “la Poltro”, pero si de piropos y afectos se trata digamos que la calificaron como una de las mejores actrices del continente.

EUGENIA CHAVERRI FONSECA

*Como Violeta, Eugenia
siempre se ha revelado contra
quien le dice lo que tiene que
hacer... ¡Eugenia al fin!*

1943

La renovadora de nuestra escena teatral



Sobresale en la renovación de la escena costarricense a partir de los años 70, cuando los grupos teatrales buscaban un lenguaje contemporáneo y novedoso que abordara los problemas de la cotidianidad y la realidad social latinoamericana.

Fue integrante de Tierra Negra, agrupación que salió a la luz en 1973 y marcó un hito en la historia del teatro costarricense, tanto por la temática de sus montajes y la propuesta de experimentar con la creación colectiva y otras técnicas, como por la alta calidad de los intérpretes. Hasta 1983 llevaron sus montajes a todo el país y otros de Latinoamérica.

Trabajó en el Teatro Carpa y más tarde en el Teatro Tiempo. Participó en obras dentro de la estética del absurdo, como *El rey se muere*, de Ionesco, y en montajes de autores latinoamericanos y nacionales, como *A ras del suelo*, de Luisa González, *La Segua*, de Alberto Cañas y *Concherías* de Aquileo Echeverría. Durante 30 años fue profesora del Taller Nacional de Teatro, organismo que también dirigió.

En 2017 incursionó en el cine en la película *Violeta al fin*, escrita y dirigida por Hilda Hidalgo. Ahí desempeña el papel de una mujer de 72 años que rompe esquemas cuando se ve amenazada.

Ha escrito también en revistas especializadas y adaptado textos narrativos para la escena. Todo lo anterior la convierte en una de las grandes actrices y directoras costarricenses: trece premios en teatro (diez por actuación y tres para su labor como directora) y dos galardones por su interpretación.

MARGARITA ESQUIVEL ROHRMOSER

1921 ~ 1945

*Tenía encanto: cuando presentó
la obra Destino, Margarita
Bertheau le diseñó el vestuario.
La gran Martha Graham le
enseñó a bailar. Y los amantes del
ballet aún danzan en su nombre.*

Pionera de la danza clásica y fundadora de la primera Escuela de Danza de Niñas. Se trasladó a Nueva York donde recibió lecciones con Martha Graham, además de estudiar en la Escuela de Ballet Vilzak-Shollar, en la Escuela Dramática de la Universidad de Columbia y en la Escuela de Diseño Traphegan.

Cuando vuelve a Costa Rica, abre su propia escuela y gracias a ello, funda en abril de 1940 el Ballet Tico. Con apenas un grupo de niñas y tras siete meses de entrenamiento, presenta su primera coreografía completa “Amores y amoríos”.

Para 1941 el Ballet Tico tenía ya ochenta y dos alumnas, de las cuales veinticinco eran adolescentes. Esta empresa contó en muchas ocasiones con el apoyo de la pintora Margarita Bertheau, quien diseñó el vestuario para representaciones del Ballet Tico y algunas de las portadas de los panfletos que anuncian las presentaciones. Además, lo recaudado era donado a la Cruz Roja Costarricense y a menores de edad en estado de orfandad.

Entre los aportes a este arte por parte de Esquivel, está la invención de lo que se denominó “taquigrafía del ballet”, la cual es una técnica para recordar las rutinas de la danza.

El Programa Margarita Esquivel de la Escuela de Danza de la Universidad Nacional, proyecto de extensión con más de cuarenta años de experiencia en cursos para los amantes de la danza, toma su nombre en honor de esta figura central de la historia de la danza.

Con sus zapatillas
marcó el destino
de nuestro ballet



MIREYA BARBOZA MESÉN

1935 ~ 2000

Pionera de la danza moderna, propulsora de la participación de las mujeres en el movimiento dancístico y fundadora en Costa Rica la primera Escuela de Danza Moderna en 1971.

Incursiona en el ballet clásico en 1950 con una beca, también en danza clásica, moderna, folclore y coreografía en la Academia de Danza Mexicana y en la Compañía de Bellas Artes, en el Nuevo Teatro de la Danza, hasta que se traslada a París en 1964 para integrarse a compañías como la Théâtre de Roche de Montparnasse y el Ballets Modernes, entre otras.

Lograba el equilibrio entre la libertad de los intérpretes y las exigencias de las coreografías que montaba, de modo que ofrecía al público un conjunto armónico y lúcido, que transmitía un significado.

En 1980, creó el Taller Nacional de Danza para formar bailarines profesionales, una necesidad que había percibido a lo largo de su carrera.

En el Primer Festival Cervantino, en Guanajuato, recibió una medalla de plata y el aplauso del público y de la crítica. En 1997 obtiene el Premio Áncora en Danza, y en 1999 el premio otorgado por el Festival Internacional de Teatro Hispano en Miami, así como el Premio a la Promoción y Difusión Cultural otorgado por el Ministerio de Cultura.

Su biografía, escrita por Ligia Barboza y Carmen Naranjo, resume en el título la pasión de su existencia: *Una vida para la danza*.

La Asamblea Legislativa la declaró Benemérita de la Patria en el 2021.

Una vida
para la
danza



*El Premio Nacional
de Danza lleva el
nombre de esta
magnífica artista,
cuyos movimientos
aún conmueven a
quienes, gracias a
ella, aman bailar.*

OLGA ESPINACH FERNÁNDEZ

1918 ~ 2009

Dedicó a la Casa del Artista más de cincuenta años de intensa labor. Sostuvo la institución, primero con el apoyo económico de su padre, el filántropo Viriato Espinach, posteriormente con recursos propios o donaciones, así como con el apoyo del Ministerio de Cultura y Juventud.

La Casa del Artista tuvo como colaboradores a connotados artistas y educadores como Luisa González de Sáenz, Fernando Centeno Güell, Arnoldo Herrera, Manuel de la Cruz González, Francisco Amighetti y Lola Fernández.

Estudió danza moderna, maquillaje y modelaje en Nueva York y realizó estudios en la Escuela de Artes Plásticas, de la Universidad de Costa Rica.

Ella y su marido Luccio Ranucci, artista plástico, periodista y director teatral, fundaron el Teatro Experimental de la Casa del Artista. Participaron también en la creación del Teatro de la Prensa, el Teatro de los Periodistas, el Teatro de las Máscaras y el Arlequín.

Tras cursar estudios en periodismo en Columbia University, trabajó como periodista cultural en *La Nación* y en *La República*. La Galería Olga Espinach del Colegio de Periodistas de Costa Rica la recuerda como una de las fundadoras de esta institución.

Como fundadora de la Federación de Mujeres Profesionales y de Negocios de Costa Rica, lideró un proyecto para prevenir la delincuencia con el uso de la pintura con estudiantes de la Escuela de Los Cuadros, en Goicoechea. Esta iniciativa recuerda el origen de la Casa del Artista: su labor de enseñanza del arte a los niños pregoneros y la creación de espacios de formación para la niñez pobre cuando trabajaba en el diario *La Nación*. Al igual que los talleres en zonas indígenas, son prueba de su concepto de la enseñanza del arte como herramienta para la movilidad social, la transformación de vidas y la forja de oportunidades.

W Sus aportes en el periodismo, las artes escénicas y las artes visuales, así como su acción social de profunda solidaridad, la hacen merecedora del Benemeritazgo de las Artes Patrias en 2021.

Benemérita
de las
Artes Patrias



*Creó un semillero
de artistas porque
comprendía el
potencial del arte
como camino de la
movilidad social.*

GRACIELA MORENO ULLOA

1927 ~ 2003



Su trabajo intenso y su polifacética formación lograron importantes avances en diversos campos de la cultura nacional.

Fue hija del reconocido médico Ricardo Moreno Cañas. Al finalizar la secundaria, se inscribió en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Costa Rica. En 1948 se trasladó a México para ingresar a la Escuela de Pintura y Escultura de La Esmeralda, donde se especializó en pintura; estudió teatro, literatura y filosofía en la Universidad Autónoma de México.

Tras una amplia carrera como directora de escenografía y vestuario para el Ballet de Magda Montoya, jefa técnica de varias compañías de danza y ballet, y productora de programas de televisión para Televisa y el Canal 13 de México, regresa a Costa Rica en 1973.

En el país, la doña, como cariñosamente la llamaban, dirigió el Teatro Nacional con durante casi tres décadas y desde allí promovió la idea de un teatro abierto para toda la población. Anexa al Teatro Nacional, creó la sala de teatro Joaquín Vargas Calvo, y dos espacios de exposiciones: la Sala Enrique Echandi y la Sala Joaquín García Monge.

Fundó el Coro de Cámara del Teatro Nacional, mientras que en el ámbito de la danza apoyó diversos grupos como Danza Universitaria, Diquis Tiquis y la Compañía Nacional de Danza.

Fue corazón
y alma del
Teatro Nacional
durante
29 años

*Para ella el arte debía
ser para todos, por eso
implantó tradiciones
para acercar al público,
como colocar en Navidad
el pesebre en el atrio del
Teatro para disfrute
de los transeúntes.*

Amó el arte de esa Mesoamérica un poquito exótica y muy desconocida

VIRGINIA
PÉREZ-RATTON

1950 ~ 2010

Bajo este nombre se dio a conocer Virginia Pérez Johnston, artista, curadora y gestora cultural. Dedicó gran parte de su vida a la investigación, apoyo y difusión de las prácticas artísticas contemporáneas de Costa Rica, Centroamérica y el Caribe.

Destacó por su labor como fundadora y directora del proyecto independiente TEOR/ética, que ha tenido una labor significativa en la difusión y el desarrollo de la plástica costarricense del siglo XXI.

Su producción artística partió del dibujo para luego desarrollar investigaciones con técnicas experimentales de grabado, collage, ensamblajes e integrar gráfica y objetos. En sus propuestas funde pintura y objetos para centrarse críticamente en el mundo cotidiano.

Organizó numerosas exposiciones y talleres de gráfica de manera independiente desde su propio espacio, el Atelier de la Tebaida, en Concepción de Tres Ríos.

Fue directora del Museo de Arte y Diseño Contemporáneo. En su gestión como directora, crea en 1994 la Junta Nacional de Curadores y el Centro Regional de Documentación. En coordinación con la Junta Nacional de Curadores, realiza las curadurías de la participación costarricense en diversas bienales.

Participó en diversas curadurías nacionales e internacionales y organizó más de 60 exposiciones dentro y fuera de Costa Rica. En 2019, se le otorgó el Premio Magón por su “relevante labor como curadora y promotora del arte contemporáneo en Costa Rica, así como de Centroamérica y el Caribe”.

Analizó el arte con ojos expertos de curadora. Sus textos, publicados póstumamente, son fundamentales para entender el arte y el pensamiento crítico de Centroamérica.



GABRIELA MORA FALLAS

1980

En mayo de 2017, Gabriela Mora Fallas debutaba como directora en el IV Concierto de la Temporada Oficial de la Orquesta Sinfónica Nacional (OSN). Aunque los escenarios musicales estaban lejos de serle desconocidos, porque había debutado como directora en el 2010 en presentaciones culturales, ahora se enfrentaba con un repertorio más formal, un público más exigente y, además, en el nuestro majestuoso Teatro Nacional.

Esta era la primera vez en los 76 años de historia de la OSN que una costarricense cumplía ese papel, lo que constituyó una experiencia sin precedentes para ella y con la que abrió puertas a otra generación de directoras con grandes aspiraciones.

Menos de un año después en una noche memorable, Gabriela Mora dirigió de nuevo la Sinfónica, esta vez como antesala del concierto del tenor Andrea Bocelli e interpretando un popurrí de música costarricense.

Mora inició sus estudios a los 7 años, se especializó en la ejecución del violín y dirección complementaria en el Instituto Nacional de Música. Luego, en la Universidad de Costa Rica, llevó algunas clases de dirección. También ha cursado estudios en el extranjero. Simultáneamente, estudió Administración de Empresas en el Instituto Tecnológico de Costa Rica.

Ha trabajado en la Orquesta Sinfónica Nacional, como directora musical de la Orquesta Intermedia y Banda Avanzada del Instituto Nacional de Música y directora titular de la Sinfónica de Cartago

En el año de su presentación como directora de orquesta en el Teatro Nacional se le otorgó el Premio Nacional en Dirección Musical.

La primera costarricense que dirigió la Orquesta Sinfónica



*Es una mujer
persistente y lucha
por alcanzar
sus sueños. Sabe
que si toma la
batuta debe ir un
paso adelante y
buscar siempre la
superación.*





XIV DE AQUÍ HASTA LAS ESTRELLAS

Ester Castro Meléndez (1884 - 1974)

Clara Zomer Rezler (1940)

Jeanette Benavides Gamboa (1952)

Silvia Chavarría González (1952 - 2008)

Odalisca Breedy Shadid (1956)

Ileana Boschini López (1960)

Henriette Raventós Vorst (1962)

Sandra Alba Cauffman (1962)

María Laura Arias Echandi (1964)

Mavis Montero Villalobos (1968)

Priscila Chaverri Echandi (1970)

Tatiana Trejos Rodríguez (1974)

Adriana Troyo Rodríguez (1977)

Maricel Sáenz Zevallos (1992)



DE AQUÍ HASTA LAS ESTRELLAS

Nuestras mujeres se abren campo en la ciencia y la tecnología, no reconocen límites y se proponen llegar al espacio y a las estrellas.

Incluye a pioneras y a investigadoras merecedoras de reconocimientos por sus aportes al saber científico de impacto en la sociedad.

ESTER CASTRO MELÉNDEZ DE TRISTÁN

*La incursión de las costarricenses
en la ciencia da inicio con mujeres
como ella, quien propugnó por
una investigación ligada a las
necesidades del momento.*

1884 ~ 1974

Enseñó la
ciencia para
la vida
cotidiana



Recibió el título de maestra normal en el Colegio Superior de Señoritas, donde trabajó como docente. Se tituló como profesora de Ciencias Naturales, con la tesis *Estudio biológico del poró (Erythrina, una investigación del proceso de polinización de este árbol a través de los gorriones)*. Desde 1931 perteneció a la Sociedad Científica Costarricense, entre cuyos objetivos estaba alentar la participación femenina en los estudios científicos y orientar el estudio de la ciencia hacia la realidad social del momento. Castro contribuyó en varios campos de la ciencia costarricense, como la Geología, la Meteorología y la Biología, con trabajos divulgativos en la prensa pedagógica de la época. El historiador Ronald Eduardo Díaz Bolaños destaca entre otros: “Coeducación o coinstrucción” (1929), “Un caso extraordinario de mimetismo” (1929), “El fenómeno biológico de la dormilona” (1929), “En la azotea del Colegio de Señoritas: descripción del panorama” (1929), “Estudio elemental de una criptógama: La Marchantia” (1929), “Estudio de un alacrán” (1930), “Estudio de una planta: la reina de la noche” (1930) “Los fósiles de Patarrá” (1931), “Algas marinas (1931), “Influencia del aceite de hígado de bacalao en nuestro organismo” (1933), “Las frutas, alimento natural por excelencia” (1933) y “La tuberculosis” (1934), “Geografía patria” (1936).

El método de exposición de sus artículos parte de la experiencia concreta del observador, lo que demuestra el conocimiento de las metodologías educativas más modernas del momento. En ese campo, participa de la idea innovadora de la Escuela Activa, la cual asegura que la enseñanza debe ligarse a los intereses y necesidades del propio estudiante, lo que los vuelve más interesados en la materia y conscientes de su entorno e identidad.

También ha sido considerada como pionera en el campo de la Antropología por la reconocida académica y laureada especialista María Eugenia Bozzoli.

CLARA ZOMER REZLER

1940

Clara Zomer abrió camino en el campo de la computación como docente en la Universidad de Costa Rica y como directora del Centro de Cálculo Electrónico que, bajo su gestión, adquirió la primera computadora electrónica que llegó al país y que fue conocida popularmente como «Matilde». Esta computadora no solo fue puesta a disposición de toda la comunidad universitaria, sino de todo el país.

Sus estudios los realizó en la Escuela República de Argentina y en el Liceo Anastasio Alfaro. Más adelante se convirtió en la primera mujer graduada de la carrera de Ingeniería Civil en la Universidad de Costa Rica. Cursó el posgrado en la Universidad Autónoma de México y en la Universidad de Stanford en California.

Fue diputada durante el período 2006 al 2010. También la primera directora de la Oficina de Planificación de la Educación Superior, la primera directora ejecutiva del Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo, de CINDE (Programa de Capacitación para el Sector Privado de la Coalición de Iniciativas de Desarrollo), la primera mujer decana de la Facultad de Ingeniería y la primera mujer directora del Instituto Nacional de Aprendizaje (INA).

Recibió del Colegio de Ingenieros Civiles el premio Profesional Destacada en 1999, siendo la primera vez que este premio anual recayera en una mujer.

“Matilde”, la famosa primera computadora, llegó al país de la mano de esta ingeniera civil, que ha removido obstáculos en el camino hacia la modernización.



Una mente
hecha
para la
informática

JEANETTE BENAVIDES GAMBOA

1952



Alzó sus ojos
de niña y puso
la mirada en
los astros

*Sus aportes han sido
útiles no solo en
misiones espaciales
sino también
en el desarrollo
de materiales
revolucionarios en
la Nanotecnología.*

Fue la primera científica costarricense en trabajar en la NASA, donde obtuvo la Medalla de Honor y el James Kerley Award, que otorga cada año al mejor inventor el Centro Espacial Goddard.

Su meta fue el contribuir en la investigación de la vida en otros planetas y ayudar al desarrollo de tecnologías para las misiones espaciales. Posee un bachillerato en Química en la Universidad de Costa Rica y una maestría en la American University en Washington, donde se especializó en Bioquímica y obtuvo un doctorado en Fisicoquímica.

Como investigadora en la FDA (Administración de Alimentos y Drogas de los Estados Unidos) en Washington, trabajó en varios proyectos de gran aplicación en el campo de la medicina.

Hacia 1986 cumplió su sueño infantil, cuando llegó al Centro Espacial Goddard, el primer centro espacial de vuelo de la NASA, donde permaneció hasta su jubilación. Se desempeñó como química en el área de polímeros y contribuyó en el proceso de resolución de problemas relacionados con proyectos de vuelo y construcción de satélites, entre otros.

Trabajó también en el perfeccionamiento de materiales para la protección de radiaciones en el espacio exterior, las síntesis utilizando nanotubos y la astrobiología, relacionada con el estudio de microorganismos en ambientes extremos, lo que ayuda a comprender cómo se desarrolló la vida en la tierra y en el espacio.

Sus investigaciones y numerosas publicaciones sirvieron de base para la creación en Costa Rica del Laboratorio de Nanotecnología, Microsensores y Materiales Avanzados, en el Centro Nacional de Alta Tecnología donde ha integrado el Consejo Asesor Científico Internacional.

SILVIA CHAVARRÍA GONZÁLEZ

Denunció los estereotipos de género y promovió el estudio de las mujeres en las carreras ligadas a la ciencia y la tecnología.

1952 ~ 2008

Matemática graduada de la Universidad de Costa Rica. Durante su tiempo como estudiante sobresale como la única mujer del grupo. Fue profesora de Ciencias de la Computación en ese centro de estudios.

En 1981, año de la fundación de la Escuela de Ciencias de la Computación e Informática (ECCI), se destacó como parte de los 13 docentes que iniciaron el trabajo en dicha Escuela. Impartió cursos en las áreas de investigación de operaciones y análisis y desarrollo de sistemas; igualmente indagó en asuntos relacionados con el impacto ético y social de la computación. En 1993 se convirtió en la primera mujer directora de la ECCE. También fue directora del Programa de Posgrado en Computación e Informática de la UCR y participó en otros espacios estatales donde fue invitada para compartir sus conocimientos.

Su interés por los aspectos de género, ciencia y tecnología la llevaron a obtener en 1991 una maestría en Currículo e Instrucción, con especialidad en enseñanza y aprendizaje de la matemática y cómputo por parte de mujeres, en la Universidad de Wisconsin. Este interés surgió a partir de sus propias experiencias educativas en áreas dominadas mayoritaria y casi exclusivamente por los hombres. Algunas de sus publicaciones visibilizan la reducida promoción de mujeres en campos como las matemáticas y denuncia los estereotipos de género relacionados con esa área del conocimiento.

En dos ocasiones se hizo acreedora de una beca Fullbright-LASPAU. También se le reconoce como activista política, participante activa del Sindicato de la Universidad de Costa Rica y de organizaciones feministas.

La marcó ser la
única en sus clases
de Matemática



ODALISCA BREEDY SHADID

1956

Cuenta con una fructífera carrera en la investigación de la fauna marina: en 14 años de trabajo ha descrito 31 especies nuevas para la ciencia, un género y una familia zoológica, anteriormente desconocidas en el campo del estudio de los corales. Tuvo el mérito de difundir un nuevo género y especie de crustáceos. Doctorada en Ciencias y con una maestría en Biología por la Universidad de Costa Rica, desde el 2005 es investigadora asociada al Smithsonian Tropical Research Institute. También es investigadora del Centro de Ciencias del Mar y Limnología (CIMAR) y del Centro de Investigación en Estructuras Microscópicas (CIEMIC). Profesora de Biología desde 2013. Actualmente, dirige el Museo de Zoología de la Universidad de Costa Rica.

Centra sus investigaciones en el área del Pacífico Oriental, que abarca las aguas entre Baja California (México) y Perú. Sin embargo, también se encuentra estudiando especímenes provenientes de Chile. Además, se relaciona de manera cercana con la sistemática —que acapara la taxonomía y la historia evolutiva de los organismos—, y la biogeografía, la cual determina dónde viven los organismos, cuáles son los ecosistemas y sus relaciones con otros especímenes.

Actualmente integra la Academia Nacional de Ciencias. En el año 2014 fue distinguida como Científica Destacada, por la Academia de Ciencias de Costa Rica y el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Telecomunicaciones.



Exploradora del mar y sus especies

*Los océanos, sobre
todo el Pacífico,
y los habitantes
de sus aguas le
entregan sus
secretos para que
ella estudie
y descubra
nuevas especies.*

ILEANA BOSCHINI LÓPEZ

Nuestra seguridad sísmica tiene alma de mujer

1960



*Esta geóloga y sismóloga sabe
dónde están las fallas y cuáles
generan riesgo para un
pueblo, un edificio o una
planta hidroeléctrica.*

Con más de 28 años de trayectoria, Ileana Boschini ha sido pionera en el campo de la ingeniería y la seguridad sísmica. Sus estudios sobre suelos y sismología son de consulta obligatoria para la toma de decisiones estructurales de la Gran Área Metropolitana.

En el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) y la Red Sismológica Nacional (RSN ICE-UCR), se ha dedicado al diagnóstico y la identificación de fallas activas del país. Específicamente, en la tarea de determinar cuáles de ellas implican un riesgo para la construcción de plantas hidroeléctricas y de grandes edificios.

Además del aporte en los procesos de edificación de construcciones capaces de soportar los efectos de los temblores, la mayoría de sus investigaciones son un elemento clave para la actualización del Código Sísmico de Costa Rica.

En el libro *Microzonificación sísmica de San José, Costa Rica*, analiza el comportamiento de los suelos del Valle Central y su nivel de amplificación de la señal sísmica; a partir de esas mediciones, la investigadora creó un “espectro que indica cuál podría ser la afectación de una estructura (según el tamaño) por causa de un evento sísmico”.

En una ceremonia presidida por el MICITT y realizada en el Colegio Federado de Ingenieros y Arquitectos se reconocieron los méritos científicos de esta la geóloga y sismóloga llena de pasión, entrega y amor por su trabajo con el nombramiento de Científica Destacada del año 2012.



La investigación está en su ADN

La estrecha relación entre genética y salud mental está en su radar. No solo estudia las variaciones entre las personas determinadas por la herencia, sino que lucha por borrar estereotipos.

HENRIETTE RAVENTÓS VORST

1962

Henriette Raventós incursiona en una de las ciencias biológicas de mayor importancia en la actualidad, ya que es genetista destacada, profesora e investigadora en el campo de la genética humana.

Estudió Medicina en la Universidad de Costa Rica. Allí alcanzó también el título de máster en Ciencia, específicamente en Bioquímica. Entre los años 1990 - 1993, cursó un posdoctorado en Genética Humana en la Universidad de California en Berkeley.

Durante la maestría investigó el gen de la denominada “sordera de los Monge”, al lado de su colega Pedro León; y durante los años en Berkeley colaboró con la científica que descubrió el gen del cáncer de mama, Mary-Claire King, quien fue su mentora.

De regreso al país, ha dedicado su atención a identificar genes de vulnerabilidad en trastornos mentales. Apoyó la creación de la Fundación para Personas y Familiares con Esquizofrenia, y junto con su equipo trabajó activamente en la elaboración de la política nacional de salud mental. “La salud mental me marcó como persona, marcó mis intereses y mi carrera”, explica.

Fue subdirectora de la Unidad de Biología Molecular del Instituto Costarricense de Investigación y Enseñanza en Nutrición y Salud (INCIENSA). Actualmente, desarrolla labores como profesora e investigadora de la UCR, en el campo de la genética humana desde la Escuela de Biología y el Centro de Investigaciones en Biología Celular y Molecular (CIBCM). Es la vicepresidenta de la Academia Nacional de Ciencias.

SANDRA ALBA CAUFFMAN

1962



Los pies
en la tierra
y la mente
en las
estrellas

*Su destacada trayectoria
inspira a la niñez y la
adolescencia. Para los
sueños no hay límites. Los
obstáculos están allí
para ser vencidos.*

Sandra Alba Rojas es ingeniera eléctrica y física y ha trabajado en puestos relevantes en la División de Ciencias Terrestres de la Administración Nacional de la Aeronáutica y del Espacio (NASA). Su línea de investigación se centra en Ciencias Interplanetarias con énfasis en Marte.

Tras vencer incontables obstáculos económicos, familiares y de género, a los 21 años logró ingresar a la carrera de Ingeniería Eléctrica, que concluyó exitosamente en bachillerato y maestría; también sumó el bachillerato en Física. Ha participado en importantes misiones, como subdirectora de proyecto de la Misión de Evolución Atmosférica y Volátil de Marte y como subdirectora del Programa de Sistema de Satélites Geoestacionarios GOES-R.

Al reflexionar sobre su vida, en una entrevista en la Red TICOTAL, afirmaba: “He sobresalido como ingeniera y ahora como líder de proyectos. He trabajado en muchas misiones y con muchos científicos desarrollando instrumentos y satélites”.

De inmediato, reconoce el impulso de su madre en su camino al éxito: “Cuando le dije a mi mamá que quería ir a la Luna, ella me podía haber dicho: ‘Si estamos en Costa Rica, somos pobres, cómo se le ocurre, usted es mujer, cómo va a hacer esto’. A mí ella nunca me dijo que yo no podía. Me decía: ‘póngaselo en la cabeza, estudie, esfuércese, prepárese y uno nunca sabe las vueltas que da el mundo’”.

MARÍA LAURA ARIAS ECHANDI

1964

María Laura Arias, licenciada en Microbiología y Química Clínica por la Universidad de Costa Rica y máster en Ciencias Biomédicas en el Instituto Karolinska en Estocolmo, ocupa el puesto de directora del Laboratorio de Microbiología de Alimentos y del Laboratorio de Microbiología de Aguas, en la Escuela de Microbiología de la UCR.

Más de 100 publicaciones científicas en revistas nacionales e internacionales respaldan su trayectoria como microbióloga.

Su proyecto más importante es la creación y acreditación del Laboratorio de Microbiología de Aguas y Alimentos de la Facultad de Microbiología. Este laboratorio ofrece análisis microbiológicos para todo tipo de alimento y agua con el fin de determinar las causas de deterioro de diversos productos, así como posibles soluciones. Este trabajo le ha permitido proyectarse hacia la comunidad, aportando la solución de problemas asociados a brotes alimentarios.

Actualmente su línea de investigación se enfoca en dos bacterias patógenas asociadas a alimentos: Arcobacter y Campylobacter. Su grupo de investigación, en colaboración con expertos de la Universidad Austral de Chile, es pionero en la determinación de la presencia de Arcobacter en alimentos de consumo nacional, así como su comportamiento ante diversos ambientes.

Fue declarada por la Academia de Ciencias de Costa Rica y el MICITT como Científica Destacada en 2018.

*Su obra científica,
centrada en el
comportamiento
de las bacterias,
trasciende el
laboratorio y lleva
soluciones a las
comunidades.*



Su labor es
asegurar la
calidad
de los
alimentos

MAVIS MONTERO VILLALOBOS

Crea puentes entre las ciencias y las ingenierías

1968

Sus investigaciones han generado metodologías propias para producir huesos sintéticos. En sus hallazgos, la síntesis de hidroxiapatita (principal componente inorgánico de los huesos) ha permitido producir nanopartículas mediante la biocompatibilidad de este material, lo que se ha utilizado en implantes óseos y liberación controlada de drogas, entre otros.

En su trabajo sobre el aprovechamiento de materiales de desechos inorgánicos, investigó y caracterizó los materiales y las alternativas de uso de desechos en varias industrias.

Estudió en la Universidad de Costa Rica (UCR) y en 1990 se graduó como licenciada en Química. Obtuvo un doctorado en Química Inorgánica y realizó el post doctorado en cristalografía en la Universidad de Göttingen en Alemania.

Actualmente, trabaja en la Escuela de Química de la Universidad de Costa Rica, como profesora e investigadora en el Centro de Investigación en Ciencias e Ingeniería de Materiales (CICIMA). Su área de investigación es la Química de Materiales, área interdisciplinaria que reúne disciplinas como química, física, ingenierías y biología.

Fue la primera mujer en obtener el premio para científicos jóvenes TWAS – CONICIT otorgado en 2006 por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT) en conjunto con la Academia de Ciencias del Tercer Mundo.

Reconocida como excelente docente e investigadora, ha logrado impulsar a estudiantes y profesionales para desarrollar nuevas líneas de investigación. Se le declaró Científica Destacada en 2020.



Pone todo su conocimiento en temas tan novedosos como el aprovechamiento de materiales de desecho inorgánicos o la metodología para producir huesos sintéticos.

PRISCILA CHAVERRI ECHANDI

1970

Su carrera como patóloga forestal le ha valido el reconocimiento de la Academia de Ciencias y el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Telecomunicaciones.



Los bosques
y los hongos
hablan con ella

Su amor por la naturaleza y la ciencia nació en los paseos familiares que incluían campamentos a lugares remotos. De allí surgió también la decisión de estudiar Ingeniería Forestal en el Instituto Tecnológico de Costa Rica (ITCR).

En el ITCR, la doctora Chaverri fue tutelada por la máster en Ciencias, Marcela Arguedas Gamboa, quien le transmitió un gran interés por los microorganismos que causan las enfermedades forestales. Este entusiasmo se reafirmó en ella cuando trabajó en el Instituto Nacional de Biodiversidad (INBio), en un proyecto de inventario y bioprospección de hongos en el Área de Conservación Guanacaste.

Durante ese tiempo recibió entrenamiento en el campo de la micología (estudio de los hongos) por el doctor Gerald Bills.

Tiempo después, se trasladó a Estados Unidos a realizar un doctorado en Patología Forestal en la Universidad Estatal de Pensilvania bajo la tutela del doctor Gary J. Samuels. Posteriormente, realizó un postdoctorado en la Universidad de Cornell bajo la supervisión de la doctora Kathie T. Hodge.

Actualmente funge como profesora investigadora (assistant professor) del Department of Plant Sciences and Landscape Architecture, de la Universidad de Maryland, Estados Unidos. Su línea de investigación es la Fitopatología, específicamente sistemática y evolución de hongos, biología molecular y control biológico.

La especialista en patología vegetal fue distinguida como Científica Destacada en el año 2016 por el MICITT y la Academia Nacional de Ciencias, por su investigación sobre la biodiversidad de microhongos tropicales, campo en el que ha descrito más de 90 especies nuevas para la ciencia.

TATIANA TREJOS RODRÍGUEZ

1974

Es considerada una de las mejores profesionales en la rama de la ciencia forense de los Estados Unidos. Es jefe del laboratorio de investigación de Análisis de Evidencia Traza (TEAF) y directora asistente de Programas Académicos del Instituto Internacional de Investigación Forense (IFRI) de la Universidad Internacional de Florida.

En el 2012 recibió un premio de la Interpol como Científica Joven Destacada y, en Costa Rica, su trabajo “Aplicación de métodos de ablación de rayos láser y espectrometría de masas como herramienta analítica en investigaciones” criminales y operaciones de inteligencia se hizo acreedor del Premio Clodomiro Picado, otorgado por El Ministerio de Ciencia, Tecnología y Telecomunicaciones (MICITT) en el área de tecnología forense en el año 2014.

Las investigaciones que ha dirigido a la cabeza de expertos de Canadá, México, Holanda y Alemania, son un aporte significativo para establecer hechos y otorgar un alto valor probatorio a los análisis forenses.

Si bien la ablación con láser se inventó anteriormente, Trejos y sus colegas de la Universidad Internacional de Florida investigaron y divulgaron su potencial para la ciencia forense.

Es graduada en Química en la Universidad de Costa Rica y obtuvo sus posgrados en Florida International University. Ejerció como perito forense en la Sección de Química Analítica del Departamento de Laboratorios de Ciencias Forenses de Costa Rica.



La
costarricense
que cambió
la técnica
forense

*Cuando recibió el
premio nacional
en Tecnología,
nos enteramos de
que en los Estados
Unidos “una tica
había inventado un
método
para esclarecer
crímenes con láser”.*

Las enfermedades tropicales están bajo su lente

ADRIANA
TROYO
RODRÍGUEZ

1977



Tiene un campo amplio, pues nació en un país caliente y húmedo, donde hay enfermedades características, muchas transmitidas por un insecto.

Es profesora e investigadora de la Facultad de Microbiología y del Centro de Investigaciones en Enfermedades Tropicales (CIET) de la Universidad de Costa Rica. Desde ese prestigioso centro de estudios, colabora en la investigación, la búsqueda de soluciones y la divulgación de medidas preventivas para combatir las enfermedades infecciosas. Esta tarea, que lleva adelante cotidianamente con otros científicos, es de invaluable interés para la salud pública costarricense. Adriana Troyo Rodríguez se ha destacado por sus investigaciones en temas tan variados y complejos como el diagnóstico de enfermedades infecciosas causadas por parásitos, bacterias y virus; métodos moleculares para la caracterización de agentes microbianos de enfermedades infecciosas; epidemiología de enfermedades infecciosas; diseño de laboratorios clínicos y programas de control de calidad en laboratorios clínicos; y calidad microbiológica de aguas de consumo humano. También tuvo la oportunidad de trabajar, mientras realizaba el doctorado, uniendo campos del conocimiento como la geografía y la epidemiología, profundizando en temas de la microbiología, enfermedades infecciosas y entomología médica. Posee una maestría en Microbiología de la UCR y un doctorado realizado en el Programa Interdisciplinario de la Universidad de Miami. Actualmente coordina la sección de Antropología Médica de la Facultad de Microbiología. También ha desarrollado estudios científicos en varias ramas del conocimiento. Recibió el premio Científica Destacada 2010 por parte del Ministerio de Ciencia y Tecnología y la Academia de Ciencias.

MARICEL SÁENZ ZEVALLOS

1992



La creativa
millennial con
mentalidad
de servicio

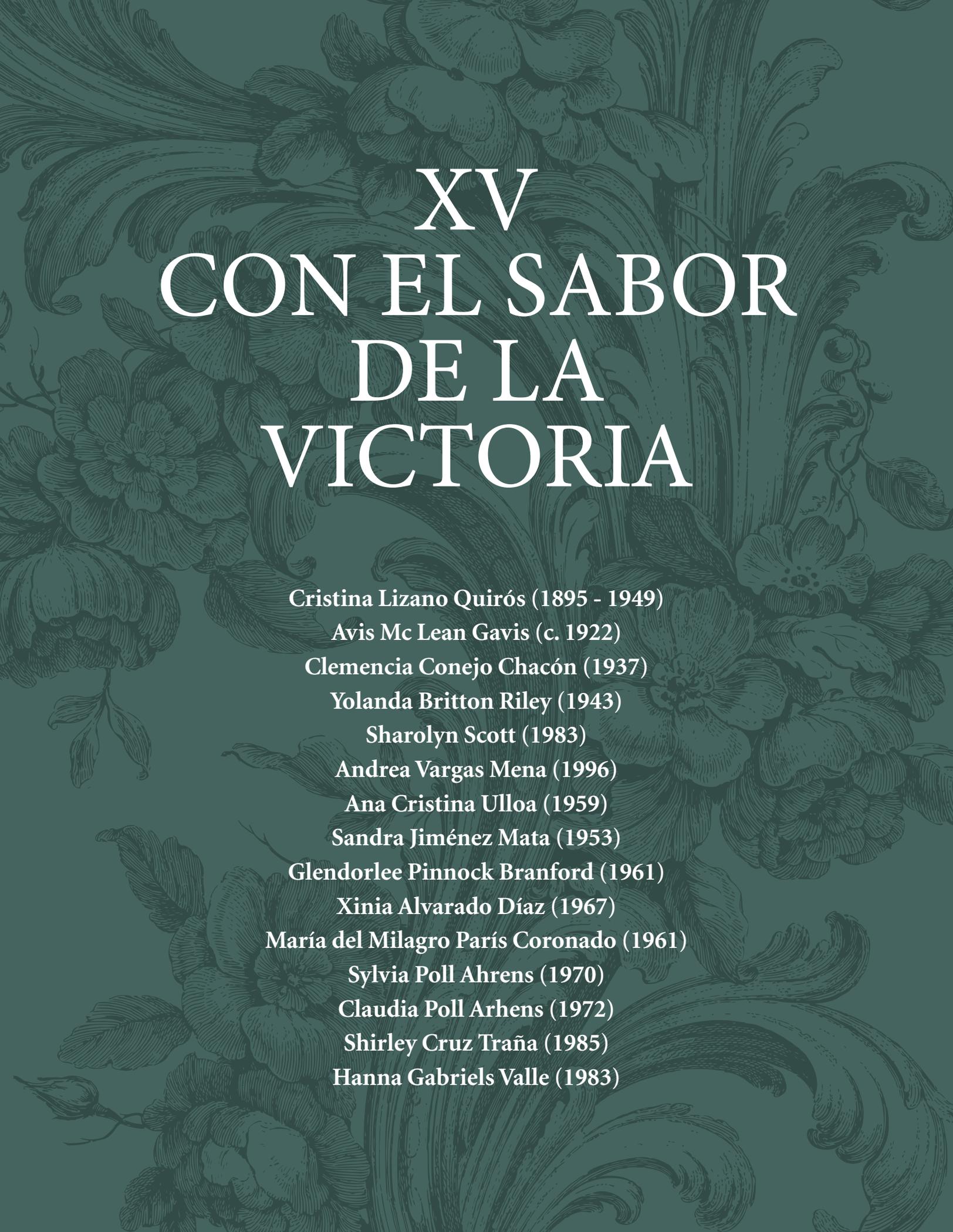
No hay tiempo que perder. La pandemia –asegura– es una oportunidad para construir un mundo mejor... si tomamos las decisiones correctas.

La generación que nació entre 1981 y 1996 está viviendo su primera crisis global. Para Maricel esta es una oportunidad para tomar decisiones innovadoras que transformen la nueva realidad. Como consumidores, dice, tenemos un enorme poder: podemos decidir, por ejemplo, qué empresas sobreviven y cuáles no, o cuáles energías empleamos y cuáles dejamos atrás.

Utiliza su formación en finanzas en la Universidad de British Columbia en Canadá, para desarrollar negocios con enfoque social. Con esa orientación, ha trabajado con emprendedores locales en Sudáfrica, y en Camboya con la organización Hellen Keller International en un proyecto para empoderar a las mujeres. Con *Monitor Deloitte* ha colaborado en consultorías de estrategias corporativas y de innovación. Asistió a Singularity University en California, la cual propone el uso de la tecnología en el mejoramiento de la vida de millones de personas.

Es cofundadora de Nexbiotics, un emprendimiento en Silicon Valley, que utiliza la biología sintética para combatir la resistencia de los virus a los antibióticos en la producción de alimentos. En esa actividad se manifiesta también la visión socialmente comprometida de Maricel y sus allegados, quienes analizan cómo la resistencia a los antibióticos afecta más severamente a los países en desarrollo que a los desarrollados.

Acepta que, en el corazón de la tecnología mundial, no hay suficientes mujeres ni suficientes latinas. Pero reconoce que hoy existe mucho más apoyo y apela a la solidaridad de las que ya han alcanzado esa meta para que lo consigan otras.



XV CON EL SABOR DE LA VICTORIA

Cristina Lizano Quirós (1895 - 1949)

Avis Mc Lean Gavis (c. 1922)

Clemencia Conejo Chacón (1937)

Yolanda Britton Riley (1943)

Sharolyn Scott (1983)

Andrea Vargas Mena (1996)

Ana Cristina Ulloa (1959)

Sandra Jiménez Mata (1953)

Glendorlee Pinnock Branford (1961)

Xinia Alvarado Díaz (1967)

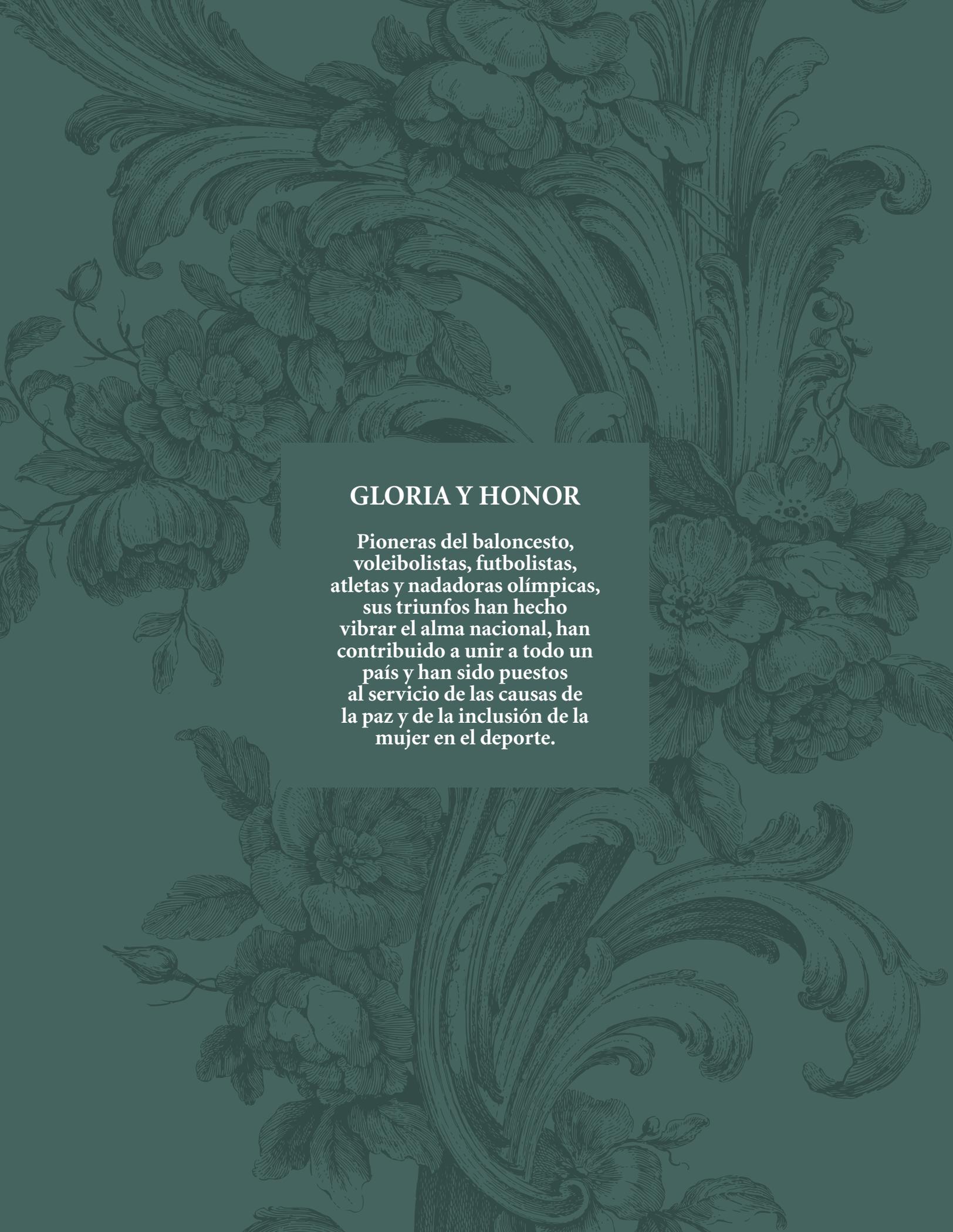
María del Milagro París Coronado (1961)

Sylvia Poll Ahrens (1970)

Claudia Poll Arhens (1972)

Shirley Cruz Traña (1985)

Hanna Gabriels Valle (1983)



GLORIA Y HONOR

Pioneras del baloncesto,
voleibolistas, futbolistas,
atletas y nadadoras olímpicas,
sus triunfos han hecho
vibrar el alma nacional, han
contribuido a unir a todo un
país y han sido puestos
al servicio de las causas de
la paz y de la inclusión de la
mujer en el deporte.

CRISTINA LIZANO QUIRÓS

1895 ~ 1949



Lideró la
incursión
de la mujer
en el deporte

Desde su trinchera como educadora en el Colegio de Señoritas, rompió esquemas tradicionales e introdujo el baloncesto femenino en Costa Rica.

Bajo la influencia de movimientos mundiales que exigían participación de las mujeres en los Juegos Olímpicos –inexistente en Atenas 1896 y casi nula en los juegos siguientes– la mujer costarricense empieza a participar en disciplinas de tradicional control masculino como el baloncesto y el fútbol.

Eso ocurría entre 1923 y 1926, según reseña Chéster Urbina, época influenciada también por las luchas dirigidas en favor del derecho de la ciudadanía por parte de la Liga Feminista Costarricense.

Es en ese contexto que sobresale Cristina Lizano Quirós, impulsora y promotora del baloncesto femenino en el país, primero a nivel colegial como profesora del Colegio de Señoritas, y luego a nivel nacional como entrenadora y creadora de equipos en varias comunidades. Su contribución fue invaluable en el proceso de empoderamiento de la mujer en el deporte y en las luchas orientadas a superar prejuicios de género y de etnia.

Organizó y entrenó junto a Rodrigo Montero al equipo de La Libertad, uno de los mejores en toda la historia del baloncesto femenino costarricense, ganador de los campeonatos de 1937 -año de su creación- 1938, 1939 y 1940. También, lo llevó a competir a Nicaragua.

En la esfera internacional, Cristina dirigió a la selección nacional de baloncesto femenino en los Juegos Centroamericanos de Panamá en 1938.

Su trabajo siempre contó con el apoyo de grandes figuras del ambiente educativo como Joaquín García Monge y del ámbito deportivo como Eduardo Garnier Ugalde. Ingresó a la Galería del Deporte en 1977.

AVIS
MC LEAN
GAVIS

c. 1922

La Reina del
Pivot y sus
compañeras
de fama



*En la década del 30 del siglo XX,
fueron pioneras en la práctica
femenina del baloncesto y figuras
del glorioso equipo La Libertad.*

En la época de oro del baloncesto femenino, jugadoras sobresalientes respondieron al llamado de la profesora Cristina Lizano de formar parte primero del equipo del Colegio de Señoritas y luego de La Libertad, considerado por algunos historiadores como el mejor quinteto de todos los tiempos.

Entre las más emblemáticas está Avis Mc Lean, jugadora estelar de la selección nacional y de La Libertad, con el que ganó en forma invicta los campeonatos de 1937 a 1940. Con ella, se da la inserción de la mujer afrodescendiente en el mundo deportivo nacional.

En los Juegos Centroamericanos en Panamá, en 1938, fue bautizada “La Reina del Pivot”, por su destreza y habilidad de anotar debajo del aro. Avis brilló en todos los deportes en que participó como en salto largo, lanzamiento del disco y 100 metros planos. Tras contraer matrimonio se trasladó a vivir a Estados Unidos.

Junto a ella destacaron otras grandes basquetbolistas -dirigidas también por Cristina Lizano- como Lidia Vargas, Teresa Valverde, Celia Vargas, Margarita Martínez, Noemi Poltronieri, Linda Tanzi, Cecilia Martínez y Margarita Segreda.

A Margarita Martínez se le recuerda por su excelente actuación en el seleccionado nacional que viajó a El Salvador en 1936 y con La Libertad en Panamá, en 1939. Margarita Segreda –quien debió enfrentarse a su familia para jugar baloncesto- también brilló como jugadora en Nicaragua, Guatemala, México y Honduras, como seleccionada nacional y como titular indiscutible de La Libertad, convirtiéndose en la máxima encestandora del país.

Margarita Martínez y Margarita Segreda, junto con Avis Mc Lean y Lidia Vargas, forman parte de la Galería del Deporte.

CLEMENCIA CONEJO CHACÓN

1937

En 1953, inicia una carrera ascendente y de marcada influencia en el deporte en Costa Rica, como jugadora del equipo de baloncesto de la Gimnástica Española. Posteriormente, esta vital mujer, gana en forma invicta sus primeros campeonatos nacionales, con el equipo de Versalles BBC y con el Cenef.

Sus excelentes dotes la convierten en la primera costarricense en participar en el Campeonato Nacional de Baloncesto de los Estados Unidos, en la Liga Long Beach, con el equipo Ahern's Shamrocks (1959-1960).

Como entrenadora, obtuvo cuatro campeonatos nacionales consecutivos con la Universidad Nacional (1972, 1973, 1974 y 1975) y el Campeonato Centroamericano de Maxibaloncesto, en 1989.

Conejo también impulsó a cientos de deportistas en diversas disciplinas y contribuyó a formar a muchos profesionales en la Escuela de Ciencias del Deporte de la Universidad Nacional, de la que fue fundadora y directora. En esta institución, fue vicerrectora de Vida Estudiantil e integrante del Consejo Universitario.

Como dirigente deportiva, fue la primera mujer en ocupar una curul en el Consejo Nacional de Deportes, directora general de Deportes, integrante de la FEDEFÚTBOL e impulsó la organización del fútbol femenino.

En 2018, la Universidad Nacional la distingue como Profesora Emérita por ser una autoridad reconocida nacional e internacionalmente en la educación física, el deporte y la recreación, así como por su labor académica y gestión universitaria.

Incorporada a la Galería Costarricense del Deporte en 2019, desde su jubilación continúa ofreciendo sus conocimientos y experiencias en pro del desarrollo de la educación física y el deporte.

*Jugadora,
entrenadora,
dirigente deportiva
y académica, ha
dejado una huella
honda en el
deporte nacional.*



Fuente de
inspiración
del deporte
en Costa Rica

YOLANDA BRITTON RILEY

1943



La multifacética gacela negra

*Desde muy joven
deslumbra en el
atletismo, luego en
el baloncesto y en el
voleibol, combinando
su exitosa carrera
deportiva con el estudio
y el ejercicio profesional
en Microbiología.*

Desde que irrumpió en el atletismo nacional, con apenas 13 años, Yolanda Britton –nacida en San José en 1943– destacó siempre en todas las competencias, primero a nivel colegial, luego nacional y finalmente en el Istmo, donde se le conoció como “La Gacela” y “El Ciclón Centroamericano”.

Comenzó su vida deportiva en las olimpiadas intercolegiales de 1956, 1957 y 1958 –cuando fue declarada Atleta del Año– en las que ganó medallas de oro e impuso marcas en los 50 metros planos y en salto alto.

Apasionada por los deportes, en 1959 se integra al equipo de baloncesto Kebir, con el que ganó subcampeonato nacional y fue declarada Mejor Basquetbolista y, nuevamente, Atleta del Año.

Ese año, forma parte de la Selección Nacional de Baloncesto que participa en el Campeonato Centroamericano en Nicaragua, donde es nombrada Novata del Certamen. En 1960, Yolanda se convierte en la máxima encestadora del Campeonato Nacional. Ingresa a la Universidad de Costa Rica a estudiar Microbiología y ya graduada, en 1968, se marcha a Limón con su familia a ejercer su profesión, donde desarrolla una fructífera carrera en el Hospital Doctor Tony Facio.

Sin embargo, su actividad deportiva no se detiene. Participa en los Juegos Laborales de 1986 donde obtiene oro en 75, 150 y 300 metros planos, plata en 600 metros, en relevo 4 por 100 metros y en tenis de mesa. Integra la Galería del Deporte desde 1992.

Contemporáneas suyas son Jean Robotham (1943), la primera costarricense en participar en Juegos Olímpicos (México 78) en 400 metros, en salto largo y en pentatlón y la lanzadora de jabalina, disco y bala Mayra Soto (1944), quien fue además la primera mujer integrante del Comité Olímpico Nacional.

SHAROLYN SCOTT NORMAN

Lucha por mejores condiciones para el deporte

1983

La deportista olímpica en Londres 2012 y Río de Janeiro 2016, Sharolyn Scott, fue nombrada en la Asociación de Atletismo de Norteamérica, Centroamérica y el Caribe, la cual representa a los atletas de esas regiones ante la Federación Internacional de Atletismo (World Athletics).

Así informaba el 25 de julio de 2020 el medio digital *Delfino* la designación --por segunda vez-- en el alto cargo de la renombrada atleta costarricense, campeona nacional y centroamericana en 400 metros con vallas.

“Formar parte de esta comisión de atletas implica establecer nuevos parámetros y nuevas competencias para que nuestros atletas sean mejores. (...) Me siento muy feliz porque sé que haremos lo mejor para nuestra región”, dijo entonces.

El nombramiento fue un reconocimiento a la brillante carrera deportiva de Scott que inició a los 14 años, en los Juegos Nacionales de 1997. Su historial incluye oro en 400 metros con vallas y plata en 400 metros planos en el Centroamericano de Atletismo de 2010, cuando es declarada la mejor atleta del año. Logra sendas preseas de plata en los 400 metros vallas femenino en el XV Campeonato Iberoamericano de Atletismo en 2012, Barquisimeto, Venezuela, y en el Campeonato Centroamericano y del Caribe de Atletismo en México, 2013.

Campeona centroamericana en 400 metros con vallas, en la actualidad entrena a jóvenes talentos de Limón y representa a los atletas de Centroamérica, Norteamérica y el Caribe.



ANDREA VARGAS MENA

1996

Frente a reconocidas rivales de Estados Unidos y Jamaica, Andrea Vargas Mena protagonizó una nueva hazaña histórica para Costa Rica, al ganar con solvencia el oro en los Panamericanos Lima 2019.

Un día antes, el 7 de agosto, había roto el récord nacional y centroamericano (12.75), alcanzando la marca para clasificarse a los Juegos Olímpicos de Tokio 2020. Un mes después, se ubicó quinta en el Mundial de Atletismo en Doha, Catar.

Esta joven madre de una niña (Avril), consolidaba así su liderazgo regional en los 100 metros vallas: oro en los Juegos Centroamericanos Managua 2017, en los Juegos Centroamericanos y del Caribe Barranquilla 2018 y en el Campeonato Iberoamericano Trujillo 2018.

A la vez, en Lima 2019 se convertía en la segunda mujer de nuestro país –luego de Sylvia Poll- en conquistar oro en las justas continentales. En esa oportunidad, de las cinco medallas alcanzadas por Costa Rica, cuatro fueron de mujeres: el oro de Andrea Vargas y el bronce de la judoca Diana Brenes, de la taekwondista Neshi Lee Lindo y de la selección de fútbol femenino.

Desde pequeña y con el apoyo de su familia, Andrea empezó a practicar el atletismo en las empedradas calles de su natal Puriscal, revelando sus extraordinarias condiciones que –con disciplina y mucho esfuerzo personal y familiar- le han permitido colocar el nombre de Costa Rica en lo más alto de las competencias hemisféricas.

A partir de los 15 años es entrenada por su madre, Dixiana Mena Torres, junto a su hermana Noelia, la marchista campeona centroamericana en 20 kilómetros. Ambas protagonizarán en Tokio 2020 un hecho inédito: ser la primera pareja de hermanas costarricenses en competir en unas mismas olimpiadas.



*Lo logró en
una vibrante
competencia que
paralizó el país,
el 8 de agosto
de 2019 en los
XVIII Juegos
Panamericanos.*

Dueña
panamericana
de los
100 metros
vallas

ANA CRISTINA ULLOA DELGADO

1959

Llegó a convertirse en una de las mejores jugadoras de voleibol en la historia de Costa Rica, liderando la época de oro que vivió el país entre 1976 y 1977, cuando el voleibol femenino causó sensación en Centroamérica, al mando del técnico alemán Joachim Richtly.

Teniendo como titular indiscutible a Ana Cristina Ulloa, Costa Rica obtiene en agosto de 1977 el primer lugar de la III Copa Centroamericana de Voleibol de Guatemala y tres meses después, la medalla de oro en los II Juegos Deportivos Centroamericanos, en San Salvador.

Ese año, la selección logra la clasificación para participar en el Primer Campeonato Mundial Juvenil de Voleibol, en Brasil.

En la gesta, la acompañaron figuras como Lizetti Moretti, Marlene Demmer, Magda Fernández, Hannia Campos, Teresita Fernández, Vilma Oconitrillo, Gabriela Ulloa, Laura Pérez y Gilma Ramírez, entre otras.

Ana Cristina dio sus primeros pasos en el voleibol en 1973, cuando iniciaba la secundaria en el Colegio de Sión. Ese año, fue llamada a integrar la selección para representar a Costa Rica en los Primeros Juegos Centroamericanos en Guatemala y declarada la Novata del Año.

Jugó en el Colegio Sión, La Salle, UNA-La Salle, Muebles Máximo, Calasanz y la Universidad de Costa Rica, donde dejó una estela de triunfos, que se resumen en 9 títulos del Campeonato de Copa (de 1974 al 1976, de 1978 a 1982 y 1986), habiendo sido declarada la voleibolista del año en 1977 y 1978.

Luego de trece años de competir en el alto rendimiento, se retira en 1986 para dedicarse a la vida personal y profesional. En 1997 se convierte en la primera voleibolista en formar parte de la Galería del Deporte.

Con ella
el voleibol
femenino
causó
sensación



*En la década del
70, el voleibol
femenino
costarricense dio
cátedra en la
región. Y una de
las figuras más
destacadas
fue Ana
Cristina Ulloa.*

SANDRA JIMÉNEZ MATA

La legendaria número 8 del baloncesto

1953



Con ese número, la destacada deportista cartaginesa compitió en el alto rendimiento del baloncesto desde los 18 años hasta su retiro a los 54.

Su pasión por el baloncesto inició en el Colegio San Luis Gonzaga de Cartago, cuando tenía 18 años, y desde el primer día en que se puso un uniforme de baloncesto, siempre usó el Número 8. Se mantuvo como jugadora de la primera división hasta los 54 años y fue seleccionada nacional hasta los 46, convirtiéndose en poseedora del récord nacional de mayor participación en campeonatos nacionales y selecciones nacionales.

Fue campeona nacional en seis oportunidades. En 1971, 1976 y 1992 ganó el cetro con la casaca celeste de la Universidad de Costa Rica. En 1978, lo hizo con el equipo INSA; en 1979 con LACSA y en 2005, con Cartago.

Dentro de sus logros internacionales destaca ser la única jugadora nacional con tres medallas de oro obtenidas en los Juegos Centroamericanos, evento del ciclo olímpico. A ello, se suma otra presea dorada con la selección nacional en el Centroamericano de Baloncesto, en El Salvador, en 1995.

Estudió Educación Física en la UCR y sacó una maestría en ese campo, con énfasis en Administración Deportiva, en la Universidad de Indiana, Estados Unidos.

Su experiencia académica la llevó a ejercer como profesora de Educación Física en el San Luis Gonzaga, el Colegio Lincoln, el Liceo de Paraíso y en la Escuela de Educación Física de la UCR hasta 2010, cuando se acogió a la pensión.

También incursionó en la dirección técnica de equipos de baloncesto, tanto en la rama masculina como femenina y, en varios períodos, ha ocupado cargos en el Comité Cantonal de Deportes y Recreación de Cartago, en el Consejo Nacional de Deportes y en la Federación Costarricense de Baloncesto.

Casada y con dos hijos, ingresa a la Galería Costarricense del Deporte el 10 de diciembre del 2013.

GLENDORLEE PINNOCK BRANFORD

*Talento, disciplina,
competitividad, carácter y
entrega total definen a esta
multifacética deportista
originaria de Limón.*

1961

Sacrificio y dedicación fueron dos características que hicieron catapultar a Glendorlee Pinnock Branford a lo más alto del deporte nacional.

Ella lo recuerda así: “Salía de mi hogar a las siete de la mañana, entraba a las ocho a clases. En la hora de almuerzo, entrenaba en atletismo, después, de nuevo al estudio. Y por las noches, baloncesto dos veces en la semana, y otras dos ocasiones, voleibol”.

Practicar simultáneamente en varias disciplinas le permitió complementar una actividad con la otra. “La fuerza y la potencia que procuro alcanzar en el atletismo, beneficia mi trabajo en el baloncesto, mi gran pasión; igual que en el voleibol, que exige potencia en las piernas para los rebotes”, decía.

Su ingreso a la carrera de Ciencias del Deporte en la Universidad Nacional, le abrió las puertas para su éxito deportivo, con el apoyo de profesores como Warren Porras y Clemencia Conejo, quien destaca de ella su carácter, pasión, perseverancia y entrega.

Pronto, pasó a ser titular indiscutible de la Universidad Nacional, donde logró el título de campeona nacional en baloncesto en 1982 y en 1983.

Se integró a LACSA, dirigido por Rafael “Tati” Ugalde, que alcanzó 22 cetros nacionales. Con este poderoso equipo, Glendorlee fue campeona nacional (1985 y 1986); campeona Centroamericana de Equipos Campeones en Cobán, Guatemala (1987); y sub Campeona Centroamericana Juegos de la Paz Selección Mayor (1986), en Guatemala.

También fue seleccionada nacional entre 1984 y 1996—de la que fue capitana—y Campeona Centroamericana de Baloncesto Mayor en los Juegos Centroamericanos, El Salvador (1994). Además, mejor jugadora de Primera División por la Federación Costarricense de Baloncesto de 1987 a 1991 y en 1994.

Con su sencillez, recuerda que también destacó simultáneamente en otras disciplinas, como el voleibol y el atletismo—sobre todo en lanzamiento de bala—pero fue el baloncesto el que la consagró como integrante de la Galería del Deporte en 2017.

Brilló simultáneamente
en baloncesto,
atletismo y voleibol



XINIA ALVARADO DÍAZ

1967



*Paralelo a esa
hazaña con el
equipo Zapote,
incursiona en el
voleibol de playa,
donde obtiene
siete campeonatos
y se convierte en
la primera Reina
de la Playa.*

Once veces consecutivas campeona nacional de voleibol

Por su brillante desempeño como jugadora de voleibol (sala y playa), Xinia Alvarado fue electa al Salón de la Fama del Deporte de Costa Rica por el Consejo Nacional de Deportes y Recreación en 2016.

Se une a Ana Cristina Ulloa y a Carlos Echandi como la tercera representante del voleibol en ingresar al Salón de la Fama del Deporte de Costa Rica.

Su carrera se extendió por más de 20 años. Después de los Juegos Nacionales de 1987, fue llamada a integrar al representativo de la Universidad de Costa Rica, donde logró el subcampeonato y fue nombrada novata del año.

En 1989, formó parte del glorioso equipo de Zapote con varias integrantes del desintegrado cuadro de Calasanz, con el cual jugó trece años y ganó once títulos consecutivos del campeonato nacional de voleibol.

Con el voleibol de playa –al que se integró en 1990 junto a Ingrid Morales y su hermana Patricia Alvarado– obtuvo 7 campeonatos convirtiéndose en la primera Reina de la Playa, distinción que se otorga a quien gane 6 títulos.

Fue galardonada en numerosas ocasiones: con el Premio Nacional del Deporte, Mejor Jugadora de Voleibol, Mejor Jugadora de Voleibol de Playa, Jugadora más Valiosa centroamericana, entre otros reconocimientos.

Por su liderazgo, fue capitana de la Selección Nacional Femenina de Costa Rica en los Juegos Panamericanos de 2003, en donde además fue abanderada en la ceremonia de apertura, experiencia que recuerda como el broche de oro de su trayectoria deportiva.

En una entrevista otorgada a raíz de su retiro en 2003, subraya la importancia de este deporte para su realización personal: “El voleibol ha sido la mitad de mi vida, he estudiado, he trabajado, ahora soy mamá y esposa, y a la par de todo eso he sido voleibolista siempre”.

MARÍA DEL MILAGRO PARÍS CORONADO

1961

Abrió el camino
olímpico a
la natación
costarricense



*Llamada la “mariposita
invencible” de América Latina,
fue la primera atleta de Costa
Rica en llegar a una final
olímpica, en Moscú 1980.*

El momento más glorioso de su carrera deportiva fue en 1973, cuando con apenas doce años obtiene 14 medallas en los Primeros Juegos Centroamericanos y del Caribe en Guatemala.

El recibimiento en Costa Rica a la diminuta campeona -quien cursaba el sexto grado del Colegio La Salle-, fue muy cálido con un desfile por ciudades y pueblos, en el que la gente salía a las calles a celebrar su triunfo.

Ese año, fue declarada en Guatemala la máxima figura de los juegos; la nadadora de los Centroamericanos y del Caribe de Natación en Ibagué, Colombia, donde logra cuatro preseas; y la mejor deportista en Costa Rica.

Pero el mayor posicionamiento mundial lo alcanza en Moscú 80, cuando se convierte en la primera atleta costarricense en avanzar a una final olímpica, ocupando el séptimo lugar en los 100 metros mariposa.

Este hecho se consideró el principal hito del deporte olímpico costarricense hasta la primera medalla en Seúl 88 de Sylvia Poll (plata 200 libre), y de Claudia Poll (oro, 200 libre en Atlanta 96). Las tres, entrenadas por Francisco Rivas.

María del Milagro fue la abanderada de la ceremonia inaugural en Moscú, al igual que en Montreal-76, donde se ubicó entre las 12 mejores competidoras en 100 metros mariposa.

“Después de sus triunfos en Guatemala en 1973, enormes actuaciones suyas dieron prestigio al país en torneos panamericanos, centroamericanos y caribeños, en olimpiadas y mundiales (quinta en 1975, en Cali). Era la mariposista invencible de América Latina”, resume el historiador deportivo Rodrigo Calvo.

Se graduó en medicina y especializó en pediatría y en infectología pediátrica. Desde 1998, radica en Estados Unidos. Ingresó a la Galería del Deporte en 1993.



“¡Vuela
Sylvia,
vuela!”

SYLVIA POLL AHRENS

1970

*Bajo el llamado de su
entrenador, logra en Seúl 88
que la bandera de Costa Rica
ondeara por primera vez en
unos juegos olímpicos.*

Su trayectoria como nadadora es impresionante. Ha ganado 612 medallas, 90 trofeos y ha roto 290 récords de natación, reseña la Galería Costarricense del Deporte al resumir el palmarés de Sylvia Poll Ahrens.

Nacida en Nicaragua, se nacionaliza costarricense en 1986, un año crucial en su carrera, cuando arrasa con el oro en 10 pruebas en los Centroamericanos y del Caribe de República Dominicana y se ubica sexta (200 libres) en el Mundial de Natación de España. Con las marcas registradas, ingresa al ranking mundial, un logro que solo había obtenido María del Milagro París.

A partir de ese momento, su ascenso es vertiginoso hasta los inolvidables Juegos Panamericanos de Indianápolis-87, cuando se convierte en la mejor atleta de las justas con 8 medallas: tres de oro (100 libre, 200 libre y 100 dorso); y dos de plata (50 libre y 200 espalda).

Además, obtiene una medalla de plata en relevo 4x200 libre y otra de bronce en combinado 4x100, junto al glorioso equipo integrado por Marcela Cuesta, Carolina Mauri, Natasha Aguilar y Montserrat Hidalgo.

A su regreso de Indianápolis, Sylvia y sus compañeras fueron aclamadas en un apoteósico recibimiento en el centro de San José.

Un año después, ganó la primera medalla olímpica para Costa Rica –Seúl 88- al conquistar plata en 200 libres, incrustándose entre las poderosas alemanas del este, Heike Friedrich y Manuella Stellmach.

Animada por su entrenador Francisco Rivas con el inmenso letrero “¡Vuelva Sylvia, vuela!”, su actuación paralizó al país en la madrugada de aquel 20 de setiembre de 1988.

“Su historia, leyenda y ejemplo seguirán vivos en los corazones de los costarricenses”, reseña el historiador deportivo Rodrigo Calvo.

*Protagoniza en Atlanta
96 un hito histórico: la
primera medalla de oro
de Costa Rica en unas
olimpiadas.*



En la cima
olímpica
bañada
de oro

CLAUDIA POLL ARHENS

1972

Aquella imagen de Claudia agitando conmovida la banderita de Costa Rica a lo largo de la piscina del Centro Acuático George Tech en Atlanta, representa la actuación más sobresaliente de nuestro país en la historia de los Juegos Olímpicos.

Claudia disfrutaba del triunfo en la prueba de 200 metros libres, en la que había superado a las alemanas Franziska van Almsick –en ese momento campeona mundial- y a Dagmar Hase, a la que le arrebató el título olímpico.

Costa Rica entera también celebraba ese hito histórico aquel 21 de julio de 1996, que le permitió escuchar por primera vez los acordes del himno nacional en una olimpiada.

Se trataba de la segunda medalla olímpica para Costa Rica, luego de la plata alcanzada por su hermana Sylvia en Seúl 88 -también en 200 libres-. Y vendrían otros dos bronce de su cosecha en Sydney 2000: en 200 y 400 metros libres.

Era también la primera nadadora latinoamericana en conquistar oro olímpico.

A lo largo de su carrera deportiva de 20 años, impuso 144 records y conquistó 699 medallas y 50 trofeos. Fue además campeona mundial en piscina corta y ganadora de oro, plata y bronce en mundiales de natación.

Fue reconocida como deportista del año de Costa Rica ininterrumpidamente desde 1993 hasta 2000; mejor atleta latinoamericana 95-96-97 por la Agencia Prensa Latina; la mejor deportista del mundo en 1997 por la revista Swimming World y designada en 1999 como la mejor atleta del siglo en Costa Rica.

El legado deportivo de Claudia se perpetúa en la figura de su hija Cecilia (2007), quien se proyecta como la nueva estrella de la natación costarricense, pero en pruebas de larga distancia, también bajo la dirección técnica de Francisco Rivas.

SHIRLEY CRUZ TRAÑA

1985

A lo largo de doce temporadas en la Liga 1 de Francia, alcanzó seis títulos de Liga, dos de Copa y dos de la Champions League de Europa.



En la élite
mundial del
fútbol femenino

Cuando en 2006 el Olympique de Lyon –uno de los mejores clubes del mundo en fútbol femenino– contrató a la mediocampista Shirley Cruz Traña, marcó el inicio de la carrera internacional más exitosa de una futbolista costarricense.

Con este club, conquistó diez títulos: seis campeonatos seguidos de la poderosa Liga 1 de Francia, dos torneos de Copa y dos de la Champions League de Europa.

En 2012, se vinculó al París Saint-Germain (PSG) hasta el 2018, registrando oficialmente, 68 goles y 303 partidos, durante sus 12 temporadas en el Viejo Continente.

Un reportaje de AFP la describía así: “Si se cruza uno por la calle con esta morena discreta, de 1.62 metros de altura y que apenas supera 100 libras, difícilmente llegaría a imaginarse que es uno de los pilares de la selección femenina del PSG”. “Mirándome las piernas se ve”, bromeó ella al responder.

Tras su éxito europeo, en 2018 firmó en China con el Jiangsu Suning FC., con el cual ganó el subcampeón de la Superliga Femenina, la Copa Regional y la Copa FA de China.

Con la selección nacional de Costa Rica, fue declarada la mejor jugadora de Uncaf e integrante del equipo ideal de la Copa de Oro (2002), así como de la Concacaf (2015 y 2016). También, medalla de bronce en los Panamericanos Lima 2019.

En 2020, se vinculó al OL Reign de Tacoma, Washington, de la National Women’s Soccer League (NWSL), Estados Unidos.

En una semblanza, el periodista Rodrigo Calvo concluye: “En resumen, Shirley Cruz Traña se convirtió en la década anterior en la primera mujer futbolista profesional de Costa Rica, referente principal en la historia del balompié femenino del país y es la centroamericana más exitosa como jugadora de este deporte”.

HANNA GABRIELS VALLE

Luchadora contra la discriminación y la violencia de género

1983

Cuando el 17 de abril de 2021 alcanzó el quinto título mundial de boxeo –en diferentes pesos y organizaciones- el presidente de la República, Carlos Alvarado, le envió un mensaje de felicitación: “Estás haciendo historia y dejando en alto a nuestro país”.

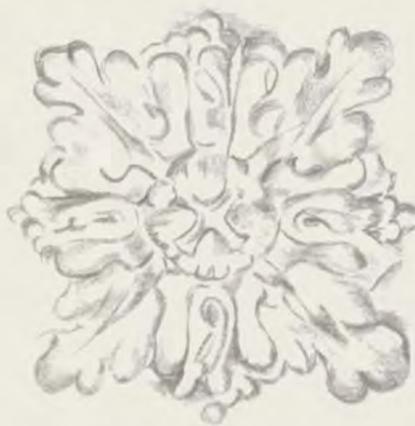
Y es que Hanna Gabriels ha utilizado su éxito deportivo en acciones concretas para el empoderamiento de las mujeres, la prevención de la violencia de género y el apoyo a las personas migrantes y refugiadas. En 2019 se anunció su designación como colaboradora de la agencia de la ONU para los Refugiados en Costa Rica, y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) la calificó como un ejemplo de inspiración. “Ella ha combinado su pasión por el boxeo con su apoyo a causas sociales y ha utilizado su carrera como una plataforma para promover la convivencia pacífica entre personas de diferentes nacionalidades”.

Con su esposo Bryan Vásquez y el apoyo del Comité Cantonal de Deportes y Recreación de Mora, impulsa un programa para promover la formación integral a través del boxeo, mejorar la calidad de vida de las personas y disminuir los indicadores de violencia intrafamiliar.

Como ella, la boxeadora Yokasta Valle, de origen nicaragüense, campeona mundial en 105 libras, asegura combatir no solo por retener su título sino para derribar la desigualdad de las mujeres en términos de ingresos económicos y levantar la voz en contra de los asesinatos por asuntos de género. Igualmente, Karla Alemán, capitana de la selección femenina de fútbol en 1991, ha impulsado desde el Ministerio del Deporte –como asesora y ministra- campañas en contra de la violencia a las mujeres en el fútbol. Entre sus numerosos aportes, destaca la creación en 2020 de la Comisión Mujeres Deporte y Recreación y Actividad Física, para sensibilizar sobre los derechos de las mujeres, el acoso y hostigamiento sexual, la desigualdad y la discriminación en el deporte. Igualmente, el impulso a la Red Tica de Mujeres en Deporte y Recreación, que articula esfuerzos entre instituciones en protección de las mujeres deportistas.

Al igual que otras figuras como la también boxeadora Yokasta Valle y la ex futbolista y dirigente Karla Alemán, utiliza su éxito deportivo como plataforma en contra de la violencia y por la inclusión de la mujer en el deporte.







XVI LA LUCHA INCANSABLE

Ángela Acuña Braun (1888 - 1983)

Corina Rodríguez López (1895 - 1982)

Irma Morales Zamora (1909 -1998)

Violeta Madrigal Mora (1920 - 1996)

Cora Ferro Calabrese (1931 - 2004)

Elizabeth Odio Benito (1939)

Yadira Calvo Fajardo (1941)

Ana Cecilia Hernández Bolaños (1945)

Alda Facio Montejo (1948)

Ligia Martín Salazar (1952)

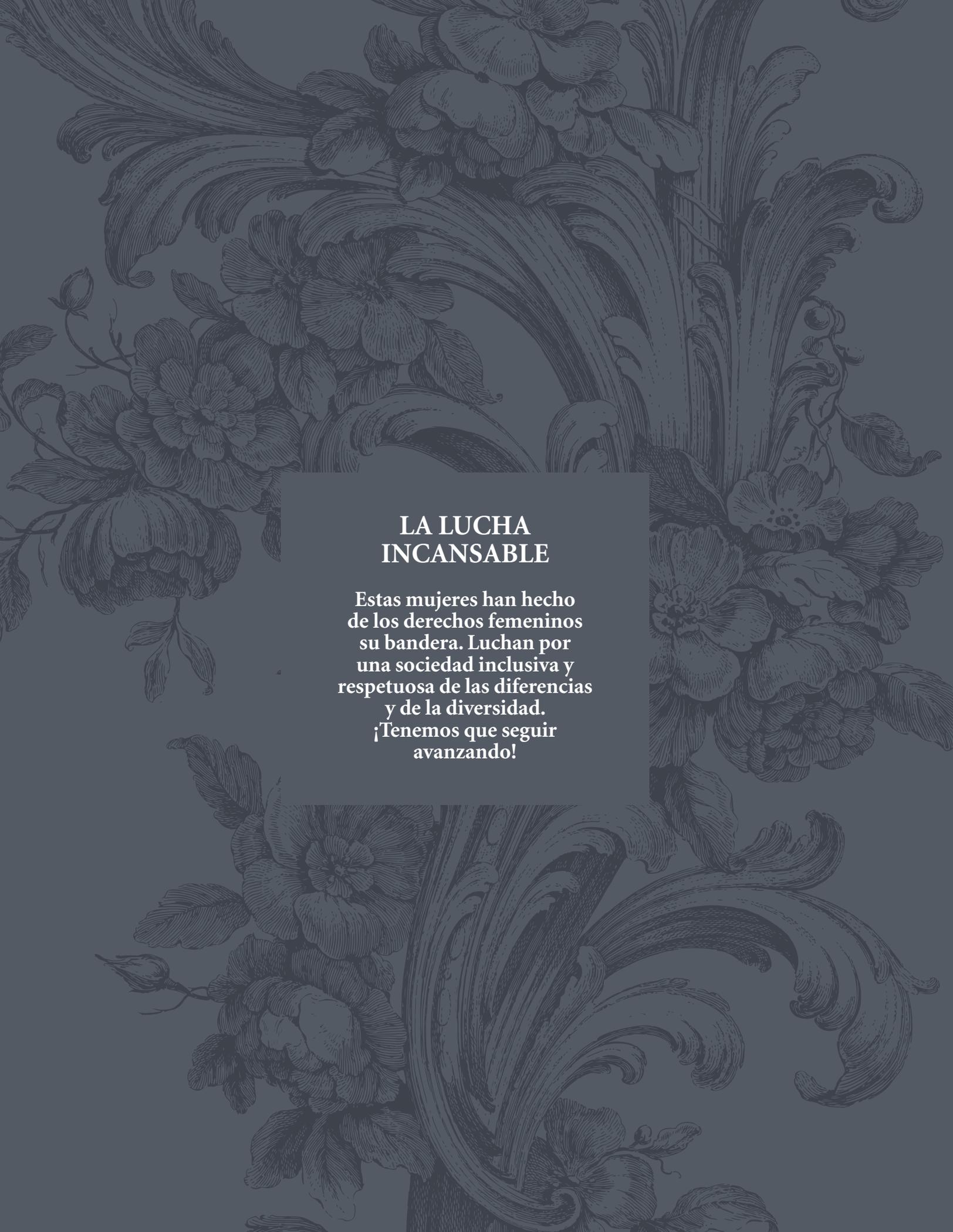
Ana Hidalgo Solís (1956)

Ana Helena Chacón Echeverría (1961)

Alejandra Mora Mora (1965)

Catalina Devandas Aguilar (1975)

Ana y Aurora



LA LUCHA INCANSABLE

Estas mujeres han hecho
de los derechos femeninos
su bandera. Luchan por
una sociedad inclusiva y
respetuosa de las diferencias
y de la diversidad.
¡Tenemos que seguir
avanzando!

ÁNGELA ACUÑA BRAUN

1888 ~ 1983



Pionera del feminismo en Costa Rica

*Luchadora por los derechos
políticos de las mujeres.
Es una de las primeras
costarricenses que asumieron
la bandera del feminismo.*

Estudió en Inglaterra y en Francia, lo cual le permitió conocer de cerca el movimiento sufragista de Europa. A su regreso a Costa Rica, le fue negado su ingreso a la universidad, por su condición de mujer. Debido a lo anterior, ingresó al Liceo de Costa Rica con el propósito de obtener el Bachillerato en Humanidades, título que, en aquellos años, no otorgaba el Colegio Superior de Señoritas. Una vez obtenido el título, le sería permitido matricularse en el centro de estudios superiores.

De esta manera, fue la primera costarricense en franquear las puertas de la Escuela de Derecho, donde se graduó con honores como la primera abogada en América Central con la tesis Los derechos del niño dentro de la ley moderna.

Fundó la Liga Feminista, organización que luchó por los derechos políticos de las costarricenses por casi treinta años. Propuso el estudio y la reforma de la legislación civil y de manera particular, aquella orientada a la protección infantil. Practicó en las Cortes Juveniles de Washington, Nueva York, Denver, Salt Lake City y Dallas. Presentó ante el Congreso de Costa Rica numerosas peticiones para que a la mujer se le concediera el derecho de votar y propuso la reforma de la ley con el fin de que las abogadas pudieran ser notarias. Logró que se enmendaran varias leyes con el fin de que las mujeres adquirieran el derecho a ser jueces y magistradas. Ganó, en 1924, una campaña para que las maestras recibieran el mismo salario que los hombres por trabajo igual.

Fundó en 1940 la rama costarricense de la Mesa Redonda Panamericana, fue delegada de la Comisión Interamericana de Mujeres y organizó la Unión de Mujeres Americanas. También realizó para la Unión Panamericana un estudio comparado de las legislaciones acerca de la mujer.

Entre los homenajes que ha recibido están la designación, en 1950, de Madre de Costa Rica y de Mujer de América, en 1957.

CORINA RODRÍGUEZ LÓPEZ

1895 ~ 1982



Defensora
de las mujeres
y de las
garantías
sociales

*De Omar Dengo recibió la
inspiración y de Carmen Lyra
la fuerza para luchar por la
justicia social y la equidad.*

Educadora, integrante de la Liga Feminista, destacada oradora, fundadora de la Casa del Niño y de la Liga Antialcohólica y colaboradora de las Colonias Escolares Veraniegas.

Cursó la secundaria en el Colegio Superior de Señoritas y obtuvo su título de maestra en la Escuela Normal de Heredia. Del maestro Omar Dengo recibió inspiración para la búsqueda de la justicia social y la equidad. Gracias a una beca, realizó estudios en inglés, psicología y educación en los Estados Unidos. Fue profesora en la Escuela de Aplicación y en la Escuela Central de Limón. Enseñó Sociología en la Escuela Normal, el Liceo de Costa Rica, el Instituto Bíblico y el Colegio Superior de Señoritas, donde fue directora.

En la administración Jiménez Oreamuno creó La Casa del Niño. En mayo de 1943 fue una de las organizadoras de la protesta contra el intento de reforma de la Ley electoral de parte de la Asamblea Legislativa, la cual apuntaba a consentir la elección consecutiva del presidente en ejercicio.

Luchó por la creación y defensa de las Garantías Sociales. Después de la guerra civil de 1948 fue encarcelada y se exilió en Panamá, en donde trabajó como profesora.

La Comisión Interamericana de la Mujer le dedicó en su *Libro de oro* una página, como reconocimiento a su aporte en el desarrollo de las instituciones del país. En 1928 publicó el libro de poemas en prosa, *De la entraña*, prologado por su compañera de luchas Carmen Lyra. También escribió crítica literaria y ensayos políticos en diversos periódicos, entre ellos, *Repertorio Americano*.

IRMA MORALES ZAMORA

1909 ~ 1998



Líder en
las más
diversas
causas
y siempre
por las
mujeres

*Aprovechó todos los espacios,
ocupó todas las plataformas
para reivindicar los derechos
políticos, laborales y a la
salud de las costarricenses.*

Se le reconoce como líder y gestora de importantes transformaciones nacionales. Fue defensora de los derechos de las mujeres, independientemente de la afinidad política y del tipo de actividad realizada; promovió el reconocimiento del trabajo femenino en la protección del ambiente y del agua.

Como directora general de la Comisión sobre Alcoholismo del Instituto Nacional sobre Alcoholismo (IAFA), luchó para que se reconociera el alcoholismo como enfermedad y logró la creación de los servicios especializados para su tratamiento.

En calidad de vicepresidenta del Instituto Nacional de Aprendizaje (INA), luchó por la incorporación de las mujeres en los cursos técnicos, considerados generalmente como un área de conocimiento exclusivamente masculina.

Brindó un apoyo incondicional a las personas adultas mayores, impulsando su capacitación e informando sobre su realidad, lo que constituyó un importante paso para el reconocimiento de la gerontología como un campo vital para el país.

Fundó Delfi y la Asociación de Desarrollo Económico Laboral Femenino Integral (Asodelfi), para apoyar a microempresarias y a adolescentes embarazadas, con preferencia en el área rural. Su gestión sigue cosechando importantes frutos con artesanas en la comunidad de Puntarenas.

Además, fue parte de la Junta Directiva de la Caja Costarricense de Seguro Social y del Patronato Nacional de la Infancia; atendió las sesiones sobre la Condición de la Mujer de la Oficina de las Naciones Unidas y fue agregada cultural en Nueva York.

Ingresó a la Galería de las Mujeres en 2002.

VIOLETA MADRIGAL MORA

1920 ~ 1996

*Su vida misma es sinónimo
de esa batalla incansable por
construir equidad y alcanzar
derechos y espacios antes
reservados para los hombres.*

Sostuvo un discurso a favor de la equidad de género y un especial compromiso con la defensa de los derechos de las mujeres, la infancia y la juventud. Desde múltiples espacios, promovió la participación paritaria de las mujeres en puestos políticos y juntas directivas de las instituciones autónomas de Costa Rica.

Rompió con los paradigmas de género al acceder a cargos públicos nunca antes ocupados por una mujer, entre ellos su participación como directora del Patronato Nacional de la Infancia (1958-1962), directora del Consejo Superior de Defensa Social (1958-1962), directora de la Caja Costarricense de Seguro Social (1962-1964), directora de la Comisión Nacional de Préstamos para la Educación (1979-1981), y directora del Banco Anglo Costarricense (1978-1986). También formó parte de la Junta Directiva del Colegio de Abogados (1978-1980).

Además, contribuyó con la creación de la Ciudad de los Niños, fundó y presidió la Unión de Mujeres Americanas, la Asociación de Mujeres Universitarias y el Círculo de Abogadas Costarricenses. Participó en instancias internacionales de defensa de los derechos humanos de las mujeres, ocupó el puesto de presidenta del Comité de Cooperación de Costa Rica a la Comisión Interamericana de Mujeres y representó al país ante la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer de las Naciones Unidas. Ingresó a la Galería de las Mujeres en 2017 por su labor en el reconocimiento jurídico de los derechos de las mujeres, y su liderazgo e incidencia en el campo del Derecho de Familia.

Insigne luchadora
por los derechos
jurídicos de las
mujeres



CORA FERRO CALABRESE

1931 ~ 2004



Expresó su
compromiso
cristiano con
entusiasmo
y sororidad

*Pionera de los estudios de
género en Costa Rica, dejó
su huella en los avances
de nuestra sociedad
hacia la equidad,
propiciando la reflexión
y la crítica feminista.*

La teóloga y profesora Cora Ferro fue integrante del grupo cristiano Éxodo, que buscaba construir una sociedad más justa en la inmensa diversidad de formas de creer y de sentir.

Como cientos de jóvenes laicos, sacerdotes y religiosas, respondía así al llamado renovador del Concilio Vaticano II y de las tendencias de la teología que, desde las décadas de 1960 y 1970, hablaban de la tolerancia, la opción preferencial por los pobres y el compromiso social.

Con este mismo espíritu, en los años setenta se desempeñó en la Escuela Ecuménica de Ciencias de la Religión de la Universidad Nacional, donde fue decana de la Facultad de Filosofía y Letras y la primera directora del Instituto de Estudios de la Mujer, tras su creación en 1990.

Impulsó programas académicos como la revista Casa de las Mujeres, la Maestría en Estudios de la Mujer y la creación de un centro de documentación especializado. Conformó la Comisión de Resoluciones de Denuncias sobre hostigamiento sexual en la UNA.

Su huella como investigadora y feminista, visible en nuestro país a partir de que llegó desde su natal Argentina en 1966, se halla también en sus publicaciones: *Mujeres en la colonia*; *Mujer, realidad religiosa y comunicación*; *Florecerá la esperanza*; *En carne propia* y *Mujer, sexualidad y religión*.

ELIZABETH ODIO BENITO

1939



Jueza
humanista
por
excelencia

Ha impartido la justicia donde se han cometido los crímenes más atroces, también donde se requiere llevar la ley a la práctica en beneficio de las personas más vulnerables o dar vigencia a los derechos humanos.

Sus ojos claros reflejan el mar puntarenense que la vio nacer y su espíritu conserva el sabor dulce de las almendras que comió en la playa durante la infancia. Jurista y política, catedrática y profesora emérita, jueza de la Corte Penal Internacional, del Tribunal Penal Internacional para la antigua Yugoslavia y de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, de la cual fue presidenta.

“He luchado—afirma— y lucharé siempre para que las sociedades sean cada día más equitativas y justas y las mujeres y los hombres del mundo sean seres igualmente dignos e iguales”.

Efectivamente, su sólida experiencia en el campo de los derechos humanos y, en especial, de los derechos de las mujeres, la han llevado a ser una de las costarricenses de mayor prestigio internacional. Más de dos mil organizaciones de mujeres de América Latina y del mundo entero, solicitaron su candidatura como jueza en la Corte Internacional Penal, clamor que fue atendido por la presidenta de Panamá, país que oficializó su candidatura.

De 1993 a 1998 se desempeñó como jueza del Tribunal Penal Internacional para investigar y sancionar crímenes de guerra, de lesa humanidad, genocidios y violaciones graves del Derecho Internacional Humanitario en la antigua Yugoslavia, y como Vicepresidenta de 1993 a 1995. Desde allí logró lo que para ella constituye una de las contribuciones a la lucha por la igualdad de las mujeres que más satisfacciones le han dejado: “Contribuí decisivamente a que hoy los crímenes de violencia sexual cometidos contra las mujeres en los conflictos armados, se reconozcan como crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad y sean parte del crimen de genocidio”.

Tiene un doctorado honoris causa de la Universidad Nacional (UNA) y de la Universidad de St. Edwards, en Austin, Texas, así como con el rango de Profesora Emérita de la Universidad de Costa Rica (UCR).

Hizo Estudios de Género en la UNA en los años 1986 y 1987 y participó en la creación de la Maestría en Estudios de la Mujer. Ha sido ministra de Justicia y Gracia, Procuradora General de la República, ministra de Ambiente y Energía y vicepresidenta de la República.

YADIRA CALVO FAJARDO

1941

*Varias generaciones de costarricenses abrieron los ojos a la dura realidad del patriarcado con su libro **Mujer, víctima y cómplice**. A partir de allí nada fue lo mismo en la visión sobre los géneros.*



Palabra
provocadora,
pensamiento
lúcido y
pluma
valiente

Conmocionó los pilares del patriarcado costarricense con su erudición y verbo incendiario, transformando en pocos años, la percepción de muchas mujeres sobre su yo y su entorno. El empoderamiento derivado de tal insurrección intelectual y emocional llevó a muchas a replantear nuestro rol en la sociedad y, por ende, a asumir la responsabilidad de visibilizar las asimetrías y propiciar la equidad de género.

De los distintos géneros literarios, escogió el ensayo, que le “permite debatir, refutar y plantear nuevas ideas”, porque cree que la palabra “es poderosa y con ella se puede cambiar la vida de hombres y mujeres”. Estudió educación en la Escuela Normal de Heredia y filología en la Universidad de Costa Rica. Por más de tres décadas ejerció la docencia, en secundaria y en varias universidades del país.

Sus publicaciones siempre crean polémica, están muy bien fundamentadas y extraordinariamente bien escritas. Su primer libro acerca de la desventajosa condición de la mujer en la sociedad patriarcal, *La mujer víctima y cómplice*, se publicó en 1982. Le siguen, entre otros, *Literatura, mujer y sexismo*, *Las líneas torcidas del derecho*, *De diosas a dragones*, *A la mujer por la palabra*, *La canción olvidada*, *La aritmética del patriarcado* y *De mujeres, palabras y alfileres*. En todas se disfruta de su erudición, manejo del lenguaje y del fino humor con que matiza lo provocador de sus ideas y reflexiones.

En 2005 ingresó a la Galería de las Mujeres. En 2012, el Ministerio de Cultura le entregó el Premio Nacional de Cultura Magón, reconocimiento a su aporte a la ensayística costarricense y la investigación en temas de género. En 2021 la Universidad Nacional le confiere el doctorado honoris causa.

ANA CECILIA HERNÁNDEZ BOLAÑOS

1945

Abanderada contra la violencia y la discriminación, ha trabajado en defensa de los derechos laborales y el fortalecimiento de la gestión económica de los grupos de mujeres.

Inicia su trabajo desde la histórica Asociación Alianza de Mujeres Costarricenses (AMC), donde ha participado en instancias como la Comisión de Seguimiento, Evaluación y Cumplimiento de la Política Nacional para la Atención y la Prevención de la Violencia contra las Mujeres y el Foro de Mujeres del Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU).

Integró el Consejo Asesor de la Oficina de Control y Propaganda que regula la imagen de la mujer en la publicidad, participó en la Comisión Intersectorial de Salud Sexual y Reproductiva del Ministerio de Salud Pública y en la Red Latinoamericana de Mujeres Transformando la Economía, entre otras.

En 1984, coordinó una acción de incidencia hacia la Asamblea Legislativa y el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto para la ratificación por parte del Estado de la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra las Mujeres; fue parte del equipo de AMC que planteó modificaciones a la propuesta de la Ley de Promoción de la Igualdad Social de la Mujer, para que contemplara las necesidades de amas de casa, trabajadoras y campesinas. Tuvo un papel destacado en la defensa de los CEN-CINAI como un derecho de trabajadoras y estudiantes.

Al lado de instancias como el INAMU y la Defensoría de la Mujer, presentó la primera acción a la Sala Constitucional para reformar el Código de Trabajo con el fin de asegurar condiciones laborales más justas a las trabajadoras domésticas y participó en la promoción del Proyecto de Reforma de Ley del Trabajo Doméstico Remunerado.

Coordinó en AMC el programa de Asesoría Popular para las Mujeres, abordando el tema de violencia en diversas comunidades. En representación de la AMC participa en la Red Mesoamericana de Mujeres por una Vida Digna, que propone metodologías de aprendizaje desde la economía feminista.



Promotora del
cambio social
a partir de la
sabiduría femenina

ALDA FACIO MONTEJO

1948



Cuando
Alda suena,
cambios trae

*Sus luchas, que no son pocas,
tienen eco mundial y en las
más altas instancias de la
comunidad internacional y
de los derechos humanos.*

Jurista y experta internacional en género y derechos humanos, ejerce un liderazgo internacional orientado a la eliminación de la violencia y la discriminación contra las mujeres.

Estudió Derecho en la Universidad de Costa Rica y un posgrado en Derecho Comparado en la Universidad de Nueva York.

Fue una de las 10 mujeres en el mundo que organizó el Tribunal en Viena sobre la violación a los derechos de las mujeres. Esa instancia logró que los derechos de las mujeres fueran reconocidos por la Conferencia Mundial de Derechos Humanos. Fue fundadora y primera directora del Caucus de mujeres por una justicia de género en la Corte Penal Internacional.

Dirige el Programa Mujer, Justicia y Género del Instituto Latinoamericano de las Naciones Unidas para la Prevención del Delito (ILANUD) y es vicepresidenta de la Fundación Justicia y Género. Formó parte del Comité Asesor para el Estudio a Profundidad de la Violencia contra las mujeres realizado por el secretario general de la ONU. Preside un mecanismo de la Organización de las Naciones Unidas sobre la discriminación sobre la mujer en la ley y en la práctica, al cual se integró en el año 2014 como representante de la región de Latinoamérica y el Caribe.

Entre sus publicaciones destaca *Cuando el género suena cambios trae* (una metodología para el análisis de género del fenómeno legal, de 1992). En 1996 fue galardonada con el Primer Premio Internacional Anual sobre Derechos Humanos de las Mujeres otorgado por el Women, Law and Development International. Ingresó a la Galería de las Mujeres en 2015.

LIGIA MARTÍN SALAZAR

1952



Desde su
ventana
defiende a
las mujeres

*Su impronta es indeleble en
grupos como Ventana y la
Agenda Política de las Mujeres
e instituciones como la
Defensoría de la Mujer.*

Activista por los derechos humanos, feminista y funcionaria comprometida, impulsó cambios sustantivos en el ámbito legislativo. Desde la Defensoría de la Mujer, destinó particular atención a las campesinas, indígenas y privadas de libertad.

Obtuvo la licenciatura en la Escuela Nacional de Antropología e Historia en México y el título de Magíster Scientae en Sociología Rural en la Universidad de Costa Rica.

Contribuyó, en los años 1980, a crear el grupo feminista Ventana y participó de la Agenda Política de Mujeres, instancia de análisis para la construcción de alternativas políticas.

Luchó por la aprobación de las leyes de Igualdad Social de la Mujer, Contra la Violencia Doméstica y Contra del Hostigamiento Sexual en el empleo y la docencia. Participó en la reforma al Código Electoral para el establecimiento de una cuota de 40% mínimo de participación política de las mujeres.

Integró la Comisión Académica de la Maestría en Estudios de la Mujer de la Universidad Nacional e investigó temas agropecuarios y comunitarios. Publicó sobre empleo rural, políticas públicas, condiciones de las mujeres campesinas y acceso a la tierra entre muchos otros.

Ingresó a la Galería de las Mujeres en 2007. Por su labor como fundadora de la Red de Defensorías de la Mujer de la Federación Iberoamericana de Ombudsman, se le designó como integrante honoraria en el año 2007, entre numerosos reconocimientos.

ANA
HIDALGO
SOLÍS

1956

Lideró la articulación de las instituciones públicas en el combate a la violencia de género, con iniciativas como la atención de la agresión intrafamiliar a través del 911.



Contra la
violencia
en todos
los frentes

Abanderada contra la violencia hacia las mujeres y de la acción colectiva para el cambio social, ha colaborado en la creación de estrategias institucionalizadas para atender a las mujeres afectadas por violencia, proteger sus vidas y permitirle el acceso a la justicia.

En esa línea, fue una de las principales impulsoras de la primera política pública del país para la atención y prevención de la violencia contra las mujeres, puesta en ejecución en 1996.

En 1998, colaboró en la creación del Sistema Nacional para la Atención y la Prevención de la Violencia contra las Mujeres y la Violencia Intrafamiliar, que articula todas las acciones institucionales del país en esta materia.

Como coordinadora del Departamento de Violencia de Género del INAMU y de la Secretaría Técnica del Sistema Nacional, condujo iniciativas que hoy operan como estrategias institucionalizadas efectivas en la atención de las mujeres en situaciones de violencia: la atención de la violencia intrafamiliar en el Sistema de Emergencias 9-1-1; la ampliación de los centros de atención especializada y albergues para mujeres y sus hijos e hijas; el primer protocolo policial para la atención de la violencia contra las mujeres y el modelo de atención integral de la Caja Costarricense de Seguro Social.

Lideró los procesos para la promulgación de legislación, como la Ley de Creación del Sistema Nacional y la Ley de Penalización de Violencia contra las Mujeres. Ha sido también gestora de importantes avances en materia de trata de personas a nivel nacional y regional, siendo una de las principales autoras del primer modelo de prevención y atención de la trata de personas y de la estrategia de protección inmediata para víctimas de este delito.

ANA HELENA CHACÓN ECHEVERRÍA

1961



Solidaria y valiente, vive su compromiso con el feminismo y con la población con discapacidad. Su trayectoria en el campo de los derechos humanos le ha valido un amplio reconocimiento nacional e internacional.

Durante la administración Pacheco de la Espriella (2002 - 2006), como viceministra de Seguridad Pública coordinó políticas de prevención en seguridad ciudadana, desde una perspectiva civilista, con enfoque de derechos humanos e igualdad de género. Durante su ejercicio como diputada (2006-2010), junto con otros legisladores, luchó por el reconocimiento legal de las uniones de parejas del mismo sexo, y presentó leyes que promocionan la autonomía para las personas con discapacidad.

En el período 2014 - 2018, como vicepresidenta de la República, fue coordinadora del sector social y lideró el objetivo estratégico de erradicación de la pobreza extrema.

Además, en este mismo cargo, protagonizó un hito histórico al solicitar una opinión consultiva ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos con el objetivo de que dicha instancia emitiera un criterio sobre la factibilidad de que las personas trans pudieran cambiar de nombre y se reconocieran los derechos patrimoniales de las parejas formadas por personas del mismo sexo, al amparo de la Convención Americana sobre Derechos Humanos. Esta opinión consultiva ha sido determinante en nuestra región en materia de derechos humanos de la población LGTBI. Por esa razón, en 2018 recibió el premio Alan Turing LGTBIQ Awards por su labor a favor de la igualdad.

Se ha destacado en numerosos foros por sus esfuerzos contra la discriminación de las personas con VIH, la explotación sexual comercial de las mujeres y la violencia de género. En 2016, la revista *Forbes Centroamérica* la consideró como una de las cincuenta mujeres más influyentes de la región.

Actualmente es embajadora de Costa Rica en España.

Edificadora de
puentes al
desarrollo y
hacia la equidad

Ha sido portavoz de poblaciones históricamente excluidas del acceso a las oportunidades que debe brindar un Estado de derecho: indígenas, niñez, mujeres, LGTBI y personas con discapacidad y adultas mayores.

No levanta el dedo del renglón. Hoy, desde la Comisión Interamericana de Mujeres pone su energía para que la violencia contra las mujeres tenga un sitio alto en la agenda regional.



La lucha de las mujeres cuenta con su claro pensamiento

ALEJANDRA MORA MORA

1965

Abogada, jurista, investigadora y docente. Es licenciada en Derecho por la Universidad de Costa Rica. Se especializó en Derecho Constitucional y Derechos Humanos en la Universidad de Lund and Raul Wallemberg en Suecia, en la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica y en la Universidad de Chile.

Ha contribuido en la redacción de leyes a favor de las mujeres. Ha sido asesora en el Ministerio de Justicia y la Asamblea Legislativa, coordinadora regional de la Federación Internacional de Derechos Humanos, coordinadora regional de la Red de Mujeres de la Federación Iberoamericana de Ombudsman, e integrante del Consejo Asesor del Estado de la Justicia del Proyecto Estado de la Nación.

Fue directora de la Defensoría de la Mujer en la Defensoría de los Habitantes y ocupó el cargo ministra de la Condición de la Mujer y presidenta del Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU) en el período 2014 - 2018. Por su gestión a favor del avance hacia la igualdad de género, recibió el Galardón Mujer Institución, otorgado por la Cámara de Comercio, en 2017.

En 2019 fue designada secretaria ejecutiva de la Comisión Interamericana de Mujeres (CIM) de la Organización de los Estados Americanos, un foro político dedicado a la lucha por los derechos de las mujeres en la región y por la participación plena e igualitaria en todos los ámbitos.

En el Sistema Interamericano, preside la Comisión Interamericana de Mujeres y el Mecanismo de Seguimiento a la Convención de Belem do Pará. En el ámbito de la Organización de las Naciones Unidas, fue asesora del Panel de Alto Nivel para Empoderamiento Económico de las Mujeres.

CATALINA DEVANDAS AGUILAR

1975



Por las
mismas
oportunidades
para las
personas con
discapacidad

Desde las Naciones Unidas ha defendido que las personas con discapacidad tengan los mismos derechos para participar activamente en sus comunidades.

Catalina Devandas es una abogada con una amplia trayectoria en la promoción de los derechos humanos, particularmente de las personas con discapacidad.

Desde 1999, es activista a favor de este sector de la población a nivel nacional, regional e internacional, siempre con miras a lograr una sociedad más tolerante, respetuosa y humanizada. Para ella, la solución de algunos retos, como facilitar la accesibilidad a las instalaciones públicas y dar capacitación y entrenamiento al personal encargado, favorece también a las personas adultas mayores, los niños, las niñas y las embarazadas.

Ha ocupado importantes cargos en organizaciones como el Fondo de Defensa de Derechos de las Personas con Discapacidad (DRF), el Banco Mundial y el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas.

Destaca su participación en el proceso de elaboración de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CDPD), y su gran labor para promover su aplicación. En el período 2014-2020, fue designada como primera relatora especial de las Naciones Unidas sobre los derechos de las personas con discapacidad, desde donde posicionó recomendaciones para su inclusión socioeconómica, protección social, participación ciudadana, acceso a servicios de apoyo, la garantía de sus derechos sexuales y reproductivos, entre otros temas, que resultan insoslayables para la creación de políticas públicas inclusivas para esta población.

Desde el año 2020 es la embajadora de Costa Rica ante Naciones Unidas en Ginebra.

ANA Y AURORA

De ellas no hay nombre completo ni fecha de nacimiento. Su dolor las llevó a una lucha de décadas para evitar que otras mujeres arriesguen su vida.



Las heroínas anónimas de la lucha por el aborto terapéutico

Estas mujeres anónimas representan a todas aquellas que vivieron las consecuencias de un vacío legal existente por casi medio siglo; son íconos de valentía, perseverancia y solidaridad al abonar a la lucha para que la interrupción terapéutica del embarazo fuera una opción viable y segura para las mujeres en el país.

Desde 1970, en Costa Rica es posible la interrupción terapéutica del embarazo cuando está en riesgo la salud de la madre, procedimiento conocido como aborto impune de acuerdo con el artículo 121 del Código Penal. No obstante, no fue sino hasta 2019 que se aprobó la norma técnica para llevar a cabo este procedimiento.

El atraso hizo que muchas mujeres fueron obligadas a llevar a término un embarazo a pesar de que este podría poner en riesgo su vida, como sucedió en el caso de “Ana” y “Aurora”. Pese a la condición médica de los fetos era incompatible con la vida extrauterina, la Sala Constitucional rechazó los recursos para que se les practicara una interrupción terapéutica del embarazo. En ambos casos, los niños no sobrevivirían.

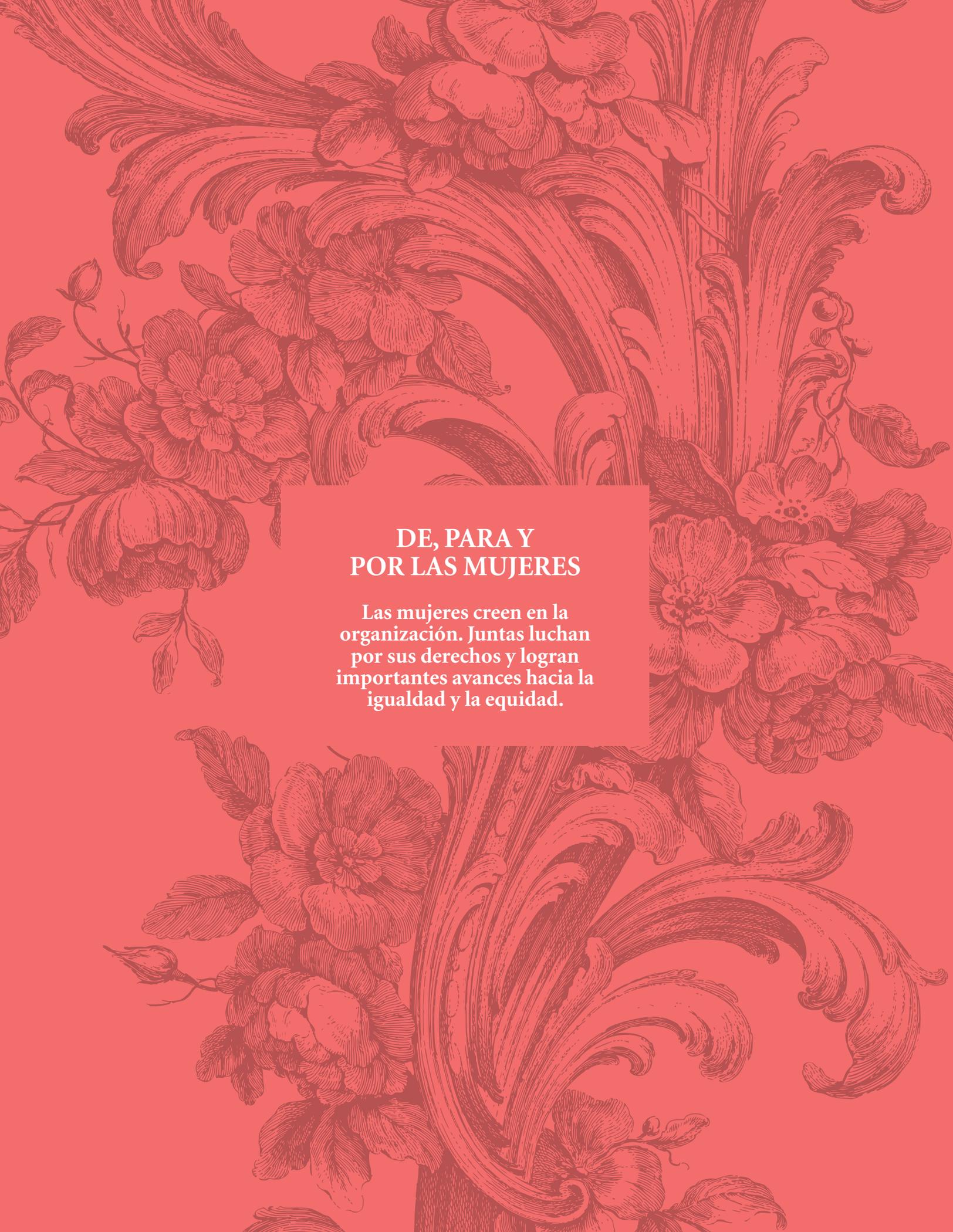
En 2007, “Ana” interpuso una denuncia ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y posteriormente, en 2013, se unió a esta acción “Aurora”. Ambas demandaron al Estado costarricense por el incumplimiento de la ley y la vulneración de sus derechos, ya que se les negó un aborto terapéutico, a pesar de que, en ambos casos, existía un criterio médico que fundamentaba los riesgos para su salud y ya existía una normativa que permitía la realización del procedimiento.

Las mujeres solicitaron que el Estado cumpliera con su deber de regular al aborto terapéutico y la reparación por los daños y las violaciones a sus derechos. En el año 2015, la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) notificó al país acerca de las peticiones que se hicieron en materia de derechos humanos, por lo que Costa Rica se comprometió a generar una norma técnica para cumplir con las recomendaciones, la que fue aprobada y oficializada en diciembre de 2019.



XVII DE, PARA Y POR LAS MUJERES

Colegio de Señoritas
La Gota de Leche
Liga Feminista
Alianza de Mujeres Costarricenses
Centro Feminista de Información y Acción
Grupo Ventana
Centro Feminista Francisca Carrasco Jiménez
Colectiva Lésbica Las Entendidas
Colectiva 25 de noviembre
Agenda Política de Mujeres
Consejo de los 12 Puntos
Red Feminista contra la Violencia hacia las Mujeres
Mujeres Unidas en Salud y Desarrollo
Asociación de Mujeres en Salud
Asociación de Trabajadoras Domésticas
Centro de Derechos Sociales del Migrante
Centro de Mujeres Afrocostarricenses
Foro de Mujeres Afrodescendientes
Asociación de Mujeres Indígenas de Talamanca
Foro Nacional de Mujeres Indígenas
Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia
Instituto Nacional de las Mujeres
Instituto de Estudios de la Mujer
Centro de Investigación en Estudios de la Mujer
Claroescuro



DE, PARA Y POR LAS MUJERES

Las mujeres creen en la
organización. Juntas luchan
por sus derechos y logran
importantes avances hacia la
igualdad y la equidad.

COLEGIO SUPERIOR DE SEÑORITAS

Semillero
de mujeres
valerosas

1888

La reforma educativa de Mauro Fernández Acuña dio especial impulso a la educación secundaria, mediante la fundación de varios liceos, incluyendo el Colegio de Señoritas.

Fue la primera institución costarricense destinada a la educación secundaria exclusiva de mujeres y a la formación de maestras de enseñanza primaria, elemental y superior. Fue fundado en 1888 mediante decreto del presidente Bernardo Soto (1886-1890) y del ministro de Instrucción Pública Mauro Fernández Acuña, como parte de la reforma educativa establecida en la Ley Fundamental de Educación en 1885 y la Ley General de Educación Común en 1886.

Esta reforma representó una nueva visión de la educación y promovió la formación de mujeres como agentes de cambio y progreso social, en su calidad de docentes, forjadoras de ciudadanía y personas comprometidas con el cambio social y político.

La creación de este Colegio vino a demostrar que la mujer es parte integral del plan de transformación educativa, explica la historiadora Astrid Fischel. Recoge, además, la semilla sembrada en la Constitución de 1847, la cual favorece, entre otros, la creación de la primera cartera de instrucción pública, la gratuidad de la educación primaria, así como el derecho de las mujeres a la educación, el cual que plasmado en la fundación del primer Liceo de Niñas.

Abrió sus puertas bajo el mando de Marian Le Cappellain Agnew, quien la lideró durante más de 20 años. Desde 1893 se ubica el edificio construido por el ingeniero Lesmes Jiménez Bonnefil, director general de Obras Públicas. Esta casa de enseñanza se convirtió en unos de los pilares de la educación costarricense, y en ella se forjaron mujeres destacadas en el ámbito político, social y cultural del país como: Carmen Lyra, Ángela Acuña, Yolanda Oreamuno, Carmen Naranjo, Julieta Pinto, Emilia Prieto, Hilda Chen Apuy, Virginia Sandoval de Fonseca y Elizabeth Odio. En su seno se gestaron movimientos sociales como la Liga Feminista, el Programa La Gota de Leche, las Colonias Escolares Permanentes, las Jornadas Cívicas y las Campañas Sanitarias. También, sobresale el papel determinante de las profesoras y alumnas en la caída de la dictadura de Federico Tinoco en 1919.

En 1981, el presidente Rodrigo Carazo Odio, con el concurso de las ministras y exalumnas de la institución María Eugenia Dengo y Marina Volio, decretaron de interés histórico y arquitectónico el edificio principal del Colegio. En 1994, la Asamblea Legislativa lo declaró Institución Benemérita de la Cultura del país.

LA GOTA DE LECHE

1913 - 1958

Abrió paso a la política del Estado en el ámbito de la niñez

A inicios del siglo XX, las mujeres se organizaron en aras de apoyar a la población más vulnerable, en particular la niñez y las madres.

La Gota de Leche fue una sociedad inspirada en la obra del médico francés León Dufour, creada para combatir los problemas de mortalidad y desnutrición infantil que aquejaban a la población costarricense a inicios del siglo XX. Esta iniciativa, promovida por la señora Madame E. Tournón, esposa de uno de los más connotados productores, beneficiadores y exportadores de café, fue una reconocida filántropa, quien, entre otras iniciativas, fundó el Hospicio de Huérfanos de San José.

La Gota de Leche contó con el apoyo de Angela Acuña, Ana Rosa Chacón, Sara Casal y Marian Le Cappellain. La sociedad inicialmente estuvo ubicada en la Escuela Juan Rafael Mora, y a partir de 1914 se extendió a otras regiones del país como Heredia y Alajuela. La primera presidenta fue Celina Fernández de Brealey.

El objetivo de la Sociedad era ayudar a las madres en condiciones de pobreza, independientemente de su religión y estado civil, a nutrir a sus hijos e hijas recién nacidas hasta los dos años; para ello recibían diariamente las raciones de leche o alimentos que necesitaban. El aporte se centraba en alimentar a la niñez y a enseñar a las madres y elevar el nivel moral de ambas. La educación de las madres se propiciaba a través de una conferencia mensual, impartida por un médico u otra persona calificada, sobre higiene y otros temas relacionados con la crianza. Era financiada mediante una subvención estatal, donaciones y otros ingresos provenientes de rifas y fiestas.

Como han indicado varias historiadoras, la cooperación en La Gota de Leche significó la participación de las mujeres en la vida pública del país y el desarrollo de habilidades para negociar con distintas autoridades estatales, médicos y empresarios. A la vez, constituyó un paso adelante hacia formas más organizadas de ayuda social que darían lugar a la creación del Patronato Nacional de la Infancia (PANI) en 1930.

LIGA FEMINISTA

1923

Su actividad ejemplifica el papel de las maestras en el proyecto nacional y la relación estrecha entre el movimiento feminista y la educación.

Por el derecho a la equidad

La Liga Feminista, declarada Benemérita de la Patria en el año 2021, constituye uno de los espacios organizativos más importantes de la época, abocado a las luchas por la consecución del voto femenino, por la educación y el bienestar social de las mujeres. Fue inaugurada el 12 de octubre de 1923 en el Colegio Superior de Señoritas, en una ceremonia dirigida por el presidente de la República Julio Acosta García y su esposa Elena Gallegos. En ese acto, se nombró la primera Junta Directiva conformada por Ángela Acuña como presidenta, Esther de Mezerville como vicepresidenta, y Ana Rosa Chacón como secretaria, con la participación de otras intelectuales.

La Liga Feminista institucionaliza en gran medida, la experiencia acumulada durante las gestas libertarias promovidas por las maestras durante los años de 1918 y 1919, las cuales propiciaron la caída del régimen tinoquista.

En el seno de la Liga se gestó el primer movimiento de maestras en 1924, en contra de un proyecto de ley que respaldaba el aumento salarial únicamente para los maestros hombres, y que fue retirado del Congreso. En 1928, lograron el rechazo de otro aumento salarial discriminatorio, ante el cual las maestras plantearon su disposición para demostrar mediante exámenes que los hombres no tenían más mérito que ellas para optar por un mejor salario. Producto de esta movilización, se fortaleció la organización gremial con el objetivo de defender el derecho a la igualdad salarial de las mujeres.

En junio de 1923, un grupo de estudiantes del Colegio Superior de Señoritas solicitó el voto femenino ante el Congreso Constitucional. Otras propuestas a favor del voto femenino planteadas por la Liga se dieron en 1943, 1945 y 1947, en el marco del debate de los derechos civiles y políticos. Después de 30 años de lucha, el 20 de junio de 1949, la Asamblea Nacional Constituyente aprobó este derecho, un hito histórico para la igualdad social y política en el país.

ALIANZA DE MUJERES COSTARRICENSES

En la batalla por los derechos sociales

1949

*En la post guerra,
las mujeres
decidieron
organizarse
para luchar por
los sectores más
desfavorecidos y
para concretar
el voto femenino.*

La Alianza de Mujeres Carmen Lyra surgió en 1949, después de la guerra civil de 1948. En 1952, dada la convergencia de otras fuerzas políticas dentro de la organización, adoptó el nombre de Alianza de Mujeres Costarricenses, manteniendo el objetivo central de apoyar la lucha por los derechos sociales, el bienestar de los sectores más desfavorecidos y la soberanía nacional.

Dentro de las fundadoras se encuentran Luisa González, Socorro Salas, Dulce María Sánchez, América Rodríguez, y Alicia Albertazzi. Han participado, entre muchas otras, Ana Hernández, Rosita Acosta y Rosa Elena Prieto.

La Alianza trabajó inicialmente en los temas de la paz y los derechos de la niñez. También apoyó el voto femenino, con una propuesta ante el Registro Civil para designar presupuesto para la cedulaación de las mujeres. A partir de 1975, se conectó con otras mujeres alrededor del mundo y profundizó en la reflexión acerca de la lucha en ese ámbito. Destacan el apoyo a la reforma al Código de Trabajo y la licencia por maternidad, la aprobación de la Ley de Igualdad Social de las Mujeres, el reconocimiento del trabajo doméstico, el aporte de las amas de casa a la economía del país, la lucha por una vivienda digna. La Alianza también promovió el acceso a los Cen-Cinai como un derecho de las mujeres trabajadoras y también de aquellas que estudian.

En la década de los noventa, junto con Astradomes, liderado por Rosita Acosta, tomaron la bandera de la defensa de los derechos laborales y económicos de las trabajadoras domésticas. A cargo del Centro de Asesoría Legal para la Mujer, empezaron a trabajar en el ámbito de la violencia contra las mujeres. A partir del año 2000 se acercaron a la defensa de los derechos en las áreas de salud sexual y reproductiva de las mujeres.

CEFEMINA

c.1975

En la segunda mitad de los años setenta del siglo XX, Alejandra Calderón, Marta Trejos y Ana Carcedo organizaron el Movimiento para Liberación de la Mujer (MLM), muy vinculado al ámbito universitario. El grupo pasó luego a conformar el Centro Feminista de Información y Acción (CEFEMINA) el cual fue constituido oficialmente en 1981. La transición del Movimiento para la Liberación de la Mujer hacia CEFEMINA se basó en el entendimiento de que las diversas situaciones sociales tienen un impacto diferenciado en las mujeres.

Con el transcurso del tiempo se incorporarían al Centro, Tatiana Ballester y otras destacadas mujeres.

La organización aborda temáticas relacionadas tanto con la erradicación de la desigualdad de las mujeres como con la construcción de una sociedad igualitaria. Impulsa también la organización y participación femeninas en el nivel comunal, alrededor de asuntos tales como la salud, la vivienda digna, la violencia de género y la organización sindical.

CEFEMINA ha incursionado también en el micro financiamiento para emprendimientos de mujeres en condiciones de pobreza. Su programa Manos Jóvenes es un espacio de capacitación, información y escucha en el que participan menores de edad en riesgo social o que han sido víctimas de explotación sexual comercial.

El Centro ha apoyado la promoción de cambios normativos en la aprobación de la Ley de Igualdad Social de la Mujer, la ratificación de la Convención Belém do Pará, la aprobación de la Ley contra la Violencia Doméstica y de la Ley de Penalización de Violencia contra las Mujeres. A partir del nuevo siglo, CEFEMINA continúa en pie de lucha para avanzar en el ámbito de los derechos humanos de las mujeres.

Décadas
en pie
de lucha

*Erradicar
desigualdad
y construir una
sociedad igualitaria
es la tarea que se
han propuesto sus
integrantes desde
los años 70 del
siglo anterior.*

Luz y aire fresco en la acción de las mujeres

GRUPO VENTANA

1977 ~ 1988

*Pensaron la lucha por los derechos
de las mujeres de la mano de las
reivindicaciones económicas y
sociales de los grupos desposeídos.*

En 1977, un grupo de mujeres empezó a reunirse para estudiar el feminismo y reflexionar sobre la realidad social y política del momento. Al principio, realizaron actividades de capacitación, así como un programa de radio: *La ley y usted*. A partir de estos esfuerzos, nació la idea de crear una revista que algunas querían llamar *Prensa Feminista*.

Años después, se escogió el nombre de Ventana, denominación que las dio a conocer como grupo. Entre las integrantes se encontraban Patricia Howell, Eugenia Piza, Neddy Zamora, Tatiana Soto y Alda Facio. Posteriormente, se unieron Ligia Martín, Silvia Chavarría, Carmen Quirós, Aidé Tiffer, Rosalía Camacho y Ana Sojo, entre otras. En 1987, año en el cual se promueve una propuesta de reagrupación, se integraron Mafalda Sibile, Paquita Cruz, Ana Arroba, Yolanda Ingianna y Ligia Delgadillo.

El primer objetivo del Grupo Ventana fue estudiar el feminismo y darlo a conocer, para lo cual querían establecer diálogos con muchas mujeres. Consideraban que la reivindicación de los derechos de estas debía darse junto con otras luchas sociales y económicas de transformación.

La revista propició un proceso de reflexión y de fortalecimiento grupal e individual. Ofrecía desde consejos prácticos hasta artículos relacionados con la violencia contra las mujeres, la salud, la menstruación, la sexualidad y la política. Además, abordaba contenidos de manera divertida como el espacio “El diario de una pulga”, por Haydée de Lev; también compilaba y divulgaba poesía y menurjes. Se buscaba compartir las reflexiones con otras mujeres, de manera que tuviera un efecto multiplicador y transformador en sus vidas y así abonar a la erradicación de la discriminación.

CENTRO FEMINISTA FRANCISCA CARRASCO JIMÉNEZ

1985

Las luchas de las “Las Panchas”

Indagaron ese vínculo entre lo personal y lo político, y lo político feminista y buscaron herramientas para interpretar mejor la realidad.

El grupo conocido como Las Panchas trabajó por el bienestar de las mujeres de escasos recursos, pobladoras de comunidades carenciadas de la capital y campesinas en busca de tierra y vivienda en la zona norte del país. De esa práctica surgió una reflexión en cuanto las relaciones entre la situación socioeconómica y de clase, así como la situación de género.

Algunas integrantes del Centro fueron Lorena Camacho, Lilli Quesada, Cristina Fallas, Nancy Piedra, Deyanira Pérez, Alice Jiménez, Vera Ramírez, Mayela Rodríguez y Ana León. Posteriormente, se integraron Ivannia Monge, Jenny Peña, Xiomara León, Milagro Rojas, Carolina Montero, Gabriela Cob, Ana Rojas, Katia Villalobos, Tita Escalante, Cristina Noguez, Ester Camac, Lizeth Ramírez, Paola Ramírez, Diana Fuster, Tania Loocwood, María José Chávez y Silvia Torres.

Las líneas de trabajo giraban alrededor del mejoramiento de la calidad de vida, el derecho a una vida libre de violencia, a la participación política y la incursión en el campo cultural. Formaron una escuela de liderazgo e impulsaron la construcción del Programa Feminista Centroamericano La Corriente.

Dentro de sus aportes se halla la construcción del local de agendas de mujeres y el desarrollo de espacios físicos para mujeres en las comunidades, por ejemplo, las Casas de la Mujer, como la de Pavas, que cuenta con un centro infantil articulado a un proyecto de salud y otro productivo, de tipo artesanal. Otra contribución del Centro ha sido el fomento de la organización de las indígenas.

Las integrantes del Centro se han expresado mediante el Grupo de Teatro de Género (TEGE) y diversas expresiones de teatro callejero, que se presentaban en actividades y marchas del movimiento de mujeres.

El Grupo Lésbico Feminista Las Entendidas se originó en 1986, a raíz de la participación de una costarricense en un congreso realizado en Noruega, en el cual, se tomó el acuerdo de propiciar la organización de grupos lésbicos feministas en el mundo. Uno de los principales aportes de la organización fue dar visibilidad al lesbianismo, en un marco de respeto por el proceso individual y grupal. Las integrantes conformaron un grupo de apoyo para abordar las situaciones de discriminación y las diversas formas de violencia que vivían las personas lesbianas en sus familias y en la sociedad en general. La primera lucha fue contra la lesbofobia internalizada o miedo a ser descubiertas, la cual representa un reto constante debido a las manifestaciones de violencia de las que pueden ser objeto las personas lesbianas.

La participación pública se amplió a partir de la asistencia de mujeres costarricenses al primer Encuentro Lésbico Feminista de América Latina y el Caribe y al IV Encuentro Feminista de América Latina y el Caribe, ambos realizados en México, así como a otras actividades internacionales. La primera presentación pública fue en la Universidad de Costa Rica para exponer acerca de los acuerdos por parte de quienes habían asistido al primer encuentro. Considerando las posibles represalias, se decidió que Rose Mary Madden fuera la cara pública de la organización.

Las Entendidas llevaron a cabo el Segundo Encuentro Lésbico Feminista de América Latina y el Caribe en abril de 1990, el cual evidenció la lesbofobia imperante en la sociedad, dada la censura que recibieron por la realización de la actividad. También participaron en el contexto de la promulgación de la Ley de Igualdad Social de la Mujer en Costa Rica.

A principios de los noventa se disolvió la organización, dejando una gran enseñanza y fortalecimiento personal y colectivo.

*Romper los muros de silencio,
enfrentar las formas de violencia
abiertas o solapadas, reclamar
respeto. Esas fueron sus banderas
hace más de tres décadas.*

**COLECTIVA
LÉSBICA LAS
ENTENDIDAS**

1986

**Por la visibilidad
y el respeto**

Perdura su fuerte grito contra la violencia

*Su histórica
marcha de hace
30 años logró que
se estableciera en
Costa Rica el Día
Nacional de la No
Violencia contra
las Mujeres.*

COLECTIVA 25 DE NOVIEMBRE

1991

El 25 de noviembre es el día internacional contra todas las formas de violencia hacia las mujeres, en memoria del asesinato de las hermanas Mirabal por el dictador Trujillo, en República Dominicana.

En 1991, la iniciativa para celebrar esa actividad en Costa Rica partió, entre otros, del Centro de Amigos para la Paz y de mujeres como Guaría Vargas, Sandra Jiménez, Cecilia Acuña, Marisa Casas, Roxana Arroyo, Milagro Rojas, Vicky Vargas, Ana Virginia Duarte, Leda Artavia, Ivonne Gómez, Montserrat Sagot, Paquita Cruz, Sandra Rodríguez, Ana Eduarte, Silvia Castro, Emma Chacón, Mary Soto, María Suárez, May Brenes, Vicky Vargas, Maru Madriz y otras. Entre las organizaciones estuvieron CEFEMINA, Las Panchas, Procal y la Alianza de Mujeres Costarricenses.

A partir del éxito obtenido, la marcha se siguió llevando cada año y en 1996 se logró el decreto presidencial que establece el 25 de noviembre como el Día Nacional de la No Violencia contra las Mujeres en Costa Rica.

La Colectiva 25 de noviembre también movilizó y articuló actividades en torno a los derechos humanos. En esa dirección, promovieron tres tribunales de conciencia, con mujeres indígenas y mujeres víctimas de violencia económica y de violencia sexual, en el Colegio de Abogados y Abogadas. En estos tribunales fungieron como juezas mujeres destacadas como Elizabeth Odio, Marielos Giralt, Amelia Rueda y Ligia Martín. Las mujeres presentaron resultados ante esos tribunales para el debido conocimiento y análisis, lo que constituyó una herramienta poderosa a nivel simbólico para confrontar a la sociedad frente a violaciones evidentes de derechos humanos, lo cual permitió también evidenciar la escasa respuesta social ante las reiteradas demandas.

Al inicio de la década del 2000 se institucionalizaron las políticas en relación con la violencia hacia las mujeres, lo cual propició un mayor involucramiento del Estado costarricense en ese ámbito.

AGENDA POLÍTICA DE MUJERES

1997

*Ha cumplido el rol de monitorear
los compromisos del Estado
al ratificar convenciones
internacionales sobre los derechos
humanos de las mujeres.*

Más que un
grupo, es
un plan de
incidencia
política

La Agenda Política de Mujeres es una organización autónoma con diferentes etapas y giros y un plan de incidencia política feminista para favorecer el cambio en todos los niveles, desde las comunidades y las organizaciones de la sociedad civil hasta la institucionalidad del país. El grupo surge en 1997, en cumplimiento de los acuerdos de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (Beijing, 1995).

Responde a un diálogo social a lo interno del movimiento de mujeres para llevar al espacio público sus reivindicaciones sobre temas como los derechos sexuales y reproductivos, la violencia, la educación, el empleo, la salud, el medio ambiente, la economía y la participación política; monitorea, también, los compromisos del Estado al ratificar convenciones internacionales sobre los derechos humanos de las mujeres.

Si bien integra a representantes de diversos sectores, la iniciativa cuenta esencialmente con la participación de feministas como Roxana Arroyo, Marta Solano, Irene Brenes, Estela García, Cristina Noguez, Maricel Salas, Ana Carcedo, Ana Hernández, Larraitz Lexartza, Larissa Arroyo, Laura Contreras, Carmen Carro, Gabriela Arguedas, Mariana Camacho, Shirley Campbell, Susana Soto, Teresita Ramellini, Michelle Jones, Julia Herrera, Gerónima Blanco, Laura Valenciano, Nidia Fonseca, Alejandra Mora, Yendry Rodríguez, Jenny Lacayo, Reina Muñoz, Ruth Yadira López, Nubia Ordoñez, entre muchas más. También han participado universidades públicas y privadas, además de numerosas organizaciones de la sociedad civil.

Como fruto de luchas de este y otros grupos organizados se eliminó del Código de Trabajo la jornada de doce horas para las trabajadoras domésticas y se planteó la importancia de la integración de la agenda de las mujeres con la agenda sindical.

CONSEJO DE LOS 12 PUNTOS

2002

*Una plataforma
nacida del diálogo
y la consulta
que logró el
apoyo de muchas
organizaciones
femeninas y
sociales.*

¡Las mujeres demandan!

El Consejo de los 12 Puntos es una plataforma de demandas que nació en el año 2002, al calor de la efervescencia en los movimientos sociales en el país. Su creación dio continuidad a la participación del movimiento Agenda Política de Mujeres, un espacio de diálogo que produjo un documento con demandas específicas de participación femenina.

Entre las feministas que crearon alianzas y estrategias para elaborar este nuevo documento se hallan: Lili Quesada, Mirta González, Ana Felicia (Tita) Torres, Ana Elena Badilla, Montserrat Sagot, Juliana Martínez, Ana Rosa Ruiz, Beatriz Castro, Laura Guzmán, Ana Cecilia Pérez, Ana Elena Obando, Ana Carcedo, Epsy Campbell, Lorena Camacho, Ana Hidalgo Solís, Ana Carter, Gabi Cob, Zobeida Moya, Silvia Lara, Maureen Vargas, Flora María Calvo, Vera Aguilar, Ingrid Behm, Ana Lucía Faerron, Teresita Cordero, Edda Quirós, Emma Chacón, Ligia Martín, Roxana Arroyo y Marcela Jager.

El documento, que recoge 12 puntos orientados a posicionar estrategias sociales y políticas para el país, nació del diálogo y consulta a mujeres a lo largo del territorio. El borrador, colocado en internet, fue firmado por cerca de 200 personas y 26 organizaciones sociales. Se sumaron a la iniciativa, entre otras, las siguientes organizaciones: Voces Nuestras, la Fundación Diwak, la Fundación Procal, la Asociación Awapa (orientada a rescatar la cultura y los valores indígenas de Talamanca), la Asociación Acción para el Desarrollo Ambiental, la Asociación Primal para la Humanización del Parto, el Nacimiento y la Vida, la Agenda Cantonal de Mujeres de Desamparados, el Comité Nacional de Mujeres Cooperativistas y la Coordinadora de Barrios Diquis Tiquis.

El Consejo de los 12 Puntos fue pionero en posicionar la necesidad de una reforma fiscal justa en Costa Rica y abordó elementos relacionados con el modelo de desarrollo y el acceso a recursos para las mujeres.

RED FEMINISTA CONTRA LA VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES

2005

*Con persistencia y valor
alertan contra la violencia
y el femicidio y para que
termine la impunidad.*

¡Basta ya!

La Red surge en 2005 ante la urgencia de trabajar contra la violencia hacia las mujeres, desde una perspectiva feminista. Entre las fundadoras sobresalen: Sylvia Mesa, Ana Carcedo, Montserrat Sagot, Tere Ramellini, Rose Mary Madden y Ana Rosa Ruiz.

Propone un abordaje de la violencia contra las mujeres que reconoce el carácter múltiple, con sus propias particularidades y dinámicas. Uno de los objetivos estratégicos más importantes de la Red fue la aprobación de la Ley de Penalización de la Violencia Contra las Mujeres en el año 2007, la cual creó el marco jurídico que protege los derechos de las víctimas de violencia y sanciona las formas de violencia física, psicológica, sexual y patrimonial contra las mujeres mayores de edad. Esta ley también facilita la denuncia de los femicidios.

Desde la creación de la Red y hasta la sanción de la citada ley, durante casi dos años, ante un nuevo femicidio, representantes de la organización se presentaban ante el plenario legislativo y desplegaban una manta que decía: “Basta de impunidad, no más muertes de mujeres”. Tal acto se realizaba con el propósito de sensibilizar a los diputados y las diputadas respecto a la urgente necesidad de aprobar la normativa para proteger a las víctimas y sancionar la violencia contra las mujeres. La Red también participó en el diseño de estrategias políticas y de denuncia; también apoyó la formulación de nuevos proyectos de ley.

La Red mantiene el reto de informar a la población sobre la violencia y los mecanismos de ayuda, para lo cual es fundamental revertir los estereotipos que reproducen los medios de comunicación alrededor de los contenidos relacionados con la violencia contra las mujeres.

MUJERES UNIDAS EN SALUD Y DESARROLLO

1986

*Musade nació al calor
de la experiencia del
programa Hospital sin
Paredes, reconocido por sus
resultados en la atención
primaria.*

Con enfoque local, atienden problemas universales

Mujeres Unidas en Salud y Desarrollo (MUSADE) orienta sus acciones con las mujeres en las propias comunidades, con un enfoque de desarrollo local, de derechos humanos y perspectiva de género.

Fue fundada en 1986 por un grupo de 114 mujeres de cinco municipios de la Región de Occidente. Actualmente, cubre todo el territorio nacional. Esta experiencia comunitaria de mujeres se inspira en el modelo del programa Hospital sin Paredes, dirigido por el doctor Juan Guillermo Ortiz Guier. Este Hospital se inició en el Centro de Salud de San Ramón, con el propósito de promover un cambio del sistema de salud tradicional basado prioritariamente en la curación, por un enfoque preventivo, con amplia participación comunal.

El propósito de MUSADE es “Promover la unión y la organización de las mujeres de sectores campesinos y populares, lo que les permita superar su condición de discriminación y subordinación y alcanzar una plena participación en el desarrollo de la sociedad”.

Los diversos programas que implementa MUSADE propician la organización local con perspectiva de género y fortalecen la economía comunitaria femenina. Además, se propone contribuir en el abordaje de la violencia intrafamiliar como problema de salud pública que afecta a toda la población, especialmente a grupos de mayor vulnerabilidad, tanto por su condición de género como por su situación socioeconómica, como es el caso de las mujeres, la niñez, adolescentes y mayores.

Sus integrantes manifiestan que las mujeres que ingresan a MUSADE, por sus diferentes situaciones de opresión y discriminación en busca de apoyo, salen fortalecidas como activistas sociales para cambiar -no solamente su situación personal- sino las condiciones de una sociedad patriarcal y neoliberal.

Mujeres Unidas en Salud y Desarrollo fue declarada de utilidad pública en setiembre del 2014.

ASOCIACIÓN DE MUJERES EN SALUD

1999

Por los
derechos
sexuales y
reproductivos

*Sus integrantes buscaron
que las mujeres fueran
protagonistas de sus propios
procesos de salud.*

La Asociación de Mujeres en Salud (AMES) ha contado con participantes de diversos campos profesionales, quienes comparten la preocupación de avanzar en los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres. Sus fundadoras fueron Anna Arroba Collins, Alejandra Cruz Bolaños, Ana Marcela Hio Soto, Grazia Lomonte, María Eugenia Madriz Vargas, Roxana Arroyo Vargas, María Suárez Toro, Guaria Vargas Alpizar, Helga Jiménez Rittner, Marlene Castillo Jiménez, Catalina Montenegro Granados y Ana Castro Calzada.

Uno de sus objetivos estratégicos es el de ofrecer servicios de salud y de educación en temas de salud. También se ha propuesto trabajar en la promoción de los derechos sexuales y reproductivos femeninos, desde enfoques como la prevención, la preparación y la sanación, mediante talleres y servicios en salud alternativa o complementaria.

Una vez que la Asociación de Mujeres en Salud comenzó a funcionar como organización no gubernamental, amplió el alcance de su trabajo a diversas comunidades, y creó la Casa AMES, un espacio donde se ofrecen talleres sobre temas como el cuerpo, la prevención del cáncer, la violencia contra las mujeres, la salud alimentaria y otros, al tiempo que se brindaba atención en salud.

El legado de AMES es amplio, pues además fue parte de la lucha por el derecho a la esterilización de las mujeres sin requerimiento de permisos médicos y el acceso a la anticoncepción de emergencia; también apoyó la creación de la Comisión Nacional de Salud Sexual y Reproductiva.

ASOCIACIÓN DE TRABAJADORAS DOMÉSTICAS

1990

Hace más de 30 años, se creó la Asociación de Trabajadoras Domésticas (ASTRADOMES), con el fin de organizar a las trabajadoras domésticas nacionales y migrantes para que obtengan el reconocimiento de sus derechos laborales. Es necesario tener presente que un 24% de las trabajadoras domésticas registradas en nuestro país nació en Nicaragua.

Bajo el liderazgo de Rosita Acosta, la Asociación busca mejorar las condiciones de vida de este sector mediante la organización, la capacitación, la asesoría y la defensa de sus derechos humanos. Promueve también actitudes de respeto hacia las diferencias culturales, religiosas, étnicas y personales, así como la transparencia y la democratización en la toma de decisiones.

La organización, que se encuentra afiliada a la Federación Internacional de Trabajadores del Hogar, ha llevado adelante campañas de alfabetización; también ofrece capacitaciones a sus afiliadas en diversos campos, con el propósito de que puedan ampliar sus horizontes laborales.

ASTRADOMES ha promovido, además, cambios importantes en la legislación costarricense, como la reforma a aspectos del Código de Trabajo discriminatorios en relación con la jornada laboral de estas trabajadoras, así como en la normativa de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS).

ASTRADOMES, junto con el INAMU y el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social apoyaron una modificación en los reglamentos de la CCSS para facilitar el aseguramiento de las trabajadoras domésticas. Lo anterior implicó una reducción en el costo de aseguramiento, con el fin de que una mayor cantidad de trabajadoras domésticas tuviera acceso a los servicios de salud, así como también tener la posibilidad de contar con una pensión en el futuro.

Lo anterior constituyó un paso de gran importancia pues, de acuerdo con la CCSS, estas trabajadoras son el grupo laboral que registra la menor protección en seguridad social. Cabe destacar que, al momento de entrar en vigor la reforma, solo el 30% de las trabajadoras domésticas estaban aseguradas de manera directa; de ese mismo porcentaje, únicamente un 15% se encontraban aseguradas adecuadamente como asalariadas.

El trabajo doméstico es poco reconocido, cuando es remunerado es mal retribuido y está muchas veces al margen de los derechos laborales.

Por los derechos de uno de los grupos más desfavorecidos

CENTRO DE DERECHOS SOCIALES DEL MIGRANTE

1999

Fundado
por mujeres
nicaragüenses
para promover
sus derechos

*Se proclaman orgullosas
de sus raíces culturales y
conscientes del valor de
su participación
en el desarrollo
socioeconómico del país
de acogida.*

El Centro de Derechos Sociales del Migrante (CENDEROS) orienta su estrategia organizativa alrededor de la promoción de los derechos humanos, económicos y sociales, la participación ciudadana y el liderazgo de la población migrante y transfronteriza, así como de la población costarricense que comparte la misma condición de vulnerabilidad.

Esta organización no gubernamental sin ánimo de lucro fue fundada por mujeres migrantes nicaragüenses en 1999, en el marco del Programa de Formación para el Trabajo, promovido por la Universidad Popular de Nicaragua (UPONIC). El programa, ejecutado en Costa Rica en 1998, se orientó a la población nicaragüense que residía en nuestro país.

Los programas y campañas de Cenderos apoyan los procesos de solicitud de refugio, la educación de migrantes y menores de edad solicitantes de refugio, así como la divulgación de la normativa del Sistema Nacional de Salud en ese campo, entre otros.

Su enfoque participativo, de género, generacional e intercultural tiene por objetivo involucrar a los actores sociales de la comunidad y lograr el empoderamiento de la población migrante, en un contexto de tolerancia y respeto.

CENTRO DE MUJERES AFRO COSTARRICENSES

Contra el
racismo y por
la participación
política

1992

El Centro de Mujeres Afrocostarricenses, integrado por activistas negras, fue creado en 1992, en la provincia de Limón. Epsy Campbell, Ann McKinley y Janeth Cooper, sus fundadoras, eran estudiantes de la Sede Regional de Limón de la Universidad de Costa Rica, quienes detectaron la necesidad de apoyarse y dialogar sobre las necesidades particulares de las mujeres afrocostarricenses. A la fecha, aún no se hablaba de la relación entre el sexismo y el racismo en otras organizaciones en las que estas mismas estudiantes participaban. El Centro se propuso como meta colocar en la agenda política nacional el tema del racismo, promover la participación política y el liderazgo de más mujeres negras, así como aportar al movimiento de mujeres una perspectiva y una realidad cultural diferentes.

La organización también trabajó para detener la publicidad costarricense que se considera racista; así mismo, se manifestó en contra de la prohibición expresa de entrada de jóvenes afrocostarricenses a un reconocido bar de la capital.

En 1992, integrantes del Centro participaron en el Primer Encuentro de Mujeres Negras de América Latina y el Caribe como representantes del país. También se organizaron para representar a las mujeres negras del país en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer realizada en Beijing, en 1995.

En 1996, participaron en el Segundo Encuentro de Mujeres Negras de América Latina y el Caribe, realizado en Costa Rica, con delegadas de más de 16 países. De dicho encuentro nació la Red de Mujeres Afrocaribeñas y Afrolatinoamericanas, coordinada por Costa Rica durante cinco años. La Red ha jugado un importante rol en la promoción del trabajo regional entre mujeres afro de la región.

En el año 2018 una de sus más destacadas fundadoras, Epsy Campbell Barr, sería electa como primera vicepresidenta de la República de Costa Rica. La llegada a la más alta esfera política de una mujer afrodescendiente constituyó un hito histórico a lo largo y ancho del continente americano.

Desde hace casi tres décadas, se han propuesto dar la lucha por los derechos humanos desde una perspectiva cultural sin discriminación.

FORO DE MUJERES AFRODESCENDIENTES

2005

El Foro Nacional de Mujeres Afro (FONMAFRO) es un espacio para la incidencia política, articulación y defensa de los derechos humanos de las mujeres afrodescendientes de Costa Rica, constituido por mujeres representantes de diversas organizaciones afrodescendientes del país.

Los estudios señalan la importancia de que el análisis de las desigualdades de género tome en cuenta la diferencia étnico-racial como componente importante de la desigualdad social en la región. Igualmente, continúa vigente el imperativo de visibilizar la presencia histórica de las mujeres afrodescendientes a partir de su contexto histórico, social y cultural. Desde esta perspectiva, toda acción o diagnóstico debe tener en cuenta tanto las desigualdades atribuibles a la clase social como a la condición étnico-racial y el género.

Sin embargo, en 2003, en el marco de la Mesa de Diálogo Social y de Negociación facilitado por el INAMU en Limón, se evidenció una participación muy escasa de mujeres afrodescendientes e indígenas en la construcción de la agenda de las mujeres y en la negociación con las autoridades e instituciones públicas. Ante esta situación, el Instituto se comprometió a realizar un estudio para detectar las demandas estratégicas del grupo y posteriormente lograr una mejor defensa de sus derechos en el ámbito local, regional y nacional. Tales esfuerzos permitieron la concreción del Foro de Mujeres Afrodescendientes de la provincia de Limón, en agosto de 2005.

El Foro de Mujeres Afrodescendientes se extendería a todo el país, con la participación de mujeres que aportan a la promoción de la identidad cultural y de los liderazgos de las afrodescendientes, quienes también inciden en la elaboración de políticas públicas, la aprobación de legislación a favor de sus derechos y la producción de pensamiento y de conocimiento afrodescendiente.

La voz de las
mujeres negras

*Sin el reconocimiento de la diferencia
étnico-racial no es posible terminar
con la desigualdad social.*

ASOCIACIÓN DE MUJERES INDÍGENAS DE TALAMANCA

1994

Sus luchas
huelen a
chocolate
y cacao
orgánico

*Al tiempo que batallan
por mejorar su situación
económica, tratan de
conservar sus valores
culturales e históricos.*

En 1994, un grupo de mujeres bribis y cabécares conformaron en Shiroles, la Comisión de Mujeres Indígenas de Talamanca, con la meta de buscar una mayor participación femenina en todos los campos de la economía y la cultura. En 1999, se inscribió legalmente la Asociación, que agrupa a mujeres de cerca de once comunidades y es dirigida por una Junta Directiva elegida por la Asamblea de asociadas.

Las integrantes de ACOMUITA, son, en su mayoría, jefas de hogar y se dedican a la producción de cacao, banano y plátano. Uno de sus proyectos más importantes es la producción artesanal de chocolate a partir de cacao orgánico, que ofrecen en forma de turrónes, confites y cajetas.

Este emprendimiento, conocido como Tsirushka, se orienta al mejoramiento de la calidad de vida de las mujeres indígenas, abriendo oportunidades de ingreso económico bajo estrictos criterios de protección al ambiente. Cabe señalar que los procesos de cultivo y de procesamiento del Tsuru (cacao en bribri) permiten reafirmar los valores culturales e históricos de los pueblos indígenas de bribri y cabécar, los cuales consideran al cacao como un fruto sagrado. La seriedad de su trabajo y el apoyo dado a otras asociaciones en momentos de crisis han acrecentado el respeto hacia ellas en los territorios indígenas. De esta manera, consiguen los objetivos de promover el respeto y la autonomía de las mujeres indígenas, resguardar la tradición cultural y respetar el ambiente. En el momento actual, la Secretaria de ACOMUITA es la reconocida activista indígena bribri doña Faustina Torres.

FORO NACIONAL DE MUJERES INDÍGENAS

*Les creció la conciencia
mientras cultivaban la tierra,
tejían canastas y hamacas y
defendían sus tradiciones.*

2011

Por la
defensa
de los
territorios
y las
tradiciones

El Foro Nacional de Mujeres Indígenas es un espacio político-cultural de encuentro formado por mujeres líderes de los ocho pueblos indígenas existentes en Costa Rica, en el cual se definen estrategias de solución a los problemas y demandas que surgen dentro y fuera de sus territorios y que afectan a las indígenas en el país.

A partir del año 2011, el Foro continuó la labor de la Comisión Nacional de Mujeres Indígenas. Cuenta con el apoyo del Instituto de las Mujeres de Costa Rica (INAMU) y se conforma por una representante y una suplente por cada territorio indígena. Se reúne regularmente y tiene como propósito dar seguimiento a los acuerdos alcanzados en los Encuentros Nacionales de Mujeres Indígenas.

Sus integrantes denuncian y combaten la discriminación, el despojo de las tierras y los recursos y la violencia cultural, social, política y económica. Poseen un importante papel en la lucha por los derechos indígenas y la recuperación de las tierras, batalla que ha causado las más variadas agresiones y situaciones de violencia en algunos territorios.

Al igual que otras organizaciones de indígenas, abogan por acciones afirmativas y fundamentadas en el contexto histórico y actual de sus pueblos y por la implementación en el corto plazo del Plan de Recuperación de Territorios Indígenas, aprobado en el año 2016.

Junto a estas luchas, llevan adelante actividades culturales de todo tipo con el objetivo de conservar y defender las tradiciones ancestrales de sus pueblos y fomentan el intercambio entre las diversas comunidades.

CENTRO NACIONAL PARA EL DESARROLLO DE LA MUJER Y LA FAMILIA

*Nació como ente rector
de las políticas a favor
de las mujeres, y es el
precursor del INAMU.*

1974 - 1998

Clave en la promoción de la igualdad

En 1974 se creó el Centro Nacional para el Mejoramiento de la Mujer y la Familia como parte de los compromisos internacionales adquiridos al declarar la Organización de Naciones Unidas el Año Internacional de la Mujer y el inicio del Decenio de la Mujer.

Diez años después, se transformaría en el Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia (CMF), lo cual le permitió asumir la rectoría de las políticas nacionales a favor de las mujeres. A partir de 1986, el Centro coordinaría con otras instancias gubernamentales las acciones relacionadas con la población femenina de nuestro país.

Esta entidad también desempeñó un papel central en la articulación de una estrategia de apoyo a la Ley de Promoción de la Igualdad Social de la Mujer. Esta ley, aprobada en 1990, introdujo una importante reforma a la ley del CMF que permitiría dar prioridad a la protección de los derechos de las mujeres y la promoción de la igualdad entre hombres y mujeres.

Bajo el accionar del CMF se desarrollaron el primer Plan para la Igualdad de Oportunidades entre Mujeres y Hombres y el Plan Nacional para la Atención y Prevención de la Violencia Intrafamiliar, y se contó con el Programa Albergue de la Mujer Agredida. Gracias al Centro, se realizaron esfuerzos importantes para la inclusión de la variable género en los planes y programas gubernamentales. El CMF se encargó de la coordinación de las Oficinas Ministeriales de la Mujer a partir de su creación en 1994.

El CMF cimentó el camino para el desarrollo posterior de la transversalización de la perspectiva de género en las políticas públicas para atender las necesidades particulares de las mujeres, de forma diferenciada y especializada, permitiéndoles fortalecerse, organizarse y participar de manera más activa e igualitaria en el quehacer nacional.

Instancia vital para impulsar el cambio cultural que permita la construcción de una sociedad mucho más justa e igualitaria.

INSTITUTO
NACIONAL
DE LAS
MUJERES

1998

Promoviendo el desarrollo femenino

Creado en 1998 mediante la Ley N°7801, el Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU) da continuidad y enriquece las líneas de acción del Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia.

Cuenta con una entidad de carácter consultivo, el Foro de las Mujeres, constituido por organizaciones sociales que trabajan a favor de las mujeres y que propician la más amplia participación ciudadana. Su rectoría en materia de género incide en la incorporación de esa perspectiva en la participación política, la autonomía económica, la salud de las mujeres, el cambio cultural y la violencia, entre otros.

Tiene a su cargo la coordinación y monitoreo de la Política Nacional para la Igualdad entre Mujeres y Hombres y de la Política Nacional para la Atención y Prevención de la Violencia contra las Mujeres. Ha sido fundamental en la aprobación de la Ley de Penalización de la Violencia contra las Mujeres, las leyes de paridad en la participación política, las relacionadas con la prevención y sanción del hostigamiento sexual y laboral y las relaciones impropias, así como también en la contabilización del trabajo doméstico no remunerado en el sistema de cuentas nacionales.

El INAMU ha apoyado, entre otros, la elaboración de la Política Nacional para la igualdad entre mujeres y hombres en la formación, el empleo y el disfrute de los productos de la ciencia, la tecnología, las telecomunicaciones y la innovación (2018-2027), la política de igualdad de género para el desarrollo inclusivo en el sector agropecuario, pesquero y rural (2020-2030), el programa nacional de mujeres empresarias y en el fortalecimiento de la inspección laboral con enfoque de género.

En las seis oficinas regionales, el INAMU ofrece servicios de asistencia psicológica y legal a mujeres víctimas de diversas formas de violencia y refugio en albergues. Así mismo, brinda orientación en derechos humanos de las mujeres y en los mecanismos que ofrece el Estado para garantizarlos. El Instituto también capacita, financia actividades productivas y promueve la organización de las mujeres.

Las propias
mujeres
impulsaron
su creación

*La Universidad
Nacional da su
alero para que los
temas del feminismo
y el patriarcado
fueron analizados
de manera
interdisciplinaria.*

INSTITUTO DE ESTUDIOS DE LA MUJER

1991

El Instituto de Estudios de la Mujer de la Universidad Nacional tiene su origen en 1987, en una decisión del Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía para crear un programa académico que analizara interdisciplinariamente las desigualdades sociales que enfrentan las mujeres en la sociedad costarricense.

La iniciativa fue impulsada por la entonces decana de la Facultad, la teóloga Cora Ferro Calabrese. En 1991, el centro creado años antes se constituyó en el Instituto de Estudios de la Mujer (IEM), del cual Ferro fue su primera directora, durante el período 1991-1993.

Los programas iniciales del IEM fueron la Casa de la Mujer, Educación para la Igualdad de Oportunidades y Construyamos una Vida sin Violencia. Entre los proyectos del programa Casa de la Mujer estuvo la publicación de la revista Casa de la Mujer, que se mantuvo por varios años.

Desde 1993 y durante 20 años, se impartió un plan de estudios de posgrado de manera conjunta con la Universidad de Costa Rica, con dos maestrías: Estudios de la Mujer y Violencia Intrafamiliar y de Género. En 2015, se abrió un nuevo programa de maestría especializado en derechos humanos de las mujeres. El IEM cuenta con numerosas investigaciones y proyectos orientados a promover una visión integral de la situación de la mujer, los cuales involucran componentes económicos, culturales y políticos. Entre estos, destacan temas como la economía solidaria y sus relaciones con el feminismo, el estudio de la vinculación entre tecnología y violencia, así como el papel de la educación sexual en el sistema educativo. Además, estudian y proponen medidas y políticas institucionales orientadas a confrontar el acoso y la discriminación hacia las mujeres.

CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS DE LA MUJER

1999

La academia responde a los retos del feminismo

*Bajo el lema “Por
una investigación
para la acción y
la información
feministas”, en el
CIEM desmenuzan
las aristas de la
cultura patriarcal.*

El Centro de Investigación en Estudios de la Mujer (CIEM) es una unidad académica feminista de carácter interdisciplinario surgida en el seno de la Universidad de Costa Rica (UCR).

Bajo el liderazgo de la antropóloga y socióloga Montserrat Sagot Rodríguez, realiza actividades académicas con el propósito de profundizar en el conocimiento de las relaciones de género y promover la equidad entre los sexos, el avance de los derechos humanos de las mujeres y el desarrollo de políticas institucionales no sexistas.

La labor del CIEM da continuidad a los esfuerzos del Programa Interdisciplinario de Estudios de Género (PRIEG) que, en 1987, inició los estudios de la mujer en la UCR.

Entre los programas que desarrolla el CIEM se encuentran importantes programas de posgrado, siendo su más reciente logro, la Maestría Académica en Estudios de las Mujeres, Géneros y Sexualidades. Esta maestría toma en cuenta la experiencia y resultados de la Maestría Regional en Estudios de la Mujer, así como también de la Maestría en Violencia Intrafamiliar y de Género, de las cuales el CIEM fue su gestor junto con el Instituto de Estudios de la Mujer de la Universidad Nacional.

El CIEM participó en la redacción del Proyecto de Ley de Hostigamiento Sexual en el Empleo y la Docencia. También ha contribuido al desarrollo de la legislación nacional de género en leyes como la de Igualdad Social de la Mujer y la de violencia doméstica, o la Reforma al Código Penal; las leyes de Paternidad Responsable y de Penalización de la Violencia contra las Mujeres Adultas.

Música por los derechos de las mujeres

Alguien afirmó que Claroscuro es un saludo a la fuerza creativa de las mujeres y un canto por los derechos de las humanas.

La organización Claroscuro utiliza el idioma universal de la música para llevar un mensaje social de grandes dimensiones, pues sus creaciones hablan de los derechos humanos de las mujeres desde el arte e impactan a públicos muy variados, incluso más allá de las fronteras costarricenses.

El proyecto musical surgió casualmente cuando Ana Carter Fonseca fue invitada a cantar en una fiesta privada en La Avispa. Inicialmente participaron Ana Eduarte Ramírez y Gretel Agüero. A las fundadoras se unieron Ana Lorena Alfaro, Alejandra Solís, Ana Castro, Carla Kountupes, Xiomara González y Gladis Chiny.

Hacer que sus ritmos conocidos aproximaran el pensamiento feminista a todo tipo de población, les significó una labor intensa ya que implicaba transmitir lo que ellas mismas estaban sintiendo y reflexionando, interiorizar esa experiencia y convertirla en letra y en música, ensamblarla, ensayarla y presentarla en un escenario. Otro aporte fundamental de la organización fue el de facilitar su producción para que fuera utilizada como instrumento didáctico sin pagar derechos de autoría.

Claroscuro ha tenido gran proyección y ha participado en una variedad de actividades, como en Primer Encuentro Centroamericano de Mujeres realizado en Nicaragua. Con el apoyo y solidaridad del grupo La Corriente, hicieron una gira por Centroamérica. El 11 de junio de 2021, dijeron presente en el Festival Cultural por los Derechos Humanos de las Mujeres, como parte de las celebraciones de los 200 años de Independencia de Costa Rica.

Dentro de su amplio repertorio se puede nombrar “Sin territorios demarcados”, mejor conocida como “Centroamericanas”, “Mujer”, la cual compusieron para la marcha de la Colectiva 25 de noviembre, “De color injusto” y el himno “Nueva humanidad”, elaborada para el partido político Nueva Liga Feminista.



XVIII
MUJERES
EN LOS
PODERES
DE LA
REPÚBLICA
2021



Primer Gabinete paritario en 200 años

Las costarricenses han abierto camino a lo largo de la historia, tanto para impulsar el desarrollo nacional y el fortalecimiento de la democracia como para lograr derechos y oportunidades para más mujeres.

Los 200 años de historia independiente se conmemoran en el 2021 contando por primera vez con un gabinete paritario. En el gobierno del Presidente Carlos Alvarado Quesada figuran 36 mujeres en cargos de jerarcas o vice jerarcas.

Para alcanzar este hito histórico las mujeres han luchado por décadas.

1

Laura Pacheco Ovares, viceministra de Agricultura y Ganadería

Andrea Meza Murillo, ministra de Ambiente y Energía

Natalia Álvarez Rojas, viceministra Social, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social

Geannina Dinarte Romero, ministra de la Presidencia

Adriana Bolaños Argueta, viceministra de Asuntos Bilaterales y de Cooperación Internacional

Giselle Cruz Maduro, ministra de Educación Pública

2

Ileana Vargas Umaña, viceministra de Salud

Priscila Zúñiga Villalobos, viceministra de Gobernación

Viviana Boza Chacón, viceministra de Justicia en Asuntos Penitenciarios

Elizabeth Guerrero Barrantes, viceministra de Egresos, Ministerio de Hacienda

Epsy Campbell Barr, primera vicepresidenta de la República

Paola Vega Castillo, ministra de Ciencia, Tecnología y Comunicaciones

Esmeralda Britton González, presidenta ejecutiva de la Junta de Protección Social

Melania Brenes Monge, viceministra Académica, MEP

3

Andrea Fernández Barrantes, viceministra de Vivienda y Asentamientos Humanos

Victoria Hernández Mora, ministra de Economía, Industria y Comercio

Elizabeth Briceño Jiménez, presidenta ejecutiva del Instituto Costarricense de Ferrocarriles

Silvia Lara Povedano, ministra de Trabajo y Seguridad Social

Paula Villalta Olivares, viceministra de Planificación, MEP

4

Gladys Jiménez Arias, ministra de la Niñez y la Adolescencia y presidenta ejecutiva del Patronato Nacional de la Infancia

Diana Posada Solís, Gestión Estratégica - Ministerio de Justicia y Paz

Margareth Solano Sánchez, viceministra de Juventud

Marcela Guerrero Campos, ministra de la Condición de la Mujer y presidenta ejecutiva del Instituto Nacional de la Mujer

Irene Campos Gómez, ministra de Vivienda y Asentamientos Humanos

María Devandas Calderón, viceministra de la Presidencia

Fiorella Salazar Rojas, ministra de Justicia y Paz

Raquel Vargas Jaubert, directora general de Migración

Karla Alemán Cortés, ministra del Deporte

Ausentes

Claudia Dobles Camargo, primera dama de la República

Cynthia Barzuna Gutiérrez, viceministra de Agua y Mares, MINAE

Pilar Garrido Gonzalo, ministra de Planificación Nacional y Política Económica

Silvye Durán Salvatierra, ministra de Cultura y Juventud

Loida Pretiz Beaumont, viceministra de Cultura

Irene Cañas Díaz, presidenta ejecutiva del Instituto Costarricense de Electricidad

Andrea Centeno Rodríguez, presidenta ejecutiva de la Junta de Administración Portuaria y de Desarrollo Económico de la Vertiente Atlántica de Costa Rica.

Xinia Sánchez Reyes, presidenta ejecutiva de Correos de Costa Rica

Mujeres líderes en tres Poderes de la República

La mayor participación femenina en puestos relevantes se da en el Poder Ejecutivo y también en los otros poderes de la República.

En el proceso electoral 2018, de un total de 57 escaños se eligió a 26 diputadas, con lo que se logró un 45.6% de representación femenina en el Parlamento, la cifra más alta jamás alcanzada. En la primera legislatura (2018-2019), la Presidencia del Congreso recayó en Carolina Hidalgo Herrera. Y en 2021, por cuarta vez en nuestra historia, una mujer, Silvia Hernández Sánchez, ocupa la presidencia legislativa.

Será también una mujer quien tendrá la gran responsabilidad de resguardar la pureza de nuestro sufragio en el proceso electoral que culminará en 2022: la magistrada Eugenia Zamora Chavarría será la presidenta a.i. del Tribunal Supremo de Elecciones.

Además, dos vicepresidencias de los supremos poderes están ocupados por mujeres: Patricia Solano Castro es la vicepresidenta de la Corte Suprema de Justicia; y Epsy Campbell Barr, ocupa el cargo de primera vicepresidenta de la República de Costa Rica.

Todas ellas generan una esperanza de igualdad plena en la participación pública de las mujeres del futuro.



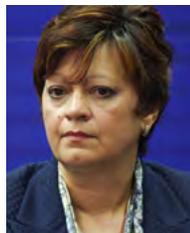
**SILVIA
HERNÁNDEZ
SÁNCHEZ**

*Presidenta de la
Asamblea Legislativa
2021-2022*



**CAROLINA
HIDALGO
HERRERA**

*Presidenta de la
Asamblea Legislativa
2018-2019*



**EUGENIA M.
ZAMORA
CHAVARRÍA**

*Presidenta a.i. del
Tribunal Supremo
de Elecciones*



**PATRICIA
SOLANO
CASTRO**

*Vicepresidenta de la
Corte Suprema
de Justicia*



De izquierda a derecha

Carmen Chan Mora - Zoila Rosa Volio Pacheco - Carolina Hidalgo Herrera - María Inés Solís Quirós - María José Corrales Chacón - Laura Guido Pérez - Nidia Céspedes Cisneros Floria Segreda Sagot - María Vita Monge Granados - Aracelly Salas Eduarte Silvia Hernández Sánchez - Xiomara Rodríguez Hernández - Yorleni León Marchena - Ana Lucía Delgado Orozco - Mileyde Alvarado Arias Catalina Montero Gómez - Patricia Villegas Álvarez Karine Niño Gutiérrez - Franggi Nicolás Solano - Marulin Azofeifa Trejos - Nielsen Pérez Pérez Shirley Díaz Mejías - Paola Valladares Rosado - Ivonne Acuña Cabrera

Ausentes

Paola Vega Rodríguez - Aida Montiel Héctor

BIBLIOGRAFÍA

- Acuña de Chacón, Á. (1969). *La mujer costarricense a través de cuatro siglos*. T. I-II. San José: Imprenta Nacional.
- Alpizar, V. (2011). “Virginia Martén Pagés: la primera abogada de la Universidad de Costa Rica”. *Revista Estudios*, 24.
- Barahona, M. (1994). *Las sufragistas de Costa Rica*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Barahona, M. (2014, 27 julio). “La batalla de las sufragistas ticas”. *La Nación*.
- Beata María Romero. Recuperado de: <https://www.salesianoscentroamerica.org/santo-del-dia/446-7-de-julio-beata-maria-romero>
- Bonilla, A. (1967). *Historia de la literatura costarricense*. San José: Editorial Costa Rica.
- Botey, A. M. (2008). “De la beneficencia a la filantropía “científica”: la fundación de La Gota de Leche (1913)”. *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, Número especial.
- Bozzoli, M. E. (2013). “José Fidel Tristán, con particular referencia a sus aportes etnográficos”. *Revista del Archivo Nacional*, 77 (1-12): 61-125.
- Caamaño, C. (1952 mayo). “Dos mujeres y dos símbolos”. *El Maestro*, vol. I, n°.10. 178.
- Calderón, M. y Marín, G. (s.f.). *Historia de vida de tres mujeres pioneras en la Comunicación en Costa Rica. Escuela de Ciencias de la Computación y la Informática, Universidad de Costa Rica*. Recuperado de: https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:kQaxB8SmID0J:https://www.cos.ufrj.br/shialc/2012/content/docs/1.4_6SHIALCMartaCalderon_Paper.pdf+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=cr
- Calvo, R. “El deporte” en Eugenio Rodríguez (ed.). *Costa Rica en el siglo XX*, T. 1. San José: Editorial de la Universidad Nacional a Distancia, 2004.
- Calvo, R. <http://buzonderodrigo.com/>
- Calvo, Y. (1987) “Lilia Ramos, escritora y maestra”. *Revista Iberoamericana*, 138-139.
- Chavarría, S. (1985). Mujeres y matemática. *Revista Educación* 9. 89-93.
- Chinchilla, L.(2020). *Biografía*. Recuperado de: <https://www.laurachinchilla.com/biografia/>
- Claramunt, M. C. (1997) *Casitas quebradas. El problema de la violencia doméstica en Costa Rica*. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- Cordero, M. (2016 julio). “Las 50 mujeres más poderosas de Centroamérica”. *Forbes* Recuperado de: <https://www.forbes.com.mx/las-50-mujeres-mas-poderosas-centroamerica-3/>
- Cortés, J. (2012 oct./dic.). “Dra. Marie Christina Cameron McLean”. *Acta méd. costarric* vol.54 n.4. s.p.
- De la Cruz, V. (2019 diciembre). “Alicia Albertazzi”. *La Revista de hoy*, 17.
- De la Cruz, Y. (s.f.). *La Escuela de Medicina de la Universidad de Costa Rica: una reseña histórica*. Recuperado de: <https://n9.cl/0yza>
- Delfino (2020 25 julio). “Sharolyn Scott representará a atletas de Centroamérica, Norteamérica y Caribe en NACAC”.
- Delgado, M. (2016 jul.-dic.). “Observaciones críticas de una indígena bribri acerca del cambio climático”. *Rev. Rupturas* 6 (2): 345-348.
- Dengo, M.E. (2004). “La educación”, en Eugenio Rodríguez (ed.). *Costa Rica en el siglo XX*, T. 1. San José: Editorial Universidad Nacional a Distancia. 1-87.
- Dengo, M. E. (1973 9 diciembre) “Lilia González González”. *La Nación*. 14C.
- Díaz, R.E. (2010 julio). “La participación de la mujer en los procesos de institucionalización de la actividad científica en Costa Rica (1887-1936)”. *Trama. Revista de Tecnología, cultura y desarrollo*, III (1):19-44.
- Díaz, R. E. “Historia de vida: Hilda Chen Apuy Espinoza”. En: <https://www.historiauned.net/profesor/editar/1101-historia-de-vida-hilda-chen-apuy-espinoza>
- Díaz, D. (2017 28 octubre). “Eugenia Chaverri, fuerza imparable”. *La Nación*.
- Ecuador feminista e intercultural: Celebramos el nacimiento de Vitha Lyna Fonseca. En: <https://m.facebook.com/171048453595667/photos/a.175552466478599/539933413373834/?type=3>
- Fernández, J. *A través de cuatro siglos: los Fernández del Val*. Descendencia de Juan Fernández Martínez. Inédito.
- Fernández, A. (2021 4 enero). “El Teatro de Adela: con nombre de matrona”. *La Nación*. Recuperado de: <https://www.pressreader.com/costa-rica/la-nacion-costa-rica/20210104/281715502241191>

- Fischel, A. (1987). *Consenso y represión. Una interpretación sociopolítica de la educación costarricense*. San José: Editorial Costa Rica.
- Fischel, A. (1991) El uso ingenioso de la ideología en Costa Rica. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- Fischel, A. (1992). El Teatro Nacional de Costa Rica. Su historia. Colombia: Editorial Carvajal.
- Fischel, A. (1997). La Caja Mágica (Cien años de historia del Teatro Nacional) Colombia: Editorial Carvajal.
- Flores, J. (2019 19 enero). Homenaje a una gran luchadora social. Semanario Universidad.
- Fundación Euroamérica (2021). Rebeca GRYNSPAN. Secretaria General Iberoamericana (SIGIB). Recuperado de: <http://www.euroamerica.org/rebeca-grynspan-cv>
- Fundación Friedrich Ebert. (2012). Agenda política de las mujeres con discapacidad. Plan estratégico: Acciones Inmediatas “Rompiendo barreras”. Recuperado de: https://www.fesamericacentral.org/files/fes-america-central/actividades/costa_rica/Actividades_cr/150407_presentacion_APMD/Agenda%20politica%20de%20las%20mujeres%20con%20discapacidad.pdf
- Garnier, L. (2020 18 junio). “Rebeca y la democracia”. La Nación, 15A.
- Gobierno de la República de Costa Rica (1916) El libro azul de Costa Rica. San José.
- González, I. (2016 julio-diciembre). “Semblanza: el oficio de escritora de Julieta Pinto González” *Kañina*, Rev. Artes y Letras, Univ. Costa Rica XL (2): 191-194.
- González Suárez, M. y Guzmán, L. (s.f.). Los Estudios de la Mujer en Costa Rica: De la Democracia Electoral a la Democracia Real. Recuperado de http://genero.bvsalud.org/dol/docsonline/6/1/216-ESTUDIOS_DE_LA_MUJER_EN_COSTA_RICA.doc
- Guardia, M.E. (2004). “Las artes plásticas”, en Eugenio Rodríguez (ed.). *Costa Rica en el siglo XX*, T. 1. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia. 181-261.
- Hidalgo, R. (2004). Historias de las mujeres en el espacio público en Costa Rica ante el cambio del siglo XIX al XX. Cuaderno de Ciencias Sociales 132. San José: FLACSO.
- INAMU. (2011). Hilvanando nuestra historia: relatos feministas. San José, Costa Rica: INAMU. Área Especializada de Información, Unidad de Investigación. Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/documents/10179/1189752/Hilvanando+nuestra+historia+ff8140b2-08bb-424f-a730-5ca52cbcd069?version=1.0>
- Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (2012). Para elegir y ser electas: una reconstrucción histórica. (1.ed.). San José: INAMU.
- Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (2013). Para elegir y ser electas: una reconstrucción histórica. Segunda parte. San José, Costa Rica: INAMU.
- Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (2016). Ley de creación del Instituto Nacional de las Mujeres. (2.ed.). San José: INAMU.
- Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (2017). Documental: ¡Sí estuvimos! Mujeres en la Historia. San José, Costa Rica: INAMU.
- Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (s.f.). Emilia Prieto Tugores (1902-1986). Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/web/10179/168>
- Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (s.f.). Haydee Gómez Cascante (1926). Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/web/10179/178>
- Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (s.f.). Irma Morales Moya (1909-1998). Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/web/10179/181>
- Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (s.f.). Adelaida Chaverri Polini (1947-2003). Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/web/10179/187>
- Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (s.f.). Alda Facio Montejo (1948). Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/web/10179/274>
- Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (s.f.). Amelia Barquero Trejos (1945). Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/web/10179/279>
- Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (s.f.). Ana Cecilia Hernández Bolaños (1945). Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/web/10179/692>
- Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (s.f.). Anna Gabriela Ross González (1952-2003). Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/web/10179/185>
- Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (s.f.). Carmen Naranjo (1928-2012). Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/web/10179/184>
- Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (s.f.). Clotilde Mayorga Mayorga (1950). Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/web/10179/170>
- Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (s.f.). Corina Rodríguez López (1895-1982). Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/web/10179/171>
- Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (s.f.). Elizabeth Odio Benito (1939). Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/web/10179/183>

Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (s.f.). Felicitas (Lita) Chaverri Matamoros (1886-1934). Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/web/10179/177>

Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (s.f.). Jacoba González Porras (1909-2010). Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/web/10179/179>

Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (s.f.). Ligia Martín Salazar (1952). Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/web/10179/169>

Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (s.f.). Marcelle Taylor Brown (1933). Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/web/10179/457>

Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (s.f.). María Eugenia Vargas Solera (1922). Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/web/10179/173>

Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (s.f.). María Eugenia Dengo Obregón (1926-2014). Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/web/10179/693>

Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (s.f.). María Francisca Morales Matamoros (1933). Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/web/10179/180>

Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (s.f.). María Isabel Carvajal (Carmen Lyra) (1888-1949). Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/web/10179/167>

Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (s.f.). María Odilia Castro Hidalgo (1908-1999). Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/web/10179/174>

Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (s.f.). María Teresa Obregón Zamora (1888-1956). Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/web/10179/182>

Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (s.f.). Mercedes Chacón Porras (1896-1963). Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/web/10179/176>

Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (s.f.). Rosita Acosta Ramírez (1940). Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/web/10179/458>

Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (s.f.). Sonia Picado Sotela (1936). Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/web/10179/186>

Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (s.f.). Thelma Curling Rodríguez (1933). Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/web/10179/278>

Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (s.f.). Violeta Garrón Orozco (1920-2005). Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/web/10179/694>

Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (s.f.). Violeta Madrigal Mora (1920-1996). Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/web/10179/459>

Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (s.f.). Vitha Lyna Fonseca Saborío (1910-1988). Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/web/10179/166>

Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (s.f.). Yadira Calvo Fajardo (1941). Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/web/10179/175>

Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (s.f.). Zarela Villanueva Monge (1952). Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/web/10179/172>

Instituto Nacional de las Mujeres. (2012). Los derechos humanos de las mujeres: lo que todas debemos saber. (1.ed.). San José, Costa Rica: INAMU.

Instituto Nacional de las Mujeres. (2021). Cora Ferro Calabrese. Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/cora-ferro-calabrese>

Instituto Nacional de las Mujeres. (2021). Edith Chaverri Chaverri. Recuperado de: <https://www.inamu.go.cr/edith-chaverri-chaverri>

Jiménez Sáenz, G. (1981). Doña Adela: Biografía de Doña Adela Gargollo V. de Jiménez. San José: Ateneo Cultural “La casa de doña Adela”.

Jiménez-Morales, L.(2013). “Las mujeres en la escultura costarricense”. Acta Académica 52. 171-192.

Junta de Protección Social (JPS) e Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (2005/2013). Mujeres destacadas de Costa Rica. San José: INAMU.

Lara Ríos. En: <https://www.editorialcostarica.com/escritores.cfm?detalle=1169>

Leitón, P. (2005 31 diciembre). “Tica será directora regional del PNUD”. La Nación. 18A.

Luna, E.; Roza, V. y Vega, G. (2008). El camino hacia el poder: ministras latinoamericanas 1950-2007. Banco Interamericano de Desarrollo.

Magnabosco, A. (1995). Biografía de Sor María. En <http://www.sormariaromero.org/biografia.html>

Monge, C. F. (1992). Antología crítica de la poesía de Costa Rica. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Mora S. M. Ovares F. (1994). Indómitas voces. San José: Editorial Mujeres.

Muñoz, M., Mujeres afro costarricenses y multiculturalismo tardío: reforma de la Constitución de la República (Blanca) de Costa Rica. En: <https://www.redalyc.org/pdf/308/30854700004.pdf>

- Murillo, W. (2001, 2 agosto). "Grynsan asume división de CEPAL". La República. 2D.
- Museo de Arte Costarricense (1980-1981). "Catálogo Bertheau, acuarela-óleo-dibujo".
- Núñez, J. (2018 diciembre). "UNA galardona a luminaria del deporte costarricense". Campus Digital, XXXI, 304.
- Obando, M. y M. Fajardo. Lía Bonilla, caminante de Guanacaste. En: <https://isbn.cloud/9789968930451/lia-bonilla-caminante-de-guanacaste/>
- Obregón L. R.(1956) La Campaña del Tránsito. 1856-1857. San José: Editorial Universitaria.
- Palacino, A. (1994 10 de julio). "Administradoras de justicia". La Nación. 68.
- Palacino, M. (1995, 5 de setiembre). Nada la detiene. Suplemento, La Nación, 3B.
- Palacios, A.R. En: <https://puntarenaslaperla.com/cultura/resena-biograficaana-rosalia-palacios-palacios-chalia/>
- Ponchner, D. (2019). Una infección previa 'por dengue protege a los niños contra los síntomas del zika. Recuperado de: <https://www.scientificamerican.com/article/prior-dengue-infection-protects-children-against-zika-symptoms/>
- Porras, C. Destacadas mujeres costarricenses. En: <http://isocial50.com/realizacion/destacadas-mujeres-costarricenses/>
- Quesada, G. (2011). Primera naturalista costarricense: Amparo López-Calleja. Biocenosis, 24 (1-2) 66-71.
- Rodríguez, E. (1999 octubre-diciembre). Dotar de voto político a la mujer. La Liga Feminista y la redefinición de las relaciones de género (1923-1949). Diálogos: Revista electrónica de Historia, 1 (1): 1-5.
- Rodríguez, E. (2005). Participación sociopolítica femenina en Costa Rica (1890 – 1952). Diálogos Revista Electrónica de Historia (5) 1-2, 29.
- Rodríguez, E. (2005). Visibilizando las facetas ocultas del movimiento de mujeres, el feminismo y las luchas por la ciudadanía femenina en Costa Rica (1980-1953). Diálogos Revista Electrónica de Historia (5) 1-2, 1-26. Recuperado de: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/dialogos/article/view/6230/5933>
- Rodríguez, E. (2020). Disciplinar para la maternidad y la acción social en el Colegio Superior de Señoritas (Costa Rica, 1888-1940). Descentrada, 4 (1), 1-16. Recuperado de: <https://doi.org/10.24215/25457284e105>
- Rojas, M. y Ovares, F. (2018) 100 años de literatura costarricense. San José: Editorial Costa Rica.
- S.A. (2003 10 marzo) "María del Milagro París, heroína de los Juegos Centroamericanos". La Nación.
- Sáenz C., J., Fernández J. y Muñoz G. (s.f). Las primeras damas de Costa Rica. San José: ICE.
- Salón de la fama Hall of Fame (2010) Afrodescendientes de valía. Limón.
- Sancho, C.A. (2019 abril) "El rostro femenino en la filatelia de Costa Rica". La Nación.
- Santamaría, T. (2020 8 setiembre). Mujeres indígenas reafirman su rol como protectoras del bosque, portadoras de conocimiento y emprendedoras. El MundoCR. Recuperado de: <https://www.elmundo.cr/costa-rica/mujeres-indigenas-reafirman-su-rol-como-protectoras-del-bosque-portadoras-de-conocimiento-y-emprendedoras/>
- Sobre Guadalupe. En: <http://guadalupeurbina.org/sobre-guadalupe/>
- Solano A., M E. (2014 enero-junio). "A 90 años de la fundación de la Liga Feminista Costarricense: los derechos políticos". Revista Derecho Electoral, N.º 17. 357-375.
- Solera, G. (1963). Costarricenses ilustres: servidores de la enseñanza. San José: Lehmann.
- Soto S., J.L.(1975). Galería de valores femeninos costarricenses. San José: Litografía A.B.C.
- Surcos Digital. (2020 16 mayo). Un siglo de vida y de lucha revolucionaria. Surcos Digital: Para la democracia participativa. Recuperado de: <https://surcosdigital.com/un-siglo-de-vida-y-de-lucha-revolucionaria/>
- Tico Club. "Las exposiciones de artes plásticas del Diario de Costa Rica". En: <http://www.ticoclub.com/exdier1930.htm>
- Universidad de Costa Rica. Semana de la mujer en la ciencia y la tecnología. En: <https://accionesocial.ucr.ac.cr/noticias/semana-de-la-mujer-en-la-ciencia-y-la-tecnologia>
- Urbina, Ch. (2020). Mujer, deporte y nación en Costa Rica 1888-2015. Heredia: Editorial Universidad Nacional.
- Vargas, M. E. En: <https://www.panoramadigital.co.cr/maria-eugenia-vargas-solera-pionera-de-la-justicia-femenina-nacional/>
- Vargas, A. y Carvajal, N. (2015). Memoria Ellas somos nosotras. Universidad de Costa Rica. Recuperado de: <http://kerwa.ucr.ac.cr/bitstream/handle/10669/29116/Memoria%20Ellas%20somos%20nosotras.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Zeledón, E. (1997). Surcos de lucha. Libro biográfico, histórico y gráfico de la mujer costarricense. Heredia: Instituto de Estudios de la Mujer.

Zueras, D. (2020 19 agosto). Faustina Torres: Siempre en la lucha por los derechos de las indígenas de Costa Rica. Recuperado de: <https://www.estrategiaynegocios.net/especiales/mujeresdesafiantes2020/1409497-458/faustina-torres-siempre-en-la-lucha-por-los-derechos-de-las-ind%C3%ADgenas>

Sitios web y bases de datos

<http://www.asamblea.go.cr/ca/Benemritos%20de%20la%20patria/Forms/DispForm.aspx?ID=38>

<http://www.conicit.go.cr/ver/sic/personajescyt/JeannetteBenavides.pdf#.YLEJ8KhKgdU>

<https://www.editorialcostarica.com/escritores.cfm?detalle=1020>

<http://www.heroinas.net/>

<https://www.inamu.go.cr/web/inamu/>

<http://www.seprojuven.org/noticias/rosita-costa-feminista-pie-dia-internacional-mujer>

<https://basketenlinea.net/baloncesto-nacional/lbs-masculino-y-femenino/20836-biografia-de>

<https://cr.linkedin.com/in/xinia-chaves-5b3406b3>

<https://es.scribd.com/document/13142445/Yamileth-Lopez-Semblanza-de-Una-Dirigente>

<https://mcj.go.cr/sala-de-prensa/noticias/isabel-campabadal-premio-magon-2019-la-dimension-cultural-de-la-gastronomia>

<https://paniamor.org/Team>

<https://revistaitnow.com/maricel-saenz-centroamericana-enfrenta-con-biotecnologia-problematca-de-la-resistencia-a-los-antibioticos/>

<https://revistaitnow.com/maricel-saenz-centroamericana-enfrenta-con-biotecnologia-problematca-de-la-resistencia-a-los-antibioticos/>

<https://vinv.ucr.ac.cr/es/unidades/centro-de-investigacion-en-enfermedades-tropicales-ciet>

https://web.archive.org/web/20120505041859/http://www.aldia.cr/ad_ee/2011/septiembre/30/deportes2905054.html

<https://www.centroamericacuenta.com/anacristina-rossi-2/>

<https://www.estrategiaynegocios.net/especiales/mujeresdesafiantes2020/1409497-458/faustina-torres-siempre-en-la-lucha-por-los-derechos-de-las-ind%C3%ADgenas>

https://www.europarl.europa.eu/meetdocs/2014_2019/documents/dlat/dv/cv_sgi_/cv_sgi_es.pdf

<https://www.facebook.com/CostaRicaAfro/posts/thelma-curling-rodriguez-su-excelente-trayectoria-y-labor-la-han-hecho-miembro-d/2244838249113906/>

<https://www.facebook.com/Revista-Nacional-de-Cultura-UNED-192257904646056/videos/manuel-araya-invita-a-leer-carta-a-mis-alumnos-de-hilda-chen-apuy/284684372070075/>

<https://www.larepublica.net/noticia/gabriela-mora-fallas-a-la-batuta-de-la-orquest>

<https://www.nacion.com/revista-perfil/vida/historias-ocultas-de-mujeres-grandiosas/JVF3ZQ52IJCS5PJOO3BKPSVICU/story/>

<https://www.periodicomensaje.com/otras/valores/1217-lia-bonilla-chinchilla-1920-2016-logro-posicionar-la-esencia-cotidiana-y-tradicional-de-guanacaste>

<https://www.plncr.org/primeras-diputadas>

<https://www.revistaikaro.com/directora-costarricense-tomara-por-primera-vez-la-batuta-de-la-orquesta-sinfonica-nacional-en-su-temporada>

https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0001-60022012000400002

<https://www.somosiberoamerica.org/temas/salud/catalina-devandas-relatora-especial-de-la-onu-la-comunidad-debe-entender-que-no-somos-personas-enfermas/>

<https://www.teatronacional.go.cr/Comunicados/detalle/194/ana-poltronieri,-primera-dama-del-teatro-costarricense-recibira-un-merecido-homenaje>

<https://www.tec.ac.cr/hoyeneltec/2020/02/27/esfuerzo-compromiso-estudio-ingredientes-cumplir-suenos-isabel-campabadal-premio-nacional>

https://www.ted.com/talks/maricel_saenz_la_resistencia_no_siempre_es_buena

<https://www.ucr.ac.cr/noticias/2013/11/06/sandra-jimenez-a-la-galeria-del-deporte.html>



“*Mujeres del Bicentenario* reconstruye de manera excepcional la historia de Costa Rica durante los dos siglos de vida independiente. La obra ilustra lo que Joaquín García Monge llamaba “Matria” como un estado de la cultura, como el elemento femenino dentro de la idea de patria que recupera los valores de la paz, el servicio y la tolerancia. Estas páginas nos ayudan a entender esa visión al raspar la superficie y encontrar ese río nutricio que ya no estará nunca más oculto y cuyo aporte al país debe ser cada vez mejor y más justamente valorado”.

Carlos Alvarado Quesada
Presidente de la República

“Celebramos nuestro Bicentenario con un homenaje a las mujeres que desafiaron las instituciones patriarcales, que pensaron en los propios derechos, que impulsaron grandes reformas y que levantaron su voz por los más vulnerables. A través de *Mujeres del Bicentenario* queremos dar a conocer el trabajo y el impacto que han logrado las costarricenses, porque solo así podemos abrir las puertas hacia una democracia igualitaria, paritaria, justa”.

Epsy Campbell Barr
Primera vicepresidenta de la República

“Sea como sea, la historia, con sus dilaciones y retrocesos, fue trayendo algunos logros, como lo muestran las muchas figuras femeninas que recoge este libro: fundadoras, empresarias, educadoras, filántropas, artistas, políticas, abolicionistas, literatas, naturalistas, médicas, sufragistas, líderes, pintoras, músicas, benefactoras, científicas, deportistas...”

Yadira Calvo Fajardo
Escritora

“Esta obra celebra y visibiliza a un diverso número de mujeres que han nutrido el camino hacia el despertar colectivo y consciente de la tan necesaria (y fundamental) equidad de género”.

Astrid Fishel
Historiadora

“Desde esta publicación rendimos homenaje a las mujeres que, a lo largo de la historia, han sido transgresoras, pioneras, líderes, artistas, voceras, pensadoras, visionarias, académicas y luchadoras en la construcción de nuestra nación”.

Marcela Guerrero Campos
Ministra de la Condición de la Mujer

“Este libro constituye un esfuerzo medular por legitimar las voces femeninas que han forjado nuestra sociedad bicentaria, y nos recuerda el compromiso que debemos asumir para garantizar el cumplimiento de los derechos de las mujeres de todas las edades en los diferentes ámbitos”.

Guiselle Cruz Maduro
Ministra de Educación Pública

“*Mujeres del Bicentenario* es un esfuerzo necesario e importante. Es una prueba clarísima de que nosotras siempre hemos estado ahí, ocupando un papel relevante en la construcción del país a pesar de que nos hayan querido silenciar o invisibilizar. Es también una iniciativa esperanzadora, pues demuestra que el machismo no nos ha podido detener”.

Irene Cañas
Presidenta Ejecutiva Instituto Costarricense de Electricidad (ICE)

